

318513  
2  
2 eje.



**UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL**  
**ESCUELA DE FILOSOFIA**

**CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
1977-1986

**"EL ENCUENTRO DE SENTIDO**  
**PARA LA REALIZACION HUMANA"**  
**SEGUN EL ANALISIS EXISTENCIAL DE VIKTOR E. FRANKL**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LICENCIADO EN FILOSOFIA**

**P R E S E N T A :**  
**VICTOR MANUEL ROMERO NAVARRO**

**ASESOR DE TESIS :**  
**DR. RAUL GUTIERREZ SAENZ**

MEXICO, D. F.

1994

**TESIS CON**  
**FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## **AGRADECIMIENTOS**

### **A MIS PADRES :**

Por su gran Amor, Entrega y Donación que cada día me han mostrado. A ti Papi por tu entrega, esfuerzo, ejemplo y honestidad con las que has formado y encauzado tu familia. Gracias por tu fidelidad y amor a mi madre, gracias por demostrarme siempre autenticidad y la valía de un excelente hombre, esposo y padre. A ti Mami, que derrochaste a manos llenas amor, dulzura y abnegación hasta el último momento de tu existencia, gracias por darme la vida y mostrarme con tu ejemplo que en la entrega amorosa y desinteresada se construye el valor más grande de la misma. Gracias Papito y gracias Mamita por su amor y unión espiritual que nos derramaron.

### **A MIS HERMANOS:**

Martha, Luis, Ana , Francisco, Mario, Gerardo, Rosalba, Sergio, Ricardo y Laura por su amor y apoyo. Gracias por el don de la familia y el compartir nuestra existencia cada día. Gracias por permitirme descubrir en el caminar juntos la experiencia del amor, el cariño, la aceptación y la realización. Las palabras para cada uno son muy extensas y desde el fondo de mi corazón que podrá llenar muchas páginas. Gracias.

### **A MIS AMIGOS:**

Con los que he compartido tantas experiencias que han ayudado a formarme como persona, gracias porque me siento querido y aceptado, gracias por escuchar y gracias por hablar. Gracias por lo que hemos vivido y gracias también por su apoyo desinteresado y estar presentes en las buenas y en las malas. A cada uno tengo algo especial que agradecer.

### **A MI ALMA MATER:**

La Universidad Intercontinental que me ofreció la oportunidad de adentrarme en el conocimiento de la Verdad, del Ser y del Espíritu. Gracias a cada uno de mis maestros por su esfuerzo y profesionalismo docente. Gracias de manera muy especial al Lic. Roberto Cruz y al Dr. Raúl Gutiérrez Saens por inculcarme con sus materias el amor a la Filosofía.

### **A DIOS:**

Por el don de la vida y como una humilde oración del más pequeño de tus hijos.

**" TODO FIN ES UN PRINCIPIO  
Y ESPERO QUE ESTE SEA AÚN MEJOR "**

## **PRINCIPALES ABREVIATURAS DE LAS OBRAS DE FRANKL**

A.V.E.	"ANTE EL VACIO EXISTENCIAL"
F.A.L.	"FUNDAMENTOS Y APLICACIONES DE LA LOGOTERAPIA"
F.A.P.	"FUNDAMENTOS ANTROPOLOGICOS DE LA PSICOTERAPIA"
H.B.S	"EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO"
H.D.	"EL HOMBRE DOLIENTE"
I.P.H.	"LA IDEA PSICOLOGICA DEL HOMBRE"
P.A.T.	"LA PSICOTERAPIA AL ALCANCE DE TODOS"
P.E.	"PSICOANALISIS Y EXISTENCIALISMO"
P.H.	"PSICOTERAPIA Y HUMANISMO"
P.I.D.	"LA PRESENCIA IGNORADA DE DIOS"
T.T.N.	"TEORÍA Y TERAPIA DE LA NEUROSIS"



## JUSTIFICACIÓN

El hombre, ser racional, es un ser necesitado. Necesitado no sólo material o espiritualmente, sino también existencialmente. Precisa llenar su necesidad de inteligibilidad. Su misma naturaleza racional le inclina a buscar la verdad de las cosas, a querer entender su mundo, a los seres con los que comparte la existencia y a la Naturaleza que lo domina. El hombre es un ser de razones, quiere saber la razón de las cosas, el por qué y el para qué existen. Es un ser que goza descubriendo los enigmas del mundo y explicando lo que le rodea. Como ser racional está determinado y dotado especialmente para comprenderse a sí mismo y para dar razón del por qué de las cosas. El asombro, su propiedad, que nace por el descubrimiento del mundo en que está inmerso, le atiza a querer entender y explicar lo que existe. Nuestra naturaleza humana nos compele a responder a los por qué de las cosas, a los por qué del mundo y al por qué y para qué de mi existencia.

La pregunta por el hombre se la formula el ser humano, a partir de la necesidad de comprensión que su misma naturaleza le exige. Es ella misma la que nos proyecta fuera de nosotros mismos en la búsqueda de nosotros mismos. Los Filósofos Griegos en su búsqueda de la razón del mundo y de las cosas querían dar razón de su existencia. Buscar la razón del mundo, del cosmos, de los seres o de Dios, es buscar la razón de mi existencia, es buscar el valor y el sentido de mi existencia, es la posibilidad de responder de manera existencial, en el aquí y ahora, al sentido de mi vivir y mi quehacer.

A lo largo de mi formación académica en la Filosofía me inquietó profundamente el poder responder a la pregunta ¿Qué es el hombre?. Mi acercamiento a las distintas corrientes de pensamiento y sus diferentes representantes me entusiasmó, porque recibí elementos para entender al hombre, al mundo, al universo y a la trascendencia, dando así respuestas a mis preguntas. Al final de estos primeros pasos, fui perfilando una serie de certezas que me permitieron encontrar respuestas más trascendentes. Pero de ahí nacieron otras preguntas de carácter más importante, porque eran en primera persona.

Recibí un gran cúmulo de conocimientos y verdades, diversas cosmovisiones, posturas filosóficas y maneras de ver al mundo y comprender al hombre. Ante todo esto me pregunté: Sé algunas cosas, recibí elementos para analizar y encontrar la verdad de las cosas, me educaron en formas de razonar, evaluar y valorar. Tengo elementos para seguir desarrollándome. Ahora: ¿qué es realmente lo que necesito para realizarme, para ser feliz, para saber que mi vida tiene un sentido? Esta búsqueda personal quise plasmarla y que mejor oportunidad que la tesis de titulación. Mi tema estaba elegido. Mientras fui clarificando mis ideas y buscando, por solicitud expresa de mi asesor, bibliografía que apoyaran mi trabajo, llegué a mis manos el libro de "El Hombre en Busca de Sentido" de Viktor E. Frankl. Me pareció muy interesante y leí, también de él, "Psicoanálisis y Existencialismo". Busqué otros autores para comparar, pero mi decisión se afirmó al conocer un poco más de su obra y reflexión filosófica a través de unas conferencias que se impartieron en la Universidad Iberoamericana.

La obra de Eugenio Fizzatti "De Freud a Frankl" me ayudó a comprender más los alcances de sus ideas. Me impactó que un Médico y Psicoterapeuta insistiera en la recuperación del Hombre, criticara las posturas que minimizan el ser del hombre y descubriera en su práctica médica que los principales problemas que sus pacientes le planteaban no eran de tipo psicológico sino filosófico, confirmando la necesidad de ofrecer a los hombres de este tiempo una visión real del ser del hombre, tanto así que se Licenció en Filosofía. Sus obras insisten en la recuperación del ser real del hombre, en el valor y en la dignidad de la persona, volver al Hombre, recuperar su verdadero ser, su naturaleza racional y espiritual.

¿Por qué hacer un estudio sobre un Médico y no un Filósofo más conocido? Porque un doctor y ahora filósofo de nuestro tiempo sostiene que los hombres buscamos respuestas filosóficas a nuestra existencia; porque afirma que cualquier ciencia que pierda de vista el ser real del hombre, se paraliza y se minimiza perdiéndose a sí misma, perdiendo al mismo tiempo su valor pues en lugar de ayudar al ser

humano lo acaban más. Porque un "Galeno" se graduó en Filosofía para ayudar a sus pacientes a encontrar respuestas, porque un médico pide a gritos rehumanizar las ciencias; porque un Dr. vuelve al ser humano a su verdadera naturaleza humana perdida por algunas corrientes de pensamiento, y los más importante: porque Viktor E. Frankl descubrió que su vida tiene sentido y que ese descubrimiento lo tenemos que hacer cada hombre o mujer, recuperando como él y muchos otros lo han hecho el valor y la dignidad de cada vida humana sobre la tierra en el presente, en el pasado y en el futuro. Frankl ofrece una salida al hombre de nuestro tiempo, el ser humano que se siente vacío y sin sentido existencial.

Mi propósito en esta Tesis no es dar una receta para la realización o el encuentro de la felicidad, sino ofrecer elementos que puedan iluminar la búsqueda de cada quien. Presento una pequeña biografía del autor, sus influencias filosóficas y científicas, lo que he llamado su intuición intelectual que da pie a su reflexión y la antropología inherente a su propuesta filosófica para concluir con la búsqueda de sentido y la realización humana

Este trabajo pretende ser sencillo y enfocado a presentar los fundamentos y la Antropología Filosófica inherentes en esta concepción, más algunas aportaciones del autor de este trabajo de tesis. Sabemos que toda ciencia que estudia al hombre parte necesariamente de una visión antropológica, de un modelo de hombre; sea creado por ella misma o tomando uno ya existente. "Todas las psicoterapias se fundan en una concepción del mundo, de ahí que toda psicoterapia haga suya una determinada antropología; que incluye una respuesta parcial a la pregunta qué es el hombre y cuál ha de ser una imagen correcta y su objetivo," dice Frankl ("Ante el vacío existencial" Herder, Bar, 1984 pp 117s)

El tema que sirve como base de esta tesis es el "Análisis Existencial o Logoterapia" del Dr. Viktor E. Frankl, psicólogo vienés creador y fundador de lo que se ha llamado la tercera escuela vienés de Psicoterapia (las otras dos escuelas psicoterapéuticas de Viena son la "Psicoanalítica" de Sigmund Freud y la de "Psicología Individual" de Alfred Adler). Es necesario precisar la distinción que existe entre Análisis Existencial y Logoterapia, que son dos aspectos de una misma realidad. El Análisis Existencial es una aplicación de la existencia concreta del hombre, es un modo de acercarse al ser-humano que está en el mundo y dentro de un contexto histórico-social concreto. El Análisis Existencial es un análisis antropológico y *es el tema en el que se centrará este trabajo*. La Logoterapia es la implementación práctica del Análisis Existencial, es su instrumento o método terapéutico. Tiene como fin máximo lograr que el paciente comprenda la necesidad de asumir por sí solo una fuerza inalienablemente suya para lograr un cambio existencial de actitud ante las circunstancias de la vida en toda su gama de felicidad e infelicidad. Es un método terapéutico que nada tiene que ver con eticismos, patética moralizante o suspiros emotivos. Análisis Existencial y Logoterapia se usan indistintamente y pueden tomarse como sinónimos. Esta aclaración precisa más el enfoque de este trabajo. Con respecto a la Logoterapia -*método terapéutico*- sólo haré una mención breve en el apéndice de esta obra, complementada con referencias y los comentarios de la bibliografía presentada.

Las fuentes bibliográficas a partir de las cuales se formuló este estudio, son las obras publicadas por Viktor E. Frankl -principalmente en español-, conferencias pronunciadas por el psicólogo vienés en diferentes universidades del mundo, artículos de revistas especializadas y sus colaboraciones en otras obras. Complementan la bibliografía publicaciones, artículos y estudios realizados sobre el fundador de la Tercera Escuela Vienés de Psicoterapia, sin faltar, claro está, algunas obras de carácter estrictamente filosófico.



## PRÓLOGO

La naturaleza humana nos lanza fuera de nosotros en búsqueda constante de nosotros mismos. El hombre busca la razón de su existencia y dar razón es sinónimo de encontrar sentido. Los hombres en esta búsqueda podemos entregar la existencia. Pero ¿qué sucede en esta época? ... Los avances en tecnología y ciencia han favorecido la prolongación y el confort de la vida aunque paradójicamente ponen en peligro la misma existencia de la humanidad. Vivimos una etapa de grandes cambios sociales. Algunas naciones han muerto dando vida a otras, creando una expectativa aún no bien definida. El hombre no ha evolucionado a la par de este desarrollo. Estos cambios han repercutido en los movimientos constantes de los valores y de los modelos de ser y quehacer humano. Este devenir imprevisto y el frecuente establecimiento de lo nuevo (moda), han provocado que las tradiciones y las instituciones sociales, indicadores del modo de ser y actuar, se vayan haciendo día a día más obsoletos.

Los seres humanos de hoy, inmersos en este devenir tan accidentado, somos presa del sentimiento de inutilidad, de la sensación de vacío interior, de la carencia de sentido, del miedo a no estar realizados... en una palabra, del sentimiento de frustración o vacío existencial.

Muchos hombres al no alcanzar a llenar las expectativas de valor y lo que la "sociedad consumista" marca como sinónimo de éxito, viven frustrados, se sienten fracasados y existencialmente vacíos; lo curioso es que otros hombres, superando con creces los "arquetipos del éxito" experimentan la misma sensación, tienen todo y sin embargo, se sienten vacíos y viven su vida sin valor ni sentido. ¿No será que realmente la vida es un sinsentido? ¿Acaso la existencia del hombre no es un absurdo? ¿Venimos de la nada y a la nada nos dirigimos? ¿Vale la pena vivir?...

Este trabajo tiene un doble objetivo. El primero es presentar la concepción antropológica del Análisis Existencial, que tiene como fundamento la dimensión existencial-espiritual expresada en términos de autotranscendencia realizada a través de la vivencia de valores. El segundo objetivo es mostrar que la vida del hombre tiene valor y sentido, que el valor y el sentido son reales y existen, pues la misma vida los trae implícitos. Por lo tanto, la vida del hombre es digna de ser vivida en su carácter de finitud, de unicidad y de irrepitibilidad. Mostraré que el ser humano por su capacidad de autotranscendencia, sello propio de su naturaleza, es capaz de encontrar sentido y realizarse. Se puede realizar aún en el peor de los fracasos, a pesar del dolor y aunque tenga que morir. Porque la realización del ser humano, no es otra cosa que el efecto de haber encontrado sentido y valor a la propia existencia.

Este proceso de búsqueda de sentido exige un gran aforo de energía, misma que ha de mover y sortear los obstáculos interiores y exteriores que la vida pone para cada ser humano. De aquí que, en la medida en que se de una sana tensión entre el ser y el deber ser, entre lo que soy y lo que puedo ser, estaré más cerca del sentido y de los valores, de la realización, es decir: del camino de ser-persona y ser-comunidad-humana.

## RASGOS FILOSÓFICOS DEL TEMA

El campo del conocimiento es muy amplio, tan amplio y basto que es difícil marcar sus límites e indicar donde se divide uno y donde comienza otro, donde empieza el campo de una ciencia y donde termina este. Los límites se entrecruzan y muchas veces se pierden porque el profundizar en un tema nos lleva irremediablemente a cruzar los límites imaginarios de cada saber. Los hitos y las huellas del saber llegan a perderse en la búsqueda de la verdad. Si los límites llegan a perderse en esta búsqueda, cuanto más podríamos señalar cuando esta búsqueda está dirigida hacia el ser humano. Es inevitable que los científicos y los sabios, inconsciente o conscientemente, al buscar una fundamentación más precisa de su modelo humano hagan filosofía. Es común que ellos mismos, en su esfuerzo de dar explicación de sus teorías, se salgan de su especialidad hagan filosofía, creen filosofía, discutan filosofía, defiendan filosofía y vivan filosofía. La Filosofía es vida y estará viva mientras exista el ser-humano, porque la naturaleza y estructura del pensamiento humano le conminan a buscar la razón del mundo, de lo que le rodea y de sí mismo; y esto no es otra cosa que hacer filosofía.

Este es el caso de Viktor E. Frankl, que siendo psicólogo haga filosofía. Su práctica médica le descubrió que los problemas de sus pacientes eran filosóficos, más que psicológicos. Él mismo lo vivió en su persona desde temprana edad, al cuestionarse por el sentido de la vida. Continuó con fuertes tendencias filosóficas y por ello fue expulsado de círculos psicológicos porque encontraba incompletas las ideas y modelos humanos propuestos por esta ciencia y sus corrientes más representativas.

La Psicología es una ciencia que se enfoca a estudiar el alma, la conciencia, sus facultades y operaciones, los hechos que caracterizan el comportamiento y la vida animal y humana; está basada en procesos descriptivos. En cambio la Filosofía va a la esencia de las cosas, al fondo, busca entenderlas y definir las. Sus procesos son más profundos porque van al meollo del problema y a la última razón. Claro que se puede hacer Filosofía sin ser filósofo o sin proponérselo, pero hay señalar que Frankl no es ningún filósofo improvisado, ni un entusiasta pensador, ni un psicólogo en corto circuito. Es un respetuoso de la ciencia, conoce y aplica los métodos científicos, da valor real a los hechos empíricos y se ha preparado en el campo de la Filosofía, al grado que obtuvo su licenciatura en Filosofía.

En todas sus obras encontramos rasgos filosóficos profundos. Tiene obras científicas y filosóficas. En ellas pregunta por el ser del hombre, por su esencia, por su naturaleza, por el fin último de la existencia, por la dignidad y por el valor de la existencia, esto es hacer Filosofía, pero Viktor E. Frankl no sólo preguntó, también respondió. Frankl se cuestionó profundamente por el ser humano, no sólo de forma intelectual, sino de manera existencial al estar cautivo en varios campos de concentración en la segunda guerra mundial. Su reflexión filosófica se centra en el sentido y valor de la vida, habla de la realización humana, de los caminos para encontrar sentido a la existencia. Diserta sobre los valores, sobre el sentido del amor, sobre el sentido del dolor, la culpa y la muerte. Hace una rica reflexión sobre la naturaleza del espíritu humano, sobre la propiedad autotranscendente de su ser, sobre Dios e incluye entre otros temas la conciencia. Su reflexión filosófica no inicia en los campos de concentración o después de esa experiencia. Ahí tuvo oportunidad de confirmar sus ideas y en su práctica médica de posguerra consolidó su pensamiento. Parte de un análisis empírico de la sociedad de finales de este siglo que vive presa del vacío existencial, que no es otra cosa que la experiencia abismal de falta de sentido y valor de la existencia. Define al hombre como un ser que busca llenar de sentido su existencia y señala que esa es su principal preocupación y define como partes constitutivas de su ser la libertad y la responsabilidad.

Su pensamiento puede analizarse desde diferentes puntos de vista. Este trabajo se centrará exclusivamente en analizar los aspectos filosóficos de su obra, analizaré las ideas que propone y defiende Viktor E. Frankl en su Análisis Existencial o Logoterapia, mostraré su concepción antropológica y su concepto de realización humana basada en el encuentro de sentido. Insistiré a través de mi trabajo en señalar esta circunscripción. Por último, me resta afirmar que el pensamiento filosófico de Frankl y su modelo antropológico están cimentados en principios reales y válidos, las razones de esta frase serán probadas en el desarrollo de esta tesis.



# CAPITULO I

## VIKTOR EMIL FRANKL

### 1.- ¿QUIÉN ES VIKTOR FRANKL?

En la vida de todo hombre se van presentando hechos y acontecimientos que marcan, forman y orientan la evolución de su pensamiento. Estos se van concatenando y entrelazando de tal manera que, al desplegarlos, muestran los por qué, los cómo y los para qué de la persona. Tal es el caso de Viktor Emil Frankl, quien ha desarrollado su pensamiento y obra actual entrelazados con las experiencias de su vida.

Viktor Emil Frankl nació el 26 de marzo de 1905 en Viena, Austria centro artístico y cultural de la Europa de aquellos años, en Czerningasse No. 6 departamento 25. Hijo de Gabriel Frankl, judío que ocupaba el puesto central en el Ministerio de Educación, y Elsa Lion, una noble de ascendencia polaca. Su infancia y adolescencia las vivió en un clima de paz y alegría interior en compañía de sus padres y hermanos Walter y Estela. Entró a estudiar medicina en el "Realgymnasium", donde antes lo había precedido Sigmund Freud, creador del Psicoanálisis. Sus primeros empeños los consagra a imitar al maestro y tímidamente inicia correspondencia con él. A los 19 años le envía un breve artículo sobre la mística de la afirmación y la negación, fruto de sus observaciones y por recomendación expresa de Freud se publica éste, en la Revista Internacional de Psicoanálisis dos años más tarde (Zur Mithischen Bejahung und Vereinigung, Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse. 10 <1924> 437 438). Esto lo motiva bastante y publica otros dos artículos sobre psicología en un periódico vienés en la sección dedicada a los jóvenes.

A pesar de su profunda admiración por Freud, algunos puntos de la doctrina psicoanalítica no satisfacían a Frankl, porque no permiten ver una imagen unitaria del hombre, sino que la reducen a un esquema trunco que excluye todo elemento de decisión (libre albedrío) y de empuje personal (voluntad en busca de sentido).

La enseñanza media que recibió Viktor, de marcada tendencia mecánico-organicista, le cuestiona bastante sobre el sentido de la vida. El mismo lo narra así:

"Una vez el profesor de historia natural explicaba en clase que la vida de todo organismo , y por tanto también la del hombre, a fin de cuenta no era más que un proceso de combustión-oxidación. De repente se levantó y asombró al profesor y a los compañeros con esta observación: si es así ¿cuál es el sentido de la vida?"<sup>1</sup>

Este ardoroso deseo tempranamente manifestado, lo llevó a los 21 años a formar parte del reducido círculo vienés que seguía a Alfred Adler, fundador de la Psicología Individual. Aparentemente esta escuela psicológica ofrecía más elementos para comprender al hombre en su totalidad, en comparación con la psicología de Freud. Nunca se consideró un ortodoxo adleriano, sin embargo sus contribuciones fueron bien valoradas. En este tiempo publicó un trabajo titulado "Psychotherapie und Weltanschauung" (1925).

<sup>1</sup> Fizzotti, E. De Freud a Frankl", EUNSA, NT, Pamplona 1981 2Ed. p.19

En 1926 pronunció una conferencia sobre el sentido de la vida a un nutrido grupo de estudiantes y trabajadores. Ese mismo año habló en la sección vienesa de la Asociación Internacional de Psicología Individual el 22 de marzo; el 27 de Septiembre participa en el III Congreso Internacional de Psicología Individual celebrado en Düsseldorf con una ponencia sobre la "La neurosis como expresión y medio" que proponía que una neurosis puede expresar a veces una profunda necesidad de significación, Adler no aceptó esta idea por lo que no se publicó su ponencia.

En 1927 a la edad de 22 años funda y dirige la revista "Der Mensch im Alltag-Zeitschrift zur Verbreitung und Awendung der Individualpsychologie", con el propósito de divulgar las ideas Adlerianas y la promoción de centros de consulta para jóvenes necesitados de ayuda psíquica y moral con carácter gratuito. Estos centros de consulta "Verein für Jugendberaterung" fueron fundados por iniciativa de Frankl en colaboración con los investigadores Adlerianos Oswald Schawrs y Rudolf Allers, tuvieron tanto éxito que pronto fueron imitados en las ciudades de Chemnitz, Berlín (1928), Praga y Zurich (1929), Dresde, Brünn, Teplitz, Schönau y Frankfurt. Para 1930 se hicieron actividades análogas en Budapest, Yugoslavia, Polonia y Lutzia. En 1935 su experiencia en este campo era bastante amplia y publica una reseña de los problemas atendidos con las indicaciones de la posible solución, basándose en los 900 casos atendidos personalmente, con el título de: "Aus der Praxis der Jugendberaterung" Psychotherapeutische Praxis. 7 (1935). 155-159 .

La riqueza humanística y científica de estos años motivaron a Viktor para escribir un trabajo entorno a las relaciones de la Psicoterapia (aplicada en los centros de consulta) y la Filosofía Existencial que entonces se cultivaba en Europa y así nace "Verein für Jugendberaterung". Oswald Schawrs le anima a escribir sistemáticamente sus ideas, y, prepara un folleto en el que resalta la necesidad de afrontar bajo tratamiento terapéutico la problemática existencial y filosófica presentada por los pacientes (idea apuntada en el congreso de 1926). Frankl es expulsado del círculo vienés junto con Schawrs y Allers por sus ideas humanistas que no concordaban con la ortodoxia adleriana basada en la voluntad de valer y en el sentimiento de inferioridad. <sup>2</sup> Como consecuencia de esto su revista: "Der Mensch im Alltag" fue casada y su folleto no fue publicado por falta de fondos sino hasta 1939 en versión breve para una revista suiza como "Philosophie und Psychotherapie" Zur Grundlegung einer Existenzanalyse, Schweizerische Medizinische Wochenschrift, 69 (1939) pp 707-709. Los 4 elementos fundamentales reseñados son:

- + 1.- Crítica a la Teoría Psiquiátrica de Freud.
- + 2.- La Actitud del Terapeuta ante un sistema filosófico.
- + 3.- El tratamiento Psicoterapéutico y la Axiología.
- + 4.- El Tratamiento Psicoterapéutico como Aprendizaje de la Responsabilidad.

En 1930 se Licencia en medicina por la Universidad de Viena y ejerce en la Sección de Neurología de la Clínica de la Universidad, al mando del profesor O. Pözl. Después pasa la Clínica de Psiquiatría de Steinhof. En 1936 se especializa en neurología y psiquiatría y en 1940 dirige la sección de neurología del "Rotschildspital" de pacientes judíos.

<sup>2</sup> Pareja, Gilmo. "El Análisis Existencial y Logoterapia de Viktor E. Frankl" UJA, México, 1982, p.12

"Adler fue un gran hombre en muchos aspectos, pero el siempre careció de lo que yo llamo órgano receptivo para problemas filosóficos. Por ejemplo, yo a lo largo de mi vida luché con la pregunta de si la vida tenía o no sentido, en mi vida personal y/o para cualquier ser humano. Adler publicó un libro referente al significado de la vida, pero si Ud. lee cuidadosamente, encontrará que en ese excelente libro la verdadera pregunta del sentido ha sido respondida por adelantado. Esto significa que el presupone desde el principio que la vida tiene un significado. La pregunta nunca vino a su mente, éste no es un defecto; tal vez el defecto está en aquellos que formulan la pregunta."

## 1.1) LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN O EXPERIMENTUM CRUXIS.

La hostilidad hacia la población judía que existía en Alemania desde 1933 se agudizó cuando Hitler subió al poder. La Segunda Guerra Mundial comienza el 1º de septiembre con la invasión alemana a Polonia. Austria es anexada a la fuerza por Alemania. Así comienza una feroz cacería contra el pueblo judío, con el cual Viktor Frankl comparte el origen y la religión. Su hermana Estela logró huir a Australia, donde aún vive; su hermano Walter lo intentó hacia Italia pero la "SS" lo capturaron junto con su mujer y son enviados a Auschwitz. Viktor quedó solo con sus padres ya de edad avanzada. Consiguieron visa para los Estados Unidos pero decide quedarse en Austria con sus padres. Tenía un futuro pacífico en EEUU, donde podía ejercer su profesión y defender su teoría, pero dejar sus padres ya ancianos, sus pacientes en la clínica; le hacían dudar, tenía que dar una respuesta. El mismo lo narra así:

"...era libre de marcharme, desarrollar mi teoría. Mis padres estaban contentísimos y compartían conmigo la alegría de verme a salvo en el extranjero. Sin embargo no me decidí a usar mi pasaporte, pues sabía que al poco tiempo mis ancianos padres serían deportados a cualquier campo de concentración. La duda me corroía... Sentí que la gente estaba formada, pacientes psicóticos, para ser llevados a las cámaras de gas. Yo sentí una compasión tan profunda que decidí unirme a ellos. Sentí que debía hacer algo trabajando como psicoterapeuta en un campo de concentración, ofreciéndoles apoyo mental, lo cual sería incomparablemente más lleno de sentido que solamente ser un psiquiatra en Manhattan. Después de este sueño la duda aumentaba... Yo no sabía que hacer. Una tarde cubriéndome con la cartera la estrella amarilla que debíamos llevar en la chaqueta me senté en la catedral más grande en el centro de Viena. Había un concierto de órgano y pensé: debo escuchar atentamente la música y pensar en el asunto. Descansa Viktor, pues estás muy distraído. Solamente contempla y medita lejos del ajetreo de Viena. Entonces me pregunté a mí mismo que debo de hacer. Debía yo sacrificar a mi familia por el bien de la causa que había dedicado mi vida, o debía sacrificar esta causa por el bien de mis padres. Cuando uno está confrontado con esta clase de preguntas, uno ansía la respuesta del cielo. Dejé la catedral y me fui a casa. Ahí sobre el aparato de radio estaba un pedazo de mármol. Le pregunté a mi padre que era eso. El era un judío piadoso y lo había tomado del lugar donde estuvo la Sinagoga más grande de Viena. Esta piedra fue parte de las tablas que contenían los Diez Mandamientos. En la piedra estaba grabado en dorado una letra hebrea. Mi padre me dijo que la letra aparecería solamente en uno de los Mandamientos, en el Cuarto Mandamiento que dice 'Honra a tu padre y a tu madre y estarás en la tierra prometida'. Después de eso decidí permanecer en Austria y dejar caducar mi visa americana."<sup>3</sup>

Viktor experimentó la confrontación directa entre sí-mismo y la pregunta de cómo realizar aquello que debía crear. Su decisión fue desde lo más profundo de su corazón y ya la tenía hecha, pero fue proyectada en ese trozo de mármol, que sin dejar de ser Carbonato de Calcio (Ca CO<sub>3</sub>) fue el lugar donde se manifestó el sentido de la situación. Este sentido está ahí, se descubre, no se crea ni se inventa. La decisión estaba tomada y como todas las decisiones humanas, no tenía todos los factores en la mano ni el conocimiento de todas las consecuencias. Tomar una decisión es arriesgar todo, es dar el salto apoyado en la vivencia interior de una esperanza. La esperanza del Dr. Frankl se apoyó en la convicción de sentir que su vida era una misión que estaba ligada por el afecto a los seres humanos.

En diciembre de 1941 se casa con Tilly Grosser a quien estaba ligada afectivamente hacía tiempo. Las prácticas ejercidas hasta aquel entonces, le habían confirmado sus intuiciones y comienza a redactar un manuscrito de su experiencia científica en la práctica clínica y la expresión de su pensamiento.

En septiembre de 1942 la Gestapo apresó a la familia Frankl. Theresienstadt, Türkheim, Kaufering y

<sup>3</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. p. 25

Auschwitz fueron las etapas de su 'EXPERIMENTUM CRUXIS' como lo llama E. Fizzotti . Etapas recorridas no por el psiquiatra ni el doctor, sólo uno más entre tantos, y para ser más preciso: el número 119.104.

De su padre, Viktor supo que murió el 13 de febrero de 1943, víctima de desnutrición y tuberculosis, por medio del famoso pintor checo Otto Ungar. En octubre de 1944 su madre fue llevada a la cámara de gas en Auschwitz. Los años en el 'Lager' estuvieron marcados por condiciones innobles, por malos tratos y por la falta de los más elementales recursos físicos: "Fueron obligados a dejarlo todo, conservando tan sólo los zapatos, el cinturón, los tirantes, las gafas y a lo más el cinturón para la hernia... no nos queda nada, sólo nuestro cuerpo desnudo, salvo nuestra existencia literalmente desnuda ¿qué anillo externo nos une con la vida anterior?"<sup>4</sup> relata en una de sus obras.

Frankl inútilmente trató de guardar el manuscrito en el que había confiado él mismo como psiquiatra y como hombre, pero un guardia de la SS se lo recoge y lo tira "cancelando de un plumazo su vida transcurrida hasta ese día".<sup>5</sup> De entrada el hombre perdía su dignidad, pronto aprendió que la vida es la que hace las preguntas y uno tiene que darle respuesta. Pasó por una lenta y progresiva muerte interior caracterizada por la pérdida del sentido del tiempo, la desesperanza, la insensibilización progresiva ante la vida y la muerte, ante los castigos físicos, sólo permanecían los intereses políticos y religiosos. Era tal su madurez en el dolor que la separación material no impedía una íntima unión espiritual con las personas queridas:

"Mientras marchábamos a trompicones durante kilómetros el hombre que iba a mi lado me susurró de repente '¡si nos vieran nuestras esposas! Espero que ellas estén mejor en sus campos e ignoren lo que nosotros estamos pasando'. Sus palabras evocaron en mí el recuerdo de mi esposa. Resbalando en el hielo y apoyándonos continuamente el uno con el otro, no dijimos palabra, pero ambos lo sabíamos: cada uno pensaba en su mujer. De vez en cuando yo levantaba la vista al cielo y veía diluirse las estrellas al primer albor rosáceo de la mañana que comenzaba a mostrarse tras una oscura franja de nubes. Pero mi mente se aferraba a la imagen de mi mujer, a quien vislumbraba con extraña precisión. La oía contestarme, la veía sonriéndome con su mirada franca y cordial. Real o no su mirada era más luminosa que el sol del amanecer. Un pensamiento me petrificó: por primera vez en mi vida comprendí la verdad vertida en las canciones de tantos poetas y proclamada en la sabiduría definitiva de tantos pensadores. La verdad de que el amor es la última y más alta meta a que puede aspirar un hombre. Fue entonces cuando apreheñé el significado del mayor de los secretos que la poesía, el pensamiento y el credo humanos intentan comunicar: la salvación del hombre está en el amor y a través del amor. Comprendí como el hombre, desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad -aunque sea sólo momentáneamente- si contempla al ser querido. Cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente -con dignidad- ese hombre puede, en fin realizarse en la amorosa contemplación del ser querido".<sup>6</sup>

En su paso por los Campos de Concentración comprendió lo que el hombre es: el creador de las cámaras de gas, pero también el ser capaz de admirables ejemplos de altruismo, de bondad, de comprensión. "Definir al hombre como centinela o como preso no significa nada. Se puede encontrar bondad humana en todos los hombres. No debemos juzgar a lo loco, considerando ángeles a unos y diablos a otros, los límites se entrecruzan. Sobre la tierra existen sólo dos tipos de humanos, y sólo éstas dos: la raza de los hombres buenos y la de los menos buenos. Estas dos razas están extendidas por todas partes, penetran y se entremeten en todos los grupos."<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Frankl, V. "H.B.S." p. 25

<sup>5</sup> Ibidem p. 24

<sup>6</sup> Ibid pp. 45-46

<sup>7</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. pp. 29-30

Frankl encontró centinelas que permanecían humanos de cara a los presos, y presos que dañaban a sus propios compañeros -capos-. La confianza de Frankl en la bondad del hombre, encontró apoyo al ver a muchos prisioneros que estaban en las cámaras de gas con actitud decorosa y serena, rezando el Padre Nuestro o la plegaria judía ante la muerte.

Movido por tales ejemplos, apeló a sus recursos humanos y morales, consiguiendo encontrar un significado a tal género de vida, tratando de comunicar a los compañeros de infortunio el entusiasmo por la lucha, por el esfuerzo de defender siempre la misma dignidad y por saber soportar el sufrimiento <"Quien tiene algo por qué vivir, es capaz de soportar cualquier cómo" Nietzsche>. Frankl lo narra así:

"Dios sabe que no me encontraba en el mejor estado de ánimo para dar explicaciones psicológicas, ni para tener una sesión psicoterapéutica, ni tampoco para curas medio-espirituales. Tenía frío y hambre, me sentía débil y nervioso, pero debía esforzarme y aprovechar aquella excepcional oportunidad, porque era más necesario que nunca un reconfortamiento. Hablé del pasado, de las alegrías, de las luces que aún emanaban de él en la oscuridad de nuestros días. Cité al poeta que dice: 'lo que has vivido, ningún poder del mundo puede quitártelo'. Lo que hayamos realizado con plenitud de nuestra vida pasada, con toda la riqueza y experiencia nadie puede quitárnoslo. Pero no sólo lo que hayamos vivido, sino también lo que hayamos hecho, pensado y sufrido... Todo lo hemos salvado haciéndolo real, de una vez para siempre. Y si se trata de un pasado, está asegurado para la eternidad. Porque ser pasado es quizás un modo de ser, mejor dicho, el más seguro.... Pronto supe que mi esfuerzo había logrado el fin deseado, casi al momento se encendió la luz, y vi las mismas figuras de mis compañeros que se me acercaban tropezando con los ojos llenos de lágrimas, para darme las gracias"<sup>8</sup>

El dolor llena una vida y es necesario saber recoger su significado. Algunos prisioneros encontraron la presencia de un sentido que iluminara su vida en la posibilidad de retirarse al mundo de la libertad interior, metiéndose en ellos mismos, recordando las vivencias del amor, el propio pasado para encontrar sentido al presente ante el cual tenían que tomar postura. Reforzaban esto, la vivencia de profunda de la contemplación de la naturaleza, la evocación del arte (poesía, música, etc), el autodistanciamiento de su situación a través del humor, la necesidad de buscar privacidad y soledad. Todo ello eran intentos profundos por encontrar sentido a toda esa situación terriblemente torturante. La libertad no fue vivida como especulación, sino como reto existencial ante el peso de serios condicionamientos biológicos, psicológicos y sociológicos. "El hombre puede conservar un vestigio de la libertad espiritual de independencia mental... al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino"<sup>9</sup>. Esto presupone un punto de partida radical: la conciencia de la propia dignidad y de la propia libertad interior, pues ante todos los condicionamientos se vivía la libertad interior para afrontar y tomar postura.

Frankl trató de escribir las numerosas confirmaciones que cada día experimentaba. En trozos de papel pasaba largas noches reconstruyendo su preciado manuscrito. Los últimos meses de estancia en el campo de concentración los pasó ejerciendo la medicina con medios rudimentarios e improvisados.

<sup>8</sup> Frankl, V. "H.B.S." pp.82-84  
p. 48

<sup>9</sup> *Ibidem.*  
"También se dio el caso de que una noche, al regresar muertos de cansancio del trabajo, con el plato de sopa en la mano y ya extendido en el suelo de la barraca, hiciera su irrupción un camarada para decirnos que, pese al frío y al cansancio, corriéramos todos al lugar de formación con lo perdemos la puesta del sol"



## 1.2) NUEVA VIDA:

El 27 de abril de 1945 llegó la ansiada libertad (Turkheim, Bavaria Alemania). Los ejércitos aliados llegaron ante las puertas del campo de concentración, se izó la bandera blanca y ante los ojos atónitos de los prisioneros se abre la puerta del portón: La Libertad. Se equivocaría quien pensase que se volvieron locos de felicidad. Frankl escribe:

"Con torpes pasos los prisioneros nos arrastramos hasta las puertas del campo. Tímidamente miramos a nuestro derredor y nos mirábamos unos a otros... queríamos ver los alrededores del campo con los ojos de los hombres libres, por primera vez ¡Somos libres! soñábamos con eso y en el momento de serlo su realidad no nos penetraba en nuestra conciencia, no podíamos aprehender el hecho de que la libertad nos perteneciera...el primer destello de alegría se produjo cuando vimos un gallo con sus plumas multicolores. Pero no fue más que un destello: todavía no pertenecemos a este mundo"<sup>10</sup>

La amargura y desilusión de volver a su antigua vida, la agresión o la sed de venganza fueron algunas de las manifestaciones después de los Lager, pero también otras expresiones positivas y muy humanas se dieron. "Pero para todos y cada uno de los prisioneros liberados llegó el día en que, volviendo la vista atrás a aquella experiencia del campo, fueron incapaces de comprender como habían podido soportarlo. Y si llegó por fin el día de su liberación y todo apareció como un bello sueño, también llegó el día en que todas las experiencias del campo no fueron más que una pesadilla".<sup>11</sup>

"Un día por los campos libres caminando hacia una aldea vecina a través de un campo florido, las alondras alzan el vuelo, se ciernen sobre lo alto, siento sus cantos y su alegría arriba en el espacio infinito. No hay nadie en torno a mí, sólo amplios campos, el cielo, el canto de las alondras y los espacios libres. No veo un alma humana. De pronto interrumpo mi caminar en esta libertad. Quedo quieto, miro en torno a mí y con los brazos en alto calgo fulminado de rodillas. Poco es lo que en este momento sé de mí mismo y poco lo que sé del mundo. Dentro de mí sólo resuena una y otra vez la misma frase 'Desde lo profundo yo clamé al Señor y él me respondió en los espacios libres' - Ps 118,5- Por cuanto tiempo estuve allí arrodillado, cuantas veces repetí la misma frase es cosa que no recuerdo ni puedo decirlo. Pero sé que ese día, en aquel instante, mi vida empezó a ser humana".<sup>12</sup>

Viktor en ese campo florido, por la primavera bávara, comenzó a experimentar la confirmación de su ser, de su valer, de su dignidad y libertad. Comprende que sólo poco a poco la persona vislumbrará el sentido de sus circunstancias, por eso encuentra una piedra fundamental para su pensamiento: El ser-humano no es tanto un ser que pregunta, sino un ser con capacidad de responder a las circunstancias. Y esa es una característica específicamente humana: "ser responsable es tener la habilidad-de-responder". El día de la libertad lo vivió tiempo atrás, como un sueño hecho realidad "pero la vivencia del hombre que regresa al hogar está coronada por la sensación de que, después de todo lo sufrido, no necesita temer a nadie en este mundo excepto a su Dios".<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Frankl, V. "H.B.S." pp. 89-94

<sup>11</sup> Ibidem pp. 89-94

<sup>12</sup> Ibid p. 91

<sup>13</sup> Idem p. 94

### 1.3) CONFIRMACIÓN Y DESARROLLO

Mayo de 1945, Viena, Austria. Frankl regresa a su ciudad, llegó a su casa, tocó el timbre y aquellos seres que amaba... no salieron a recibirle. Confirma una gran verdad: "quedo yo mismo. Por amor a esta vida mía volveré a comenzar. La autoaceptación y la autoestima o más sencillamente dicho: el amor a sí mismo es el punto de partida de su crecimiento como persona que siente valor de hacerse responsable de su propia existencia".<sup>14</sup> Recompone la actividad médica como jefe del reparto neurológico del Policlínico de Viena (1946-1970). Elabora los apuntes redactados en el barracón del Lager y aparece su primer libro "Arztliche Seelsorge. Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse. 1946 Franz Deuticke. Wein" (Psicoanálisis y Existencialismo, F.C.E. México 1978). El mensaje de esperanza en el hombre y la fe en la Transcendencia no sin seriedad científica, contenidos en su libro, provocó que la primera edición se agotara en tres días y la segunda en tres meses.

A los pocos meses dicta una conferencia en la escuela superior de Weintakring (marzo-abril 1946) y publica un folleto titulado "Trotzdem ja zum Leben Sagen" (1946, 2ª Ed. 1947). A raíz de la noticia de la muerte de sus padres, de su hermano y de su esposa, publica "Ein Psychologerlebt das Konzentrationslager" Wein 1946 (2., Ed.1947) <"Un Psicólogo en el campo de concentración", Plantín. B. Aires 1955 y en edición aumentada "El Hombre en Busca de Sentido" Herder, Bar 1980> Obra dictada entre suspiros, lágrimas y dolor por 9 días un trabajo concienzudo y purificador en diciembre de 1945. Comentan sus estudiosos que en esta obra: "Se le ve crecer, madurar entre anotaciones banales e irónicas, entre conmovedoras elevaciones burlescas y lances de generosidad ilimitada" Torelli, 1967, r.18.<sup>15</sup> Este libro ofrece una nueva tarea a la búsqueda de significación de la existencia.

En 1947 aparece "Die Psychotherapie in der Praxis" Eine Kasuistische Einführung für Ärzte. Franz Deuticke. (Introducción a la Psicoterapia para Médicos) basada en abundante casuística. Luego "Zeit und Verant Wortung", Franz Deuticke. Wien 1947, que contiene las conferencias pronunciadas en Innsbruck el 19 de febrero del mismo año, y, "Die Existenzanalyse und die Probleme der Zeit" Amandus-Verlag. Wein (1947) pronunciada el 28 de diciembre de 1946 en la escuela Franco-Austriaca de St. Christoph am Arlberg.

El 18 de julio de 1947 se casa con Eleonore (Elly) Schwindt, enfermera del Policlínico Vienés. Ese mismo año fue nombrado profesor asociado de Neurología y Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Viena y profesor principal desde 1955. En 1948 obtiene la docencia de Neurología y Psiquiatría.

Continúa sus estudios del Inconsciente Espiritual y la Religión Inconsciente, publica "Der Unbewusste Got. Psychotherapie und Religion" Kosl-Verlag. Munchen (1948) ["La Presencia Ignorada de Dios" Herder. Bar 1985] con lo que obtiene su LICENCIATURA EN FILOSOFÍA. En este libro presenta como tesis principal: la existencia de un sentido fuertemente arraigado en lo profundo del inconsciente de todo ser humano.

Publica después "Der Unbedingte Mensch" Matalinische Vorlesungen. Franz Deuticke. Wein 1949, donde ataca al biologismo y estudia el problema de la unidad de la diversidad del ser humano, que se manifiesta en su triple dimensión somática, psicológica y noética. Enlazados con dos aspectos importantes como la libertad y la finitud humana. Su siguiente obra es "Homo Patiens" Versuch einer Pathodizee, F.D. Wein 1950 en la que hace un análisis crítico al sociologismo y al psicologismo; desarrolla una interpretación humanista del sufrimiento como categoría esencial para la realización del significado de la propia existencia, superando así las formas nihilista.

<sup>14</sup> Frankl, V. pp. 91

<sup>15</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. p.35

En 1951 "Logos und Existenz" Drei Vorträge. A.V. plantea el sentido de la Logoterapia y su relación con la existencia tal como lo vive la persona concreta. El estado Austriaco le invita a hablar todas las semanas por radio, con el fin de difundir principios de psicoterapia colectiva. El fruto de estas emisiones radiofónicas aparece como "Psychotherapie im Alltag" en 1952. En 1955 su "Pathologie des Zeistgeistes" Rundfunkvorträge über seelenheilkunde. F.D. es elegido por las autoridades austriacas como el premio nacional para la formación del pueblo.

Junto con Otto Pötzl funda la "Äretliche Gesellschaft für Psychotherapie" -sociedad médica de psicoterapia-reservada sólo para licenciados en medicina. Entre los primeros miembros de honor destacan Anna Freud, Alexandra Adler y Rudolf Allers.

Su fama traspasó rápidamente las fronteras austriacas. En 1954 fue nombrado miembro de honor de la Asociación Argentina de Antropología Médica. Condecorado con la misma distinción por la Sociedad de Neurología y Medicina Legal de Lima en 1955, y, en 1960 por Sociedad Española de Hipnosis Clínica y Experimental. También le confirieron el mismo grado "The Religion in Education Foundations" y la "Indiana-napolis Pastor Counseling Center". Ese mismo año se traduce su primera obra en inglés con el título "Doctor in the Soul" y su folleto sobre el Lager como "From Death-Camp to Existentialism", el prólogo fue escrito por G. Allport.

En 1956 presentó "Theorie und Therapie der Nuerosen" donde presenta una síntesis sistemática y organizada de su pensamiento, confirmándolo con una amplia y cuidada casuística. En colaboración con Viktor E. von Gebsattel en 1959 publica "Handbuch der Neurosenlehre" en 5 volúmenes, que es hoy una de las fuentes más apreciadas en el campo de la doctrina de la neurosis y de los métodos psicoterapéuticos.

En 1961 Allport le invita a pronunciar una serie de lecciones sobre los principios de su teoría y la práctica clínica en la Universidad de Harvard. De aquí es requerido en la India, Australia, Puerto Rico, Varsovia, Japón, Hawái, Ceilán, Formosa, etc. Le invitan a reseñar sistemáticamente sus enseñanzas que aparecen en "Man's Search for Meaning" cristalizando las experiencias y la parte teórica mediante la descripción viva y expresiva de su vida en el Lager. "The Will to Meaning" (1960) recoge sus lecciones impartidas en universidades norteamericanas.

"Der Mensch auf der Suche nach Sinn" Zur Rehumanisierung der Psychotherapie. ["Ante el Vacío Existencial" Herder 1972] trata con un estilo cautivador el problema del vacío existencial y de la búsqueda de sentido del hombre que le permite vivir en plenitud. Otras obras son: "Das Menschenbild der Seelenheilkunde (1971) [Aspectos Antropológicos de la Práctica Psicoterapéutica], "Psychotherapie für Laien" [La Psicoterapia al Alcance de Todos, Herder 1983], "Der Wille zum Sinn" 1972 -estudio de la fuerza motivadora del ser humano o la voluntad de sentido como él la llama; "Das Leiden am Sinnlosen Leben" aborda el sufrimiento experimentado por las personas que comprueban la presencia de la falta de sentido en sus vidas; "Der Mensch vor der Frage nach dem Sinn" -1979- antología selecta.

Frankl además de ser el fundador real de una nueva psicología, gusta de practicar el alpinismo y ya obtuvo el carnet de piloto. Fizzotti señala en su obra "De Freud a Frankl" p. 40 que en él se encarnan las aspiraciones y problemáticas existenciales de todo hombre. Habla a todos, al que sufre y al sano porque todos tienen la tarea de encontrar el significado de la propia existencia, y todos -desde el más joven al más viejo- jamás dejamos de educarnos en la responsabilidad, en la coherencia, en el amor porque todos necesitamos de alguien que nos ayude a decir sí a la vida.

#### 1.4.- ORIGENES DEL PENSAMIENTO DE VIKTOR E. FRANKL:

La biografía de una persona es su explicitación en el tiempo y en la vida, es seguir su curso, su despliegue personal y su desarrollo. Frankl pasó un infierno de aparente falta de sentido, por eso puede ofrecer sus padecimientos a otros hombres. A esta experiencia personal del Dr. Frankl va ligada su reflexión filosófica de carácter netamente antropológico, toma los elementos más constructivos de la filosofía existencial de mediados del siglo pasado y del siglo XX. Se pueden leer entre líneas a Kierkegaard, Scheller, Nicolai Hartmann, Jaspers, Heidegger, Buber, Kant, Nietzsche, etc.

Pese a estas vinculaciones y eclecticismos no podemos alinear concretamente a Viktor Frankl con ninguno de ellos; aunque en algunos casos toma ciertos elementos positivos para consolidar su pensamiento y en otros, con el mismo fin, critica sus planteamientos. Ha procurado mantener una orientación propia, ofreciendo una visión que asimila ciertos rasgos y al mismo tiempo propone aspectos nuevos. El pensamiento frankliano es una orientación filosófica y una orientación científica, aspectos que analizaré a continuación.

##### A) LINEA FILOSOFICA:

Aunque no es objetivo directo de este trabajo el hacer un análisis de las raíces filosóficas y la constatación de ella en todo su sistema, "Ha lugar" hacer una exposición somera de las mismas, a fin de ubicarnos y entender la óptica del pensamiento frankliano. Él no es "un existencialista pesimista o nihilista o pansensualista al estilo de Nietzsche o al estilo de la filosofía marxista, que exalta la producción humana y el paraíso terrenal, sino que es un respetuoso notable del hombre como persona cuya dimensión espiritual, trascendental desborda el sentido existencial a secas, por eso se le puede encontrar o en una línea fenomenológica o en la corriente de la psicología personalista que exalta los valores existencialistas de la persona como son la libertad y la responsabilidad, la realización de la propia vida. Pone a la persona como centro de la propia individualidad o personalidad, interpreta a la persona no como algo ya hecho, sino como algo que se va haciendo (tarea-Aufgabe). No le interesa poner en primer lugar a los impulsos, a las necesidades, sino al aspecto noético en su carácter espiritualista según la semántica griega"<sup>16</sup>

Entre sus influencias más fuertes encontramos:

##### A.1) MAX SCHELLER (1874-1928)

Filósofo alemán que construye una ética sobre la fenomenología en oposición al formalismo ético kantiano. Sus principales obras son: "Ética, Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético", "El saber y la cultura, "El porvenir del hombre" "El puesto del hombre en el cosmos", "Muerte y supervivencia". Max Scheller es el fundador de la "Ética Material de los Valores" en oposición al formalismo kantiano, sentando el desarrollo de la fenomenología y el existencialismo.<sup>17</sup>

Frankl y Scheller coinciden en señalar la importancia de la confrontación entre la dimensión del espíritu humano y la facticidad física. Scheller plantea una antropología en la que la persona es un ser abierto al mundo, Frankl sostiene que ser hombre quiere decir ser más allá de sí mismo (Autotrascendencia), capaz de afrontar los condicionamientos <antagonismo psicoético> por su realidad espiritual, libre y responsable. "Ser hombre es estar dirigido hacia algo o alguien, hacia un trabajo o una persona que se

<sup>16</sup> Vizcarrá, J. "Aspectos Psicológicos de Identidad Personal en Erikson, Frankl y Carkluff"  
Universidad Salesiana, Roma, 1982, p. 14

<sup>17</sup> Véase: Hirschberger, J. "Historia de la Filosofía" Tomo II, Herder, Bar. 1982 pp. 399-404

ama, hacia el Dios que se sirve" dice Frankl.<sup>18</sup> Scheller afirma, con diferentes expresiones, que ser persona es estar dirigido hacia algo o alguien diferente de uno mismo "El puesto del hombre en el cosmos". Para Frankl y Scheller la persona está abierta a la Trascendencia. Esta apertura se da a través de la conciencia "voz de la Trascendencia" que permite, por su capacidad de encuentro, sentir la instancia supra-humana y un origen trascendente al cual se liga como ser creado.<sup>19</sup> Las premisas de la concepción frankliana de la conciencia tienen su raíz en Scheller.

#### A.2) NICOLAI HARTMANN (1882-1950)

Filósofo alemán ubicado dentro de la nueva ontología-metafísica, caracterizada por una "vuelta al objeto". Su principal obra es "Rasgos fundamentales de una metafísica del conocimiento" 1921 (trad. 1957). "Étik" 1925. "Zur grundlegung del Ontologie" (1935). La relación entre Frankl y Hartmann está en el estudio y reflexión sobre las diferencias ontológicas en el ser humano. Para Hartmann el ser humano no está formado por diferentes estratos (físico-orgánico-anímico-espiritual), que hacen la unidad del hombre, es decir que éstos aspectos no son partes separadas o dicotómicas, sino que todos ellos forman el todo o el uno. Hartmann añade: "el mundo real tiene unidad, pero no la de un principio sino la de un ordenamiento. Hay unidad sobre y en el mundo, pero esta unidad surge de un plano superior, por así decirlo, en un plano más elevado que aquél en la que busca comúnmente la necesidad metafísica de unidad."<sup>20</sup>

Frankl formula una ontología en su obra "El Hombre Doliente" Herder, 1987, donde presenta un desarrollo que tiene referencias en la ontología de Hartmann y en la Axiología de Scheller. Frankl la llama Ontología Dimensional o Antropología Dimensional y es el cimiento desde donde construye su Análisis Existencial y su aplicación práctica llamada Logoterapia

Frankl al igual que Hartmann coinciden en afirmar la presencia de diferencias ontológicas en el ser humano sino que por ello pierda su unidad antropológica. Para ellos dos el hombre tiene unidad a pesar de su multiplicidad o multiformidad (Verdad añeja en Filosofía).<sup>21</sup>

#### A.3) MARTIN HEIDEGGER (1889-1976)

Uno de los fundadores de la filosofía existencial alemana, sucesor de Husserl, su maestro, imprimió nuevos rumbos a la fenomenología. Su obra: "El ser y el tiempo" F.C.E., 1951 (Sein und Zeit, que influenció a Sartre y a Camus) se centra no en la pregunta por el hombre, sino en la pregunta por el ser. Otras de sus obras son: "Kant y el problema de la metafísica", "La ausencia del fundamento", "Sentidos perdidos", "¿Qué es la Metafísica?",<sup>22</sup> donde distingue entre ser (ontología) y ente (dóxico). Rechazó la etiqueta de existencialista. Se le puede ubicar dentro de la corriente del pensamiento de la "Ontología de la Existencia". Heidegger marca nuevamente la preocupación por los problemas del ser, volviendo a las fuentes griegas, aunque se queda, en términos tomistas, en el plano categorial sin llegar al trascendental. Hace una interpretación o hermenéutica del ser existente (Dasein), es decir, del hombre (No al estilo de Jaspers -conciencia- que estuvo influenciado por Kierkegaard y Nietzsche).

Trata primero el tema del hombre, para de ahí llegar al ser. Inicia en el hombre porque es quien se pregunta por el ser (conocimiento atemático del ser). Es el hombre el lugar donde el ser se esclarece y se manifiesta. El Dasein es la ex-sistencia (Ek-sistenz o existencia) existir, estar lanzado hacia algo, dar

<sup>18</sup> Frankl, V. "A.V.E." P. 17

<sup>19</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. pp. 85-87

<sup>20</sup> Pareja, G. Op. Cit. pp. 108-109

<sup>21</sup> Castro P., A. "Apuntes de Metafísica" UIC, Méx, 1977

"El hombre tiene unidad, es uno a pesar de las muchas partes que lo componen. Su unidad existe dentro de su multiplicidad"

<sup>22</sup> Autores Varios "Historia de la Filosofía en el Siglo XXI" Ed. Siglo XXI, Méx, 1983<sup>4</sup>, pp 176-177

sentido a las cosas con el mismo ser que él lleva consigo mismo, es proyectarse hacia algo (lo que Frankl llamará "Trascendencia en el Hombre"). El "Desen" o modo-de-la-existencia-humana-consigo-mismo- se estructura como ser-en-el-mundo y significa Ser-con-los-demás, compartir mi existencia individual con otras existencias individuales diferentes a la mía: Vivir en el mundo con los demás. No se puede comprender a una persona determinada sin ese peculiar mundo que la rodea.

Vivimos en el presente, venimos del pasado y nos proyectamos al futuro, dice Heidegger. En el mundo nos encontramos arrojados, caídos, lanzados -Verfallen- (de aquí han salido posteriores descripciones trágico-pesimistas sobre el desamparo y la angustia del hombre). Este "Verfallen" es un debate entre el ser-propio y el ser-impropio (interioridad contra exterioridad como modos de ser contrapuestos), el camino para pasar del ser-impropio al ser-propio es la angustia. A mi juicio y entendiéndolo positivamente, todo intento por superarse y salir adelante en cualquier cosa de la vida implica sacrificio y esfuerzo. Por lo que considero válidas las ideas de Heidegger en este aspecto, con la aclaración ya hecha.

Heidegger explica que los existenciales del hombre se pueden reducir a 4 características: Cuidado, Libertad, Trascendencia y Temporalidad: +Cuidado (Sorge).- significa que el hombre está lanzado hacia las cosas o instrumentos, es el Deseo suma de exterioridad, existencialidad, facticidad. +Libertad.- es la capacidad de proyectarse hacia sus propias posibilidades. +Trascendencia.- es el hecho de surgir encima de las cosas, hacer el propio ser en oposición a los objetos cuya esencia está hecha; y terminada. +Temporalidad.- como posibilidad de ser (presente-pasado y futuro) una posibilidad exterior que comprende todas las posibilidades. Esta posibilidad es la muerte.

La existencia auténtica es la que escoge sus propias posibilidades reales, tiene conciencia de lo que es y asume la angustia ante la nada y la muerte, que es la posibilidad más cierta y evidente o inminente que todo hombre posee. Por eso el hombre es un-ser-para-la-muerte- (Sein zum Tode). Estar de pie ante la muerte -la posibilidad- hace que el hombre descubra su verdadera libertad. El ser propio que descubre la nada-muerte estaría ante la carencia de sentido (Sinnlosigkeit) y por tanto ante una tragedia sin esperanza, si la muerte careciera de sentido; por eso dice que bajo el velo de la nada se muestra el ser. La existencia vana trata de eludir la muerte, la existencia auténtica la asume y da real sentido a cada instante que vive. El hombre auténtico asume su limitación y angustia.<sup>23</sup>

Frankl y Heidegger coinciden en afirmar que la existencia no es algo determinado o estable. Señalan la cualidad de la apertura del ser humano -presente-pasado-futuro- Heidegger hace referencia al Ser-propio, Frankl habla de la aceptación de la propia vida como misión específica en la temporalidad; añade al respecto que, la vida se vive (temporalidad) entre el escapismo o la responsabilidad, alienación o conciencia.<sup>24</sup> El hombre está en perspectiva, en devenir, se va haciendo día a día con base en la propia responsabilidad.

También coinciden en afirmar que el hombre decide y se decide por las posibilidades que encuentra en sí mismo y en el pasado, para que a partir de ellas trascienda (futuro) constatando la característica de la existencia humana que es la Autotrascendencia (Frankl) o el ser-propio (Heidegger).

#### A.4) KARL JASPERS (1883-1969)

Nació en Oldenburg, Alemania, junto con Heidegger es el fundador de la filosofía existencialista alemana. Sus obras son "Philosophie" 1932 (Filosofía, Madrid 1958) en tres tomos: el primer tomo contiene la orientación filosófica en el mundo; el segundo es el esclarecimiento de la existencia; y, el tercero la metafísica. "Razón y Existencia" "Filosofía de la Existencia" "La Fe Filosófica", "La Filosofía desde el punto de vista de la Existencia", son algunas de sus obras.

<sup>23</sup> Véase Hirschberger, J Op. Cit. pp 431-438

<sup>24</sup> Frankl, V. "A.V.E." pp. 87-92

Jaspers en sus obras se pregunta por el ser: ¿Qué es ser? ¿por qué existe algo en lugar de nada? (Pregunta de los Milesios). Estas preguntas se las plantea el hombre, según Jaspers, en su aquí y ahora, porque la búsqueda del ser propiamente que se encuentre uno a sí mismo (mi yo, mi individualidad); la búsqueda directa del ser es un fracaso, por eso se filosofa. La filosofía pone a prueba los principios y las formas de que se vale el tratado científico. Filosofar es contemplar el mundo, -en-el-mundo-. Cuando yo me defino en el mundo, ante los demás y ante las cosas, en cuanto existencia soy-yo-mismo. La existencia es la conjunción de los vividos, lo asumido por la vida en su decisión, lo apropiado personalmente en libertad e histórica singularidad, es propiamente una actitud, un comportamiento para consigo mismo.

La vida no es conocer objetos, es una llamada a las propias posibilidades por eso todo debe ser intentado y probado, jamás llegamos al fin. Hemos de estar siempre en camino preparados para lo nuevo. El hombre siempre choca con los límites de su poder, sufre continuo fallo y retroceso "fracasa" y justo en las situaciones límite. La única forma de superarme es por la historicidad (Bagaje Cultural) y la comunicación, porque soy simultáneamente determinado y libre. El hombre está amenazado por la dominación de su determinación, puerta de salida es la posibilidad de comunicarme (proceso de mutua iluminación: yo te aclaro-tú me aclaras) y las situaciones límite: situaciones incluíbles ante las que necesariamente se tiene que hacer una opción fundamental en la actitud vital.

Las situaciones límite son: 1º.- la historicidad de la existencia y la necesidad de asumir responsablemente una actitud ante ella. 2º.- La relatividad inherente a todo lo fáctico, que no puede llenar y satisfacer la vida. 3º.- La muerte. 4º.- El sufrimiento que no se puede eludir y sólo queda tomar una actitud ante él; y el 5º.- La culpa causada por la ausencia de franqueza y serenidad en el encuentro (relaciones humanas). Las situaciones límite sólo tienen respuesta válida para cada uno. Todos vivimos de imágenes y símbolos, su función es ayudar a intuir respuestas; las respuestas son indicadores del Absoluto. Los signos y los símbolos son una apelación a la existencia y a la Transcendencia. La existencia será la presencia que trascienda a la situación.<sup>25</sup>

En resumen, Jaspers señala que el signo característico de nuestro tiempo es la pérdida por parte del hombre de sí mismo y por consiguiente también de Dios. Es necesario un retorno al hombre, un volverse a sí mismo con toda profundidad. Este retorno no debe limitarse a la immanencia del mundo fenomenológico, sino que debe atender al Transcendente porque sólo en el Transcendente la existencia se reconoce a sí misma.

Frankl y Jaspers coinciden en señalar que se debe tomar una actitud ante la vida y el mundo. Jaspers habla de la comunicación y Frankl insiste en la trascendencia del hombre a través de los valores de creación y relación con los otros. Ambos coinciden en señalar en la percepción de la libertad como algo que va más allá de un dato científico: es la capacidad de tomar una actitud ante los condicionamientos.

Una tercera referencia común son las 'situaciones límite' de Jaspers y la 'triada trágica' de Frankl. Aunque tienen formulaciones diferentes Jaspers las entiende como momentos incluíbles ante los que el hombre tiene que hacer una opción fundamental en la actitud vital (historicidad, facticidad, muerte, sufrimiento, lucha y culpa). Frankl sigue a Jaspers al afirmar que ante el sufrimiento, la culpa y la muerte (triada trágica) el hombre toma una postura y crea valores, tiene que descubrir el sentido de esas situaciones: "El sentido de la situación va en relación directa a la actitud que se toma".

Otro punto de acercamiento entre Frankl y Jaspers está en la forma de entender la existencia. La existencia no es algo dado, acabado, sino que se va haciendo, construyendo, es una tarea a realizar (Aufgabe) En cada caso, a pesar de las más difíciles situaciones y los más grandes condicionamientos, el hombre debe superarse a sí mismo y conseguir aceptar su situación;<sup>26</sup> es común a ambos, también, expresar como algo muy significativo la experiencia de la pérdida (Jaspers) y el vacío existencial

<sup>25</sup> Véase Hirschberger, J. Op. Cit. pp. 425-231

<sup>26</sup> Frankl, V. "I.P.11" p. 50

(Frankl), la autoalienación, totalitarismo y pérdida de Dios-pérdida del hombre (Jaspers),<sup>27</sup>

#### A.5) MARTIN BUBER:

Tiene como Viktor Frankl un lazo de unión estrecho en el concepto Yo-Tú. "Para Buber la relación personal intersubjetiva tiene el carácter de inmediatez, porque en el hombre la dimensión intersubjetiva no es una de las notas dominantes, sino la central, es decir, la característica por excelencia. Y es el encuentro entre Yo y Tú, y no mediante cualquier búsqueda, en el está implicado todo el ser, el que hace afirmar a Buber que: "Yo a través de mi relación me hago Tú, como soy yo, yo digo Tú". Frankl casi un eco de tal afirmación, recuerda que el yo solamente es tal en el tú... sólo un Yo que tiene por primera intención un tú, puede integrar el propio es. Sin embargo Frankl mantiene que el encuentro entre Yo y Tú no es la entera verdad ni la historia entera. La cualidad esencialmente autorascente de la existencia humana hace al hombre un ser que busca algo, más allá de sí mismo...Buber en cierta forma limita el sentido del horizonte del diálogo yo-tú. Frankl dice que ese diálogo falla mientras el yo y el tú no se trascendan a sí mismos para referirse a un significado que está más allá de ellos".<sup>28</sup>

#### A.6) EMMANUEL KANT (1724-1804)

Kant nació en Königsberg Prusia. Se le puede considerar a la altura de los filósofos más importantes de la historia universal. Su vida entera, austera y metódica, la consagró a la ciencia y a la filosofía, a la enseñanza y a la reflexión, a la creación y a la publicación de uno de los más originales sistemas filosóficos. Su concepto sobre la existencia moral está influenciado por: el racionalismo (Leibniz y Wolff), el empirismo (Hume), las ciencias físico-matemáticas (Newton), las doctrinas sobre la naturaleza humana (Rousseau), la libertad, la voluntad general y el rígido pleitismo (Religión Luterana).

Sus principales obras son: "Crítica de la Razón Pura", "Crítica de la Razón Práctica", "Crítica del Juicio" "Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres", "La Religión dentro de los límites de la propia razón", "Disertación de 1770", etc. Se dice que su fama fue tal, que en 1790 se encontraban sus obras en los tocadores de las damas y en las peluquerías, aunque en otros lugares fue prohibido.

La influencia de Kant en Frankl no se expresa en conceptos tan claros como en otros filósofos, pero flota en todo el ambiente. Se percibe en Frankl la influencia kantiana en la forma de entender el "Sentido" como deber (de tipo moral), como un tener "qué" -con cierto apremio-. Esta misma premisa se deja ver en la concepción de la vida frankliana; la vida tiene un cierto deber, el hombre tiene una misión que cumplir. Es misión se va descubriendo y cuando no logra hacerlo (encontrar el sentido) viene el vacío existencial o la frustración existencial. Frankl proviene de un ambiente fuertemente influenciado por la "Escuela Alemana", de ahí que a través de sus obras no olvida mencionar a Kant, unas veces como referencia trampolín para opiniones y juicios, otras para confirmarlo y la mayor de las veces, para trascender sus fronteras (como postura).

<sup>27</sup> Frankl, V. "H.B.S." pp. 105-107

<sup>28</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. pp 87-88



## B) LINEA CIENTIFICO-PSICOLOGICA:

El pensamiento de Frankl fraguado en su largo proceso de la búsqueda de lo que es significativo para la vida humana, presenta una actitud similar a los desarrollos anteriores a él, pero procura dar un paso adelante. La línea científica-psicológica ya ha sido mencionada en las páginas anteriores, aunque no es el tema de esta tesis ni tampoco su campo añadido, como complemento, algunas semejanzas y diferencias que nos permitan entender y ubicar mejor el pensamiento frankliano, tomadas de sus comentaristas y otros estudios de carácter psicológico sobre el Análisis Existencial.

### B.1) SIGMUND FREUD (1856-1939)

La diferencia fundamental entre el Dr. Frankl y el Dr. Freud se plantea en lo referente a la "motivación de la conducta". Para Freud la conducta está motivada por la búsqueda del placer o voluntad de placer (término acuñado por Frankl), en el Análisis Existencial es la búsqueda de sentido o voluntad de sentido la motivación. Freud acentúa la obligatoriedad del inconsciente como energía impulsiva-instintiva, quedando cualquier manifestación, por depurada que ésta sea, como una "sublimación de origen sexual".<sup>29</sup> Esta conclusión freudiana es fruto de una deficiente epistemología pues ignora que todo acto intencional apunta a un objeto que está más allá de sí mismo, según la fenomenología. Frankl ejemplifica esta falla freudiana de tipo epistemológico tomando como modelo al ojo humano. Dice: "la capacidad que tiene el ojo de percibir el mundo circundante depende de su incapacidad de verse a sí mismo, ontológicamente está determinado para ver y ver implica: ver-hacia-afuera. El ojo se percibe a sí mismo (prescindiendo del espejo) cuando ha reducido su capacidad visual o cuando está enfermo, si se ve a sí mismo no puede referirse a otro objeto".<sup>30</sup> Así todo lo específicamente humano queda referido en la esfera instintiva y búsqueda de placer, reduciendo todo a nivel psicológico.

Las consecuencias más inmediatas de la teoría psicoanalítica se manifiesta en: a).- La axiología : dejan de tener vigencia los valores porque no son sino derivaciones de necesidades impulsivas, cambian éstas, adólos valores, y b).- se cae en un reduccionismo psicologista (que conlleva un nihilismo)<sup>31</sup> porque pone como máximo nivel de aspiración humana la homeostasis -equilibrio- y una aspiración al placer como medio para alcanzar la satisfacción de necesidades. Otras grandes diferencias entre Frankl y Freud se encuentran en los métodos y formas de entender y resolver los problemas psicológicos.

### B.2) ALFRED ADLER (1870-1937)

Las diferencias entre Frankl y Adler emergen de sus teorías sobre la personalidad. Para Adler la "Voluntad de Poder"<sup>32</sup> (otro término acuñado por Frankl tomado de Nietzsche -ver glosario) es la motivación de la conducta humana, para Viktor Frankl lo es la "Voluntad de Sentido" o voluntad de

<sup>29</sup> Frankl, V. "I.P.H." p. 40

"Para Sigmund Freud es la Filosofía una de las formas más aceptables de sublimación de la sexualidad reprimida y nada más"

<sup>30</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 17

*Comentario:* con este ejemplo Frankl quiere hacer notar un aspecto importante del hombre: su Autotranscendencia, que es estar orientado a algo distinto de sí mismo. Cuando una persona pierde esa disposición y se encierra en sí misma, le sucede lo mismo que al ojo enfermo que se ve a sí mismo en lugar de ver las cosas. En la línea del Psicoanálisis se entiende todo como una sublimación, falla que Frankl le señala a Freud como error de carácter epistemológico.

<sup>31</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. pp. 66-72

<sup>32</sup> Pareja, G. Op. Cit. p. 93

significado. Adler basado en el sentimiento de inferioridad dice que el hombre busca compensaciones en la sociedad (sentimiento de comunidad). La sociedad decide la actitud y postura de la persona. Frankl difiere en esto al reafirmar la libertad real de la persona en el campo social, biológico y psicológico señalando como ejemplo de ella las expresiones del arte -música, escultura, pintura, etc- que son independientes de todo vínculo social.

Resumiendo a Freud y a Adler en diferencia con Frankl, podríamos decir que el placer (Freud) y el poder (Adler) no son fines en sí mismos, sino consecuencias o efectos de encontrar el sentido, como se verá más adelante. Frankl señala que la unidad de la totalidad humana no se puede reducir a la dimensión somática-psicológica, sino que comprende la dimensión del espíritu humano (noético-existencial) donde radica lo específicamente humano-del-ser-humano-en-cuanto-tal (Nous).<sup>33</sup>

### B.3) C. G. JUNG (1875-1961).

Jung es el fundador de otra corriente de psicología (psicología individual) difiere con el Dr. Frankl a nivel de los condicionamientos humanos, la concepción de la libertad humana y en la forma de entender la religiosidad del hombre.

### B.4) LUDWING BINSWANGER (1881-1961)

Binswanger es creador del Psicoanálisis Existencial u Ontoanálisis basado en el "Descans Analytics" (análisis del ser-en) de Heidegger. Frankl es contemporáneo a este movimiento antropsicofísico de Binswanger. Ambos convergen en el aspecto óptico del modo de ser del hombre en el amor y en la amistad que se construyen en las constataciones factuales ontológicamente hablando; es decir, que el amor y la amistad se viven en la libertad y en la autodonación, donde Tú estás estoy Yo, sin dejar de ser yo mismo he de alcanzar la plenitud de mi ser...siendo -contigo-para-formar-el-nosotros guardando la mismidad y la dualidad: YO-TU-NOSOTROS.

### B.5) RUDOLF ALLERS.

Frankl encuentra en él una fuente de inspiración ampliamente positiva. Allers buscó siempre integrar la Antropología con la Psicología, este interés fue mutuo. Compartieron una amistad muy estrecha, sus inquietudes por la dimensión espiritual del hombre y la apertura del mismo a la Transcendencia. Coinciden en admitir la presencia de la dimensión metafísica del hombre como el lugar y el escenario para los interrogantes de la persona que afanosamente busca su lugar en el mundo, en la historia y en las relaciones con los otros. También concuerdan a nivel axiológica al decir que, cuando la persona actúa responde a sus situaciones vitales teniendo como fondo o marco de referencia una escala de valores, la cual lleva implícito un nivel máximo (consciente o inconscientemente) presentado como "Blen" o "Sumo Bien".<sup>34</sup>

### B.6) IGOR CARUSO

Psicoanalista personalista que parece caminar paralelamente con Frankl al señalar aspectos psicológicos, pero difieren enormemente en la concepción de la génesis de los mismos.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Frankl, V. "P.I." p. 27

<sup>34</sup> Pareja, G. Op. Cit. pp. 101-104

<sup>35</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. pp. 81-94

Un último comentario que conviene hacer sobre la formación filosófica y científica de Viktor Frankl, es que ellas no comenzaron con su experiencia en los campos de concentración, ni son posteriores a ella. La experiencia del preso N° 119.104 vino más bien a consolidar su práctica clínica y su reflexión filosófica; son el momento de prueba a sus convicciones, la validación de sus intuiciones y la confirmación de su búsqueda científica y filosófica. El problema de la pregunta por el hombre, que se hace Frankl, es tan vieja como la misma Filosofía en sus orígenes griegos, y tan nueva como el mismo hombre. La dificultad mayor que se ha planteado al respecto, es el punto de arranque de la reflexión, es decir, desde dónde preguntar y desde dónde responder (¿el conocimiento, desde la conciencia, la libertad, el amor, las situaciones límite, el sufrimiento, la náusea?, etc) por lo que se antoja enfrentar y responder a la pregunta ¿qué es el hombre? partiendo no de una de las características, sino de su ser real, es decir, como multiplicidad-en-unidad y desde su quehacer, el hombre que se busca a sí mismo y que busca su razón de ser, es decir: el sentido de su existencia.



## CAPITULO II

### EL ANALISIS EXISTENCIAL

#### 2.- EL ANALISIS EXISTENCIAL

##### 2.1) LA INTUICION INTELECTUAL DE FRANKL: EL VACIO EXISTENCIAL

Un análisis de la humanidad en cualquiera de sus diferentes momentos históricos, arrojaría como resultado un cúmulo de expectativas y problemáticas que se pueden clasificar, como exclusivas de la época y otras con el rango de comunes a otras eras. Cada etapa de la historia de la humanidad encierra situaciones tan suyas, tan particulares que no son otra cosa si no el producto de los cauces que lo han originado y propiciado. El hombre es el mismo desde siempre, dicen que no ha cambiado, comete siempre los mismos errores. Yo creo que los hombres somos los mismos en esencia, pero hemos evolucionado, las situaciones de cada era de la historia nos enfrentan a enigmas diversos por resolver, incógnitas que de ser resueltas nos acercan a nosotros mismos y a los demás, y su evasión provocaría todo lo contrario.

Cada era presenta nuevos retos y peligros, la aprehensión que tenga el hombre de sí mismo, de los demás del mundo y de Dios, definirá radicalmente su curso presente y futuro. Esta comprensión lo llevará a escribir una página gloriosa o una página negra en la historia, el camino del enlace o de la destrucción, el hombre del hoy y del mañana.

Esta época nuestra, es el tiempo de los grandes avances técnicos y científicos: es la era espacial. En este período de la humanidad, nuestro espacio, se han dado grandes avances en el campo de las ciencias, nuevos descubrimientos que facilitan la vida humana, su duración en el tiempo y su destrucción a la par. Los cambios sociales y económicos están a la orden del día. Las estructuras de muchos pueblos determinadamente se han modificado por la caída u obsolescencia de grandes bloques y sistemas, resurgiendo así antiguas y nuevas naciones.

Para Viktor E. Frankl el hombre actual de las postrimerías del siglo XX, heredero de una historia, vive una instancia de ritmo acelerado y creciente tiempo libre.<sup>36</sup> Los avances científicos evolucionan día a día a un paso aceleradísimo, a diferencia del proceso de evolución del ser humano. Ante este mundo que corre y cambia aceleradamente presentando cada día nuevas maneras de ser y quehacer, el hombre lo enfrenta cada vez menos sin saber que quiere hacer y como quiere ser.

Los cambios constantes en el modelo de ser del hombre y en su quehacer, han provocado la pérdida de las tradiciones que le indican "qué hacer" así como la pérdida de los valores que le dicen "cómo debe ser": "el ser humano actual ignora lo que tiene que hacer y lo que debe ser... ya no sabe lo que quiere en el fondo, entonces quiere lo que los demás hacen (¡conformismo!) o bien, sólo hace lo que otros quieren, lo que quieren de él (¡totalitarismo!)".<sup>37</sup> Surgen así los conflictos de conciencia por "la sobrevaloración de la fuerza del trabajo, el bienestar, el poder y el placer".<sup>38</sup>

<sup>36</sup> Frankl, V. "A.V.E" pp. 88-90

<sup>37</sup> Ibidem p 11

<sup>38</sup> Idem pp. 102-103

El hombre de hoy vive bajo el sentimiento de la inutilidad de su vida, es presa del miedo a no estar realizado, de la sensación de viciedad, de la carencia de sentido, en una palabra de la Frustración Existencial,<sup>39</sup> esa experiencia abismal y dolorosa de la falta de sentido. Frankl la define así: "Vivimos en una época de pérdida de fe en los valores, que es, en consecuencia, una época de desesperación y de creencia en el absurdo de la vida. Nos encontramos hoy en la ceguera axiológica, en el ocaso de los valores. El utilitarismo individual y social es la única teoría vigente".<sup>40</sup>

Este es el análisis que hace Frankl de nuestra era. El hombre de hoy gira entre el aburrimiento y la falta de sentido y propósito, parafraseando a Schopenhauer.<sup>41</sup> La carencia de objetivos, la falta de interés por el mundo (aburrimiento), la falta de iniciativa para cambiar las cosas (indiferencia).<sup>42</sup> Personas desesperadas e incapacitadas para el sufrimiento, líneas de felicidad y significados de realización erróneas marcadas por la sociedad consumista. Hombres que viven una frustración existencial y no saben con que poder llenar de sentido su vida. Aumento en el índice de suicidios sobre todo en sociedades donde parece ser más fácil el éxito, etc. etc. Estos son algunos de los sellos de nuestra sociedad que vive la época del Vacío Existencial.

Este es nuestro momento histórico, nuestro tiempo. Este es el espacio que vivimos y en él se están generando síntesis y asentamientos para nuevos desarrollos dialécticos. Es nuestro instante un cúmulo de tensiones socio-políticas que han generado cambios significativos en los pueblos, en la economía y en la justicia social. Esta es una época donde estamos experimentando la distensión de la fuerza coercitiva de los valores tradicionales, de la organización familiar, de la educación, de la moral, etc. etc.

Ante este tiempo dominado por el Vacío Existencial hay que recurrir al perfil real del hombre, hay que facilitarle la búsqueda y el descubrimiento en su horizonte de una razón para vivir, de un algo a quien dedicar sus esfuerzos y de alguien con quien comprometer la vida.

"Nuestra época, profundamente antropocéntrica, requiere cuidar y promover que ese derrotero no se allene a sí mismo en una búsqueda immanente e inmediatez del sentido de la vida, sino que se abra el horizonte que permita al ser humano de este siglo recuperar una visión autotranscendente de la existencia: esa que le recuerde que sólo en la medida en que somos capaces de salir de nosotros mismos, sin dejar de ser nosotros mismos, y vamos al encuentro del mundo, de las cosas y de las personas, en el aquí y ahora históricos, es que podemos rehumanizarnos y alcanzar aquella plenitud tan anhelada"<sup>43</sup>

El Vacío Existencial es la expresión visible del hombre inquieto y hasta angustiado, que en continua búsqueda que no ha encontrado su razón de vivir o ha reprimido el sentido de su propia existencia, es decir no ha realizado aquello que tiene sentido y no tener un propósito en la vida.

A grosso modo, esta es la intuición intelectual y existencial de la que parte Viktor E. Frankl. La salvación que él propone para este hombre, presa del Vacío Existencial, es la Búsqueda de Sentido. Sostiene que la vida es irrepetible y única, tiene sentido y una razón de ser. Cada quien tiene que dar respuesta con su libertad y con responsabilidad a las preguntas que la misma vida le hace. La vida tiene sentido y es posible encontrarlo a pesar de todo.

Este proceso de búsqueda de sentido exige un gran aforo de energía, misma que ha de mover y sortear los obstáculos interiores y exteriores que la vida pone para cada ser humano. De aquí que, en la medida en

<sup>39</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 50

<sup>40</sup> Frankl, V. "H.D." p 14 Nota 1

<sup>41</sup> Ibidem pp. 22-23'

<sup>42</sup> Idem p 67 Nota 1

<sup>43</sup> Pareja, G. Op. Cit. p. 205

que se de una sana tensión entre el ser y el deber ser, se está más cerca del sentido y de los valores, es decir: se está en camino de ser-persona y ser-comunidad-humana.

## 2.2.- EL ANALISIS EXISTENCIAL

### 2.2.1) ¿QUÉ ES EL ANALISIS EXISTENCIAL?

El Análisis Existencial hace referencia directa a un modo de acercarse al hombre en su contexto histórico-social concreto. Es un análisis sobre la existencia y no de la existencia. Frankl concibe al hombre como ser en el mundo en relación en busca del sentido de su existencia; es un ser autotranscendente que está en el mundo en relación. La esencia del hombre es espiritual-autotranscendente-busca-de-sentido.<sup>44</sup>

Por razón de su autotranscendencia, el hombre es una esencia en busca de sentido. Esta concepción en la cual está basado el Análisis Existencial afirma que el hombre: "tiene como tono característico su espiritualidad que significa apuntar por encima de sí mismo hacia algo que no es él mismo, hacia un sentido o hacia otro ser humano a cuyo encuentro vamos con amor, en el servicio de una causa o en el amor a una persona, se realiza el hombre a sí mismo. Cuanto más sale al encuentro de su tarea, cuanto más se entrega a su compañero, tanto más es hombre y tanto más es sí mismo".<sup>45</sup>

El Análisis Existencial consiste precisamente en ordenar y encausar al hombre hacia la finalidad y el término concreto de su existencia personal. La existencia del hombre será auténtica cuando es vivida en términos autotranscendentes. Todos los hombres debemos buscar nuestro objetivo, tarea o misión para encontrar el sentido de nuestra existencia (realización).

Distingue en el hombre tres grandes dimensiones: Somática, Psíquica y Noética (espiritual, nous o dimensión del logos). La Dimensión Somática y Psíquica son propias de los seres vivos (lo que tiene en común el hombre con los animales) y la Dimensión Noética es lo específico o propio del hombre (lo que nos distingue y nos hace superiores). Las tres dimensiones conforman el ser del hombre o la unidad antropológica.

La Dimensión Noética o dimensión existencial, como la llama Frankl, es ontológicamente distinta de las otras dos; se caracteriza por tres notas o elementos constitutivos: la libertad, la responsabilidad y la espiritualidad. "Esto es lo que da su 'sentido' y 'valor' al hombre. Tales riquezas deben expresarse, descubrirse y hacerse realidad conforme el individuo va creciendo en todas sus dimensiones biológicas, psicológicas a través de un encuentro consigo mismo, con el otro ser humano, con el Trascendente. Todo esto es posible para todos y cada uno de los hombres sin importar sexo, coeficiente intelectual, nivel de formación, ser religioso o no, carácter, medio ambiente, etc.; depende de la voluntad de sentido común a cada hombre por el hecho de ser hombre". "La Dimensión existencial en cuanto que es la manifestación de la persona, es una dimensión que no está afectada ni sujeta al declinar inevitable de las dimensiones somática y psíquica. En otras palabras, solo la facticidad psico-somática está llamada a la muerte y no la dimensión existencial que, en este punto concreto, es sinónimo del Espíritu Humano".<sup>46</sup> Este espíritu en la concepción del Análisis Existencial es inmortal y responde en sus raíces a lo más profundo del

<sup>44</sup> Frankl, V. "F.A.P." pp. 59-60

<sup>45</sup> Frankl, V. "A.V.E." pp 10-11

<sup>46</sup> Pareja, G. Op. Cit. p 311

pensamiento judeo-cristiano.

Esta dimensión espiritual es la manifestación de la persona, aunque es común a todos los hombres, es lo que hace que cada hombre sea éste hombre y no otro <persona, individualidad, -NIP->.<sup>47</sup> El Análisis Existencial señala la existencia como un modo de ser específico del Deseo o ser-facultativo (Heidegger), es decir, que puede-llegar-a-ser-de-otro-modo. Esta es una verdad pilar en la antropología sustentada por el Análisis Existencial de Viktor Frankl.

Buscar el sentido de la existencia es lo que caracteriza justamente al hombre en cuanto tal "no se puede imaginar a un animal sometido a tal preocupación".<sup>48</sup> Para Frankl la vida o la existencia del hombre, es una tarea personal de búsqueda de significación, de encontrar el sentido. La ubica en la óptica de trascendencia y espiritualidad llena de significados y valores. Es lograr realizarse como fruto de encontrar el sentido, por eso la autorrealización ha de entenderse como "Effectum y no como intentionem" -como su efecto y no como su intención-<sup>49</sup> es decir, como fruto y no como fin en sí mismo. Por eso para Frankl la vida es digna de ser vivida, aún en las situaciones sin salida. El hombre que encuentra el significado de su vida, su significado, tendrá la autocomprensión ontológicamente prerreflexiva, es decir "LO QUE SIGNIFICA SER HOMBRE, SER EL MISMO". Concepto que se aclarará más adelante.

### 2.3) LA ESPIRITUALIDAD DEL SER HUMANO.

La Espiritualidad Humana para Frankl es la dimensión del hombre que es exclusivamente humana. La verdadera naturaleza del hombre se manifiesta en la dimensión noética. Esta dimensión comprende fenómenos como el amor, la conciencia, los sentidos descubiertos y consumados, y, el 'Nous o Logos'. El Nous o Logos no es adquirido ni producto o consecuencia de algo ajeno al hombre, es el núcleo más profundo del ser humano, es su YO. Es lo que distingue a una persona de todas las demás, es la huella espiritual. Esta dimensión no se limita sólo a existir, influye activamente sobre la existencia. Es el lugar donde el hombre decide la clase de persona que es y algo más importante, la clase de persona que va a ser o quiere ser.<sup>50</sup>

Justamente el centro del ser humano (la persona) es inconsciente en su profundidad. El Espíritu -logos o nous- es precisamente en su origen inconsciente. Mi yo, espontáneo y natural, es algo irreflexionable en el acto mismo, me conduzco y actúo como soy, es decir: soy yo; puedo reflexionar sobre mi existencia, pero no reflexiono mi existencia. Es como la respiración, se efectúa sin mi atención y conciencia, la puedo regular y ser consciente de ella, pero este es un acto donde interviene la voluntad. Así es el espíritu, inconsciente en su origen pero puedo ir haciéndolo consciente al profundizar en mí mismo. Interiorizándose, conociéndose puede el hombre saber quién es, cómo es, qué quiere, a dónde se dirige, etc. El hacer más consciente su yo -logos o nous- le permite al hombre dar más de sí mismo, sacar toda su riqueza interior, riqueza que en cada persona es diferente. Un estímulo más claro para explicar la

<sup>47</sup> La teoría del Núcleo de Identidad Personal (NIP) que Raúl Gutiérrez Sanz propone en sus obras "Antropología" y "Psicología" presenta rasgos semejantes al NOUS de Frankl. También véase el tema de "Persona" en Loiz, Johannes B. "Diccionario de Filosofía", Herder, Bar. 1967 pp 364-365

<sup>48</sup> Frankl, V. "I.P.H" pp. 58-59

<sup>49</sup> Ibidem p 65

<sup>50</sup> Véase para ampliar este tema: Fabry, Joseph B "La Búsqueda de Significado", FCE, Méx., 1984, pp43-62



naturaleza de la dimensión noética, es el ejemplo del avión que utiliza Frankl: "Un avión no deja de serlo cuando se desliza por la tierra, pero su verdadera naturaleza sólo se manifiesta cuando vuela por los aires".<sup>51</sup>

Para el Análisis Existencial no sólo existe una impulsividad inconsciente, sino también una espiritualidad inconsciente. En ella está arraigada el Logos. El Logos es el punto de partida y el punto de llegada. El Logos tomado como espíritu tiene poco que ver con la pura inteligencia y razón. Lo inconsciente lo entiende Frankl como lo irreflexionable:

"La verdadera persona profunda, es decir, lo espiritual-existencial en su dimensión profunda es siempre inconsciente ...no es algo que pudiéramos considerar, por ejemplo, como meramente facultativo sino que por fuerza ha de ser inconsciente. Esto es debido a la ejecución espiritual de los actos y consiguientemente la entidad personal como centro espiritual de dichos actos, es propiamente una pura 'realidad de ejecución'; en la ejecución de sus actos espirituales la persona queda de tal modo absorbida que deja por completo de ser reflexionable en su verdadera esencia, es decir, que de ninguna manera puede aparecer en la reflexión. Es este sentido la existencia espiritual, el yo propio y auténtico o, por así decirlo, el yo en sí mismo es irreflexionable y en consecuencia solamente ejecutable, solo 'existente' en sus realizaciones o, dicho de otro modo, 'como realidad de ejecución'. La existencia propiamente dicha es por consiguiente irreflexible al ser reflexionable, y por ello en último término tampoco puede ser objeto de análisis. De hecho, cuando utilizamos la expresión de 'Análisis Existencial' jamás queremos decir análisis de la existencia, sino análisis sobre la existencia".<sup>52</sup>

Es conveniente mencionar, antes de seguir adelante, que nada tiene que ver el Análisis Existencial con un enfoque espiritualista, racionalista o intelectualista. Por el contrario, en la espiritualidad humana no sólo tiene su lugar el intelecto y la razón, sino también y de modo especial la emoción y los sentimientos.

Frankl habla de la dimensión noética -espiritual- no en sentido religioso-teológico sino antropológico. Con base a su etimología griega que puede abarcar a la vez el campo de la mente y el campo del espíritu, "Logos" quiere decir espíritu y se refiere de manera especial al significado del ser humano, que en definitiva señalará al hombre con la característica particular y fundamental de procurar y preocuparse incansablemente de llenar su existencia del mayor significado posible, es decir, que el hombre está constituido de una voluntad de significado tan grande que su tarea principal consiste en una tensión radical por encontrar y realizar tal significado en un margen que puede ir desde lo más glorioso y dramático hasta la más simple y atractiva vida humorística.

---

<sup>51</sup> Frankl, V. "T.T.N." p. 219

<sup>52</sup> Frankl, V. "P.I.D." p. 29

## 2.4) LA AUTOTRASCENDENCIA DEL HOMBRE.

Cuando el hombre trasciende y va más allá de su facticidad psico-física puede llegar a su expresión más plena como ser humano. De igual manera un vaso, en sentido geométrico, si es proyectado en el plano de una mesa obtendremos un círculo y mientras en su alzada una figura rectangular. Las dos figuras son contradictorias entre sí si se les entiende como la totalidad del vaso o el ser propio del vaso, pero si los presentamos como proyecciones parciales de un todo, puedo entender que ambas dimensiones son compatibles. Así como no podría afirmar que el vaso está compuesto de un círculo y un rectángulo, así tampoco podría decir que el hombre es un compuesto de cuerpo, alma y espíritu, porque cada una es una dimensión del ser humano y la dimensión más genuina de la existencia humana es la espiritual.<sup>53</sup>

La existencia, dice él, se distorsiona en la medida que se refleja sobre sí misma y en sí misma. Del mismo modo que el ojo (sano) debe ver fuera de sí, también el hombre debe mirar más allá de sí mismo para ser verdaderamente "hombre". Debemos saber ponernos en segundo plano, olvidarnos de nosotros mismos en una autotranscendencia positiva, para poder dedicar la vida a una tarea, a un ser humano, a una obra, a un ideal, etc. En la medida que se haga esto, se es hombre o mujer -persona- (sea el caso) y verdaderamente uno mismo. El camino de ser persona se va integrando, de acuerdo a lo expuesto en el párrafo anterior, por un proceso de interioridad-trascendencia, es decir hacia mí y hacia los demás (Donación). Este encontrarse, fruto de la propia identificación como hombre o como mujer y que en otros términos lo describimos como madurez, impulsa al ser humano a una autonomía de ser y de obrar. Así la persona frente a sí misma se reconoce como un YO único, independiente, libre y responsable, y reconoce a los demás YO (otros) como un "Tú" semejante y diverso, íntimo y medio de existencia social.

El Análisis Existencial presupone las aportaciones del análisis somático (orgánico) y psicológico, pero da un paso integrador hacia adelante dando real valor a la unidad antropológica tan devaluada y atomizada por las escuelas psicológicas, precisando al ámbito de la Dimensión Existencial Espiritual como lo específicamente propio del ser humano. También señala como características de la existencia humana la libertad y la responsabilidad.

Para concluir este punto afirmamos que el espíritu humano no está dirigido a contemplarse a sí mismo sino encaminado hacia algo o hacia alguien que está más allá de él o junto a él. De esta forma se comprende que el ser humano es plenamente humano en cuanto es intencional (intencional hace referencia al Trascendente) y en cuanto más intencional tanto más existencial.

---

<sup>53</sup> Cfr. Frankl, V. "P.I.D." p 27



## CAPITULO III

### ¿QUIÉN ES EL HOMBRE PARA VIKTOR FRANKL?

#### 3.- LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA EN EL ANÁLISIS EXISTENCIAL

El intento de establecer una antropología que sustente todo un aparato científico es tarea poco común, casi siempre el proceso se da a la inversa. Se tiene el aparato científico y se define o busca un modelo antropológico que encaje con él, sin importar que se petrifique lo que es flexible y viceversa, o se rompan y pierdan características esenciales del hombre, con tal que se responda al propósito de las ciencias. El Dr. Frankl presenta una concepción antropológica en su Análisis Existencial, que rompe los esquemas establecidos por otras escuelas psicológicas.

El Análisis Existencial responde a la pregunta que da título a este capítulo afirmando que el hombre o ser humano, como gusta llamarlo él, es único, es irrepetible, está llamado a la libertad y a la responsabilidad, tiene una dignidad, es finito, está abierto al mundo y a la trascendencia, y, está llamado a cumplir una misión y a encontrar un sentido a su vida.

#### 3.1) PRIMER FUNDAMENTO DEL ANALISIS EXISTENCIAL:

##### + LA LIBERTAD DE LA VOLUNTAD.

##### 3.1.1) EL SER HUMANO ES UNICO:

La conciencia de ser único es, puerta abierta al punto de todo crecimiento humano: La autoestima personal, el cariño profundo, el amor a la propia vida, etc. La característica ontológica número uno del primer fundamento del Análisis Existencial es que el hombre es único. Frankl lo expresa a través de un texto talmúdico:

"El que destruye una sola alma, aún cuando fuera más que una debería ser considerado igual al que destruye todo un universo; quien salva un alma, aunque sea más que una deberá ser tenido como el que salve un universo" El Talmud<sup>54</sup>

Esta conciencia de exclusividad que presenta Frankl, fue experimentada por él mismo en su paso por los campos de concentración. El día de su llegada fue, igual que todos, despojado de toda su vida pasada, solo guardó su única posesión: "la existencia desnuda".<sup>55</sup> Agrega que esta conciencia es la generadora de las actitudes que llenan de sentido al ser humano, pues de ella nacen la propia responsabilidad, el sentido de admiración, el respeto por el otro (tú), etc.

La mayoría de las definiciones y respuestas que se han dado a la pregunta de ¿quién es el hombre? parten generalmente de una de sus características o propiedades, pero nunca llegan a explicarlo y a responder completamente, pues explican una parte no la totalidad. Definir al hombre por una de sus características

---

<sup>54</sup> Frankl, V. "H.D." p 266

<sup>55</sup> Frankl, V. "H.B.S." p 25

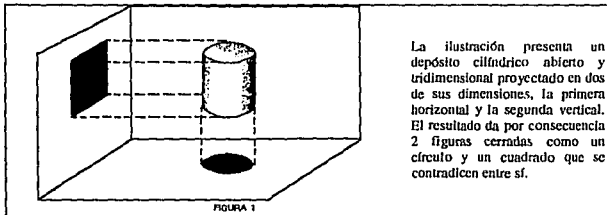
es y ha sido la herencia de la especialización de la ciencia, que tiende cada vez más a atomizar la imagen del hombre. Algunas corrientes filosóficas han favorecido este mismo error. El problema de la unidad de la multiplicidad surge de nuevo.

Max Scheller y Nicolai Hartmann, entre otros, han marcado un regreso a las fuentes filosóficas que recitaban la unidad del hombre. Frankl se puede considerar un justo seguidor de sus corrientes filosóficas. Afoea el problema de la unicidad en la multiplicidad del ser del hombre en lo que él llama 'Antropología u Ontología Dimensional'. Argumenta afirmando que existen diferencias ontológicas en el hombre, ellas conforman su unidad, no como una suma de partes, sino como una totalidad dimensional. El hombre es una totalidad en unidad.

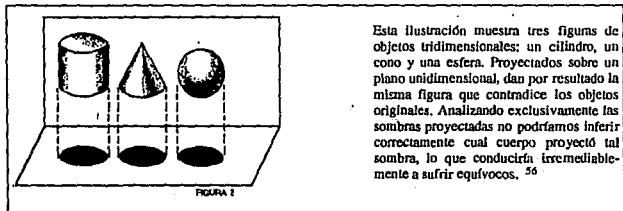
Su Antropología u Ontología Dimensional es una forma de entender y explicar su concepción del hombre. Tiene dos leyes:

### 3.1.1.1) LEYES DE LA ONTOLOGIA DIMENSIONAL

A).- "Uno y al mismo tiempo un fenómeno proyectado fuera de su propia dimensión, dentro de diferentes dimensiones interiores a la suya propia se muestra de tal manera que las figuras individuales resultantes se contradicen la una de la otra"



B).- "Cuando fenómenos diferentes se proyectan fuera de sus dimensiones propias dentro de una sola dimensión inferior a las suyas propias, se muestran de tal manera que las figuras resultantes son ambiguas"



<sup>56</sup> Frankl, V. "H.D." p 154

Podemos concluir de modo análogo, con base en las leyes de la ontología dimensional (1ª Ley) que si al hombre -totalidad en unidad- lo proyectamos fuera de su contexto real, obtendremos resultados contradictorios entre sí. Por ejemplo; Entender al hombre por su dimensión psicológica exclusivamente, se presentaría como algo no más allá de un "mecanismo"; proyectado desde su dimensión biológica no será sino un "organismo". El resultado es contradictorio entre sí. Si las juntamos para dar una definición caeremos en ambigüedades.

La antropología u Ontología Dimensional pretende presentar al hombre tridimensionalmente, es decir desde su ser real. El ser humano es soma, psique y espíritu (logos) en unidad. Afirma que si se le extrae de su dimensión más específicamente humana, que es la noética o del espíritu o del logos (véase glosario) y se le proyecta en lo puramente psicológico o biológico, se obtendrá una imagen reducida o minimizada, que lo explica como producto de respuestas a estímulos, a reflejos, a determinismos genéticos, y sin libertad.

Otra consecuencia que se deriva de extraer al ser humano de su dimensión específicamente humana, que señala Frankl como más peligrosa, es que la realidad del hombre como ser-abierto-al-mundo, cambiaría radicalmente convirtiéndolo en un ser cerrado, pues se niega su dimensión noética y por ende la autorascendencia, que consiste fundamentalmente en la capacidad de salir de sí mismo, sin dejar de ser uno mismo, para llegar al encuentro con las personas y las cosas. La segunda ley tiene incidencias clínicas respecto a la etiología de las enfermedades (véase glosario) tema ajeno a este trabajo.

Estas conclusiones a las que llega Viktor Frankl, no hacen sino confirmar verdades añejas de la Filosofía, como son la unidad del hombre dentro de su multiplicidad orgánica-biológica-psicológica-noética; a semejanza del Ser, la persona es un todo único. Refirma las concepciones sobre el hombre como fenómeno existente-subsistente y como un todo autónomo con libertad. Pone en su verdadero lugar el valor de la libertad y la autonomía humana. Señala los peligros que entraña el absolutizar una de las características o propiedades del hombre, que lejos de darle su lugar preponderante provoca reduccionismos y parcializaciones. Por último, cabe mencionar que siempre que se tome una parte como el todo, se presentará una imagen incompleta y/o deformada de cualquier realidad (Homúnculo para el ser humano).

### 3.1.2) EL SER HUMANO ES IRREPETIBLE

En la concepción antropológica frankliana al hablar de la irrepitibilidad de cada hombre se señalan dos aspectos: el primero es tener autoconciencia de la irrepitibilidad de cada ser humano para favorecer el buen desempeño de su libertad y responsabilidad, y el segundo es: descubrir que cada persona es irremplazable, pues no es objeto de producción para favorecer el crecimiento y desarrollo de su autoestima.

La conciencia de la irrepitibilidad de cada hombre es piedra angular de todo humanismo que se precie de serlo. No da lo mismo una persona que otra, cada uno encierra en sí mismo una riqueza tal, que nadie más tiene (de la misma manera para cada hombre) y por lo mismo cada uno tiene su lugar, su propia misión, su propia libertad y su propio proyecto existencial en el mundo. La irrepitibilidad es característica ontológica del ser humano, pero la conciencia de ella es conquista personal que puede y debe lograr cada quien en su espacio y tiempo propios.

La situación humana fundamental existe a partir de que estoy vivo y esta vida infante tengo como un proyecto y una posibilidad de realización. Nadie, absolutamente nadie, puede hacerse responsable de mi propio existir, sólo yo mismo. Tengo una misión en la que soy irremplazable: la misión de hacerme responsable de la realización de mi existencia. Un signo de madurez humana es ser responsable de lo que hago o dejo de hacer.

Frankl toma, como buen existencialista, el estandarte de la responsabilidad y la libertad en su concepción antropológica. Los matices que les imprime están muy lejos de ser la angustia y el temor de ejercer la libertad y la responsabilidad. Él no las entiende al estilo pesimista sino al contrario. Parte de la realidad específicamente humana, es decir el *Nous*, para presentar un esquema realista y optimista. Ciertamente se podrá discutir siguiendo los cauces existencialistas de Sartre y otros que la libertad produce angustia por el temor a la responsabilidad, pero en la óptica de Frankl es precisamente la libertad y la responsabilidad el camino para encontrar Sentido a la existencia.

Comparto esta postura y comparto también el punto de vista del Dr. Raúl Gutiérrez Saenz que sostiene al respecto de la angustia que produce la libertad por el temor a la responsabilidad, que ella es factible y real cuando el ejercicio de la libertad y la toma de decisiones se hacen a nivel superficial y no desde nuestro Yo profundo o Núcleo de Identidad Personal (NIP) como él lo llama. Véase al respecto la obra "Psicología" de Raúl Gutiérrez Saenz, Ed Esfinge, México 1985 cap 9, en términos Franklianos el *NOUS* equivale al NIP.

Volviendo a nuestro objeto, la vivencia de la irrepitibilidad para Frankl puede ser ambivalente, porque puede despertar aforanzas de querer hacer lo que no se hizo en su momento o reparar errores pasados y también puede originar la valoración del presente para hacer real el propio proyecto existencial. Su conciliación empuja al hombre a la verdad tajante de que lo que haga o deje de hacer nadie lo hará, lo que realice o no realice nadie lo va a realizar. Así las posibilidades se presentan a modo de preguntas a las que sólo yo puedo responder y hacer realidad. El hecho de la irrepitibilidad expresa que cada momento es único y que todo tiene su tiempo y que existe un espacio para todo, pero que el centro del ser y del quehacer humano se ubica en el presente, en el aquí y ahora es donde decido hacer reales las posibilidades que se me presentan. Agregaré a las palabras de Frankl que en el presente se implica un pasado y se proyecta un futuro y todo lo que haga o deje de hacer puede resonar después.<sup>57</sup>

<sup>57</sup> Qo (Ecle) 3,1-19

"Todo tiene su momento

su tiempo el abrazarse,

La motivación de la conducta humana para Frankl es la búsqueda de todo aquello que tiene sentido y coherencia con la dirección de la propia existencia, por lo que afirma que "dar sentido tendrá una finalidad moralizante... el bien y el mal no se definirán en el sentido de algo que debamos o respectivamente no debamos hacer, el bien será lo que fomenta el cumplimiento del sentido impuesto y perdido a un ser, y consideramos malo lo que impide este cumplimiento".<sup>58</sup>

En lo personal no estoy muy de acuerdo con esta proposición porque va contra la objetividad y universalidad de los valores y parece sugerir aquello de que "el fin justifica los medios". Aunque algún sociólogo alegará que los valores los define una voluntad política, pero anterior a ella existe la razón y la verdad que es objetiva no subjetiva.

### 3.1.3) EL SER HUMANO ES LIBRE

El tema de la libertad constituye el eje de la antropología del Análisis Existencial. Es una "abierto afirmación de que pese a los condicionamientos presentes de orden biológico, psicológico y social, entre otros, el ser-humano tiene la capacidad de tomar una actitud libre ante ellos. La libertad, en este sentido no es concebida como carente de obstáculos, sino que para ser tal tiene que hacer referencia -en sentido negativo- a los obstáculos o condicionamientos de los que es capaz de liberarse".<sup>59</sup>

Su experiencia en los campos de concentración confirmaron dolorosamente, que a pesar de los peores condicionamientos a los que fueron sometidos él y sus compañeros de desgracia (condicionamientos biológicos, psicológicos y sociológicos) testimoniaron que "el hombre puede conservar un vestigio de libertad espiritual, de independencia mental, incluso en las temidas circunstancias de tensión psíquica y física". Un ejemplo de ello es el siguiente párrafo:

"Los que estuvimos en campos de concentración recordamos a los hombres que iban de barracón en barracón consolando a los demás, dándoles el último trozo de pan que les quedaba. Puede que fueran pocos en número, pero ofrecían pruebas sufrientes de que al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un

---

y cada cosa su tiempo bajo el cielo:  
su tiempo el nacer,  
y su tiempo el morir;  
su tiempo el plantar,  
y su tiempo el arrancar lo plantado;  
su tiempo el matar,  
y su tiempo el sanar;  
su tiempo el destruir,  
y su tiempo el edificar;  
su tiempo el llorar,  
y su tiempo el reír;  
su tiempo el lamentarse,  
y su tiempo el danzar;  
su tiempo el lanzar piedras,  
y su tiempo el recogerlas;

y su tiempo el separarse;  
su tiempo el buscar,  
y su tiempo el perder;  
su tiempo el guardar,  
y su tiempo el tirar;  
su tiempo el rasgar,  
y su tiempo el coser;  
su tiempo el callar,  
y su tiempo el hablar,  
su tiempo el amar,  
y su tiempo el odiar;  
su tiempo la guerra,  
y su tiempo la paz;  
¿Qué gana el que trabaja con fatiga?

<sup>58</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 169

<sup>59</sup> Pareja, G. Op. Cit. p 169



conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino".<sup>60</sup>

A pesar de las circunstancias completamente negativas se ofrecían a diario un sinnúmero de ocasiones en las que tenían que tomar decisiones "Siempre había ocasiones para elegir, esas decisiones determinaban si se someterían a fuerzas que amenazaban su yo íntimo, la libertad interna, que determinaban si uno iba o no iba a ser el juguete de las circunstancias, renunciando a la libertad y a la dignidad para dejarse moldear hasta convertirse en un recluso típico". El entorno negativo que rodeaba a cada uno de los prisioneros los movía a actuar, pero Frankl insiste en que había diferentes tipos de prisioneros por lo que concluye que el tipo de persona en que se convertía un prisionero era el resultado de una decisión íntima y no únicamente producto de la influencia del campo".<sup>61</sup> Si no existiera en ellos esa libertad interior de la que habla Frankl todos los prisioneros reaccionarían igual y tomarían la misma postura (véase párrafo de nota 7) "La libertad íntima nunca se pierde...es esta libertad espiritual que no se nos puede arrebatar, lo que hace que la vida tenga sentido y propósito".<sup>62</sup> Y ahí donde parece una aniquilación de la libertad humana, se erige el hombre con su capacidad de tomar postura ante la adversidad.

Frankl no sólo entiende la libertad como capacidad interior de autodeterminación, va más allá y afirma que la libertad tiene otra connotación pues no sólo soy 'libre de' sino que soy 'libre para'. Esta libertad "para" constituye la posibilidad de un proyecto personal de humanización, una posibilidad de respuesta existencial. Soy libre-para-ser-responsable-de...mí mismo, de otra persona, de una familia, de un servicio, de un trabajo, de un acto heroico, etc. La dimensión noética (logos o nous) no puede ser pensada sin las notas de libertad y responsabilidad.

La libertad dice (en sí misma) finitud y límites, supone riesgos como la incoherencia y la fallibilidad. Ser libre supone capacidad de fracaso y capacidad de aprender del fracaso. La autodeterminación es clave como característica humana.

El pensamiento de Frankl en relación a la libertad encuentra su madurez en las famosas lecciones metafísicas. Su modelo antropológico se despliega en su obra 'Hombre Incondicionado'; donde dice que el ser-humano es incondicionado en la medida en que no agota su condicionalidad, en la medida en que siente los condicionamientos pero sabe que éstos no le constituyen. En sentido ontológico hombre es ser condicionalmente incondicionado: puede serlo pero no está obligado a ser. Desde el punto de vista de la ética general podría decirse que es verdad que no está obligado a serlo, pero debe serlo.

El objetivo de las lecciones metafísicas es la demostración de que el ser humano puede ir más allá de la facticidad, es decir, de aquellos hechos psicológicos, biológicos y sociales que parecen circunscribir y limitar más claramente el 'espacio' donde actúa el espíritu del hombre. Sin embargo, estos mismos hechos o datos pueden señalar que está en las manos del hombre el erigirse por encima de esa facticidad: 'frente a la condicionalidad fáctica del hombre se yergue su incondicionalidad facultativa'.

Las cuestiones metafísicas abordan el problema de la libertad espiritual ante los condicionamientos físicos y anímicos presentes en dos temas tácitos: el problema del alma y del cuerpo y el problema del libre albedrío. En su obra 'El hombre Incondicionado' (incluido en 'Hombre Doliente' de la Editorial Herder 1987) desarrolla el problema de la libertad, ya esbozado en otras obras. El hecho de ser libre "siempre", es decir, a pesar de los condicionamientos (nota anterior) surge precisamente de la espiritualidad del hombre: "lo espiritual es ya por definición lo libre en el ser humano".<sup>63</sup> lo espiritual es algo incondicionado, es algo autoproducido, es la eficiencia. Sabemos ya que la libertad humana es finita, incluso se habla de determinismos físicos, psíquicos, culturales, sociales, etc. Ante ellos Frankl responde: "La libertad humana es finita, el hombre no está libre de condiciones, sólo es libre de

---

<sup>60</sup> Frankl, V. "H.B.S." p 69

<sup>61</sup> Idem

<sup>62</sup> Ibidem p 70

<sup>63</sup> Frankl, "H.D." p 174

tomar postura frente a ellos".<sup>64</sup> La persona posee y retiene frente a su condicionalidad psicofísica la libertad y la espontaneidad. "El espíritu no está totalmente condicionado por lo corporal, lo que se manifiesta en él no es una condicionalidad absoluta, sino un margen de libertad: autonomía a pesar de la dependencia"<sup>65</sup>

La persona es libre pero el carácter no lo es, más bien la persona es libre frente a su carácter. Esto se desprende del hecho de que la persona es espiritual, mientras que el carácter constituye algo psíquico y corresponde a la predisposición genética que brota de ella, el carácter es creado (herencia, cromosomas) en tanto que la persona es creadora. Se puede prever de acuerdo al carácter, como se comportaría un individuo en determinada situación (caracteriología), pero nunca se puede prever o predecir como se comportará de hecho, ya que el ser humano no actúa en última instancia "desde el carácter" sino que su persona toma postura frente a todo y también frente a su carácter. "Como persona que es el hombre tiene carácter y frente a ese carácter tiene libertad. No sólo posee el hombre libertad frente a las influencias de su medio ambiente, sino también frente a su propio carácter... no sólo es una libertad de carácter, sino también una libertad para la personalidad. Es libertad del modo de ser y libertad para ser de otro modo, ese cambiar para ser de otro modo, se orienta en el mundo objetivo del sentido y de los valores"<sup>66</sup>.

En este ámbito de los valores y el sentido, el hombre se encuentra polarizado por el campo de tensiones que brotan por la interacción y la lucha entre el ser y el deber ser, es decir, la exigencia que surge por la presencia del sentido y de los valores. "La libertad entra en juego porque al mismo tiempo me impulsan los instintos y me atraen los valores, puedo decir si o no, ya que la toma de postura no sólo se da cuando me opongo a las condiciones biológicas, psicológicas y sociales que en apariencia me fuerzan (determinan), sino también con respecto a una posibilidad de valor que debe ser realizada".

Frente al mundo el hombre -por su esencia espiritual- no sólo se contrapone en lo exterior y lo interior, sino que adopta una postura y un comportamiento frente a él. La conducta del hombre no está predeterminada por las condiciones sino que depende de la opción del mismo hombre. El y sólo él es quien decide dejarse regir o no. Este comportarse es libre, por eso la capacidad de autodeterminación es esencialmente "libertad de algo" y libertad para algo". La libertad siempre la posee el Ser humano, sólo que a veces no es consciente de ella. Conoce su "libertad del modo de ser" en la autorreflexión y su "libertad para la modificación" en la autodeterminación. El Análisis existencial pretende la autodeterminación del hombre de cara a su libertad y la Logoterapia pretende que la misma tenga como base la responsabilidad y de fondo el sentido, los valores, el logos y el ethos". Por eso Frankl, como buen existencialista, y a mi juicio acertadamente dice: "La libertad degenera en arbitrariedad si no está complementada con la responsabilidad".<sup>67</sup>

A manera de resumen podríamos concluir que el hombre para Frankl es un ser libre por ser espiritual (nous) y cuando no lo es de hecho (facultativamente) puede serlo de derecho, porque tiene la capacidad de actuar, de adaptarse y de sobreponerse a cualquier situación, y ésta incluye su mismo ser. Por eso la Logoterapia afirma que en este sentido y sólo en este sentido el hombre es: "condicionalmente incondicionado (lo que los teólogos llaman 'gracia' quizá no sea sino la libertad para hacer uso de la libertad)"<sup>68</sup>

---

64 Frankl, V. "H.D." p 192  
65 Ibidem pp 134-135  
66 Ibidem p 177  
67 Ibid p 20  
68 Ibid p 190

### 3.1.4) EL SER HUMANO ES RESPONSABLE (LA RESPONSABILIDAD).

Algo concomitante a la libertad es la responsabilidad para Frankl. No se puede hablar de una sin la otra. La esencia de la existencia humana esta formada por la libertad y la responsabilidad, complementa la esencia trilogica la espiritualidad o dimension noetica.

La Responsabilidad o el Responder en el Analisis Existencial es una capacidad y una actitud, es una habilidad (Responsabilidades). El Ser-humano no sólo se pregunta sino que también responde (La Filosofía nace del asombro, cuando el hombre se pregunta y busca dar respuesta). La vida es la oportunidad y al mismo tiempo es una exigencia de dar respuesta a las innumerables preguntas que "el cada día" pone delante de nosotros: ser responsable es algo esencial del ser humano. La vida nos interroga a nosotros, no nosotros a ella. El hombre es quien ha de responder a las preguntas que eventualmente le vaya formulando su propia vida, dicha respuesta se objetiva en los hechos, solamente en la acción, en el actuar puede encontrar respuesta verdadera a las 'preguntas vitales', esta respuesta se da en la responsabilidad asumida en cada caso por nuestro ser. Más aún, el ser sólo puede ser 'nuestro' en cuanto es un ser responsabilizado.

Ya que hablamos de responsabilidad, cabe preguntarnos ¿De qué es responsable el hombre? Es responsable de su vida misma, es responsable de tomar conciencia de su ser y estar-en-el-mundo, es responsable de los vínculos que crea y de los que recibe. Este descubrimiento puede significar el proyecto de construcción de la propia existencia y la toma de conciencia del rumbo hacia donde la quiere dirigir, hecho que no dispensa el riesgo de poder errar el camino y la necesidad de volver a intentar emprender, de manera distinta, la misma ruta o buscar otra.

El "Ser responsable" del hombre presupone un camino de maduración que requiere una actitud modesta de humilde reconocimiento de las propias limitaciones de su condición humana. Saber que puedo equivocarme es conceder realidad a que también puedo acertar. Este camino de toma de conciencia de su-ser-y-estar-en-el-mundo del hombre se manifiesta cuando responde o no responde delante de las personas, de las situaciones y de su Dios.

La existencia del hombre se traduce como ser consciente y ser responsable "El hombre no sólo es libre de hablar sino responsable de ello, siempre existe además un 'de qué' y un 'ante qué' se es responsable, porque mientras tengamos en consideración el 'ante qué' es responsable el hombre, sólo podemos hablar-nada desde el punto de vista jurídico- de que alguien es sujeto de imputación, de algo que le es imputable, no de que es responsable; porque responsable tiene que ser alguien no sólo de algo sino también ante algo. Este algo es la conciencia, este 'ante qué' descubre su faz a un detenido análisis fenomenológico y entonces de este 'algo' resulta un 'alguien', una instancia que posee una estructura típicamente personal, más aún consciente o inconscientemente, por detrás de la conciencia está Dios, bien de un modo u otro".<sup>69</sup>

El hombre siempre es libre ante las circunstancias, libre de tomar una actitud ante ella, libre para aceptarla o no, libre para intentar modificarla, sobrellevarla y al fin responsable de como encamina, dirige, acepta, vive o evade las circunstancias. La falta de sentido en nuestra existencia nos lleva a preguntarnos profundamente por nuestro ser y por nuestro quehacer. Ser hombre, no significa solamente 'ser-otro' sino poder 'ser-otro'. Tenemos posibilidad de cambiar nuestra actitud ante la vida (ante mi vida). Podemos levantarnos sobre nosotros y ver nuestras propias y genuinas posibilidades de 'ser' y 'poder-ser-otro'. También podemos elegir 'de qué' y 'de que no' ser responsables: "En el hombre tiene que haber una especie de fuerzas opuestas que tratan de detenerlo para que no asuma la responsabilidad que le corresponde por su mismo ser. Cuando profundizamos en la esencia de la responsabilidad humana hay algo terrible en ella pero al mismo tiempo algo ¡maravilloso!, es terrible saber que en cada momento

<sup>69</sup> Frankl, V. "H.D." pp 114-115

soy responsable del siguiente momento, porque es una decisión para la eternidad, pero es maravilloso saber que el futuro, el mfo y el de las cosas con él, dependen de alguna forma de la decisión que tome yo en cada instante".<sup>70</sup>

La responsabilidad no viene del Super-yo, ni es producto de la libido psíquico inconsciente, tiene su origen en la dimensión espiritual (noética o del logos). Lo que falta de responder o es cuestionable es si "el hombre puede ser responsable ante algo o si la responsabilidad es solamente posible cuando está ante alguien". Lo genuinamente humano es precisamente para Frankl la espiritualidad, donde se manifiesta la libertad y la responsabilidad. Por lo que el Ser humano deja de ser tal cuando deja de ser responsable, responsable de su-ser-ahí y de su-ser-en-el-mundo.

El hombre, el ser-que-se-decide, es plenamente humano cuando es capaz de ir más allá de donde es "impulsado" y llegar al ámbito en que es "libre y responsable": El ser hombre propiamente comienza, por tanto, allí donde deja de existir el ser impulsado, para a su vez cesar cuando cesa el ser responsable.<sup>71</sup> Así la existencia del hombre (que es espiritual) se distingue de la facticidad (lo físico-psíquico) y manifiesta que su existir es libre ante la facticidad y responsable de la actitud ante ella.

### 3.1.5) EL SER HUMANO TIENE DIGNIDAD (LA DIGNIDAD HUMANA)

Todo ser humano es una absoluta novedad. "Los cromosomas transmitidos por los padres sólo determinan al hombre en aquello que 'tiene' no en aquello que 'es'".<sup>72</sup> Con cada ser humano que viene al mundo adquiere realidad algo absolutamente nuevo. Esta novedad y exclusividad de la existencia humana le viene de su dimensión espiritual porque es individualizadora y personalizante. Es precisamente de esta realidad de donde surge la dignidad y el valor de cada persona.

Los individuos poseen diverso valor pero la misma dignidad. Cada Ser humano tiene igual dignidad como persona que es, más no como organismo psicofísico, ni como individuo vital y social. La Dignidad Humana es inviolada e inviolable por su carácter espiritual. La Dignidad del Hombre está mucho más allá de su utilidad para otros, al contrario, es justamente la dignidad personal -ontológicamente hablando- la que nos ofrece la posibilidad de descubrir el sentido de la vida, incluso en situaciones sin salida.

Para Frankl la dignidad del ser-humano es algo que no se puede perder de vista en ningún momento. Para él la dignidad del hombre no estriba tanto en que venga o no del simio, si el hombre viniera del simio o no, no es importante, lo que importa realmente, más que la diferencia entre hombre y animal es el "RECONOCIMIENTO DE LO ESPECIFICAMENTE HUMANO COMO FENOMENO IRREDUCTIBLE".<sup>73</sup> Tampoco, continúa, la dignidad de la Humanidad se resiente en lo más mínimo por el hecho de que el hombre habite la tierra, planeta del sistema solar que no es el centro del universo, porque es evidente que su dignidad reside en un plano diferente a la localización espacial.<sup>74</sup>

La utilidad se puede medir por el talento práctico y la capacidad productiva de un individuo, también por su rendimiento vital y social, pero la dignidad de la persona queda intacta con la pérdida de esa utilidad sea por la causa que fuere: "La Dignidad está por encima de la pérdida de los valores vitales y sociales, pues esa pérdida se refiere sólo a valores útiles"<sup>75</sup> "La historia interior de la vida de un hombre, en todo

70 Frankl, V. "P.E." p 71

71 Frankl, V. "P:I:D:"

72 Frankl, V. "H.D." p 141

73 Ibid p 40

74 Ibid p 39

75 Ibid p 134

su dramatismo e incluso su dolor trágico no acontecerán nunca en vano, aunque no llegue a escribirse ninguna novela que la relate. La 'novela' vivida por uno es siempre, a pesar de todo, una realización creadora incomparablemente mayor que la novela que cualquier narrador pueda escribir".<sup>76</sup>

"Las posibilidades de colmar un sentido son siempre efímeras, pero una vez realizadas se perpetúan, ya que la posibilidad transformada en realidad queda salvada en el pasado, donde nada se pierde, sino que se conserva y guarda frente a la caducidad. Nada ni nadie puede borrar lo que ha sido. Nosotros sólo vemos las rastros de la caducidad y olvidamos las trojes colmadas donde hemos recogido la cosecha de nuestra vida, los hechos consumados, las obras realizadas, los amores que hemos amado y los sufrimientos que hemos soportado con arrojo y dignidad. Esto es lo que constituye el valor de un ser humano, más allá de toda utilidad en el presente: un valor que deriva del pasado y por eso es imperecedero. La sociedad de producción y la glorificación de la juventud como fenómeno concomitante tienden a despreciar al anciano por su escasa utilidad social; pero el anciano no se merece el desprecio ni la compasión. Un joven puede avizorar las posibilidades de futuro, pero el anciano sabe de las realidades del pasado y eso es lo que cuenta. Así vemos que a nivel de posibilidad, no sólo hay un sentido incondicional de la vida, sino también un valor incondicional del hombre. Este valor incondicional constituye la dignidad del hombre, una dignidad que es independiente del valor utilidad".<sup>77</sup>

La dignidad del hombre está mucho más allá de su utilidad vital o social, mucho más allá de la respuesta que podamos dar respecto al origen o procedencia del ser humano, más aún, su dignidad tampoco pende de su localización espacial, de su lugar de habitad, de su grado de utilidad vital y social. La dignidad que cada persona tiene, dice Frankl, se origina en la dimensión noética común a cada ser humano. La existencia que cada persona vive le otorga una dignidad intrínseca, cada hombre es una novedad y una exclusividad, con cada ser humano que viene al mundo adquiere realidad algo absolutamente nuevo. La vida que cada persona tiene es digna de vivirse porque es irrepetible y tiene un sentido, encontrar ese sentido (el por qué y el para qué vivo) hace realmente a mi vida "digna de ser vivida", en la felicidad (fruto de encontrar el sentido) y a pesar del sufrimiento. El hombre nunca pierde esta dignidad aunque tenga un desarreglo físico o psíquico. Propugnamos la dignidad del hombre y exhortamos a que sea reconocida y protegida en cualquier campo del saber y no sólo eso, sino también que ella sea la plataforma de la cual se parta para futuros estudios y nuevos desarrollos, porque de no ser así, siempre estaremos en el peligro de rebajar, distorsionar y aún peor, de destruir la verdadera realidad del hombre, que traería como consecuencia final la destrucción de todo.

### 3.2) SEGURO FUNDAMENTO DEL ANALISIS EXISTENCIAL

#### + LA VOLUNTAD EN BUSCA DE SENTIDO

##### 3.2.1) EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO

Al hablar de la Voluntad de Sentido no significa hablar de un voluntarismo o un echarle ganas. Frankl entiende la búsqueda de sentido como lo primero y más importante para el hombre. Es su primera y última intención, no es sólo una inclinación natural sino la intención fundamental, es la motivación básica del ser-humano (Intencionalidad Ontológica). La Voluntad de Sentido expresa algo inherente al ser-humano que no es otra cosa que la búsqueda de la felicidad. Esta búsqueda ha recibido otros nombres pero el denominador común es siempre el mismo. Su punto de partida es la experiencia humana que luego se somete a la reflexión científica y filosófica.

<sup>76</sup> Frankl, V "P.E." p 70

<sup>77</sup> Frankl, V "H.D." pp 76-77

El estar en el mundo implica la búsqueda de un sentido y quien descubre el sentido que le da razón para vivir, está en el camino hacia lo que todos llamamos en lo profundo de nuestro ser: La Felicidad, ser feliz, la Autorrealización.

'El preocuparse por realidades como el sentido, la finalidad de la existencia humana, así como ponerlos en tela de juicio...no son de suyo y por sí mismos, ni una situación enfermiza, ni un fenómeno patológico, antes al contrario, debemos guardarnos mucho de pensar en ello...El cuidarse de averiguar el sentido a su existencia es lo que caracteriza justamente al hombre en cuanto tal, esto es lo más humano en el hombre, es demasiado humano'<sup>78</sup> "Buscar el sentido es lo mismo que existir"<sup>79</sup>

Para Frankl esta Voluntad de Sentido tiene como nota característica la afirmación de que la felicidad no puede ser deseada, ni buscada ni menos aún, alcanzada por sí misma, a no ser que se quiera terminar en la frustración de esa voluntad de sentido. La Felicidad es siempre consecuencia de nuestra búsqueda, de nuestros actos intencionales. "El sentimiento de felicidad no suele ser en circunstancias normales la meta de la tendencia humana, sino sólo un fenómeno concomitante a la consecución de la meta".<sup>80</sup> Apenas se da una razón para ser feliz, aparece ésta, brota espontáneamente. La frase de Kierkegaard que dice: "La puerta de la felicidad se abre hacia afuera y cuando alguien se precipita contra ella no hace sino cerrarla con más fuerza"<sup>81</sup> ilustra este concepto.

Ahora bien, por la fundamental capacidad autotranscendente del ser-humano podemos comprender que sólo cuando soy capaz de salir de mí mismo (sin dejar de ser yo mismo) y me encuentro en el mundo con las cosas (sea para contemplarlas, transformarlas o recrearlas) y cuando voy al encuentro humano (sea en forma de exploración, trabajo, creación de comunidad y fraternidad, amistad o relación amorosa) es que puedo experimentar el ser feliz, pero como conciencia de una dirección intencional, libremente optada. Agregaría al texto de Frankl que también, en la lucha por una meta y en la donación a los demás se encuentra el sentido y la felicidad.

La búsqueda de un sentido de la vida arroja necesariamente una tensión, ésta se desprende de la lucha entre lo que 'se es' y lo que 'se quiere' o se 'debe ser'. Esta tensión vitaliza la búsqueda y hace que todo nuestro ser se ponga en marcha al descubrir algo que hacer, crear, transformar o a alguien con quien compartir la vida en todos los aspectos que ella encierra.

Frankl piensa que el hombre no está impulsado a buscar un sentido como medio de recuperación del equilibrio psíquico (homeostasis), sino que está atraído por el sentido y ante él se decide (en la terminología frankliana se nombra "Noodinámica Analítico existencial" véase glosario). No es un echarle ganas (voluntarismo) sino el responder al noble anhelo humano de llegar a esa comunión entre el ser real y el ser ideal (modelo, arquetipo, etc). Esta eterna conquista que arrastra a la humanidad, tiene que ser y hacerse de manera personal e individual, se obtiene sólo como consecuencia o fruto de encontrar la orientación intencional en busca de un sentido. Cuando se descubre una razón para ser feliz se pone en movimiento todo el ser para obtener el resultado -plenicador- de su logro. Esta consecución no es algo meramente ideal o epifenomenológico, es la cristalización de los esfuerzos, de las tensiones, de las caídas y las levantadas, etc. etc... es decir, todo lo que se ha tenido que vivir y sufrir para llegar a la meta, su producto o efecto de dicho logro es el gozo, la alegría, la satisfacción, en una palabra la felicidad. "La realización de un sentido y el encuentro humano ofrecen al hombre un fundamento para la felicidad y el placer"<sup>82</sup>

La felicidad no es una posesión, no es una adquisición estática, es la síntesis que inserta al ser humano en

78 Frankl, V. "I.P.H." pp 58-59

79 Frankl, V. "H.D." p 248

80 Frankl, V. "A.V.E." p 19

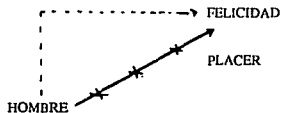
81 Ibidem p 82

82 Frankl, V. "H.D." p 12

niveles cada vez más completos y elevados de búsqueda y realización de todo aquello que tenga sentido y valor.

En varias de sus obras el Dr. Frankl presenta unas gráficas que ilustran cómo la búsqueda de un sentido tiene como fruto la felicidad, el placer, la autorrealización o la autoactualización (como se le quiera llamar). Mismas que presento a continuación:

GRAFICA # 1

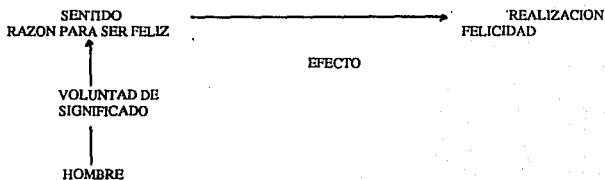


GRAFICA # 2



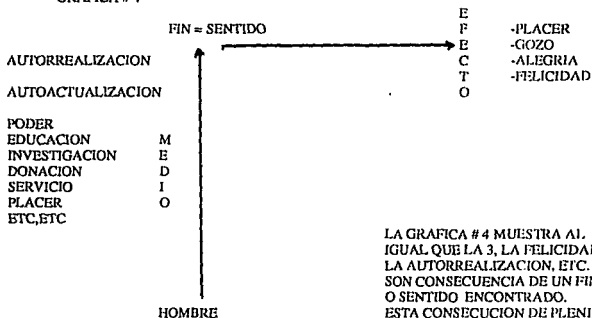
LAS GRAFICAS 1 Y 2 MUESTRAN LA PERSECUCION DIRECTA DEL PLACER Y EL PODER -EN SENTIDO AMPLIO- COMO FIN EN SI MISMOS, LA PERSECUCION DE AMBAS POR VIA DIRECTA SIEMPRE ES FRUSTRADA E INALCANZABLE.

GRAFICA # 3



LA GRAFICA # 3 MUESTRA QUE EL HOMBRE ALCANZA LA FELICIDAD COMO EFECTO DE SU BÚSQUEDA PRIMARIA POR EL SENTIDO.

GRAFICA # 4



LA GRAFICA # 4 MUESTRA AL IGUAL QUE LA 3, LA FELICIDAD, LA AUTORREALIZACION, ETC. SON CONSECUENCIA DE UN FIN O SENTIDO ENCONTRADO. ESTA CONSECUENCIA DE PLENITUD (EFECTO DEL SENTIDO) ES DIALECTICA Y SIEMPRE ENTRARA EN JUEGO PARA LOGRAR LA LIBERTAD Y LA RESPONSABILIDAD.<sup>83</sup>

Llegar a la verdad, es decir, a su descubrimiento nunca puede ser conseguido o buscado por sí mismo; se llega a la verdad a través de conocer la realidad, todo lo que nos rodea. Los filósofos griegos, iniciadores de la Filosofía, se preguntaron ¿por qué hay algo en vez de nada? esta pregunta tenía como fin último responder al por qué de la existencia del hombre en el mundo, el para qué de mi existencia aquí en la tierra, ¿cuál es mi razón de existir?. Ellos intentaron responder al por qué de las cosas (fin) para poder responder al por qué del hombre (efecto). Sus medios para responder fueron distintos y distintivos (razón por la cual una corriente filosófica es distinta de otra).

Lo que hace el Análisis Existencial de Viktor Frankl, no es otra cosa, que seguir el mismo método de los primeros filósofos griegos. Cuanto más se hubieran preocupado los griegos en buscar el "fin" de manera directa, menos hubieran podido responder y encontrar la razón del ser-humano en la tierra, que en realidad era la verdadera pregunta a responder. Tanto más se buscan los efectos por sí mismos tanto más imposible es su consecución.

Esta realidad señalada, el Dr. Frankl la explica utilizando el símil del problema de la Neurosis Sexual, que se manifiesta en trastornos de la potencia masculina o en la capacidad orgásmica femenina, cual sea el caso: "Mientras más se quiere probar la capacidad personal de ser hombre o mujer y de ellos se hace centro o fin de la relación humana, tanto más se frustran la consecución de éstas haciendo cada vez más profundas y sólidas las dudas y temores al respecto. Cuando la relación busca agrandar, satisfacer y hacer sentir a la otra persona se obtiene como consecuencia la potencia masculina y la capacidad orgásmica femenina."<sup>84</sup> Tanto más se estará condenado al fracaso cuanto más se busque el fin en sí mismo.

<sup>83</sup> Cfr. Frankl, V. "A.V.E" pp 82-83

<sup>84</sup> Frankl, V. "P.H." p 37



Otro ejemplo que ilustra esta exposición es la siguiente cita: "La sabiduría popular oriental relata que un hombre se acercó a un anciano maestro y le preguntó que era la felicidad. EL maestro replicó: fíjate en esa mariposa que está posada en aquella flor. Ahora trata de retenerla. El joven se acercó y cuando estuvo a punto de tomarla la mariposa emprendió el vuelo. El joven volvió los ojos al anciano y le preguntó: maestro y ¿qué es la felicidad? el anciano le dijo serenamente, cuanto menos desees poseer la mariposa más cerca estarás de ella. Un día verás que está posada en tu hombro"<sup>85</sup> "lo que es cierto de la autorrealización, lo es también en lo que se refiere a la identidad y la felicidad. Es en realidad la persecución de la felicidad lo que impide ser feliz. Cuanto más lo convirtamos en objetivo de nuestras vidas, tanto más se alejará de nosotros."<sup>86</sup>

Lo importante para encontrar el sentido de la existencia es buscar y descubrir en el horizonte una "razón" para vivir, un "algo" a quien dedicar los esfuerzos y un "alguien" con quien compartir la vida. Frankl plantea al hombre y a la mujer de este siglo recuperar una visión autotranscendente de la existencia: sólo en la medida en que somos capaces de salir de nosotros mismos y vamos al encuentro del mundo, de las cosas y de las personas, en el aquí y ahora históricos, es que podemos rehumanizarnos y alcanzar esa plenitud tan anhelada.

El hombre de este siglo vive inquieto, temeroso y angustiado. Estos rasgos son el fiel reflejo de la falta de sentido en su existencia. Algunos filósofos han señalado este hecho. El hombre actual está perdido, no sabe quién es, qué quiere y a dónde va. Bajo el influjo del mito del progreso se ha perdido a sí mismo iniciando un éxodo enagenante y sin retorno, que lo ha conducido irremediablemente a cimentar de tal fortuna como destino futuro su propia autodestrucción; al menos, digo yo, que haya cada vez más hombres y mujeres que encontrado su sentido existencial, lo irradien y se comprometan a transformar las estructuras que han ocasionado esta pérdida.

El ser humano, en el Análisis Existencial, motivado por su voluntad de sentido se dirige a responder las preguntas vitales a través de descubrir el sentido presente e inherente a cada situación y al realizar los valores. Esto mismo se traduce como tener mi propio modo de ser en el mundo, mi propia tarea y mi propia misión, todas ellas ejecutables en la aceptación de mi existencia, como mi responsabilidad fundamental. Pregunta que se responde en la cotidianidad de mil formas diferentes y en las situaciones vitales que se me presentan. Frankl valora en su justa dimensión al sujeto (espíritu subjetivo) y señala, por otro lado, la objetividad del mundo. En esa objetividad el Ser-Humano entra en contacto con los sentidos de sus situaciones vitales. Las situaciones vitales se le presentan a modo de preguntas que sólo él puede responder y en ese mundo se encuentran los valores que sólo él puede encarnar en la realidad.

La vida de cada persona es única en aquello que nadie puede repetir en razón de la unicidad de su existencia. La existencia es única y personal, con ella comienza una aventura individual para realizar los valores y descubrir los sentidos de las situaciones vitales. La vida tiene un sentido, pero éste no es universal sino sólo y exclusivamente personal. La vida tiene "significados o sentidos únicos y parciales" según las situaciones únicas y parciales. Las situaciones indudablemente tienen un denominador común por lo que se puede afirmar que hay sentidos que se pueden compartir. Estos sentidos se refieren no a la situación vital única, si no a la condición humana. Frankl llama a estos denominadores comunes "Valores", los define como "significados o sentidos universales que una sociedad o la humanidad entera encarna porque ellos se cristalizaron en situaciones específicas o típicas de la historia"<sup>87</sup>

El hombre que anda en busca de un sentido en su vida se ve aliviado al tener la "posesión" de los valores

85 Pareja, G Op. Cit. p 202

86 Frankl, V. "P.H." p 37

87 Pareja, G. Op. Cit. III Parte, Nota 95 Cfr. Frankl, V. "What is Meant by Meaning" Journal of Existentialism, VII, # 25 Fall 1966 pp 21-28

porque en algunas situaciones vitales típicas le ahorra el proceso de la toma de decisiones. Una escala de valores bien jerarquizada o bien conocida hará aún más fácil este proceso.

En la formación de esta escala de valores entran en juego muchos aspectos que definen y explican la personalidad de cada hombre, analizarlos sería muy fecundo, pero saldría del objetivo de este trabajo. Simplemente diré que esta escala, fraguada por la formación y las experiencias, constantemente cuestionada y modificada, es la que se entremezcla para encontrar el sentido a la vida y desde ella dar respuesta a las preguntas que la misma vida le plantea. En ella se proyectan el 'ideal' y 'deber ser' de cada persona. La escala de valores define lo que somos o queremos ser (dime que quieres y de te diré quien eres). Es la plataforma desde donde damos respuesta -juicios de valor- en el aquí y ahora a nuestras situaciones cotidianas: "Debemos aprender y enseñar a los demás, que lo que importa no es lo que podamos esperar de la vida, si no lo que la vida puede esperar de nosotros...vivir esta última instancia no significa otra cosa más que el ser responsable de la contestación acertada a las preguntas que la vida nos dirige, del cumplimiento de las tareas que la vida impone a cada uno, del cumplimiento de las exigencias de cada hora".<sup>88</sup> Este responder siempre será hecho a partir de nuestra escala de valores.

La existencia llena de sentidos particulares, tiene que responderse desde esta escala, misma que se va formando al ir respondiendo a la pregunta fundamental ¿quién soy? ¿hacia dónde voy? ¿qué es lo que quiero hacer con mi vida?, ¿para qué estoy en el mundo? ¿cuál es mi tarea o misión?, etc. Preguntas formuladas de muchas otras maneras y hechas por la misma vida muchas veces. Cuando el hombre define y responde de manera existencial a estas preguntas le será más fácil encontrar el sentido a su existencia y modificar su actitud ante la vida cuando no sea el adecuado para dar sentido y encontrar su identidad. Es básico para dar sentido a la existencia conocer mi identidad como hombre. La identidad para Frankl (vida, autorrealización, encontrar sentido) está siempre en una óptica existencial de trascendencia y espiritualidad llena de significados y valores

La moral, la ética tradicional y las convicciones sociales guardan una relación con los valores en cuanto son canalizados por la práctica social. Sin embargo toda estructura ha de someterse a la prueba de la conciencia del ser-humano que siempre tendrá la última palabra: "Dar sentido tendrá una finalidad moralizante y la moral en su antiguo sentido quedará muy pronto agotada. A la corta y a la larga dejamos de moralizar y ontologizamos la moral. El bien y el mal no se definirán en el sentido de algo que debamos o respectivamente no debamos hacer, el bien será lo que fomenta el cumplimiento del sentido impuesto y pedido a un ser y consideramos malo lo que impide este cumplimiento"<sup>89</sup> Desde la perspectiva de Frankl la moral tendrá que cambiar a un enfoque personal.

Una misma situación presentará muchas interpretaciones y ante esa gama yo he de decidirme por una, esa decisión será acorde a mi perspectiva y lo que vea a través de ella. Por eso el hombre necesita dos polos y una tensión polar entre ambos que se experimenta y hacia la cual se siente atraído a encarnar en su presente histórico (el polo subjetivo o la persona y el polo objetivo de los sentidos y los valores que encierran una auténtica transubjetividad). "El sentido de la vida es subjetivo en cuanto que no hay un sentido para todos, sino que para cada uno tiene un sentido distinto lo vida, pero no puede ser sólo subjetivo (mera reflexión de mi ser) porque existe la transubjetividad: hace que el sentido no sea dado por nosotros, sino que nos es dado, aún cuando su percepción y su realización pueda depender mucho de la subjetividad del conocimiento y de la conciencia del hombre"<sup>90</sup>

A manera de colorarlo puedo concluir que el sentido de cada situación 'está ahí' y el hombre 'lo descubre', no lo inventa ni lo fabrica. Cada pregunta tiene su respuesta, respuesta que es única, de igual forma cada situación tiene su sentido que le es propio y verdadero. El hombre es responsable de dar

<sup>88</sup> Frankl, V. "H.B.S." pp 78-79

<sup>89</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 29

<sup>90</sup> Frankl, V. "P.E" pp 81-82

respuesta, su respuesta, la correcta y verdadera, la que da el sentido. Este intento no está exento de errores o fallas. La equivocación puede estar presente cuando la vida es sometida al juicio de sentidos dados por normas externas y rígidas, pues el hombre no se equivoca al vivir si no en el cómo vivir. La única guía del hombre, de hecho su 'juez', es su cómo vivir es su conciencia.

La conciencia es el 'Órgano del Sentido': "La conciencia es un órgano que percibe el sentido, no sólo es humana sino demasiado humana, tanto, que está sometida a la condición humana y a su marca: la finitud porque la conciencia puede hacer que se equivoque el hombre. Más aún, hasta el último suspiro no sabe el hombre si realmente realizó el sentido de su vida o si no más bien sólo se estuvo engañando. Sin embargo incertidumbre y arrojó van de la mano y por más que la conciencia pueda dejar al hombre en la incertidumbre sobre la pregunta de si realmente halló, captó y comprendió el sentido de su vida significa también que la conciencia del otro pudo haber tenido razón".<sup>91</sup>

La conciencia tiene una capacidad intuitiva que nos guía a descubrir el sentido presente en cada situación. Ese sentido particular de una situación puede convertirse en un valor universal al día siguiente. La respuesta de ayer no exime de encontrar nuevas respuestas, nuevos sentidos y nuevos valores hoy.

Los valores están en "baja" o decadencia, análisis confirmado por varios filósofos y axiólogos contemporáneos. Vivimos en una época de aceleración y novedad (quizás al final de ella) que produce la pérdida de los valores anteriores y la poca duración de los nuevos, por la misma dinámica novedosa. Este fenómeno produce sentimientos de vacío y desaliento llenos de inseguridad. Hay momentos en que las tradiciones, las recetas y las fórmulas se hacen inoperantes, es precisamente allí cuando la conciencia, órgano del sentido, actúa y busca respuestas únicas y originales que dan el verdadero sentido. Frankl al respecto dice: "El sentido permanece intacto en el derrumbe de las tradiciones ya que es algo único y peculiar, algo que siempre cabe descubrir. Los valores en cambio, son ciertas categorías universales sobre el sentido, no inherentes a situaciones únicas y peculiares, sino tópicos y recurrentes que caracterizan la vida humana. La vida conservarla su sentido aunque desaparecieran todas las tradiciones de la humanidad y no subsistiera ningún valor general".<sup>92</sup>

La capacidad de adaptación, discernimiento y decisión siempre entrarán en ejercicio para encontrar sentido. Es necesario aprender a ser selectivo para distinguir entre lo que es esencial y lo que es accidental, entre lo constructivo y lo destructivo, entre lo individual y lo comunitario,<sup>93</sup> en una palabra; entre lo que es humanizante y lo que no lo es. Estos esfuerzos son canalizados a través de la conciencia, que nos hace conscientes de nuestra finitud, que en su dimensión real no es obstáculo para la búsqueda del sentido sino todo lo contrario, es decir, motivación y espacio para la busca de sentido y encarnación de valores.

---

<sup>91</sup> Frankl, V. "P.E." pp 82-83

<sup>92</sup> Frankl, V. "H.D." p 19

<sup>93</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 32

"Si no queremos quedar sepultados bajo la oleada de incentivos, si no queremos hundirnos en una total promiscuidad, entonces tenemos que aprender a distinguir entre lo que es esencial y lo que no lo es, entre lo que tiene sentido y no lo tiene, entre lo que se es responsable y de lo que no lo es..."

### 3.3) TERCER FUNDAMENTO DEL ANALISIS EXISTENCIAL:

#### + EL SENTIDO DE LA VIDA

#### 3.3.1) EL SER HUMANO ES FINITO

##### 3.3.1.1) LA PREGUNTA POR EL SENTIDO DE LA VIDA

Es un maravilloso privilegio y una responsabilidad a la vez, el tener la capacidad de preguntarse por el sentido de la vida. La pregunta por el sentido se da a lo largo de la existencia, aunque aparece con tonalidades dramáticas y modalidades parecidas en los últimos años de la vida, Frankl mismo lo expone: "El problema del sentido de la vida no se plantea de un modo típico solamente en los años de la adolescencia, sino que en ocasiones es, como si dijéramos, el propio destino quien lo plantea"<sup>94</sup> Las maneras de preguntar pueden variar, es posible que se presente a raíz de los afanes y ensueños, o del tedio y finalidad del trabajo, o del quehacer cotidiano, etc.

La pregunta por el sentido de la vida, también, brota y con mucha frecuencia en el encuentro con los otros seres humanos cuando las relaciones llevan el sello de sometimiento, competencia, devaluación, despersonalización y todo tipo de deshumanización. La frecuencia de "la pregunta" salta a nuestro encuentro más profundamente cuando nos vemos confrontados por el dolor, el sufrimiento, la culpa y la muerte. Por último, a nivel intelectual el hombre se pregunta por el sentido de su vida paralelamente al preguntarse por la finalidad última del cosmos, de la naturaleza, de la historia social, del progreso, etc, etc.

Una de las tareas de la Filosofía y los motivos de los filósofos, ha sido dar respuesta a éstas preguntas e inquietudes no sólo intelectuales sino también existenciales. Los filósofos presocráticos, por ejemplo, en su búsqueda del "Principio (y Fin) de las cosas" -Physis- queriendo dar respuesta a la razón del cosmos buscaban encontrar el sentido de la existencia (de su vida). El meollo de la Filosofía Existencialista es definir la existencia auténtica y lo que le da razón y sentido a la vida, que no es si no otra forma de plantearse "la pregunta".

La pregunta por el Sentido de la Vida revela la problemática esencial de la realidad del hombre que está marcada por el devenir. Hablamos de un pasado, un presente y un futuro, nos establecemos en el espacio y en el tiempo, en un aquí y ahora. Esta dimensión integral de la vivencia del tiempo en el tiempo incluye forzosamente una orientación, una meta, una teleología y en palabras de Frankl: UN SENTIDO. "La pregunta por el sentido es una motivación sui generis, que no puede reducirse a otras necesidades ni puede derivarse de ellas".<sup>95</sup>

Cuidarse de averiguar el sentido de su existencia, agrega Frankl, es justamente lo que caracteriza al hombre como tal, "no se puede ni aún imaginar a un animal que esté sometido a tal preocupación"<sup>96</sup>

La pregunta por el sentido de la vida se presenta también, por la distancia que existe en el mismo ser del hombre entre su existencia y su esencia, es decir, entre lo que es y lo que quiere ser. El hombre no está acabado porque se esta construyendo a sí mismo; no "es", deviene: está siendo. Desde esta perspectiva el sentido de la vida estribará en aproximar la existencia a la esencia.

<sup>94</sup> Frankl, V. "P.E." p 63

<sup>95</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 17

<sup>96</sup> Frankl, V. "I.P.H." pp 58-59

Para Frankl la esencia es propia de cada uno, es personal, se realiza en la posibilidades axiológicas reservadas a cada individuo, a cada existencia humana corresponde una única esencia, la suya propia; cada existencia humana es exclusiva de su esencia: Yo, Víctor Manuel Romero Navarro tengo que aproximar mi existencia, que está en devenir, a mi propia esencia. Tengo que ser el Víctor Manuel Romero Navarro que puedo llegar a ser, el único que puedo ser, Yo Mismo y no otro.

El sentido es particular e individual dice Frankl, se da en la situación concreta, aunque no niega la existencia de un Sentido Universal. Buscar el sentido es lo mismo que vivir y viceversa. Como el sentido es individual y personal la pregunta por el Sentido sólo puede plantearse en forma concreta e individual y contestarse de modo activo, que "significa responsabilizarse, efectuar las respuestas..."<sup>97</sup>

La pregunta por el sentido fracasa cuando se aplica a la totalidad porque es inabarcable y su "sentido" rebasa necesariamente nuestra capacidad de comprensión, el sentido es individual y la respuesta es personal. Nos preguntamos ¿qué sentido tiene esto? a nosotros mismos, aunque en realidad es en tercera persona nuestra formulación, en el fondo se espera una respuesta en primera persona. El sentido y la respuesta son particulares, la siguiente cita ilustra esta afirmación:

"El sentido a que se refiere la logoterapia es el sentido que se oculta en la situación concreta que afronta una persona concreta. Se trata de un sentido potencial, de un sentido que necesita ser actualizado justamente por la persona en cuestión, que se siente invitada a escuchar la llamada que parte de él. Además el sentido concreto se da obviamente un sentido general. Pero cuanto más general sea el sentido, tanto menos aprehensible será. Por algo hablamos también de un sentido último. Pero el sentido concreto de una situación concreta se relaciona con el sentido final como una escena se relaciona con toda la película: vislumbramos el final feliz pero a condición de que vayamos reteniendo el sentido de cada escena hasta llegar al final. Debemos pues estar atentos, por una parte y aguardar por otra en la sala del cine hasta el final de la proyección y en la vida, hasta la hora de nuestra extinción"<sup>98</sup>

La vida siempre llevará una búsqueda diaria, no es solamente llegar a una meta sino mantenerse. El llegar es igual a comenzar pues a cada día le basta su esfuerzo (Mt 6:34). Frankl al respecto concibe un sentido particular y concreto a cada situación. El hombre se pregunta no sólo por el sentido de su facticidad sino también por el sentido de su existencialidad; no sólo se pregunta por el sentido de los hechos concretos sino por el de su ser. La pregunta dirigida al todo fracasa porque el todo no tiene sentido sino suprasentido. Debemos decir, el mundo, la realidad en conjunto carece de sentido, nuestra existencia tampoco tiene sentido, no pueden tener sentido porque ellos mismos son sentido.

En el Análisis Existencial hay que distinguir entre sentido y suprasentido tanto en la teoría como en la práctica. Si no se diferencia uno del otro, si se confunde sentido con suprasentido se produce una interferencia o un obstáculo que imposibilita la acción, la opción, la resolución y la responsabilidad. Por esto debo obrar como si todo dependiera de mí, de lo que haga o deje de hacer, debo dejar de lado en la acción el suprasentido, cosa que no quiere decir "negar". El suprasentido se da en el efecto no en la intención, el sentido se me hace patente, lo puedo manejar; el suprasentido se impone y no me deja saber nada de él ni mucho menos manejarlo. El sentido depende de mi iniciativa, el suprasentido se da con o sin mi colaboración, con o sin mi intervención. En suma: la historia en que se cumple el suprasentido acontece a través de mis acciones o por encima de mis omisiones.

Ante la pregunta por el Sentido de la Vida el hombre tiene dos caminos: Enfrentarla o Evadirla. Enfrentarla es la vía o el requisito del hombre que quiere vivir en plenitud. Evadirla o posponerla puede

<sup>97</sup> Frankl, V. "H.D." p 245

<sup>98</sup> Ibidem p 71

provocar y conducir al Vacío Existencial. Son varios los caminos, escapismos o evasivas que conducen a la Frustración o Vacío Existencial. Entre ellas están: el trabajo excesivo y alienante convertido en absoluto, el alcohol, las drogas, la superficialidad existencial traducida como 'el último grito de la moda', el snobismo, etc.

También colaboran enormemente al Vacío Existencial la búsqueda del placer y el poder por el placer y el poder en sí mismos, es decir como fin y no como efecto de. Evadir el sufrimiento que nos llega como parte concomitante del acontecer humano es otra de las causas del Vacío Existencial. Conviene aclarar que no se busca el sufrimiento como fin en sí mismo, nadie lo busca así, al menos que haya algún desajuste en la persona. El sufrimiento del cual se habla en el Análisis Existencial es aquél que es inevitable, que se presenta como parte de... o a causa de..., ese que se debe enfrentar y que a pesar de él se puede encontrar sentido a la existencia, evadirlo o no enfrentarlo produce un alejamiento de la realidad y de nosotros mismos, en palabras de Frankl: Vacío Existencial.

El vivir centrado en uno mismo perdiendo de vista a los demás, al mundo y a la trascendencia (si se es creyente), es matar de un golpe la autotranscendencia, característica esencial del ser humano, es el camino más recto al Vacío Existencial y a la infelicidad por efecto. Cuanta razón tiene Kierkegaard al afirmar que: "la puerta hacia la dicha se abre tirando hacia afuera, quien se empeña en abrirla empujando hacia adentro lo que hace es cerrarla. Quien busca por encima de todo la dicha se bloquea, por ese sólo hecho, el camino que conduce hacia ella". (Cfr. Nota 81)

En su libro Vacío Existencial Viktor E. Frankl señala, entre otras causas de la frustración existencial lo siguiente: "Contrariamente al animal, el hombre carece de instintos que le digan lo que tiene que hacer y, a diferencia de los hombres del pasado, el hombre actual ya no tiene tradiciones que le digan lo que debe hacer. Entonces, ignorando lo que tiene que hacer e ignorando también lo que debe ser, parece que muchas veces ya no sabe tampoco lo que quiere en el fondo; así entonces quiere lo que los demás hacen (conformismo), o bien, sólo hacer lo que los otros quieren, lo que quieren de él (totalitarismo)".<sup>99</sup>

El ser humano para realizar algo siempre se vale de los medios que la naturaleza le ha dotado, para ver utiliza el órgano llamado ojo, para oír los oídos, para tocar y sentir el tacto, para pensar el cerebro, etc. Para Frankl el órgano que utiliza el hombre para encontrar y dar sentido a su vida es la "Conciencia".

A través de la Conciencia la persona puede percibir el significado que emana de cada situación, puede oír la pregunta que cada circunstancia le hace. La conciencia -voz de la trascendencia- es la que dice al ser humano lo que significa ser hombre, puesto que es la 'autocomprensión ontológicamente prerreflexiva'.

"La conciencia es la única que hace que el hombre llegue a una decisión libre y responsable"<sup>100</sup> iría ahogando sistemática y metódicamente, será matar nuestro órgano del sentido, lo que propiciará el naufragar irremediablemente en el vacío existencial o entre sus parientes el totalitarismo y el conformismo.

### 3.3.2) BREVE PANORAMA AXIOLÓGICO DEL ANÁLISIS EXISTENCIAL

Frankl en su Análisis Existencial reserva un apartado muy importante para los valores. Su pensamiento filosófico está envuelto y matizado por una teoría axiológica fuertemente influenciada por Max Scheller y Nicolai Hartman, sin que a pesar de ello deje de tener rasgos característicos muy propios que encajan

<sup>99</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 11

<sup>100</sup> Frankl, V. "P.E." p 86

explicativamente en su desarrollo antropológico.

La vida tiene un sentido o significado, presenta Frankl, este sentido es único e individual, está relacionado con la situación particular de la vida de cada persona. No se puede fiar sólo de un significado universal de la vida, sino también de múltiples significados de las únicas situaciones que vive cada persona. Estos significados tienen un denominador común y fueron lo suficientemente similares para que se reconocieran como sentidos universales, aplicables en cierto modo a todos o a casi todos los hombres. Tales significados son llamados por Frankl Valores.

Los valores son normas generales de comportamiento verificadas en el tiempo, son áreas de significación integradas por sentidos universalmente aceptados, comprenden muchos puntos de decisiones individuales y sus áreas pueden coincidir. La función de los valores es servir como ayuda para descubrir la tarea que se presenta en una situación concreta, o sea que, son ayudas para la toma de decisiones cuando enfrentamos situaciones cotidianas.

Los valores no se deben confundir con los significados que se refieren a situaciones únicas (el sentido de la situación). Los valores trascienden el acto que apunta hacia él: "en términos generales todo deber le es dado al hombre de un modo concreto solamente en lo que debe hacer 'aquí y ahora'. Los valores absolutos se convierten en deberes concretos, se traducen en exigencias del día y en los deberes personales, los valores que se ocultan tras éstos sólo se dejan mentar, al parecer, a través de los deberes mismos".<sup>101</sup>

Los valores pertenecen a una dimensión de orden jerárquico, en la cual vemos grados superiores e inferiores. Los significados concretos son propios a la situación que se vive. Cada situación tiene un significado que se tiene que descubrir y no inventar, dicho con palabras de Frankl: El sentido permanece intacto en el derrumbe de las tradiciones ya que es algo único y peculiar, algo que siempre cabe descubrir; los valores, en cambio, son ciertas categorías universales sobre el sentido, no inherentes a situaciones únicas y peculiares, sino tópicos recurrentes que caracterizan la condición humana. La vida conservaría su sentido aunque desaparecieran todas las tradiciones de la humanidad y no subsistiera ningún valor general (Cfr. a Nota 92)

De sus obras se puede esquematizar una comprensión de los valores que aunque no alcanza dichos límites la llamaré su teoría axiológica. Atribuye varias propiedades primordiales al valor. La primera de ellas dice que el valor es objetivo, independientemente de que piense en él o no existe (el sentido se descubre, no se crea). La segunda enuncia que el valor es trascendente porque esta necesariamente por encima y más allá del acto que apunta hacia él, es decir que trasciende el acto valorador que se dirige a él. Esta cualidad es semejante a lo que le sucede al objeto en un acto cognoscitivo (cognoscitivo en el estricto sentido de la palabra).

Al igual que Max Scheller, Frankl sostiene que se requiere de la intuición emocional para captar los valores, de aquí se desprende la tercera propiedad: el valor es captado por la experiencia. Se requiere de la experiencia para conocer los valores, en esta aprehensión se experimenta un grado mayor o menor significación (los valores de actitud son de más alto grado), de donde obtenemos la cuarta propiedad llamada jerarquía. De la inmensa gama de valores que existen, cada persona prefiere un(os) valor(es) en lugar de otro(s). Frankl propone que cada hombre elije enternizar un valor (sentido) en vez de otro, de donde inferimos que la quinta y última propiedad es la preferibilidad.<sup>102</sup>

El Análisis Existencial concibe al hombre como un-ser-en-el-mundo. Este mundo incluye el sentido y los valores. Ellos son las "razones" que "mueven" al ser humano a adoptar un determinado comportamiento. Las posibilidades del cumplimiento del sentido son las posibilidades de la realización de los valores.

---

<sup>101</sup> Frankl, V. "P.E." p 81  
<sup>102</sup> *Ibidem* pp 18-81

Una ojeada al pensamiento Frankliano da la siguiente vista: "los valores ejercen su influencia sobre el hombre, no podemos decir que le arrastran sino que le atraen"<sup>103</sup>...el hombre se encuentra frente a los valores. "Los valores no pueden ser enseñados sino vividos"<sup>104</sup> "Se deben descubrir personalmente y no ser impuestos por una autoridad, moral o física, se deben vivir porque sólo en la encarnación personal de los valores se podrá testimoniar su efectivo valor. La propuesta del propio empeño personal para la búsqueda de la verdad constituye la mejor plataforma para el descubrimiento de los significados de hoy, que podrán ser los valores de mañana y de siempre".<sup>105</sup>

Si se alega que los valores son pisoteados por doquier, que son convertidos en medios para los fines de la política, de los negocios, de la crítica personal o de la vanidad privada, se puede replicar que todo esto no hace más que confirmar su obligatoriedad general y su fuerza imperecedera.<sup>106</sup>

Esta panorámica se extiende aún más, precisando la profunda concepción del Análisis existencial sobre los valores como el apriori biológico de cada persona: "los valores hunden sus raíces en un estrato profundo de nuestra personalidad y si no queremos ser infieles a nosotros mismos, si no queremos traicionarnos, no podemos menos que dejarnos guiar por ellos, no podemos ni siquiera optar por ellos porque nosotros mismos somos esos valores".<sup>107</sup> Yo soy X valores, yo conozco a una persona por sus valores, por lo que quiere, por lo que la mueve a actuar, por eso creo que el aforismo "dime con quien andas y te diré quien eres" modificado como "Dime que quieres (valores) y te diré quien eres" nos sirve de parangón para explicar nuestra idea y expresar esta realidad captada por la sabiduría popular o filosofía sapiencial mexicana.

Con base en lo brevemente expuesto considero válida la frase de Frankl que dice que "un hombre está dispuesto a vivir por un sentido y por un valor, es más, está dispuesto a exponer su vida por ellos"<sup>108</sup>, y, también aleatoriamente parece clara la tesis, de que el hombre encuentra sentido a su vida a través de los valores y sean ellos precisamente las ayudas para el cumplimiento de la tarea existencial que cada ser humano tiene en este mundo.

### 3.3.3) LOS CAMINOS PARA DESCUBRIR EL SENTIDO DE LA VIDA.

El hombre busca a lo largo de su existencia el sentido de su vida. La base de esta búsqueda no es moralista sino empírica. Esta tarea, la tarea del hombre, no se inicia primariamente en la vía filosófica-intelectual, sino en la incondicionalidad de la existencia en un doble proceso de vivencia-reflexión, como primer paso, y, reflexión-vivencia como el segundo. De la experiencia se pasa a la reflexión y de la reflexión se entiende o modifica la experiencia. El sentido se busca no se inventa.

El Análisis Existencial de Viktor Frankl, fenomenológicamente hablando, señala tres caminos fundamentales (experiencias humanas) para encontrar y descubrir el sentido de la vida. El Sentido se descubre:

---

<sup>103</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 110

<sup>104</sup> Vizcarra, J. Op. Cit. p 84

<sup>105</sup> Fizzotti, E. Op. Cit. p 197

<sup>106</sup> Cfr. "P.E." p 101 *Comentario*: Depreciar algo de manera intencionada -sin razón- muestra que se reconoce su verdadera riqueza.

<sup>107</sup> Frankl, V. "H.D." p 72

<sup>108</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 123



1.- **A TRAVÉS DEL TRABAJO O QUEHACER <DAR>**. Cuando experimento no sólo que soy capaz de dar algo al mundo sino que de hecho ofrezco algo por medio de mis creaciones, realizando una acción o creando una obra se encuentra el Sentido (Valores de Creación en Frankl).

2.- **EN EL ENCUENTRO HUMANO <RECIBIR>**. Cuando experimento que no sólo soy capaz de dar algo de mí al mundo sino que puedo recibir algo del mundo. Este recibir puede ser a través del contacto con las maravillas de la naturaleza, del arte y de manera profunda y singular en la experiencia de encontrarse con otro ser humano y descubrir en él o ella su irrepetibilidad, su ser ahora y todas las potencialidades que pueden llevarle a convertirse en una persona más plena. Esta es la experiencia trascendente del encuentro humano que admite diversos niveles que recorren desde todos los tipos de amistad hasta llegar al amor profundo. (Valores de Situación).

3.- **A PESAR DEL DOLOR Y DEL SUFRIMIENTO**. Cuando experimento la imposibilidad y la limitación de los circunstanciales (condicionamientos de tipo biológico, psicológico, social, intelectual, etc.) tengo aún la capacidad intrínseca y esencial de la libertad espiritual interior que me permite tomar una actitud ante las circunstancias avasalladoras. Ante la confrontación del dolor, el sufrimiento, la muerte, las situaciones desesperadas que no se pueden cambiar ni modificar, el hombre puede tomar postura, es decir asumir una actitud propia que lo cambie a sí mismo, que lo haga trascender, crecer y madurar convirtiendo una tragedia personal en triunfo (Valores de Actitud).<sup>109</sup>

Estos caminos formaban parte del manuscrito de Frankl que le fue arrebatado al ingresar al Lager, en esos lugares dejaron de ser escritura para convertirse en experiencias muy profundas como el prisionero N° 119.104 donde el sentido de su vida fue puesto a prueba; posteriormente en la postguerra se plasmaron como la mejor de sus creaciones científica y humanista dada a la sociedad austriaca de su tiempo y que ofrece al mundo actual una visión existencial optimista y realista del hombre.

### 3.3.4) LAS TRES CATEGORÍAS DE VALORES

El trabajo del Análisis existencial no se enfoca a la formulación de juicios de valor sobre determinados hechos, sino que constata la experiencia axiológica del hombre común, quien sabe el sentido que tiene su vida, el trabajo, el amor, el sufrimiento soportado con alegría, etc. El hombre encuentra un sentido en el quehacer o crear humano. El análisis fenomenológico de la experiencia axiológica del hombre de la calle (cualquier hombre) ha permitido al creador de la Logoterapia destilar una teoría del valor tridimensional: la componen una línea de creatividad, otra de experiencia y una tercera de actitud. Estas tres direcciones corresponden a los tres tipos de valores entendidos por Frankl: el trabajo (valores creativos), el amor (valores vivenciales) y el sufrimiento (valores de actitud).

#### 3.3.4.1) LOS VALORES DE CREACIÓN (DAR)

##### A) EL SENTIDO DEL TRABAJO

Frankl sostiene que el hombre vive con intencionalidad, vive mirando a un fin y este fin está en dar significado a su vida, por eso está primordialmente orientado a la creación y específicamente a la creación de valores, pues ellos nacen de los significados condivididos ante situaciones que tienen algo en común para los seres humanos: la sociedad y la historia. Los valores son aquellos significados universales que cristalizan situaciones típicas de la sociedad o que la humanidad entera debe afrontar.

<sup>109</sup> Frankl, V. "H.D." p 72

Una de las maneras como el hombre encuentra sentido a su vida es creando y transformando. Esto lo realiza el hombre a través de los "Valores de Creación". Los valores creativos o de creación dan significado a la vida porque con ellos el hombre construye su mundo; mundo que tiene que ser cuidado, cultivado y recreado. Los valores de creación se concretizan en el trabajo, pues es parte de la manifestación de la misión que tiene el ser-humano-en-el-mundo.

Frankl entiende por "trabajo" todas las formas de producción que se refieren a todos los quehaceres y profesiones humanas que existen en el mundo, las mismas que sostienen y forjan una sociedad, aquellas que le dan sentido y valor, y, regresan en continua retroalimentación todo género de significados y valores en una dinámica constante (Feedback), es "el homo faber que trata de llenar su vida a través de sus creaciones en la línea del éxito y del fracaso".<sup>110</sup>

El trabajo es un canal de realización de la grandeza del ser-humano. Es vínculo de unión entre el individuo, su grupo y la comunidad humana. El trabajo personal al tallar con la comunidad se plenifica en su sentido y en su valor que corresponden, sobre todo, a la obra realizada y no al tipo de profesión. El trabajo es un medio y un fin en sí mismos, puede colaborar con la humanización de la persona, pero no es el trabajo en sí mismo el que hace feliz al ser humano, sino la oportunidad y posibilidad única e insustituible para dar sentido a la vida. De aquí se infiere que interesa más el modo como se ejerce la propia profesión (trabajo) que la profesión misma, lo que cuenta es la dedicación concreta, la intensidad con que nos aplicamos y entregamos a él. No importa el trabajo que se desempeña, ni su amplitud de difusión o el radio de acción que pueda alcanzar. Enfatizando el ser y no sólo el hacer es como se puede descubrir lo que tiene de personal y significativo el trabajo. Cuando soy capaz de descubrir lo único y lo insustituible de mi existencia puedo realmente descubrir el Sentido de mi vida.

Las profesiones o cualquier trabajo humano tiene ciertas reglas de procedimiento. El valor de un trabajo no se reduce a seguir exactamente y de modo frío las reglas sino a descubrir que yo puedo ofrecer en él un toque personal, único, es decir el sello de mi ser. El trabajo es un camino de encuentro con el Sentido, aunque en la realidad no siempre se da la inclusión de condiciones humanizantes sino todo lo contrario. El trabajo puede encerrar profundas condiciones opresoras, alienantes, mecanizadas y anónimas dejando de ser fuente de valor. Cuando esto sucede ha de iniciarse la búsqueda de respuestas que expresen la movilización de todo el potencial humano para afrontar las condiciones agobiantes y destructivas de la situación laboral. Está en las manos del ser humano construir la dimensión del trabajo en el contexto de los valores realmente creativos y no en la ética del poder o del éxito, génesis ambos de las situaciones destructivas.

El Análisis Existencial dá gran importancia al trabajo como medio de encuentro de sentido por el número de horas diarias que dedicamos a él, porque representa el espacio en el que la peculiaridad del individuo se enlaza con la comunidad cobrando valor y sentido, y, porque en el primer plano de la vida del hombre coinciden trabajo profesional y realización concreta. No siempre el trabajo satisface, pero si el hombre no se limita a lo estrictamente indispensable sino que aporta entusiasmo y dedicación entonces el trabajo será efectivamente un valor.

Lo antes mencionado nos lleva a reconocer la importancia de los problemas de apatía, falta de interés, falta de iniciativa, ocio en el trabajo, activismo exagerado (ética de poder y prestigio económico), el aburrimiento, la irresponsabilidad, etc, como claves centinales del razonamiento de la frustración existencial y del vacío interior que hunden al hombre, porque de pronto ve desposeída su vida de un significado que la haga digna de ser vivida.

Es necesario que el hombre este firmemente convencido de que en el "círculo de la propia

---

<sup>110</sup> Vizcarra, J. Op. Cit. p 46

responsabilidad humana" cada uno es insustituible".<sup>111</sup> Bajo esta óptica se vive la realización de una obra como una tarea vital en respuesta a la tarea general que le ofrece la vida. El trabajo debe ser amado y no disfrazado como medio para la consecución de un fin si se quiere vivir con Sentido.

Una reflexión encontrada en la obra de Fizzotti ilustra nuestro desarrollo: "Hoy estamos muy lejos de entender el trabajo en su sentido original. Ni el individualismo, que absolutizando el concepto de libertad destruye la persona humana porque manifiesta las profundas raíces que le ligan a la comunidad; ni el colectivismo, que abole la libertad personal porque lo hace hundirse en una utópica libertad colectiva del acontecer, ninguna de las dos satisface la exigencia del trabajo como prestación personal y social al mismo tiempo. Hoy son pocos los hombres que sienten un trabajo como su mundo. La realización del trabajo en la era de la técnica no puede ser considerada la única responsable de este hecho, en cuanto que ha contribuido a extinguir la conciencia de la responsabilidad que aún conservan los artesanos y los campesinos. La colectivización racionalizada de todas las prestaciones laborales deberían favorecer el desarrollo de la responsabilidad personal y social de cada individuo. Ella podría aclarar el hecho de que el trabajo de cada hombre es un fragmento de la construcción del mundo que progresa en la historia. Sin embargo, el trabajo, desde el punto de vista laboral, está sujeto a la necesidad de ganarse el pan, de asegurarse un mínimo indispensable para la existencia, necesidad que sofoca el nacimiento de la responsabilidad y de la alegría del trabajo. Existen hoy pocos trabajos en los que el hombre tenga la sensación de que el propio trabajo tiene sentido. Por otra parte, el trabajo es considerado como una simple contribución a la economía de un determinado ramo de actividad" [Von Gigeren Friedrich, 'L'uomo den mondo', Marietti-Heider, Torino-Roma, 1958].<sup>112</sup>

De tener una capacidad de trabajo no se sigue necesariamente que se tenga una vida plena de sentido pues "ninguna profesión hace al hombre feliz".<sup>113</sup> Es necesario plantearse con frecuencia el para qué de nuestras acciones y comprobar si tiene una orientación valorativa definida, ya que "el trabajo sin amor es solamente un sustitutivo y el amor sin trabajo un opio. Si bien el hombre puede elegir los sentidos de su vida, si puede elegir aquellos compromisos que pueden proporcionarle sentido. Si el trabajo que realiza no produce satisfacción no debe culparse de ello a la profesión sino al hombre mismo, porque lo que hay de trascendente en cada profesión no es ella misma, sino lo personal y específico que cada ser humano le imprime, lo que sobrepasa los límites de los simples preceptos profesionales, lo que hace que la vida algo insustituible e irremplazable, algo único, algo que solo se vive una vez, depende del hombre mismo, depende de quien lo haga y de como lo haga, no de lo que se haga"<sup>114</sup>

## B) EL SENTIDO DE LA COMUNIDAD

El Análisis Existencial concibe al hombre como ser-en-el-mundo, visión que implica una coordinación de la vida muy peculiar. Este modo de ser dice relación con todo lo que es y está en el mundo. El ser del hombre en el mundo también dice finitud, desarrollo, relaciones, etc. en una palabra que comparte su existencia con otros seres semejantes a él y diferentes de él. Al ser humano lo comprenderemos y explicaremos mejor por lo que tiene de común y diferente de otros seres.

En correspondencia con la singularidad de la existencia humana, que sólo se vive una vez -en el tiempo y en la sucesión- tenemos la peculiaridad de cada hombre en la coexistencia de los individuos.

"Si todos fuesen perfectos, todos serían iguales entre sí, cada individuo podría reemplazarse por otro sustituto cualquiera. La imperfección de cada hombre es la que determina que cada individuo sea indispensable e insustituible, pues si el individuo es necesariamente imperfecto, cada uno lo es a su

111 Fizzotti, E. Op. Cit. p 198

112 Ibidem pp 199-200

113 Frankl, V. "P.E." p 171

114 Ibidem "P.E." p 173

manera. El individuo nunca es omnifacético y, por lo mismo, peculiar"<sup>115</sup>

El individuo es insustituible pero no puede entenderse a sí mismo si no es en relación a otros. Para percibir mi Yo necesito de otros "Yo" que me sirvan de reflejo. No me podrá conocer a mí mismo si no es a través de los demás. Lo más importante que poseo, mi existencia, la he recibido de otros seres humanos. Soy un ser necesitado, necesito de los demás seres humanos para llegar a ser yo mismo, para valerme por mí mismo (autosuficiente). Casi todo lo he recibido de los demás, he aprendido a caminar, a hablar, a conocer las cosas que me rodean y a conocerme a mí mismo gracias a los otros. Mi existencia es regalo de mis padres (otros yo).

El hombre no se puede concebir como una "mónada" (glosario), un ente aislado y separado. Es un ser que necesita recibir, que requiere dar y compartir: es un ser-para-los-demás. Su individualidad -su mayor riqueza- no agota su ser, pues ella misma dice relación con la colectividad o comunidad humana como Frankl la llama. No es posible entender la unicidad sin la multiplicidad, lo uno sin los muchos, de igual manera al individuo sin su comunidad. Por esta razón la individualidad del ser humano dice relación con la humanidad. La comunidad humana no es algo opcional al hombre, es su medio, su entorno, su necesidad, su posibilidad, su plenitud, su meta.

"El sentido de la personalidad humana, se dirige y se refiere siempre, en cada caso, a la comunidad. Del mismo modo que el carácter único sólo confiere valor a cada piedrecita del mosaico en relación con la totalidad de éste, el sentido de toda la unicidad personal del hombre reside exclusivamente en lo que ella significa para un todo superior. Por donde el sentido de la existencia personal en cuanto personal, el sentido de la persona humana en cuanto personalidad, apuntan más allá de sus propios límites, apunta hacia la comunidad; en su orientación hacia la comunidad se revela así, como algo "exigido", y no simplemente como afectivamente "dado", como el "estado" de la sociabilidad del hombre".<sup>116</sup> No en vano se ha definido al hombre como un "Zoon politikon".

No solamente la persona necesita de la comunidad para su realización y busca de sentido, también la comunidad necesita de la existencia individual para significar algo. La comunidad tiene una característica sustancial que la distingue y contrapone de la simple masa. Este factor sustancial y contrapositionador es el valor y la dignidad de cada persona.

La masa no tolera en su seno individualidades, menos aún, que la existencia individual cobre sentido y valor. Su codificador es la utilidad, el individuo funciona al servicio de la utilidad, sus signos son la despersonalización, la cosificación y la carencia de responsabilidad. El proceso masificador sustenta la evasión, la despersonalización y la irresponsabilidad disfrazados como Colectivismo: "Caballito de Batalla" y principal tesis defendida por algunos partidos y sistemas políticos para aferrarse en el poder y gufa de los pueblos.

La comunidad por el contrario, es el lugar donde cobra pleno sentido la individualidad, el valor de ella lo hacen las personas que la componen y viceversa: el valor del individuo lo da la comunidad. "Comunidad es la unión de personas responsables que ha asumido ese compromiso y la masa es el aglutinamiento de seres despersonalizados que han abdicado a su responsabilidad".<sup>117</sup> Esta propuesta del Análisis Existencial de Viktor Frankl lo sitúa como enemigo de todo tipo de totalitarismo, colectivismo, utilitarismo, etc, etc, porque llevan como estandarte la masificación, la irresponsabilidad, la cosificación y todo esto tiene con fruto la pérdida del sentido de la existencia y el Vacío Existencial. problema que trata de solucionar la Logoterapia.

Uno de los goznes del Análisis Existencial es la peculiaridad e irrepetibilidad de cada persona, entendido como el modo personal de existir y como su fundamento ontológico. "Ser persona (existir) quiere decir

<sup>115</sup> Frankl, V. "P.E." p 122

<sup>116</sup> Ibídem p 123

<sup>117</sup> Pareja, G. Op. Cit. pp 243-244

ser-otro-absolutamente, que significa ser otro distinto de todos los demás, único e irrepetible en cuanto a su existencia (Dasein), y por tanto, también, quiere decir que el sentido de cada existencia es irrepetible y peculiar y este hecho fundamenta la responsabilidad humana: precisamente esta finitud de la existencia humana en su sucederse a sí misma (Nacheinander) y estar sobre sí misma (Nebeneinander) en el tiempo y en el espacio. A esta doble finitud de la existencia humana se añade un tercer elemento constitutivo, que la hace estallar: la trascendencia de la existencia humana, el ser-ordenado-a algo del hombre, porque el ser humano es único y peculiar en sí mismo, pero no para sí mismo."<sup>118</sup>

El ser del hombre no puede ser reducido a ningún ser complejo de orden superior sin que este ser extraordinario pierda dignidad. Al extraviarse en la masa el hombre pierde su cualidad más propia y peculiar: la responsabilidad. En cambio mediante la entrega a la misión que la comunidad le impone, en la que se ve metido o ante la cual se encuentra ya al nacer, el hombre gana en vez de perder. El huir hacia la masa equivale a escapar de la propia responsabilidad. Tan pronto se obre como si se fuese simplemente la parte de un todo, abrigando el sentimiento de desembarazarse del fardo de la propia responsabilidad, se está en la ruta y en la actitud que favorece el Vacío Existencial, y la pérdida de lo más profundo de su ser. La verdadera comunidad se origina a partir de la responsabilidad individual que se transforma en corresponsabilidad. La masa no es otra cosa que la suma de entes despersonalizados que se hacen cada vez más a un patrón, estilo, estándar o tipo.

Frankl remata este punto diciendo que el hombre rebasa toda cuadrícula por el hecho de ser libre. Ser libre significa poder optar ante un determinado tipo o estándar. Si no lo fuera así, se perdería la responsabilidad personal y todo cause para encontrar sentido.

#### 3.3.4.2) LOS VALORES DE EXPERIENCIA (RECIBIR)

La segunda área en la cual el hombre puede encontrar y dar sentido a su vida es en los valores de experiencia, que se logran en la acogida prestada al universo, como lo son la belleza de la naturaleza o el arte, la verdad y el amor. Por la radical apertura del hombre al mundo está capacitado no sólo para dar sino para recibir todas las riquezas contenidas en el cosmos y en los otros seres humanos.

"Esta segunda categoría de valores describe lo que el hombre puede tomar del mundo, se refiere a la experiencia del amor, a la experiencia artística, filosófica y literaria".<sup>119</sup> Son los mejores modos de encontrar el significado de la vida, momentos de plenitud que llenan de sentido real la existencia humana. Es toda la gama de sensaciones y sentimientos que se pueden plasmar, ante el éxtasis de la belleza del mundo y del encuentro humano en sus diversos modos. Son momentos que pueden colmar retrospectivamente de sentido toda una vida y "aunque se trate de un instante, por la grandeza de un instante se mide, a veces, la grandeza de una vida: la altitud de una cadena de montañas no la determina la altura de tal o cual valle, sino única y exclusivamente la altura de la cumbre más alta. También en la vida del hombre son los puntos culminantes los que deciden en cuanto a su sentido y un sólo instante, por fugaz que sea, puede proyectar retrospectivamente un sentido sobre la vida entera".<sup>120</sup>

Los valores de experiencia son la manifestación de las vivencias gratuitas encarnadas en el contacto con la naturaleza en sus numerosísimas manifestaciones como pueden ser un amanecer, un ocaso, los ciclos de la naturaleza, un valle, el canto de un pájaro, la caída de una cascada, la brisa suave, un cielo estrellado, una flor, la luna iluminando la noche, etc, etc; en fin, todo aquello que eleva nuestro espíritu hasta reconocer que la vida, mejor dicho mi vida vale la pena vivirse y con plenitud.

Estos valores se cristalizan también en el arte, en todas las formas conocidas como la música, la poesía,

118 Frankl, V. "P.E." p 125

119 Fizzotti, E. Op. Cit. p 200

120 Frankl, V. "P.E." p 88

la escultura, la pintura, las letras, el teatro, una obra fílmica y aquellas más que pueden reconocerse como tales. Todos hemos vibrado en lo más profundo de nuestro ser hasta sentirnos extasiados y embelezados con el arte. ¿Quién después de escuchar su obra musical preferida ha pensado que su vida no tiene sentido? o ¿después de ver una pieza teatral elocuentemente representada, al salir de una exposición de pintura o escultura, al terminar de leer un buen libro, al escuchar a un buen declamador o simplemente después de leer o escuchar un verso, quién puede decir que su vida no tiene sentido?

De manera muy especial estos valores se hacen presentes en el quehacer filosófico y científico. La experiencia de llegar al conocimiento y constatación de la verdad es una profunda realidad que llena de sentido la vida. Muchos hombres han entregado su vida a la búsqueda de la verdad y el desarrollo de las ciencias llenando no sólo su existencia sino la de muchos otros de sentido.

En esta segunda categoría de valores podríamos entender al hombre como el "Homo Amans" que se extasia ante la belleza, al ser tocado por la admiración ante la experiencia y vivencia de lo que el mundo día con día le presenta en las situaciones, en los objetos y en las personas. Es todo una gama de sensaciones y sentimientos que se pueden plasmar a través de las bellas artes, en la alegría, el optimismo y el humorismo de la vida individual y social. Es el hombre que busca saber enriquecer el sentido de su vida y de los demás en las experiencias del encuentro y del amor. Sin duda alguna para Frankl la experiencia del amor es, en sus diversas manifestaciones la más viva y real manera de encontrar y dar sentido a la existencia. "El amor es la meta última y más alta a la que puede aspirar el hombre"<sup>121</sup>

Este apartado de mi trabajo tiene como objeto exponer el sentido del Amor en las formas que Frankl lo entiende. En el Análisis Existencial se afirma que el Amor constituye el nivel más alto de los valores de experiencia. Se entiende como la relación personal de un "Yo" con un "Tú", percibiendo al "Tú" en su singularidad e irrepetibilidad al mismo tiempo que se percibe profundamente la orientación de la propia vida. "El ser amado es concebido como un ser peculiar y singular en su ser-así-y-no-de-otro-modo".<sup>122</sup>

El amor capta a la otra persona en su esencia íntima, en su valor, por eso como figura humana el ser amado es insustituible e irremplazable para quien le ama, sin que por ello necesite hacer algo de su parte. El que ama no puede impedir que el ser amado realice lo que su persona tiene de peculiar y singular, es decir su personalidad.

El amor hechiza el mundo, lo transfigura, lo dota de una valor adicional. "El amor aumenta y afina en quien ama la resonancia humana para la plenitud de los valores. Abre el espíritu al mundo en su plenitud de valor, a la totalidad de los valores. El que ama adquiere una riqueza interior que lo trasciende, el cosmos entero gana para él en extensión y en profundidad de valor, resplandece bajo la luz brillante de aquellos valores que sólo el enamorado acierta a ver; pues el amor no hace al hombre ciego como a veces se piensa, sino que, por el contrario, le abre los ojos y le aguzo la mirada para percibir valores"<sup>123</sup>

Existen tres formas de situarse ante el amor, ellas son las posibles actitudes y diferentes concepciones que corresponden a las tres capas que conforman a la persona humana en la concepción frankliana. Estas son: la Sexual, la Erótica y la Espiritual.

A).- LA CONCEPCION SEXUAL: es la que corresponde a la persona amada en su aspecto exterior, en la capacidad que ésta posee de excitar la propia fantasía y la propia sensualidad. La actitud sexual moviliza al ser-humano para que responda corporalmente al "Tú", porque de la presencia física emana el encanto y el atractivo sexual, que hace nacer el mismo impulso en la otra persona sexualmente predispuesta, afectándola en su corporeidad.

121 Frankl,V. "H.B.S." p 46

122 Frankl,V. "P.E." p 185

123 Idem

Desde mi punto de vista, Frankl interpreta en una sola perspectiva de sexualidad dos actitudes que se deben separar y distinguir como dos realidades, que por lenguaje o heurística se confunden e identifican como una sola, éstas son la sexualidad y la genitalidad.

La sexualidad comprende el distintivo entre seres de la misma especie, es la posibilidad para el encuentro y la intersubjetividad, somos seres sexuados y todas nuestras relaciones son sexuadas, nuestro mismo quehacer cotidiano es sexuado.

Existen dos realidades sexuadas en el devenir humano: la masculina y la femenina. "Ser hombre o ser mujer es un modo existencial de vivir la existencia humana. Esta bipolaridad sexual existe en todos los niveles y aspectos. Esta diferencia se introduce en la dimensión antropológica integral y origina dos maneras de proyectar la existencia humana".<sup>124</sup> Esta peculiar manera fisiológica-somática de manifestar la sexualidad humana proviene de las estructuras antropológicas y de la cultura.

La genitalidad comprende las actitudes y acciones que conforman una relación que tiene como máxima expresión el acto sexual, que se puede realizar con o sin amor.

La perspectiva de la Actitud Sexual que Frankl propone va más por la línea de lo genital que de lo sexual. La sexualidad es la gran posibilidad que tiene el ser humano para el encuentro con los otros, es una mediación de intersubjetividad. "La genitalidad como manifestación de la corporeidad es la mediación de las diversas intencionalidades de la sexualidad"<sup>125</sup>

B).- LA CONCEPCION EROTICA: La segunda posición de Frankl sobre el amor es la llamada Erótica. La situa en un plano superior al sexual. No la limita al aspecto exterior sino que la ubica con lo comúnmente llamado enamoramiento. El enamorado no se siente ya excluido en su propia corporalidad sino conmovido en su emotividad psíquica por las especiales características de la otra persona. En el enamorado se movilizan vivencias muy específicas que son provocadas por la persona que es objeto de su enamoramiento, penetra más profundamente hasta la textura anímica del otro ser, se está conmovido por determinados rasgos de carácter que se manifiestan en ella. Esta segunda actitud se orienta hacia lo psíquico, pero no llega hasta el verdadero meollo de la otra persona.<sup>126</sup>

C).- LA ACTITUD AMOROSA: En esta tercera posible actitud se da el verdadero y auténtico amor. Es la culminación de este triple proceso, es donde se llega a una vinculación con lo espiritual del ser humano. El que ama se ve afectado en lo más hondo de su espíritu por el portador espiritual de lo que en el ser amado hay de corpóreo y de emocional, es decir por su Yo Personal en su NOUUS.

El amor es la orientación directa hacia la persona espiritual del ser amado, en cuanto algo único e irrepetible "Quien de verdad ama ve, por así decirlo, a través del ropaje físico y psíquico de la persona espiritual para poner los ojos en esta persona. No ve, por tanto, un 'tipo' de cuerpo capaz de excitarlo, ni tampoco un 'tipo' de alma capaz de conmovirlo, sino que ve al mismo ser humano, a la persona misma a quien ama como un ser incomparable e insustituible".<sup>127</sup> En otras palabras, Frankl considera que en la experiencia del amor humano uno se acerca a lo más propio del tú, que le hace ser tú, absolutamente-otro y único para-mí, en relación con otros Tú. Estando en la presencia del ser amando, no es mi sola corporeidad aislada la que le atrae y orienta, ni tal rasgo o una cualidad anímica, es decir, no se ama algo que el Tú tiene sino lo que Es como incomparable e insustituible para él.

Viktor Frankl entiende por amor el acto humano espiritual que permite al ser humano captar a otro ser humano en su esencia íntima, en su modo de ser concreto, en su unicidad, en su realidad única; más no

<sup>124</sup> Vidal, M. "El Nuevo Rostro de la Moral" Ed Paulinas, 1976 Madrid, Esp. p 225

<sup>125</sup> Véase para ampliar el tema: Merleau-Ponty "Fenomenología de la Percepción" Península, Bar. 1975

<sup>126</sup> Frankl, V. "P.E." pp 186-187

<sup>127</sup> Ibidem p 188

sólo en su esencia y en su modo de ser peculiar, sino también en ese valor para nosotros que nadie podrá suplantar en ese su tener que ser. Afirma que el amor es cosa que sin rodeos es definible como un poder decir "tú" a alguien y también poderle decir "sí"<sup>128</sup>. En este mismo concepto entiende el real valor de la sexualidad (instinto sexual), pues la sitúa en y desde el ámbito personal, lo que quiere decir que la sexualidad debe ser personalizada por el amor: "El amor tiene que absorber y adueñarse del instinto sexual de la persona espiritual, hacer de él también algo personal"<sup>129</sup>.

La existencia humana en el Análisis Existencial se entiende como realmente humana sólo desde el interior de la vivencia del amor humano, porque el amor es un acto existencial, sólo él le da carácter de humana a la existencia. No sólo es un acto existencial sino el acto existencial por excelencia, ya que es esa relación de persona a persona la que nos capacita para descubrir toda la peculiaridad e irrepetibilidad del ser amado, es decir su Yo profundo, su Nous, su persona, al verdadero ser en toda su riqueza y con toda su pobreza. Llegar a la plenitud del amor supone un proceso de integración, de aceptación, de maduración y de desarrollo de la sexualidad humana (en su doble aspecto: modo de ser y genital). "La capacidad de amar es condición y presupuesto para la integración de la sexualidad, solamente el Yo que tiende (inmudit) a un Tú puede integrar el propio ello"<sup>130</sup>.

La persona espiritual, explica Frankl, como objeto del verdadero y auténtico amor, es insustituible e irremplazable para el ser que verdaderamente ama, porque es un ser único y solamente se da una vez. De aquí se desprende que el auténtico amor garantiza, por sí mismo, su duración en el tiempo y su perpetuidad. Claramente los estados corpóreos (la excitación sexual) desaparecen y son transitorios, los estados de ánimo (el enamoramiento) cambia e incluso el impulso sexual desaparece una vez satisfecho. En cambio, el acto espiritual en que captamos intencionalmente a una persona espiritual (el amor) se sobrevive en cierto modo a sí mismo cuando su contenido tiene verdadera validez. Es decir que tiene garantía de permanencia en el tiempo y va más allá de nuestras limitaciones, del tiempo, de la muerte y aún más, de nuestros estados anímico-corpóreos. "El amor auténtico se mantiene como el hecho de pecatarse de la existencia de un tú en su ser-así-y-no-de-otro-modo, a salvo de aquella temporalidad que pesa sobre los simples estados de la sexualidad corporal y del erotismo anímico"<sup>131</sup>.

La Antropología que sustenta al Análisis Existencial está lejos de un idealismo o un espiritualismo que no encarne al amor. Entiende la necesidad de la relación corporal como medio de expresión, no como fin en sí mismo. Por otro lado lo espiritual se expresa y reclama expresión en lo corporal y en lo anímico, de modo que la presencia corporal del ser amado se convierte para el amante en símbolo y en el signo (sacramental) de algo que hay detrás y se manifiesta en lo externo, pero no se agota en ello. Siendo claro que el amor auténtico no necesita, en sí, de lo corporal ni para despertar ni para realizarse, pero se sirve de ello para ambas cosas.

Los seres humanos que viven al nivel de lo corpóreo y anímico se detienen en la superficie de la persona amada sin penetrar en su fondo. En cambio aquellos que han aflorado su nivel espiritual se dan cuenta que la superficie no es más que la simple expresión del 'fondo' y, en cuanto tal expresión, nada esencial ni decisivo, aunque siempre importante. Ahora bien, la impresión externa de la apariencia física de una persona es, por tanto, relativamente indiferente en cuanto a la posibilidad de que se le ame. Es el amor y solamente él lo que infunde dignidad erótica a los rasgos individuales psicofísicos de la persona, lo que les convierte en cualidades "dignas de ser amadas" (Aquí podríamos situar en su verdadero valor y lugar a los métodos y medios cosméticos de embellecimiento). El enfatizar la belleza corporal no siempre permite captar al Tú y amarle como es. Es más frecuente el énfasis en la belleza física donde se busca el aparecer atractivo, pero realmente es el descubrir y el mostrar el fondo espiritual de la propia vida lo que hace que amemos y seamos amados.

<sup>128</sup> Frankl, V. "I.P.H" p 107

<sup>129</sup> Frankl, V. "I.P.H" p 107

<sup>130</sup> Frankl, V. "P.E." pp 189-190

<sup>131</sup> Ibídem p 191



"Lo cierto es que el amor no es sino una de tantas posibilidades como al hombre se le ofrecen para dar un sentido a la vida, y no la más importante de ellas, ni mucho menos. Bien triste sería para nuestra existencia y bien pobre habría que considerar la vida humana si todo su sentido dependiera de que llegáramos o no a ser afortunados en el amor".<sup>132</sup>

La altura y profundidad a la que puede llegar el ser-humano en el verdadero amor crea un abismo que lo separa de toda relación que tome al Tú como objeto intercambiable, adquirible, contable, útil o descartable. Querer poseer a la persona, tenerla sin "amarla", sin entrar en el descubrimiento de lo que es -quien es- no buscar aquello que hace único e irreplicable a la persona, huir del compromiso, tomar a la persona como objeto, como cosa, nos sitúa en el camino falso, en el centro de la vereda ancha que nos aleja de la auténtica vivencia amorosa, frustrando de raíz el proyecto y medio de la realización del verdadero amor, es decir, de uno de los caminos para encontrar sentido y realización en la existencia. "Pues para poder encontrarse es necesario que cada cual busque en el otro lo que tiene de único, lo que sólo se da una vez en la vida, lo que verdaderamente puede hacer del hombre un ser digno de amor, que no es otra cosa sino aquello que hace digna la vida propia".<sup>133</sup>

El Análisis Existencial dice que la relación sexual-genital, ofrece al ser-humano la sensación del placer; que la relación amíca-erótica abre el horizonte de la alegría para el hombre y la mujer. Pero el verdadero amor ofrece la posibilidad para vivir realmente la dicha humana. Desde esta lógica Frankl propone la fidelidad y el compromiso como postulados del verdadero amor; es decir, aquí "que ve al otro como un Tú en su singularidad e irrepetibilidad".

En estrecha relación con la dicha está el compromiso y la fidelidad. Ambos forman parte de la relación que avanza de modo dialéctico. El planteamiento de la fidelidad en el amor, tiene como error base exigirla inicialmente a la persona amada. Un enfoque honrado dice que la persona misma es quien ha de plantearse el sentido, los motivos y la realidad de la fidelidad para con la persona amada, pues ella debe nacer como fruto de la relación, no como exigencia para que se logre el amor: "Todo lo que es mera posesión se halla sujeto a cambio, pero desde el momento en que la auténtica intención amorosa no se refiere a lo que puede "poseerse" del otro, a lo que el otro "tiene", sino siempre, exclusivamente, a lo que el otro "es", vemos que el auténtico amor, y sólo él, conduce a la unión monogámica".<sup>134</sup>

Un apartado extra de este punto, es considerar el Amor desde la perspectiva de la Comunidad Humana. Esta pequeña síntesis tomada de una de sus obras, completa la visión del Amor y el sentido de la Comunidad que tiene Frankl. Scheller define al amor como "la salvación del hombre" porque es un movimiento espiritual que busca el más alto valor de la persona amada. Spranger sostiene algo parecido cuando afirma que el amor conoce las posibilidades de valor de la persona amada. V. Hatingberg, expresándose en términos diferentes, dice que el amor ve al hombre tal como Dios "lo ha pensado". Con estas palabras Frankl inicia el tema que habla del sentido del amor en su obra "Psicoanálisis y Existencialismo". Explica que el amor realiza una obra cabalmente metafísica porque permite contemplar la imagen del valor de una persona, lo que es en su peculiaridad y singularidad, y, lo que puede llegar a ser, es decir su "Entelequia". (Véase Glosario)

A través del amor se capta la posibilidad de la realización de valores y la posibilidad de autorrealización, se descifra la imagen esencial del valor del ser amado, alejando de los rasgos de su imagen esencial. El Amor es un enriquecimiento interior que constituye el sentido mismo de la vida, a la par de enriquecernos nos hace dichosos, nos estimula y encamina hacia aquella posibilidad de valor que el amor y sólo el amor puede anticipar e intuir. El amor ayuda a convertir lo que el amante se adelanta a ver, inclina y atrae para ser cada vez más digno del amante o de su amor, asemejándose más de cerca a la imagen que el amante se forma, pareciéndose al modelo pensado, "como Dios lo pensó y quiso".

132 Frankl, V. "P.E." p 196

133 Ibidem p 201

134 Ibid p 202

Así el amor constituye la única manera de aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad. Nadie puede ser totalmente conocedor de la esencia de otro ser humano si no le ama. Por el acto espiritual del amor se es capaz de ver trazos y rasgos esenciales en la persona amada; y lo que es más, ver también sus potencias: lo que no se ha revelado, lo que ha de mostrarse. Todavía más, mediante su amor, la persona que ama posibilita al amado a que manifieste sus potencias. Al hacerlo consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser, logra que esas potencias se conviertan en realidad. De esta forma el amor fortifica y encausa el carácter dialéctico del hombre.

Este carácter del que hablamos, Frankl lo explica de la siguiente manera diciendo que: el hombre no 'es' sino que 'deviene', nunca puede decir 'yo soy el que soy' sino 'yo soy el que llego a ser' o 'yo llego a ser el que soy'. Llego a ser acto (en realidad) el que soy en potencia (posibilidad), soy una entelequia...En el hombre el ser, el poder y el deber discrepan entre sí. Esta discrepancia o distancia entre la existencia y la esencia es lo propio del ser humano. El sentido del ser humano estriba en eliminar esta discrepancia, en acortar esta distancia, en aproximar la existencia a la esencia, a la esencia propia de cada uno. Es una realización axiológica reservada a cada individuo. Es el amor el que se intermezcla de manera dinámica imprimiendo un carácter concretizador y cristalizador de esa posibilidad de sentido.

El hombre trasciende siempre de sí, la riqueza de su individualidad esta precisamente en su naturaleza autotranscendente, es decir que el sentido de la personalidad humana de cada individuo se refiere y dirige a la comunidad. La persona apunta más allá de sus propios límites, apunta hacia la comunidad y en su orientación hacia ella trasciende de sí mismo el sentido del individuo. La comunidad se revela, así, como algo "exigido" y no simplemente como algo "dado" o como el "estado" de sociabilidad del hombre.

La realidad de la comunidad psicológica y biológica se torna en su postulado ético de implicación absoluta, porque cobra sentido a partir de la individualidad y de manera inversa, la individualidad cobra sentido a partir de la comunidad.

Por otra parte, no es lo mismo comunidad que masa. La comunidad se convierte en masa cuando sólo reconoce la utilidad del ser humano. Para que una comunidad no se transforme en masa, no debe perder de vista el valor y la dignidad de cada uno de las personas que la forman. Si la persona no quiere convertirse en masa no debe evadir ni perder su propia responsabilidad, porque la verdadera comunidad es, sustancialmente, una comunidad de personas responsables, mientras que la simple masa no es otra cosa que la suma de entes despersonalizados.<sup>135</sup>

La comunidad puede ser también la meta hacia la cual se encamine la existencia. La comunidad puede ser referida a la familia, la pareja, la sociedad o grupo humano donde se desenvuelven normalmente la persona. Persona y Comunidad se necesitan y se implican. El hombre puede encontrar sentido a su existencia a través del amor a su pareja, a su familia, a sus amigos, a su grupo, a su ciudad, a su nación, etc.

El hombre por su autotranscendencia necesita amar, salir de sí mismo y darse. Esta entrega y donación a otros semejantes le ofrecen la posibilidad de amar y ser amado. El amor en la relación Persona-Comunidad, Comunidad-Persona hacen que la vida del ser humano encuentre sentido. Cada persona es digna de ser amada y en este doble radio de amar y ser amado "es donde se consigue, graciosamente dicho, sin mérito alguno, la realización de los que va implícito en su persona y en su vida, al ser concebido como un Tú y acogido como tal por otro yo"<sup>136</sup>

Encontramos en la historia de la humanidad muchos hombres y mujeres que han entregado su existencia al servicio de la comunidad y al bienestar y desarrollo del género humano. Tanto ellos, como los seres humanos del presente y del futuro no podrán decir que su existencia careció de sentido y valor, si no todo

<sup>135</sup> Frankl, V. "P.E." p 126

<sup>136</sup> Ibidem p 185

lo contrario, porque en la donación encontraron la plenitud de sentido a su vida, valiendo la pena cada esfuerzo y cada sacrificio hecho.

### 3.3.4.3) LOS VALORES DE ACTITUD:

#### *LA TRIADA TRAGICA: SUFRIMIENTO - CULPA - MUERTE.*

Otro camino para encontrar el sentido de la vida es cuando el ser humano encarna en su horizonte histórico-social los Valores de Actitud. El término Valores de Actitud hace referencia directa a una postura y actitud activa del ser humano que esta avasallado y confrontado por algo más allí de él. Actitud que es siempre ante algo o ante alguien.

Los valores de actitud consisten siempre en la presencia que el hombre toma frente a una limitación o limitante de su vida. Este modo de comportarse ante la circunscripción de sus posibilidades abre un reino nuevo y propio de significación que Frankl ubica en el más alto grado de valor.

Para ubicarnos en las coordenadas correctas conviene mencionar el esquema trídico, muy propio del Análisis Existencial, mismo que ha seguido la exposición de este trabajo. La primera triada corresponde a los tres aspectos del hombre: A) La Libertad de la Voluntad, B) La Voluntad en Busca de Sentido, y C) La Búsqueda del Sentido de la Vida. La búsqueda del sentido de la vida (punto C) se posibilita en la segunda triada: 1) La Realización de Valores de Creación (Dar), 2) La Realización de Valores de Experiencia (Recibir) y 3) La Realización de Valores de Actitud (Tomar Actitud). Los valores de actitud se realizan en el contexto de: a) El Sufrimiento y el Dolor, b) La Culpa y c) La Muerte. Precisamente de esta tercera triada nos ocuparemos en exponer y analizar a través de las siguientes páginas de este capítulo.

Esta clase de valores se presentan en posibilidad de realización ante un destino irremisible e ineludible como lo son el sufrimiento y el dolor, la ruina o el fracaso, la culpa y la muerte. Aún reducido a la mayor de la inopias, la vida exige de nosotros imprimir un segundo viraje, una nueva y distinta actitud existencial. La triada trágica, como él mismo la llama, se compone de sufrimiento y dolor, culpa y muerte. Triada que recuerda la antropología de Karl Jaspers cuando se refiere a la condición humana ante las situaciones límite.

El Análisis Existencial de Viktor Frankl, lejos de ser una postura pesimista ante estas realidades de la dimensión humana, se ubica en un plano realista y optimista, pues intenta hacer consciente al hombre de que no hay aspectos trágicos de nuestra realidad, ante la cual no podamos tomar una actitud libre y responsable, para transmutarla en un logro y crecimiento humano. Si no se pueden cambiar las cosas, si es posible cambiar la actitud ante ellas. La vivencia de estos valores descubre, de manera particular, a la persona con identidad propia capaz de ser libre aún en momentos cruciales de su existencia.

La vida es la que pregunta, nosotros damos respuesta dice Frankl. Ante este tipo de experiencias humanas que se viven cotidianamente, el hombre se ve confrontado y cuestionado, cada quien tiene que dar una respuesta no sólo intelectual sino existencial. La respuesta del sentido de lo trágico es la misma actitud que elijamos ante esas situaciones. El dolor, el sufrimiento, la culpa y la muerte son realidades que se presentan en la vida de cada hombre sin pedir permiso, nos asaltan en el momento menos esperado; el hecho está, no cambia, existe ahí, frente a mí y dentro de mí. Mi privilegio es el elegir cómo enfrentarlo y que actitud tomar frente a ellos.

El dolor y el sufrimiento arrostran un destino por encarar (algunos existencialistas lo asumen y describen en términos peanalistas, Frankl lo entiende como medio de purificación, crecimiento y encuentro de sentido). La culpa se presenta como una pregunta que he de responder 'ante mí mismo', ya que me interpela enfrentándome conmigo mismo. La última realidad de la triada trágica es la muerte, radical e total manifiesto de la finitud y transitoriedad humanas, es ella el 'lugar' donde el ser-humano se interroga con la íntima pregunta que apunta al Suprasentido, a la Suprapersona o a Dios; o por el contrario es el

escenario y el espacio de la posibilidad del absurdo, de la nada, del no-ser, de la negación radical de la totalidad del existente.

Estos valores "aunque puedan tener una relación muy estrecha con una teología o filosofía de la vida, son independientes de ello porque no resultan de una receta moral o ética, sino de la descripción empírica y real de hechos. Son afirmaciones acerca de valores en cuanto hechos más que juicios de hechos en cuanto a valores. Lo interesante es que la actitud cegada ante el sufrimiento, el dolor y la muerte en una situación sin ninguna esperanza, evita al hombre esclavizarse a su destino que le quiere impedir todo éxito"<sup>137</sup>

A propósito de la actitud que se ha de tomar para la vivencia de estos valores, Frankl considera que "el saber sobrellevar es lo que importa, el cómo se soporta el destino cuando ya no se pueden tomar las riendas con la mano, sino sólo conformarse con él, es decir: cuando ya no es posible una acción capaz de conformar el destino, entonces es preciso salir al encuentro con digno ademán".<sup>138</sup> Este es el ejercicio real de la libertad del hombre que decide como enfrentar lo que no puede eludir.

Esta actitud es camino de realización y busca de sentido, es la manera de dar sentido a la vida, por eso agrega el logoterapeuta que, "lo importante no es que la vida de una persona este llena de dolor o placer sino que esté llena de sentido".<sup>139</sup>

#### A) EL SENTIDO DEL DOLOR Y DEL SUFRIMIENTO:

El dolor y el sufrimiento son partes constitutivas de nuestro modo humano de existir. "Están inscritos tan radicalmente en nuestro ser, como decir que todo cuerpo físico proyecta una sombra ante la luz". Es el dolor una dimensión profundamente reveladora de nuestra indigencia, nuestra pobreza e impotencia humana. Muchos filósofos han tratado de dar respuesta a esta realidad que nos asalta y amenaza por doquier. Se le ha entendido como carencia o ausencia de bien, como pérdida, mutilación, negación, destrucción, pasividad, etc. No sólo se ha tratado de explicar en el campo de la filosofía, sino en casi todas las áreas del quehacer humano con sus propios y distintas connotaciones. Las religiones han hecho acopio de sabiduría para explicar y resolver su existencia.

Frankl lo presenta como una realidad sin más preámbulos, y no sólo lo entiende como problema, sino como parte constitutiva de nuestra realidad, ante la cual podemos tomar una actitud que permita actuar de tal modo, que el sufrimiento se convierta en fuente de crecimiento, de desarrollo humano, de humanización, de fortaleza de espíritu, que a veces, las más óptimas condiciones de vida no lograrían despertar en el hombre.

El pensamiento analítico existencial de Frankl sobre el sufrimiento, está firmemente cimentado en su experiencia personal de la pre-guerra y especialmente durante su paso por los Campos de Concentración (Experimentum Crucis) durante 3 años en la Segunda Guerra Mundial como el prisionero No. 119.104. El dolor y el sufrimiento penetran en las áreas de la conciencia humana manifestándose a nivel biológico, psicológico y espiritual. Tiene una dimensión histórico-social que manifiesta sus características propias, está presente en toda sociedad por pequeña o grande que sea. Es una verdad siempre nueva y siempre antigua, es la puerta que potencialmente construye o destruye la vida.

La aceptación de la realidad y presencia del sufrimiento permiten al hombre avanzar en un mundo silencioso y profundo de crecimiento y realización interiores donde no caben exhibicionismos sino el silencio modesto ante aquel Ser, que para Frankl es Dios o el "compañero más íntimo de los diálogos más

137 Vizcarra, J. Op. Cit. pp 47-48

138 Frankl, V. "L.P.H.", p 69

139 Frankl, V. "A.V.E" p 107

fatimos" como también le gusta llamarlo. 140

Afirma que el sufrimiento crea en el hombre una tensión fecunda y revolucionaria que le hace sentir como tal lo que no debe ser. A medida que se identifica, por así decirlo, con la realidad dada, elimina la distancia que le separa de ella y con la distancia, la fecunda tensión entre el ser y el deber ser. La posibilidad de convertir lo ya acaecido en algo fructuoso para la historia interior del hombre no se halla, en contradicción con su responsabilidad sino que, por el contrario, forma una unidad dialéctica que recuerda por la experiencia humana, que los fracasos bien asimilados son fuente de crecimiento y riqueza interior, pues el hombre crece y madura en el sufrimiento, el dolor lo temple, lo hace más rico y poderoso.

El Análisis Existencial distingue entre el sufrimiento reversible y reparable, y, el sufrimiento irreversible e irreparable. Es en el segundo tipo de sufrimiento, donde tiene el ser humano la posibilidad de realizar los "Valores de Actitud" que ponen a prueba toda su ser. El sufrimiento reversible y reparable se ha de afrontar activa y directamente, es más, si se puede evitar hay que hacerlo así. Esta coyuntura define que la posición frankliana es ajena a la propuesta de una aceptación indiscriminada del sufrimiento y también la sitúa más lejos aún de una consecuente pasividad o resignación sin combate ante lo que se puede cambiar o reparar.

Están fuera del contexto de esta filosofía las actitudes derrotistas, pasivas o resignadas cuando esté en las manos del hombre el poder resolver las situaciones o problemas que producen dolor y sufrimiento. También es absurdo pensar que esta propuesta filosófica proponga o busque el dolor y el sufrimiento como medios de realización, pensar así sería sostener un rancio sado-mazoquismo como actitud existencial, que no sería otra cosa que la propuesta de una mente enferma o desquehuada. Lo que debe quedar bien claro es que el Análisis Existencial presenta y defiende la posibilidad real de dar y encontrar sentido a la existencia humana a pesar del sufrimiento y el dolor, es decir, aunque ellos existan y engloben la vida de una persona, ella puede llenar de sentido su existencia.

Acercarse al mundo del sufrimiento personal y social en los casos que éste sea reparable, es la gran oportunidad de mover todo el potencial humano a través de valores de creación asumidos en la misión personal en-el-mundo, que explica la tensión entre el ser y el deber ser como la manifestación interior y profunda que busca el sentido y la encarnación de una vida más humana. Para lograr esto es condición de posibilidad el amor y la aceptación de sí mismo, ya que esta autoaceptación, es la plataforma y el punto de partida que dimensiona y concretiza las posibilidades humanizadoras que tienen los valores al encarnarse en el crear, en el experimentar y en la toma de actitudes ante los sufrimientos. De este modo, el sufrimiento es recordatorio del potencial que tenemos para humanizar nuestro mundo, evitando así, una caída en la esterilidad, en la apatía, en la rigidez o en el círculo vicioso de la autocompasión y la autojustificación que nos alienan y evaden de nosotros mismos.

La verdad arriba expuesta sobre el sufrimiento fue bien entendida por los Filósofos Náhua, llamados "Tlamatinime" (en plural) o "Tlamatini" (en singular). Los Tlamatinime a través de la "Flor y el Canto" (sinónimo de verdad) educaban en el Cálmeac (escuela) a los hombres para que adquirieran un rostro (la naturaleza más íntima del yo peculiar de cada hombre) y humanizaran su corazón (aspecto dinámico del Yo) es decir una personalidad, que les permitiera encontrar la senda que lleva a lo "verdadero en la Tierra", a la respuesta propia y personal que ofrece el sentido de vivir y sufrir en Tlalilpac (sobre la tierra) 141

Véase la obra de Miguel León Portilla "La Filosofía Náhuatl" UNAM, México 1983 para profundizar este tema.

Después de este breve comentario que tiene como único fin dar pistas que se relacionan para enriquecer y

140 Frankl, V. "H.D." p 271

141 León-Portilla, M. "Filosofía Náhuatl" UNAM, Méx., 1983, pp 179-248

Un pequeño fragmento: "Daré pena a vuestros corazones" Huchuetlatloli; Dcto. A

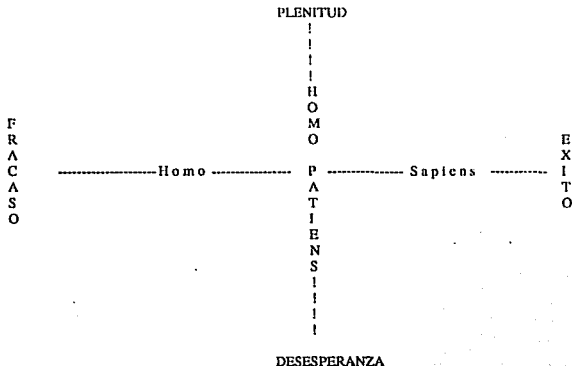
matizar mi exposición sigo adelante con el tema.

La historia de cada hombre muestra momentos importantes en la evolución del ser-humano, dice Frankl. Tenemos al Homo Faber, al Zoon Politikon y al Homo Sapiens. Existe también, argumenta él mismo, al "Homo Patiens" que para su humanización plena sabe que ha de contar con el arrojo de atreverse a sufrir. Antepone al "Homo Faber" y al "Homo Amans" (ser-humano que ama) el "HOMO PATIENS" que presta el servicio al rendimiento de sus padecimientos.

El ser humano, en virtud de su autotranscendencia y autodistanciamiento, puede adoptar una posición vertical respecto de la línea ética del éxito, en tal forma, que sus categorías de cumplimiento y desesperación se insertan efectivamente en otra dimensión. Así el "homo patiens" puede realizarse, incluso, en el más estrepeitoso fracaso.

Sólo Frankl que vivió momentos dramáticos en su vida y de los cuales salió triunfante, puede defender el absurdo a los ojos del "homo faber" de que el cumplimiento y el fracaso son compatibles y de que también lo son el éxito y la desesperanza. La vida siempre puede tener algún sentido aún para aquellos privados de la posibilidad de vivir valores creativos y de experiencia, lo importante es buscarlos y realizarlos".<sup>142</sup>

Señala que los polos en que se desarrollan las vidas de muchos personas, grupos humanos e incluso sociedades son el éxito y el fracaso, productos de las concepciones del Homo Faber, el Homo Sapiens y el Zoon Politikon, que tienen como dinámica la competencia, que gira entorno a la ética del Poder y del Pacer. Contrastando con la coordenada del Homo Sapiens existe en forma perpendicular la dimensión del Homo Patiens, que tiene como dinámica la toma de actitud ante su sufrimiento y se mueve ante el polo positivo de la Plenitud y el negativo de la Desesperanza. Así lo muestra la siguiente gráfica tomada de su libro Picoanálisis y Existencialismo p. 44:



<sup>142</sup> Frankl, V. "A.V.B." pp 93-95

El Análisis Existencial maneja en su antropología una concepción del dolor muy peculiar, no cuestiona su existencia, simple y llanamente lo acepta, admite su realidad y da un paso delante de él al proponer que es posible la realización y el encuentro de sentido en la vida del hombre a pesar de su presencia. Entiende al sufrimiento como un fenómeno que existe, que está frente a mí y/o dentro de mí, es una realidad que me sobrepasa, que no puedo modificar pero que debo enfrentar y puedo hacerlo con una actitud propia y personal. Porque el hombre es libre ante este condicionamiento y libertad se entiende en este concepto como el poder enfrentar el sufrimiento del modo que le plazca.

Frankl no propone rechazar el sufrimiento y el dolor, los acepta y busca trascenderlos, enfrentarlos de manera eficaz porque son medios de crecimiento y madurez personal, por eso dice: "el sufrimiento es un acto valioso, puede ser una obra rentable... un incremento. Cuando lo asumo, cuando lo hago mío, crezco, siento un incremento de fuerza, hay una especie de metabolismo, una transformación de sustancias de material bruto en fuerza. Ese material bruto es el destino que no se puede configurar externamente, pero el sufrimiento capacita para dominar el destino desde dentro, transportándolo del plano fáctico al plano existencial. Porque sufrir significa obrar y significa crecer, pero significa también madurar y todo hombre que se supera madura hacia su mismdad. La maduración se basa en que el ser humano alcanza su libertad interior a pesar de la dependencia exterior".<sup>143</sup>

El Homo Patiens representa la dimensión del fenómeno específicamente humano, al hombre doliente, que no es dolor pero tiene dolor, el ser humano que sufre pero que toma postura frente a su sufrimiento y está por encima de él. "El sufrimiento no posee sólo una dignidad ética, posee además una relevancia metafísica. El sufrimiento hace al ser humano lúcido y al mundo diáfano. El ser se vuelve transparente, dejando asomar una dimensionalidad metafísica".<sup>144</sup>

El hombre que trata de aturdirse o distraerse cuando sufre alguna desgracia no soluciona nada, no borra sus desgracias, lo que borra es, simplemente, una de las consecuencias de la desgracia: el estado afectivo que produce en quien la padece. Al tratar de aturdir o distraerse de la realidad del sufrimiento no se aprende nada, no se crece, no se madura porque se huye de la realidad, se comete un error subjetivista al creer que se silencia y se borra por medio del aturdimiento del mundo objetivo la realidad deplorada, con cualquier método que se emplee.<sup>145</sup>

El Dr. Viktor Frankl vivió en carne propia la realidad del dolor y del sufrimiento. Su paso por los Campos de Concentración le permitió enfrentar muchas situaciones que fueron crisol de prueba y de purificación de su persona, por eso con sobrada razón puede sostener que mirar de cara al sufrimiento revela al ser humano su verdadera humanidad.

La cultura de nuestro tiempo ha fomentado a través de diversas corrientes de pensamiento la imagen del hombre inspirada en el saber intelectual, en la fortaleza física, en la esperanza del superhombre, en el sueño occidental del personaje de éxito, en la figura divinizada de la afluencia del poder y del placer, pero se ha olvidado de la presencia del Homo Patiens, aquel que no se esconde de la realidad, el ser humano que crece y madura enfrentado con actitud propia el fenómeno que nos rodea y asalta sin pedir permiso: el sufrimiento.

Me atrevo a afirmar que los procesos de humanización y paz que nuestro mundo clama, pudieran llegar más fácilmente a su realización al haber más seres humanos que enfrenten sus dolores y sufrimientos cotidianos, aquellos que no pueden cambiar, en lugar de huir de ellos, en lugar de racionalizarlos o refugiarse en activismos y triquiñuelas para escapar de ellos.

<sup>143</sup> Frankl, V. "H.D." pp 252-254

<sup>144</sup> Ibidem p 255

<sup>145</sup> Cfr. "P.E." p 164

El siguiente trozo de su libro "Homo Patiens" es un poema de Dembel que utiliza Frankl para explicar, si quieren de manera poética, sus conceptos vertidos sobre el sentido del sufrimiento:

"Hay una fuente que se llama dolor.  
De ella mana la dicha pura.  
Pero el que mira en sus aguas siente pavor.  
Ve en el hondo pozo su imagen clara enmarcada en la noche  
¡Bebel la imagen se desvanece. Brota la luz."

¡Bebel Asume el sufrimiento.  
¡Brota la Luz: el ser se transparenta,  
el ser humano lo escruta y se le abren a él,  
el doliente, panoramas de profundidad. (añade Frankl) <sup>146</sup>

Al hombre asomado al abismo, mira la profundidad, y en el hondo abismo descubre la estructura trágica de la existencia. Se le revela al ser humano que, en el fondo y en definitiva, es pasión; que su esencia es ser doliente: Homo Patiens. El hombre hace este descubrimiento más allá del bien y del mal, de la belleza y de la fealdad; lo vive asentimentalmente, sin sentimientos ni resentimientos. Es una intuición simple y pura de la verdad. El hombre se acerca a la verdad, está en la verdad. Y esto, sin rencores ni quejas. Todo está muy superado, y él está muy por encima. Y la verdad le libera. Pues esa verdad no es, a la suya, sino 'la Verdad', la verdad general, común a todos. No debes aferrarte a tu dolor, puedes sumergirlo en el dolor general, señala Frankl.

El Análisis Existencial traduce a simple vista en los Valores de Actitud un Estoicismo nuncio enfundado en la anarxia y en la apatía (Véase Glosario) que enuncia soportar con aplomo los dolores y penalidades propias. Desde mi punto de vista, si hay visos de la filosofía estoica en esta antropología filosófica al referir el sufrimiento como medio de crecimiento y virtud, pero también existen conceptos muy particulares que hacen de la Propuesta de Viktor E. Frankl una posición contraria a la estoica.

El Estoicismo entiende al sufrimiento como una vía que hemos de procurar para alcanzar la virtud y la felicidad. El Análisis Existencial distingue dos tipos de sufrimientos, uno que se puede evitar y otro que es inevitable. Es en la segunda noción del sufrimiento donde se encierran la semejanzas, las grandes diferencias y la contraposición entre ambas concepciones.

El Estoicismo presenta la impasibilidad, la apatía e insensibilización ante el dolor y el sufrimiento porque la razón debe gobernar al cuerpo. El Análisis Existencial plantea como un pilar de su idea antropológica la libertad, que permite al ser humano elegir que actitud tomar ante el dolor, el cómo y el cómo no enfrentar el sufrimiento. La cosmovisión de Zenón dicta una actitud estática, la del Dr. Frankl una actitud dinámica; el Estoico busca la virtud en el soportar sin mostrar, el Logoterapeuta propone encontrar sentido a pesar del sufrimiento y del dolor. La Filosofía Estoica propone procurar el sufrimiento, la Filosofía Analítico Existencial evita el que es posible eludir y enfrenta el que es imposible evitar. La escuela de Zenón de Cito sugiere un único camino de perfección y realización personal (felicidad), la escuela de Viktor E. Frankl brinda varias posibilidades para lograrlo.

Ambas cosmovisiones hacen referencia al mismo objeto pero desde perspectivas muy distintas, por lo que sus conclusiones las sitúan como dos corrientes filosóficas distintas. Esta breve diferenciación permitirá distinguirlas con claridad y ubicar al Análisis Existencial frente al Estoicismo.

Siguiendo adelante con este trabajo, es menester agregar que cuando se presenta en el horizonte de una vida humana el sufrimiento, la llena totalmente con independencia de cuán pequeño o grande sea éste. Sin embargo, el ser-humano está en la libertad espiritual de darle una "forma" a su sufrimiento y esa

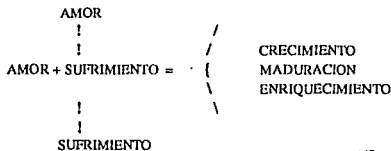
<sup>146</sup> Frankl, V. "H.D." pp 255-256



forma se determina básicamente por la actitud que, erguidamente, se tome ante él. La forma puede ir desde la autocompasión, el absurdo y el autoabandono desesperanzado hasta la autodonación, la intencionalidad positiva que ofrece el sufrimiento por-amor-a y llega a descubrir dimensiones humanizadoras allí donde todo se podría ver como vacío, obscuridad y desolación.

Una realidad que no podemos negar es que el amor se cimienta con dolor y sacrificio. Al respecto concuerdo con la opinión que Guillermo Pareja Herrera presenta en su tesis de Maestría para Orientación y Desarrollo Humano (pág. 274) sobre el amor como la dimensión natural que complementa al sufrimiento, que dice así: "sufrimiento y amor se llaman mutuamente, se atraen, se complementan y se prueban mutuamente. Nuestra experiencia cotidiana nos muestra que cuando se tiene un gran amor se es capaz de afrontar, por ese mismo amor, los sufrimientos que se presentan en tonalidades con frecuencia graves y sordos o agudos y estridentes. Más aún, el ser-humano siempre experimenta asombro ante este misterio que nos dice que el amor es probado en el sufrimiento y que el sufrimiento encuentra su máxima expresión cuando se asume en la dimensión del amor"

La siguiente figura muestra esta idea:



147

"La vida no es algo, sino que es siempre, simplemente la ocasión para algo".<sup>148</sup> Esta sentencia que Frankl cita de Hebbel se confirma a la vista de la alternativa de seguir uno de dos caminos: a) modelar el destino (es decir, lo originario o irremisible) en el sentido de realizar valores de creación, o b) comportarse conforme a los valores de actitud, a sabiendas de que también el padecer, cuando es auténtico padecer, representa una aportación humana.

Con su visión antropológica Frankl contraponen a la imagen biológica existente del hombre una imagen neológica. Frente al Homo Sapiens presenta el Homo Patiens, que osa sufrir. Ese que sólo por la vía de la nudada para el sufrimiento se puede acercar a la verdad y barruntarla. Esta es la verdadera ruta de llegada, la falsa propone la huida y el miedo al sufrimiento. Si quieres llegar es necesario asumir tu sufrimiento, que quiere decir aceptarlo y enfrentarlo, porque sólo el sufrimiento asumido deja de ser sufrimiento afirma él. Para afrontar el dolor hay que trascenderlo, es decir sufrir con sentido, sufrir por un algo o un alguien.

El sufrimiento no puede ser fin en sí mismo, esta afirmación es tajante, de lo contrario estaríamos proponiendo un masoquismo puro y vil. Así pues, no se trata de buscar el dolor por el dolor, se propone enfrentar ese mismo dolor que no se puede evitar, ni modificar, ni cambiar, sino sólo aceptar, enfrentar y trascender.

Trascender el dolor significa dotarlo de sentido, remitirlo fuera de mí mismo, padecer por una causa, por algo o por alguien, esto no es otra cosa que convertirlo en sacrificio, vivirlo como sacrificio. Llamar al dolor y al sufrimiento sacrificio, convertirlo en tal, es dar un giro copernicano, no nuevo pero sí importante.

<sup>147</sup> Pareja, G. Op. Cit. pp 274-275

<sup>148</sup> Frankl, V. "P.E." P 167

Frankl entiende por Sacrificio aquél sufrimiento que pasa del plano de lo fáctico al plano de lo existencial y que se trasciende a sí mismo, es ese sufrimiento mudo que se enfrenta con valentía y sin exhibicionismos. Ejemplos de sacrificio hay muchos, desde el más alto que es el martirio, la penitencia, la abnegación, etc., hasta aquel dolor enfrentado con arrojo, por pequeño o grande que sea.

Es una verdad afirmar que ha desaparecido del horizonte de la realidad humana el verdadero valor del sacrificio. Por diversas corrientes de pensamiento en boga y ciertos hechos históricos éste ha desaparecido, ciertamente no es objeto de este trabajo el dar razón de tal hecho. Lo que sí es su objetivo, es el mencionar que Viktor E. Frankl propone retomar el verdadero sentido del sacrificio, tanto como su auténtico valor.

Él quiere darle un nuevo nombre al dolor, mismo que cambia su presencia y perspectiva ante el hombre. (no por cambiar solo el nombre la realidad será diferente, como sucedió con el Cabo de las Tormentas lugar del cono sur que era tan difícil de navegar en la antigüedad y al que se le llamó Cabo de la Buena Esperanza, que no dejó de serlo por el hecho de tener otro nombre). Lo que sí es cierto es que llamar al dolor sacrificio, le da otro enfoque y manera de asumir el sufrimiento. Sufrimiento dice: algo ajeno y externo. Sacrificio comprende decisión y conciencia, es decir que presupone el uso de la libertad. Frankl devela el verdadero rostro del sufrimiento. Ese que puede dar verdadero y pleno sentido a la existencia, el único capaz de implicar toda la vida, incluso el que hace posible ofrecer y ofrendar la propia existencia en aras de un fin mayor.

"Tres siglos han sido víctima del miedo al sufrimiento y de la huida ante él, con el intento de embellecer la realidad. Se ocultó la verdad y se buscó refugio en los ídolos: en la actividad y la racionalidad. El sufrimiento, la necesidad del sufrimiento y su posibilidad axiológica pasaron inadvertidos. Los hombres se hicieron la ilusión de que, con ayuda de la acción y la razón, el sufrimiento, el mal y la muerte iban a desaparecer del mundo. Se olvidó con la acción que la existencia humana es pasión. La razón, la ciencia, tenían que arreglar las cosas. No se les había glorificado estérilmente. No en vano se llegó a la apoteosis del hombre racional, del homo sapiens. Hay que enseñar a ceder, hay que aprender a ceder, hay que dejar paso a la realidad, a la necesidad del sufrimiento y a la posibilidad de llenar de sentido el sufrimiento"<sup>149</sup>

Finalmente las dos siguientes notas ilustrarán a manera de resumen el sentido que el sufrimiento tiene para la existencia en el Análisis Existencial:

"No solamente el realizar un quehacer (de acuerdo con la correspondiente aptitud para el trabajo) puede dar un sentido a la existencia -valores de creación- ni solamente el vivir algo (Erleben), el encuentro con alguien y el amor (de acuerdo con la correspondiente actitud de goce) pueden hacer una vida plena de sentido -en esta razón hablo de la realización de valores de vivencia- sino también el sufrir puede hacerlo, es más, no se trata en este caso de una posibilidad más al alcance del hombre, sino de la posibilidad de alcanzar el valor supremo y la oportunidad de realizar el sentido en su dimensión más honda... en una palabra: lo que importa es la postura conveniente, es el recto y valiente sufrir un destino irrevocable. El cómo se sobrelleva un sufrimiento ineludible encierra ya en sí un posible sentido."<sup>150</sup>

"El sufrimiento puede tener sentido si te cambia y te mejora"<sup>151</sup>

---

149 Frankl, V. "H.D." p 257  
150 Frankl, V. "I.P.H." pp 68-69  
151 Fabry, J. Op. Cit. p 83

## B) EL SENTIDO DE LA CULPA:

La culpa muestra otro rostro del sufrimiento, de la finitud humana y de manera más precisa, la fiabilidad de nuestras acciones y decisiones. Es entendida en el Análisis Existencial como la conciencia que tenemos y los sentimientos derivados de ella por haber obrado incongruentemente con nuestra libertad. La culpa es producto de una decisión libre e imputable contraria a la ley moral y al valor ético. Ella puede ser causa de destrucción o construcción.

La culpa viene de no haber obrado con bondad o como corresponde al ser. Dentro de su dimensión temporal nos refiere al pasado y puede desconectarnos del presente e impedir construir el futuro. En su dimensión psicológica puede impedir el crecimiento de la persona si no se logra asimilar el hecho que la causó y se busca obtener el perdón (de los demás, de uno mismo y de la Transcendencia -para los creyentes-). Puede incluso llegar a generar autoseparación y autodestrucción, porque lleva en el fondo una verdad no confesada. En su dimensión ética implica la conciencia de no haber obrado conforme a lo ideal, a lo que era mejor, conforme a un valor superior. Frankl repite que "la bondad del obrar da como fruto, a la larga, la bondad del ser".<sup>152</sup> La culpa brota por no haber actuado con bondad o como correspondía al ser o al lugar o al modo, desde su dimensión ontológica-existencial.

La culpa siempre es personal, sería erróneo hablar de culpa colectiva dice Frankl. La culpa surge por "no haber hecho nada", o por "haber omitido algo" o "por no haber hecho las cosas como debieron hacerse".<sup>153</sup> En el trasfondo de la culpa existe, desde mi particular punto de vista, un ideal, un valor supremo, un deber ser, una imagen pura (arquetípica) que pone de relieve lo perfecto (valor máximo), la coherencia entre pensar y obrar, entre ser y hacer. Lo que era pertinente hacer y por alguna causa no se hizo. Expresa también la realidad de la miseria humana. Es otra cara del dolor y del sufrimiento.

La culpa puede ser un fenómeno altamente destructivo o constructivo en la persona. Es destructivo cuando fija al ser-humano en un momento de su historia pasada impidiéndolo enfrentar el presente y construir el futuro. Es constructiva cuando genera actitudes mejores que las que la causan: "a través del arrepentimiento se puede borrar la culpa, no es que la culpa deja de pesar sobre quien ha incurrido en ella, lo que ocurre es que el culpable desaparece, en cierto modo, por obra de su renacimiento moral".<sup>154</sup>

En este estado de cosas el Análisis Existencial asume que la culpa es una típica situación humana ante cuya palpable realidad fáctica el ser-humano ha de tomar una actitud. Si la culpa no se puede cambiar, si no se está en libertad interior para hacerlo, se debe asumir y enfrentar (al hablar de que no se puede cambiar nos referimos como en las dos clases de sufrimiento: el reversible y el irreversible, en el caso de la culpa se habla de la segunda clase que se debe asumir y enfrentar). También propone como remedio para borrar la culpa el arrepentimiento, que tiene como segundo elemento de restauración a la penitencia (sufrimiento voluntario con carácter intencional) para no correr el riesgo de reincidir con facilidad.<sup>155</sup>

A mi entender, la proposición de Frankl para enfrentar la culpa, se resume en lo que el mismo llama 'Máxima del Análisis Existencial' formulada de manera imperativa y que dice así: "vive como si vivieras por segunda vez y como si la vez primera lo hubieses hecho todo de un modo tan falso como te dispones a hacerlo ahora".<sup>156</sup> Trazarse como ideal de vida esta máxima existencial lograría que las personas encauzáramos nuestros actos de una mejor forma y lograría también que enfrentaríamos cara a cara nuestras culpas.

Por último, cuando el ser-humano vive en la dimensión de la fe y se autodenomina creyente tendrá la

<sup>152</sup> Frankl, V. "H.D." p 251

<sup>153</sup> Ibidem p 269

<sup>154</sup> Frankl, V. "P.E." p 162

<sup>155</sup> Cfr. "H.D." p 263

<sup>156</sup> Frankl, V. "P.E." p 118

posibilidad de manejar el hecho de su culpa descubriendo el sentido de la misma en su relación con Dios, siempre y cuando su experiencia y concepto que de Dios tenga sea real y no una imagen deformada. De lo contrario vivirá sumergido en un infierno de remordimientos causados por su misma visión irreal o distorsionada de Dios.

### C) EL SENTIDO DE LA MUERTE:

La muerte es el último elemento de la Tríada Trágica. Es la más radical e incisiva confrontación a la que el hombre se ve sometido. La muerte es la prueba más contundente de la finitud de nuestro ser. Nos asalta y llega por sorpresa. Es la puerta siempre abierta que todos queremos cerrar, pero es imposible. Es algo que no podemos eludir ni posponer, pero llega en su momento a cada quien ("Nadie se muere antes de la víspera" reza un dicho mexicano). Es una realidad imperativa e inevitable, es una verdad ante la cual, en la filosofía analítico existencial, el hombre encarna los valores de actitud por su irrevocable carácter.

Aunque ante la muerte no hay opción ni posibilidad para evitarla cuando es su momento, esta filosofía propone en su concepción antropológica una posición muy especial que dice: el hombre tiene la capacidad -por ser libre- de enfrentar y asumir su propia muerte, él puede decidir cómo encararla. De esta manera se entiende que la muerte tendrá la posibilidad de significar algo distinto para cada persona. Con base en esto podemos decir, que el hombre no-es-un-ser-pam-la-muerte sino un SER-ANTE-LA-MUERTE. Está, pues, en manos del hombre cómo quiere enfrentar su propia muerte, y también, qué quiere que signifique ella.

Un pensamiento que me salta a la mente en este momento, es como enfrenta la Muerte nuestro pueblo mexicano. La idiosincrasia mexicana es muy peculiar, salpicada de matices tan especiales y exquisitos, que encierran Folklore, tradición, vivencia y religiosidad entremezcladas con viejas creencias, con fiesta, y con una actitud que encarna valentía, picardía y astucia. El colorido es tan extenso como lo es nuestra patria.

Octavio Paz, entre otros, ha hablado del paradigma de la vivencia ante la muerte que encierra nuestra cultura. Iluminan sus comentarios el tema que nos ocupa, por lo que me parece un acierto incluir algunas de sus descripciones tan llenas de imágenes felices, de riqueza de lenguaje y agilidad estilística de su libro "El Laberinto de la Soledad":

Narra en su obra que "nuestra muerte ilumina nuestra vida. Si nuestra muerte carece de sentido, tampoco lo tuvo nuestra vida... si no morimos como vivimos es porque realmente no fue nuestra la vida que vivimos".<sup>157</sup> Estas frases corroboran el pensamiento de Frankl. Octavio Paz menciona que el mexicano toma actitud ante la muerte: "la frecuente y enfrenta, la burla, la acracia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente. Es cierto que en su postura hay quizá tanto miedo como en la de los otros; más al menos no se esconde ni la esconde, la contempla cara a cara con impaciencia, desdén o ironía: "si me han de matar mañana que me maten de una vez" dice la canción. Nuestras canciones, refranes, fiestas y reflexiones populares manifiestan de una manera inequívoca que la muerte no nos asusta porque la vida nos ha curado de espanto.

Vida y muerte son inseparables y cada vez que la primera pierde significación, la segunda se vuelve intrascendente. La muerte mexicana es el espejo de la vida de los mexicanos... se le profesa cierto culto, se hacen Calaveras de azúcar o papel de China, se adornan para el día de Muertos nuestras casas con cráneos, comemos panes que fingen huesos y nos divierten canciones, chascarrillos y versos con alusiones a la muerte pelona con fanfarrona familiaridad.

<sup>157</sup> Paz, Octavio "El laberinto de la Soledad" F.C.E., 2a. Ed, 15a reimp. Méx, p 48

El mexicano no se entrega a la muerte porque la entrega entraña sacrificio. Y el sacrificio, a su vez, exige que alguien dé y alguien reciba. Esto es, que alguien se abra y se encare a una realidad que lo trascienda. La muerte mexicana no da ni recibe, se consume en sí misma y a sí misma se satisface. Así pues nuestras relaciones con la muerte son finitas -más íntimas, acaso, que las de cualquier otro pueblo- pero desnudas de significación y desprovistas de erotismo. La muerte mexicana es estéril, no engendra como la de aztecas y cristianos".<sup>158</sup>

Este es un ejemplo claro de que se puede tomar ante la muerte una actitud, aunque no podemos afirmar que sea la talante de todos los mexicanos, ni la mejor posición que existe o se pueda tomar. Su descripción expresa una realidad cultural muy propia de nuestro México. El colorido es aún muy extenso pero con este pequeño trozo basta para iluminar nuestro tema.

La vida no se puede entender sin la muerte, así como no podríamos entender tampoco lo blanco sin lo negro, lo alto sin lo bajo, el todo sin la nada, lo uno sin los muchos, etc. Frankl afirma que la muerte lejos de ser un aspecto negativo e ineludible que haga que la vida del hombre pierda su sentido, representa algo que le da un sentido a la existencia en vez de quitarlo... la finitud del hombre y su temporalidad representan la característica esencial de la vida humana y un factor constitutivo del sentido mismo de la vida. El sentido de la existencia humana se basa precisamente en su carácter irreversible, por eso se comprende la responsabilidad de la vida siempre que la entendamos como una responsabilidad con vistas al carácter temporal de la vida, que sólo se vive una vez. Una vida vivida sin tener los ojos puestos en el "a dónde" se quiere llegar carece de sentido.

Por otro lado, el carácter finito y transitorio en el tiempo de la existencia humana hace que reconozcamos, a la vida como una secuencia de momentos únicos e irrepetibles que ya no volverán. Yo sólo elijo cual de ellos quiero eternizar, hacer pasado (ejecutar-vivir) y cuales quiero deshechar.

Ante la muerte se puede apreciar que todo lo vivido permanece guardado para siempre, nada ni nadie lo puede arrebatar, se queda, permanece aunque sea conocido o desconocido por los demás. Todo lo que haga forma parte de mi pasado, queda registrado en la eternidad porque son realidades y no posibilidades, son los trabajos realizados, los amores vividos y los sufrimientos valientemente soportados, ya que al final de cuentas "haber sido sigue siendo un modo de ser, quizá el modo más seguro"<sup>159</sup> sostiene Frankl. Continúa diciendo al respecto, que toda nuestra vida permanece en el eterno registro porque "el mundo no es como señala Karl Jaspers un manuscrito escrito en clave que hemos de descifrar; no, el mundo es mas bien una crónica personal que hemos de dictar. Esta crónica es dramática... somos interrogados por la vida y hemos de responder. La vida es un período de preguntas y respuestas que dura hasta la muerte"<sup>160</sup>

El Análisis Existencial aparece como un "optimismo del pasado" en contraste con el pesimismo del presente del existencialismo" (algún tipo) y como un "activismo del futuro" en contraste con el "fatalismo del quietismo". Todo se almacena en el pasado por lo que es importante decidir en el presente todo aquello que se quiere eternizar. El presente no es otra cosa que la frontera entre la irrealidad del futuro y la eterna realidad del pasado, por eso lo llama la "frontera de la eternidad". El presente es el lugar donde tomamos la decisión, en cada momento de nuestras vidas, para elegir lo que ha de ser eternizado y lo que no ha de serlo. Este es el secreto de la creatividad: movernos desde la "nada del futuro" hacia el "ser del pasado" (aquí cobran sentido la responsabilidad y la libertad), porque todo es transitorio y efímero, todo está huyendo de la vacuidad del futuro hacia la seguridad del pasado.

Desde esta perspectiva muy propia del Análisis Existencial, que es una manera de entender el tiempo y la

158 Paz,O. Op. Cit. pp 52-53

159 Frankl,V. "H.B.S" p 83

160 Frankl,V. "P.H." pp 121-122

forma como se construye el ser-humano, la muerte es una llegada y culminación. Es la forma de congelar y guardar definitivamente el pasado. Al morir la persona no dispone ya de nada, sólo permanece su "Nous", su "sí mismo espiritual, que se convierte en la historia de su vida. Historia con la que ella misma ha construido su propio cielo o su propio infierno".<sup>161</sup> Un hombre vivo tiene futuro y pasado (dinamismo y energía, potencia y acto) es perfectible; un agonizante no posee futuro, sólo pasado; un muerto en cambio "es" su pasado, no tiene vida "es" su vida (Energía-Acto). Con la muerte la vida acaba, se completa. La muerte es el fin de la creación. El hombre se convierte en realidad al morir, se ha terminado de crear a sí mismo, ha llegado a su plenitud, ha completado y terminado su vida con la muerte.

Para explicar mejor estas ideas y hacer entender el significado real de la muerte, Frankl presenta el ejemplo del despertador: "Cuando suena el despertador por la mañana y nos sobresalta en medio de nuestros sueños, experimentamos tal despertar como si algo terrible irrumpiese en el mundo de esos sueños. Y al seguir inmersos en estos últimos, con frecuencia no advertimos (al menos de modo inmediato) que el despertador nos hace retornar a la existencia real, a la existencia en el mundo de la realidad... actuamos de manera similar cuando nos aproximamos a la muerte... ella nos despierta a la auténtica realidad de nuestras misimidades. Aún cuando lo que nos despierta sea una mano que nos acaricia con amor, por suave que sea su contacto no advertimos tal suavidad. Tan sólo experimentamos una intrusión en el mundo de nuestros sueños, una tentativa de acabar con ellos. De modo similar la muerte se nos aparece casi siempre como algo terrible y difícilmente sospechamos el suyo remio bien que su sentido oculto."<sup>162</sup>

Es este carácter finito lo que permite reconocer el valor de cada instante de la vida que, acumulados circunstancialmente constituyen el todo de mi existencia. La muerte da sentido a la existencia, ayuda a valorar los momentos y ocasiones que se me presentan una sola vez, tanto como la capacidad que tuve para enfrentarlos: "El hombre afronta la vida como un examen de capacidad en el que no importa tanto que el trabajo llegue a terminarse como que sea valioso. El examinado tiene que estar dispuesto en todo momento a que suene la campana anunciando el final del tiempo puesto a disposición, lo mismo ocurre en la vida del hombre: el momento menos pensado puede sonar la voz que lo retire de la escena de los vivos".<sup>163</sup>

La temporalidad y finitud son necesarias para el sentido concreto de la existencia, juntos suman un tercer factor importante en el Análisis Existencial: la irreversibilidad. Las posibilidades de sentido para un hecho se presentan una sola vez, yo elijo cual de ellas convertir en pasado. Una realidad se vive una sola vez. Con esto se aclara por qué insiste en la importancia de la responsabilidad, pues es generadora de conciencia histórica. La vida del hombre se asemeja al trabajo de un escultor que con el cincel y el martillo esculpe la piedra de tal modo que el material se convierte cada vez más en forma. "El hombre elabora la materia que el destino le brinda unas veces creando y otras viviendo o padeciendo, se esfuerza por "desbastar" su vida lo más posible para convertirla en valores de creación, de vivencia o de actitud".<sup>164</sup>

El hombre ignora su permanencia en el escenario de los vivos y aunque la temporalidad le fija determinados "plazos", no es la duración en el tiempo de una vida humana la que determina la plenitud de sentido. "No se juzga una biografía por su extensión, ni por el número de páginas sino por la riqueza de su contenido".<sup>165</sup>

El hecho de la temporalidad acucia a aprovechar bien el tiempo para no exponerse al riesgo de dejar inconclusas nuestras obras, parecería ser la siguiente recomendación. Pero aunque esto es una realidad,

161 Frankl, V. "P.E." pp 123-124

162 Ididem pp 124-125

163 Frankl, V. "P.E." p 119

164 Ididem p. 119

165 Idem

contrariamente Frankl dice que lo que le da pleno sentido a una obra es la intencionalidad que se tiene al iniciarla no que necesariamente se llegue a concluir: "una sinfonía inconclusa también está llena de valor y sentido".<sup>166</sup> Es cierto que la intención modifica el valor de una acción, obras que de suyo llevan implícitamente una bondad, cambia ésta, por la intencionalidad que imprima el sujeto que actúa.

Desde mi punto de vista, la afirmación del valor de la intencionalidad es correcta 'de jure', pero para juzgar un acto, como 'fictum', la intención no es suficiente. Esta observación no tiene por objeto negar que una vida humana tenga valor a pesar de que no se hayan "logrado" ciertas metas o se haya terminado muy pronto para él la existencia. Lo que quiero dejar claro es que los hechos son lo que cuentan (lo que se eterniza con palabras de Frankl) y no sólo la intención que se tenga, pues se puede tener toda la mejor intención de realizar algo y nunca hacerlo.

El hombre es único e irrepetible, por lo que su mundo también lo es. Como ser histórico no "es" sino "deviene", este devenir culmina cuando su vida se acaba, es entonces cuando se termina su mundo: "cada instante de la existencia está referida a 'su' pasado y a 'su' futuro, y al morir 'su' muerte culmina su vida como un todo concluso. Como el círculo representa una figura cerrada -sin principio ni fin y aunque finito e ilimitado- también la vida del ser humano y a la par, 'su' mundo son cerrados, están conclusos una vez que el muere".<sup>167</sup>

El sentido de la muerte está directamente ligado al sentido de la vida. Preguntarnos por el sentido de la vida y el sentido de la muerte nos remite a otra pregunta fundamental: la pregunta por el Suprasentido o el sentido último de la vida. Tema que analizaré en el siguiente apartado de este trabajo con el nombre de "El Hombre, un ser abierto a la Trascendencia", último apartado de la Antropología Frankliana.

### 3.4) EL HOMBRE, UN SER ABIERTO A LA TRASCENDENCIA:

#### + EL HOMBRE Y DIOS.

El Análisis Existencial como propuesta filosófica reconoce la existencia de un sentido último (suprasentido) que explique y de razón de todos los sentidos. Recurre a la instancia de Trascendente (Dios) para explicar el sentido último. Su marco axiológico habla de un valor absoluto ante el cual jerarquizar los demás valores. Ahora bien, nuestro acercamiento al ser humano nos ha des-cubierto un Ser consciente y responsable, con una dimensión espiritual llamada "Inconsciente Espiritual", que es el lugar de las grandes y existencialmente auténticas decisiones. Esta dimensión nos hace reconocer en el ser humano una naturaleza que no sólo es biológica y racional, sino también espiritual. A esta dimensión remite un no-creyente su conciencia, por el contrario un creyente da un salto más y la remite a Dios.

En este apartado entraremos de lleno a un aspecto del hombre, que nos revela una "retigiosidad inconsciente" dentro del Inconsciente Espiritual que puede entenderse como:

- a) un estado inconsciente de relación del hombre a Dios.
- b) una relación al Ser Supremo immanente al propio hombre
- c) que esta relación puede estar latente en el ser humano

Estos aspectos significan para Frankl que siempre hay en nosotros una tendencia inconsciente hacia Dios. Una orientación inconsciente pero intencional hacia el Ser Supremo. Precisamente Frankl habla de la

<sup>166</sup> Pareja, G. Op.Cit. p 280 Nota 14

<sup>167</sup> Frankl, V. "H.D." pp 167-168

"Presencia Ignorada De Dios" por estos hechos que comprueban que en el ser-humano existe una especie de "FE" inconsciente que forma como parte del Inconsciente Espiritual. Esta presencia ignorada de Dios o este "Dios Inconsciente" debe entenderse como:

- 1) que Dios en sí mismo y por sí mismo no es inconsciente, sino que a veces nos es inconsciente.
- 2) que la relación hombre-Dios puede ser inconsciente, porque puede estar reprimida y por tanto oculta a nosotros.
- 3) que la relación hombre-Dios puede ser escondida.
- 4) que Dios, a su vez, puede estar escondido.<sup>168</sup>

Este concepto de Dios Escondido o Dios Oculto no es nuevo. Lo encontramos diseminado en el pensamiento judeo-cristiano bíblico, sobre todo en los Salmos y en las Cartas de Pablo (la Teología Cristiana expresa este concepto bajo la idea del silencio de Dios o del Dios que guarda silencio). En la antigua politeogonía latina existe un Dios desconocido o escondido, al que se le se guardaba un altar o monumento y no faltaba en sus celebraciones un recuerdo o un brindis por él.

El Dios Inconsciente para el Análisis Existencial significa la relación escondida del hombre con Dios, que a su vez, se encuentra escondido. En el modo de entender esta idea hay que guardarse de tres tipos de desviación, frutos de una incorrecta interpretación. Frankl señala que sería completamente erróneo entender esta fórmula:

- a) En relación con un sentido panteísta que intente afirmar que nuestro inconsciente espiritual sea divino.
- b) En relación con un sentido ocultista que le indique atributos divinos al inconsciente espiritual como la omnisciencia, creyendo que el inconsciente sabría más al respecto de Dios que uno mismo (error que demuestra una metafísica irreflexiva).
- c) En relación con un sentido omnipotencial que le atribuya características independientes de mí Yo al Inconsciente Espiritual, es decir entenderlo como un algo autónomo por sí mismo con capacidades propias que me impulsa hacia Dios.<sup>169</sup>

Con estas advertencias Frankl quiere evitar ser catalogado como un teólogo aficionado (primer error), un filósofo cortocircuitado (segundo error) o un psicólogo gratuito (tercer error) por alguien que infliera erradamente. Él aclara su esfuerzo por seguir pisando tierra firme a través del camino empírico tomando como punto de partida los simples hechos de la experiencia, valorándolos científicamente con los métodos acostumbrados y partiendo del terreno óptico, someterse a la verificación ontológica.

Una vez aterrizados podemos entrar de lleno al tema de Transcendencia, siguiendo uno de los primeros pasos del antiguo método escolástico que era la aclaración de términos. El motivo era saber que se hablaba y entendía lo mismo con una palabra, así se evitaban errores y discusiones infructuosas.

El concepto Transcendencia indica: a) el estado o la condición del principio divino o del ser que está fuera de toda cosa, de toda experiencia humana (en cuanto experiencia de cosas) o del ser mismo, y b) el acto de

<sup>168</sup> Frankl, V. "P.I.D." pp 67-69

<sup>169</sup> Ibidem pp 69-72



establecer una relación que excluya la unificación o la identificación de los términos.<sup>170</sup> El Análisis Existencial entiende por Trascendencia el primer significado señalado.

Esta filosofía distingue en el hombre tres dimensiones: la biológica, la psicológica y la espiritual o noológica. Aborda la cuestión del ser humano abierto a la Trascendencia desde la perspectiva del Inconsciente Espiritual que es uno de sus pilares antropológicos. La dimensión espiritual es la puerta que da posibilidad a la comunicación entre el ser humano y la Trascendencia. El Inconsciente Espiritual forma parte de la esencia del hombre, es la dimensión más específicamente humana. Lo espiritual de la persona funda su unidad como ente humano pues le da su "totalidad anímico-corpóreo-espiritual"

Esta dimensión -centro del ser humano- es inconsciente en su profundidad, es una realidad de ejecución, aquella que actúa pero que no se puede reflexionar, es lo espontáneo, lo que brota sin pensar. Frankl utiliza nuevamente las semejanzas para explicar mejor sus conceptos. Con el ejemplo del ojo nos explica el ser del Inconsciente Espiritual, que dice: "de la misma manera que en el lugar de la retina, o sea en el lugar de entrada del nervio óptico, la retina tiene un punto ciego, así también el espíritu, precisamente allí donde tiene su origen, es ciego a toda autocontemplación y autorreflexión, allí donde es enteramente primordial, totalmente "el mismo" es inconsciente de sí mismo".<sup>171</sup>

Hay que reconocer que lo valioso de la dimensión religiosa es su carácter esencialmente decisivo y no impulsivo. El psicólogo C. G. Jung fue el primero en haber visto dentro del Inconsciente el elemento religioso. Lo ligó con elementos arquetípicos colectivos ubicados en el ID, es decir de carácter impulsivo y sin decisión personal. Frankl al contrario de Jung, opina que es el hombre quien se decide por Dios. La religiosidad no puede ser ubicada como un impulso, al estilo del impulso sexual o el agresivo. Afirma que la religiosidad para ser verdadera y auténtica debe reconocer el immanente carácter decisivo que posee, pues pertenece al orden de las decisiones personales, más aún, a la más personal y propia decisión del Yo, aunque esté inconsciente.

"La religiosidad es existencial o no es en absoluto" dice Frankl.<sup>172</sup> Agrega que ciertamente no es lo mismo decir que hay algo religioso en mí a decir que yo-soy-religioso, como tampoco lo es: que yo me sienta impulsado hacia Dios a que yo-me-decida-ante-Dios.<sup>173</sup>

Para esta filosofía el Inconsciente Espiritual no es un algo determinante de la persona (cfr. tercer error) sino algo existente que está ligado con la existencia espiritual, no con lo somático y lo psíquico. Es desde el centro del hombre, de la persona misma, de lo más humano del ser humano, desde donde emerge la religiosidad inconsciente. Por brotar de la profundidad de la persona misma, nos dice que existe, que es algo existente, aunque pueda darse el caso que este reprimida o latente. Por su carácter existencial no puede ser innata, ni mucho menos congénita, pues no forma parte de la información cromosómica que se transmite por la herencia. Afirmación que no pretende negar la existencia de ciertas líneas y esquemas formados de antemano.

La religiosidad conlleva un marco histórico-social, mismo que puede determinar mi religiosidad. La expresión de la religiosidad se puede canalizar o adecuar a ciertas formas y modos preestablecidas. Mi religiosidad inconsciente puede vertirse en las imágenes recibidas por tradición de nuestro correspondiente medio religioso.

La dimensión confesional e institucional son medios concretos, no forzosos, para el contacto con Dios. "El

170 Abbagnano "Diccionario de Filosofía" <<TRASCENDENCIA>> F.C.E., Méx. pp 1127-1129

171 Frankl, V, "P.I.D." pp 30-31

172 Ibidem p 73

173 Pareja, G. Op. Cit. p 285

hombre se encuentra ya con algo por donde canalizar su religiosidad con algo fácticamente preexistente que hará suyo de manera existencial. Más esto que hemos encontrado, estas imágenes primeras no son arquetipos cualesquiera, sino las plegarias de nuestros padres, los ritos de nuestras iglesias, las revelaciones de nuestros profetas y los ejemplos de nuestros santos".<sup>174</sup> Este contexto histórico-cultural de la Religiosidad, señala acertadamente Frankl, se transmite por tradición cultural no de manera biológica. Las imágenes religiosas no nacen con nosotros sino nosotros nacemos con ellas.

La dimensión de la realidad espiritual está siempre presente más no siempre consciente, razón por la cual sostiene la logoterapia que la verdadera y auténtica religiosidad ya existente en el hombre pueda estar reprimida, no madurada, estancada, potencialmente patógena e incluso sus manifestaciones pueden ser ingenuas, pueriles, arcaicas, fanatizadas, supersticiosas, dogmáticas, etc. Frankl sostiene que: "en la medida en que la religiosidad inconsciente está reprimida sólo puede esperarse que allí donde no está del todo cegada, donde sobresale, aparezca adherida todavía a las vivencias de la infancia".<sup>175</sup> El Análisis Existencial pone a la religiosidad del hombre en el sentido empírico más estricto y como realidad que puede permanecer o hacerse inconsciente e igualmente reprimida. Posición válida también desde el punto de vista clínico (cita de Psicoterapia y Religión en "La Presencia Ignorada de Dios" p. 80-83).

El hombre en cuanto ser-responsable y libre puede decidir quién quiere responder ante quien se siente responsable de sus actos. Este "ante quien" puede ser la humanidad, un grupo social, su conciencia o Dios. Es nuestro privilegio decidir ante qué o ante quién y para qué ser responsable.

Con su método de semejanzas y ejemplos quiere hacer más sencilla la explicación de su teoría. Para este caso utiliza las diferencias dimensionales que existen entre el hombre y el animal. Dice que el hombre puede comprender a los animales pero el animal no puede comprender al ser humano. Ambos a pesar de estar en el mundo, se proyectan en él de una manera diversa, dimensionalmente hablando (ver Ontología Dimensional). Los animales no son capaces de entender el por qué han de ser sometidos a diversas pruebas de laboratorio para encontrar un suero para "X" enfermedad.<sup>176</sup> Dichas pruebas pueden causarle dolor o la misma muerte. Dimensionalmente los animales están imposibilitados -por su ser- para entender el sentido de su dolor y sacrificio. Un ser-humano puede someterse también a este tipo de pruebas, pero sabe que el dolor y el sufrimiento tienen un valor y un sentido: salvar muchas vidas.

Otro ejemplo: a un perro, si le señalo con mi dedo índice algún objeto, el perro no mirará en dirección hacia donde yo le señalo, sino que su atención se fija en mi dedo y a él se refiere. El perro no puede entender la función semántica de apuntar hacia algo. Dimensionalmente no puede entender el sentido del apuntar, su capacidad mental no da para eso.

Algo semejante sucede en el hombre con su Inconsciente Espiritual. El solo pensamiento no puede revelarnos el propósito supremo, el sentido último o el suprasentido, no es asunto intelectual sino asunto existencial, es una cuestión de creencia. Existe una diferencia dimensional entre Dios y el ser-humano. El hombre no puede traspasar la diferencia dimensional que existe en relación con Dios, pero puede ponerse en búsqueda de un sentido último, puede poner su confianza en una existencia última que llamamos Dios. Las diferencias dimensionales siempre han estado presentes. Martín Heidegger habló de las diferencias dimensionales entre el Ser y los entes, distinguió el nivel óntico del nivel ontológico, intentó hacer una metafísica u ontología fundamental a partir de la interpretación hermenéutica del ser existente (Dasein), es decir del existente humano. El hecho es señalar un dato, no hacer un exposición ni mucho menos un análisis. (Véase ¿Qué es Metafísica? o Kant y el Problema de la Metafísica de M. Heidegger o alguna

174 Frankl, V. "P.I.D." pp 74-75

175 Ibidem p 75

176 Ibid. p 92

buena obra de Historia de la Filosofía).

Las diferencias dimensionales que privan entre el hombre y Dios llevan a Frankl a expresar el acercamiento que el ser humano intenta establecer con el Ser Supremo. Este intento puede darse en el tomar alguna expresión religiosa existente o desarrollando la suya propia. Para que ésta sea auténtica debe ser existencial e implica que el hombre se decida por ella.<sup>177</sup> Más que hablar-de-Dios el hombre puede hablar-con-Dios dice Frankl.

Si existe una diferencia dimensional entre el hombre y Dios ¿cómo es posible que haya relación? ¿cuál es el medio para que se una el hombre con Dios?. Es imposible traspasar esa diferencia dimensional, pero el hombre puede ponerse en busca de un sentido último o puede poner su confianza en una existencia última. "La conciencia es el órgano que percibe el sentido"<sup>178</sup> y es el "Lugar del encuentro del ser humano con Dios, inminentemente nos remite por sí misma a la Trascendencia. Su existencia puede entenderse a partir de la Trascendencia, del mismo modo que el ombligo humano considerado por sí mismo no podría tener sentido, porque ha de entenderse a partir de la 'prehistoria' del hombre, es decir su historia antes de nacer y su procedencia del organismo materno en que fue formado, así también la conciencia sólo puede entenderse en su sentido pleno cuando la concebimos remitiéndola a un origen trascendente".<sup>179</sup>

Es pues la conciencia, el lugar del encuentro del ser-humano con Dios. Se la ha llamado la "Voz de la Trascendencia",<sup>180</sup> voz que sólo puede cada hombre escuchar. El hombre puede responder ante sí mismo, es decir ante su conciencia, o lo puede hacer ante un grupo social o ante Dios. Incluir a Dios como su interlocutor es un rasgo fundamental de la concepción antropológica frankliana. Ahí dónde somos más sinceros con nosotros mismos, donde está lo más profundo de nuestro ser, nuestro yo, ahí precisamente ubica Frankl el escenario del encuentro con Dios. Y ¿quién es Dios? "*ES EL COMPAÑERO MAS INTIMO DE MIS MAS INTIMOS DIALOGOS*" responde Frankl.<sup>181</sup>

Desde esta perspectiva teológica el Análisis Existencial, del Dios personal e íntimo, incluso más íntimo a mí mismo que yo mismo, nos es fácil entender su propuesta de una religión personal. Religión que tiene un carácter especial, de lo más sagrado que puede existir en el hombre, porque es el mismo hombre (Dios está más dentro de mí que yo mismo porque lo encuentro en mí -Nous-) Hablar de Dios es: hablar de mí, hablar con Dios es escuchar a mi conciencia, porque Dios es el interlocutor de nuestros soliloquios más íntimos, hecho que "significa que lo que uno piensa en su extrema soledad y por tanto, en la máxima sinceridad consigo mismo, y lo que habla en su lenguaje interior se lo está diciendo a Dios".<sup>182</sup> Por tanto la religiosidad implica una verdadera intimidad para que sea auténtica,<sup>183</sup> se esconde de toda publicidad pero exige ser existencial.

La apertura del hombre a la Trascendencia ubica su expresión religiosa como una fuente misma de

---

177 Frankl, V. "P.I.D." p 81

178 Frankl, V. "P.E." p 82

179 Frankl, V. "P.I.D." pp 59-60

180 *Ibidem* p 59

181 Frankl, V. "H.D." p 271

182 *Ibidem*

En este sentido es irrelevante que la persona sea teísta o atea, ya que en ambos casos se puede definir a Dios "operacionalmente como el interlocutor de ella. El teísta sólo difiere del ateo en que no admite la hipótesis de que el interlocutor sea él mismo, sino que considera a este interlocutor como alguien distinto de sí mismo. Pero en este punto no interviene una definición operacional y en esa línea nos asiste, en efecto, el derecho de convenir simplemente en llamar a ese alguien Dios.

183 Frankl, V. "P.I.D." p 52

libertad y responsabilidad, claro si ésta no está atrofiada o se vive a nivel infantil.<sup>184</sup> Al mismo tiempo, esta apertura, pone de manifiesto el puesto de la religiosidad del hombre como una realidad en el sentido empírico más estricto, realidad que puede permanecer inconsciente o estar reprimida.<sup>185</sup> Estas razones lo llevan a sostener que "nada más falso que la afirmación de que la actitud religiosa hace mantener al hombre una actitud pasiva, al contrario, puede convertirlo en el hombre más activo del mundo, estimulando su conciencia de la responsabilidad"<sup>186</sup> porque lo hace vivir simultáneamente la instancia de que su existencia es única y tiene una razón de ser y una misión que cumplir con ella. Instancia que de que su existencia es única y tiene una razón de ser y una misión que cumplir con ella. Instancia que de un mandato trascendente que lo impulsa a vivir su existencia a la luz de su misión, que envuelve todo su ser y su quehacer.

Frankl tiene en su cosmovisión una marcada influencia de la antropología hebrea, llena toda ella de misticismo. Aunque conviene aclarar tácitamente, que para el Análisis Existencial "la religión puede ser solamente un objeto y no un lugar o posición"<sup>187</sup> Delimitación que la ubica como postura filosófica independiente de la ciencia religiosa y de cualquier credo.

Nada menos que Albert Einstein declaró que la "ciencia sin religión es inválida" aunque añade que "la religión sin ciencia es ciega". Si es imposible para la ciencia limitarse a una consideración inmanentista sin caer en ismos, más lo será para una teoría del hombre, de la existencia humana, evitar referencias a la Transcendencia, si se precisa de serlo. El pensamiento analítico existencial expone que en la relación Dios-ser humano existen tres obstáculos que salvar. Ellos son los que provocan la represión en el campo religioso; por eso señala al autoritarismo, el racionalismo y el antropomorfismo como causantes de crisis en este sentido:

1 EL AUTORITARISMO: cuando la fuerza de la ley, la rigidez de las normas y tradiciones ahogan la libertad de espíritu del creyente. Se confunde a Dios con las instituciones, éstas se han totemizado perdiendo de vista el valor central de la persona. Las manifestaciones más claras de este problema son las posturas meramente moralistas, la excesiva rigidez que ve lo externo más que lo interno, se petrifica lo que es dinámico perdiendo el pulso existencial "la sangre sin venas se derrama, las venas sin sangre se esclerotizan"<sup>188</sup>

2 EL RACIONALISMO: entendido como la falta de conciencia de la analogía de los conceptos mítico a Dios, en otras palabras, la pérdida del sentido del carácter último de adoración y alabanza a Dios, del servicio y amor al prójimo, del compromiso y de la solidaridad, etc.

3 EL ANTROPOMORFISMO: o uso de modos de conducta humanos para descubrir la realidad de Dios, donde a veces se proyectan las justificaciones de la propia conducta, el manejo inadecuado de las diferencias radicales entre Dios y su creación y la aplicación indiscriminada de todo concepto humano a Dios. Así el hombre es "todo" y se convierte en criterio de toda valoración.

Para concluir este apartado, me resta señalar que la característica de la apertura del hombre a la Transcendencia que señala el Análisis Existencial revela la profunda dignidad ontológica del ser humano. Lo descubre como un ser libre y responsable, que se decide por Dios y puede verse obligado a saber algo pero no a creer en algo o en alguien. Así la verdadera fe se caracterizará por su firmeza y no por su rigidez. La rigidez es la antesala de la fanatización. Los dogmas aumentan en fuerza cuando la fe esta

184 Frankl, V. "P.I.D." pp 75 y 78

185 Ibidem p 76

186 Frankl, V. "P.E." p 102 Nota 14 (p 344)

187 Frankl, V. "P.I.D." p 89

188 Frankl, V. "H.D." p 294

vacilante, pero en cambio, cuando la fe es existencial el corazón y las manos del hombre quedan libres para construir y para entrar en comunión con los demás seres humanos.

De esta manera la dimensión personal de Dios se hará presente al hombre como el "TU" por excelencia. Ese TU de los diálogos internos más íntimos y sinceros que tiene la fuerza para llenar de sentido la existencia, para transformar la vida del hombre despertando en nosotros la fuerza más grande que nos impulsa a ser lo que queremos y podemos llegar a ser, haciéndonos reconocer nuestro verdadero y único lugar frente al mundo, frente a los demás seres humanos, frente a Mí mismo y frente a Él.



## CAPITULO IV

### EL SENTIDO Y LA REALIZACION

#### 4.- EL ENCUENTRO DE SENTIDO PARA LA REALIZACION HUMANA

El Análisis Existencial es una forma de acercarse al hombre, es una visión antropológica que busca la imagen real del hombre perdida por algunas corrientes reductivas que se han encargado de atomizarlo, por su afán de separar todo para su especialización. El Análisis Existencial intenta volver a los inicios, a la concepción antropológica que no pierde de vista la unidad del ser humano, es un paso para volver al concepto real del verdadero ser del hombre.

La Logoterapia parte de una concepción antropológica que tiene como fundamento la dimensión existencial-espiritual del ser humano, que se expresa en términos de autotranscendencia, de donde ser hombre significa estar frente a valores que realizar y actualizar en un campo polar de tensión establecido entre la realidad y los ideales concretos a realizar

La situación que vive el hombre de hoy, es piedra de toque para la reflexión filosófica de Frankl. Él analiza que las concepciones antropológicas en la que se han ido construyendo las sociedades de nuestro siglo, sus propuestas y criterios unilaterales para definir al hombre auténtico, junto con las axiologías inherentes a éstos modelos; han llevado poco a poco a que el hombre singular, a pesar de alcanzar y satisfacer plenamente esos esquemas propuestos, descubra que su vida no tiene sentido.

Frankl da una auténtica salida al hombre actual, el hombre del Vacío Existencial, este hombre que a pesar de tener la posibilidad de alcanzar los horizontes de valor definidos con códigos de productividad, poder y placer, vive en el sentimiento real de la falta de sentido de su existencia. La "sociedad del consumismo" en la que vivimos propone cada día nuevos modos de ser y de quehacer, este cambio constante y perenne de los esquemas propuestos, produce la pérdida de las tradiciones que son indicadores o pautas de ser y quehacer; a su vez, éstos cambios provocan que el hombre ignore lo que tiene que hacer y lo que debe ser. Este mismo devenir exagerado de los valores y modelos de ser conducen irremediablemente al ser humano, que no se guía por instintos al contrario de los animales, a ignorar lo que realmente quiere, así sólo quiere lo que los demás hacen (Conformismo) y hace lo que los demás quieren de él (Totalitarismo) creando en su interior conflictos de conciencia, colisiones de valores, pérdida de sí mismo y, en resumen, su frustración existencial, misma que se acentúa cada vez más porque teniendo todo a su alcance se da cuenta que su obtención sólo aumenta su vacío.

A esta realidad que vivimos los hombres de hoy, Frankl nos ofrece a una solución llamando nuestra atención sobre lo desfigurados de los modelos de ser-hombre que nos rigen, mostrándonos precisamente aquello que hemos perdido. El Análisis Existencial propone una visión antropológica que recupera el verdadero ser del hombre. Nos habla de la unidad ontológica del ser hombre, del valor de la trascendencia de la existencia, así como de su finitud, recalca negativamente por algunas corrientes filosóficas. Su concepción hace incapaz en la radical individualidad de cada existencia humana. Cada hombre es único e irrepetible, tiene una libertad y una responsabilidad por característica esencial, propiedades que dicen que es libre "para algo" y responsable "ante alguien o algo". Estas propiedades fundamentales proveen al ser humano de una dignidad tal que el "hecho de destruir una sola vida, es como destruir un universo".

La visión antropológica de Frankl esta fuertemente influenciada por la filosofía existencialista, pero sin los tintes dramático-pesimistas muy propios de esta corriente. Para el Análisis Existencial "el hombre es ante todo un ser esencialmente histórico"<sup>189</sup> y como ser histórico no "es" sino "deviene". Es un ser que se construye a sí mismo cada día. No es un ser acabado o terminado. "Nunca puedo decir 'Yo soy el que soy' sino 'Yo soy el que llega a ser' o 'Yo llego a ser el que soy'. Llego a ser acto (en realidad) el que soy en potencia (posibilidad). Esta distancia entre la existencia y la esencia es lo propio del ser humano. El sentido de su existencia estriba en reducir esta discrepancia acortando o haciendo cada vez más similar la esencia propia de cada uno con la existencia en la realidad, como realización de la posibilidad axiológica reservada a cada individuo".<sup>190</sup> En este carácter dialéctico estriba la grandeza de la existencia del ser humano para Frankl, porque el hombre tiene en sus manos el sentido y el valor de su existencia; porque con su libertad y responsabilidad se eleva por encima de lo que actualmente es para llegar a ser lo que realmente puede ser (es). Esta concepción del ser histórico humano en devenir que presenta el Dr. Frankl, retoma la visión presocrática que concibe al hombre como ser dinámico (potencia) y energético (acto) definiéndolo como una "ENTELEQUIA" (Véase Glosario) como un sí pero todavía no, como algo hecho pero no terminado. Idea que M. Heidegger expresa en el DESEIN (cfr. Capítulo I). Este dinamismo histórico del ser humano defendido por Frankl lo lleva a sostener que "la muerte para nada tiene un sentido negativo sino positivo, porque una existencia se completa, se termina de construir cuando acaba su vida"<sup>191</sup>, es decir "cuando se ha pasado la prueba"<sup>192</sup>.

Tres elementos son los que constituyen fundamentalmente la existencia humana, dice Frankl: la espiritualidad, la libertad y la responsabilidad, mismos que dan sentido y valor al ser del hombre. "Estas riquezas deben expresarse, descubrirse y hacerse realidad conforme el individuo va creciendo en sus dimensiones biológicas, sociológicas y psicológicas a través de un encuentro constante consigo mismo, con otro ser humano o con el trascendente. Este hecho es posible para todo hombre sin importar sexo, coeficiente intelectual, nivel de formación, carácter, medio ambiente, ser o no ser religiosos, etc. Sólo importa la voluntad de sentido común a cada hombre por el hecho de ser hombre"<sup>193</sup>

#### 4.1) EL ESPIRITU HUMANO

Lo que hace distinto al hombre de los demás seres de la naturaleza es su dimensión espiritual o dimensión noética. Esta dimensión es la que funda en el hombre su unidad y totalidad como ser (corpórea-anímica-espiritual). Es el "NOUS" o "LOGOS", como también le llama Frankl, el núcleo más profundo de la persona, es su YO, es su identidad misma, es el Núcleo de Identidad Personal (Véase Glosario), es la parte que hace que un hombre sea tal y no otro. Lo que distingue a una persona de otra es su NOUS. Es el NOUS el lugar donde brotan los fenómenos más humanos. Es donde cada uno decide la clase de persona que es y que quiere ser.

La espiritualidad del ser humano tiene como característica ser Autotranscendente. Ser Autotranscendente quiere decir que en todo momento el ser humano apunta por encima de sí mismo hacia algo que no es el mismo, ese algo es un sentido que cumplir, una persona hacia cuyo encuentro nos dirigimos, es un servicio a una causa, es un valor por realizar, etc, en pocas palabras, salir de sí mismo para otro (meta, persona, servicio, valor, etc.) La esencia de la autotranscendencia es la intencionalidad. El hombre es intencional por esencia, esta proyectado siempre hacia algo o alguien, su vida se dirige hacia fuera de sí mismo. Quien no quiere salir de sí hacia otro o hacia algo, está destruyendo de tajo su más pura y real

189 Frankl, V. "P.E." p 61

190 Frankl, V. "H.D." p 245

191 *Ibidem* pp 167-168

192 Cfr. "P.E." p 119

193 Vizcarra, J. Op. Cit. pp 16-17



posibilidad de ser y de realización.

Nada sabemos con certeza del origen de lo espiritual, ni de donde viene. Según Aristóteles entra desde fuera y se oculta en su silencio, anunciándose y desapareciendo hasta el día en que pueda brillar y hacer suyo el organismo para hacer de él su campo expresivo. No sabemos de donde viene lo espiritual, pero sí podemos afirmar, dice Frankl, que no procede de los cromosomas porque lo divisible y fusionable nunca puede producir lo indivisible y lo infusional (al Nous). La herencia genética hace única referencia a lo corporal y a lo psíquico. Lo espiritual no se hereda ni se engendra, sólo se posibilita. Resumiendo esta idea diríamos así: lo corporal se transmite mediante la herencia; lo psíquico se encauza a través de la educación; pero lo espiritual no puede educarse, debe realizarse a sí mismo en la autorrealización espiritual, en la realización de la existencia. redondearía este párrafo con una frase de Miguel de Unamuno de su obra Niebla: "Sólo se aprende a vivir viviendo y cada hombre tiene que recomenzar el aprendizaje de la vida".

Esta dimensión Espiritual, dice Frankl, no es otra cosa que la expresión más plena del ser humano. Es la intencionalidad que se hace presente a sí mismo al estar presente en otros, es decir al hacerse consciente de la existencia de los otros. La realización del ser espiritual se efectúa en la perspectiva del DAR, del salir de sí mismo para ir al encuentro de su tarea o de una persona. Tanto más se realiza el hombre cuanto más se proyecta en la entrega a su compañero(a). Tanto más es él mismo sí mismo, cuanto más salga de sí. De manera que el ser espiritual encontrará su máxima expresión (realización) en la presencia, porque ella es su posibilidad más propia, su auténtica facultad original.<sup>194</sup>

#### 4.1.1) ¿COMO CONOCE EL SER ESPIRITUAL? (Ontología del Conocimiento. Véase Glosario)

El Espíritu Humano es de naturaleza autotranscendente, está presente en todo lo que es objeto de su pensamiento y en todo lo que toca. Su presencia no puede concebirse espacialmente porque no es una presencia espacial sino real, no es una presencia en sentido óntico sino ontológico. El ser espiritual no está sujeto a la categoría del espacio. La posibilidad de estar presente del espíritu humano es su facultad originaria, es su esencia y la condición para percibir un objeto, para pensarlo y poder hablar de él. Esta presencia se da de algún modo, Frankl no explica cómo.

La presencia del ser espiritual (NOUS) no es otra cosa sino su misma intencionalidad, se hace presente a sí mismo al estar presente en otros, al hacerse consciente de otros (Yo me conozco a mí mismo al conocer a otros, me reflejo en los otros). Se realiza a sí mismo el Nous en la presencia y esa presencia es su posibilidad más propia porque es la auténtica facultad original.

El Espíritu conoce de manera existencial no de manera esencial. El conocimiento esencial se refiere al "tener" la esencia del conocido, es decir su mero modo de ser (Husserl). El conocimiento existencial, en cambio, es algo más que tener la mera esencia, significa no la presencia de lo conocido sino la presencia del cognoscente. Siendo más explícito, Frankl dice que la diferencia entre el conocimiento esencial y el conocimiento existencial consiste en que la esencia, conocida por el ser espiritual, revela su objetividad a éste, y la existencia, conociendo a otro ser está presente en él. La ontología del conocimiento o el conocimiento existencial trasciende la escisión entre sujeto y objeto (problema introducido por Kant a la Filosofía) porque es previa a esta escisión ya que este conocimiento y sólo él además de ser un

<sup>194</sup> Frankl, V. "H.D." p 111

conocimiento objetivo puede ser un conocimiento absoluto. Dios conoce absolutamente todo porque es Omnipresente, en cambio el espíritu humano aunque puede tener un conocimiento absoluto de las cosas por estar presente, nunca será igual porque su presencia es limitada y es causa de su mismo limitante.

El ser espiritual para poder conocer objetiva y absolutamente debe poder estar presente en otro (ontológicamente). Esta capacidad de presencia le permite conocer, pero la plenitud de la presencia del ser espiritual se da sólo con los seres de su misma naturaleza. Razón que confirma el por qué no podemos comprender las cosas si no sólo explicarlas; podemos en cambio comprender lo humano: los seres humanos podemos comprendernos y entendernos mutuamente. Esta vertiente explica por qué tampoco podemos comprender plenamente a Dios, el Ser Absoluto si no sólo explicarlo. Si la relación se da en la condición inferior, se da también en la condición superior.

Un dato filológico citado por Frankl en su obra *Hombre Incondicionado (Hombre Doliente* pp. 112-113) ilustra perfectamente su teoría del conocimiento o metafísica ontológico-existencial del conocimiento como él la llama. El idioma Hebreo tiene por peculiaridad nombrar o llamar a las cosas por su esencia, el ejemplo es el siguiente: "En hebreo el conocimiento y la unión sexual se expresan con el mismo vocablo. Esto armoniza con nuestra teoría pues estimamos que el conocimiento supone hasta cierto punto la igualdad de la naturaleza de las "parejas" como la unión sexual sólo es posible entre parejas de la misma especie"

Esta analogía permite citar otro aspecto importante para esclarecer el tema de este trabajo. La presencia cognoscitiva del ser espiritual es plena sólo con los seres de la misma naturaleza. El Nous o Logos humano para realizarse tiene que salir de sí mismo, salir quiere decir autotranscender que no es otra cosa que Dar o Darse. La plenitud del conocimiento recíproco se realiza en la presencia de un ser en otro, estar uno con otro y viceversa agregaría yo. La entrega mutua que llamamos Amor no es otra cosa que la presencia de la alteridad absoluta de la otra persona en mí, frente a todas las demás personas. Afirmación que nos permite inferir fácilmente la razón por la que Viktor Frankl afirma que "el Amor constituye el modo de ser interexistencial"<sup>195</sup> También será posible vislumbrar y entender por que el Amor que es presencia espiritual y el Dar que es autotranscendencia del espíritu son fuentes de realización humana.

El hombre puede explicar el mundo de los animales porque abarca el medio ambiente del animal y puede estar presente; pero frente a Dios o frente a los Electrones, por citar otro ejemplo, su comprensión fracasa porque es una relación que lo sobrepasa. Frente a los electrones que son meras potencias y frente a Dios que es acto puro (tradicionalmente entendido) su conocimiento es limitado porque el hombre es un ser intermedio entre la potencia y el acto, aunque conste de ambos.

Estar presente (ESTAR AHI) no dice presencia espacial sino real, o sea que no es una presencia en sentido óptico sino ontológico. Por la capacidad de estar presente -tener conciencia- del espíritu humano yo puedo estar físicamente en México y espiritualmente en Venecia. Mi espíritu puede andar por muchos lugares mientras mi cuerpo está en un solo lugar. (A este fenómeno en México lo llamamos popularmente ¡Estar en la Luna! o ¡Estar enamorado!). A su vez, "estar presente" es condición de otras posibilidades como la percepción, el pensamiento y el lenguaje. De manera que gracias a esta naturaleza peculiar del espíritu los seres humanos podemos conocer , estar de acuerdo unos con otros, podemos recordar, evocar

---

<sup>195</sup> Frankl, V. "H.D." p 113

y "estar presentes" en lo distante temporal y espacialmente.<sup>196</sup> Esta capacidad nos permite tomar una actitud ante las circunstancias, nos permite vibrar con hechos en los que físicamente no estuvimos presente, y mejor aún, nos capacita para poder Amar o buscar el sentido de nuestra vida.

El Espíritu no esta "fuera" en sentido óptico, sino que se encuentra cuasi-fuera en sentido ontológico. Nuestro lenguaje nos induce a emplear expresiones espacializantes de por sí, salvando los significados podríamos decir que el espíritu está en el cuerpo (el cual le lleva) y que permanece lejos de él y que está presente en las cosas a su vez. Esta capacidad de presencia me permite afirmar que yo "estoy con una persona al pensar en ella y ella puede estar conmigo cuando piensa en mí". Aunque las cosas existan independientemente de que sean o no conocidas por mí, yo tengo conciencia de ellas hasta que tengo su presencia o más bien hasta que mi espíritu tiene su presencia o esta presente en ellas.

La espiritualidad del hombre me lleva a recordar una frase paradójica de Kafka que Frankl utiliza en su obra "La Idea Psicológica del Hombre" (p 126) que dice: "LA VERDADERA PROFUNDIDAD DEL HOMBRE ES SU ALTURA". Diríamos que este es el verdadero Espíritu Humano, inconsciente en su origen porque el YO es inconsciente a sí mismo, es ciego a toda autocontemplación y autorreflexión. Mi YO, lo profundo de mí, el cómo soy es espontáneo<sup>197</sup>, por eso "el hombre se conoce en la acción y no en la reflexión" dijo Goethe<sup>198</sup>. El ser espiritual existe en la realización de sí mismo y no puede ni debe buscarse a sí mismo, sino trascenderse. La autorrealización espiritual, la ejecución de actos espirituales, no puede aprehenderse a sí misma como realidad de ejecución, de manera igual sucede en la proyección de una película: "el movimiento de una película no puede ser visto por el espectador (tanto en la toma como en la proyección del filme desaparece su movimiento entrecortado) lo que él ve es sólo el movimiento del objeto filmado, presentado en la película, en la imagen, más no el movimiento de la película misma. El ritmo entrecortado de este movimiento puede expresar ese carácter instantáneo o puntual de los actos espirituales que hablamos. Así al buscarme a mí mismo me estoy trascendiendo"<sup>199</sup>

El simple hecho de que todo hombre se distinga dactiloscópicamente de los demás no basta para convertirlo en personalidad. Ser persona quiere decir ser-otro absolutamente. La esencial peculiaridad de cada hombre no significa que éste es otro que todos los demás, sino absolutamente otro con respecto a los demás, pecular en cuanto a su ser así, único e irrepetible en cuanto a su existencia que es esencialmente trascendente, porque "el hombre es único y pecular en sí mismo pero no para sí mismo".<sup>200</sup>

Todo ser humano es una absoluta novedad. En tanto espíritu existe como persona y su existencia es unitaria, total y siempre nueva. Es unitaria porque es una e indivisible; es total porque es infusible y, es nueva porque es intransferible. La persona existencial es en resumen una unidad y totalidad, lo que significa que no es divisible ni sumable porque no es realidad aditiva sino integral. Su ser espiritual es individualizado e individualizador y su existencia es personal. Cada humano no sólo es una absoluta novedad, sino también un in-dividuo y un in-sumable absoluto.<sup>201</sup>

---

196 Frankl, V. "H.D." p 110

197 Frankl, V. "P.I.D." pp 30-31

198 Frankl, V. "P.E." p 99

199 Frankl, V. "H.D." p 104 Nota 16

200 Frankl, V. "P.E." pp 124-125

201 Frankl, V. "H.D." p 142

#### 4.1.2) ¿COMO SE REALIZA EL SER ESPIRITUAL DEL HOMBRE?

Es importante recordar que Frankl habla de la dimensión noética-espiritual no en sentido religioso-teológico, sino en sentido antropológico. El término LOGOS o NOUS en su etimología griega hace referencia al campo de la mente y al campo del espíritu. Espíritu refiere de manera especial al "significado" del ser humano que en definitiva señalará al hombre con la característica particular y fundamental de procurar y preocuparse incansablemente de llenar su existencia del mayor significado u sentido posibles. Esto quiere decir que el hombre está constituido por una voluntad de significado (Véase Glosario) tan grande que su tarea principal consiste en una tensión radical por encontrar y realizar tal significado y tal fin en un margen que puede ir desde el más glorioso y dramático heroísmo hasta la más simple y atractiva vida humorística.

En los puntos anteriores se ha señalado abundantemente la naturaleza autotranscendente e intencional del Espíritu Humano (Nous o Logos). Pero cabe preguntarnos ¿cómo ejecuta esta naturaleza? y ¿cómo encuentra la realización de sí mismo?. Sencillamente siendo él mismo sí mismo. El ojo esta hecho para la visión y su capacidad visual depende de que no se vea a sí mismo sino a los otros, al menos que este enfermo. Por lo tanto podemos afirmar que el ojo se realiza como ojo viendo, así como el cerebro lo haría pensando. El Ser-Espiritual del hombre se realiza siendo él mismo, es decir siendo autotranscendente, siendo intencional. Ser autotranscendente e intencional quiere decir que en todo momento debe apuntar por encima de sí mismo hacia algo que no es él mismo. Este algo que no es él mismo puede ser un sentido que cumplir, un valor que vivir, otro ser humano a cuyo encuentro vamos con amor. También se puede realizar a sí mismo en el servicio a una causa, en la donación, en la creación y/o transformación de lo que lo rodea, en las relaciones interpersonales, en el campo polar de tensión entre la realidad y los ideales concretos por actualizar, etc. El campo de la realización del Nous incluye también, el Suprasentido (Dios) y la Triada Trágica (Dolor-Culpa-Muerte). Así pues, propiamente hablando podemos decir que: "EL LOGOS (HOMBRE) PUEDE REALIZARSE A SI MISMO EN LA MEDIDA QUE SE OLVIDA DE SI MISMO, ES DECIR EN LA MEDIDA QUE SE PASA POR ALTO A SI MISMO DEJANDO SER Y HACER SU NATURALEZA AUTOTRASCENDENTE E INTENCIONAL".<sup>202</sup>

#### 4.1.3) ¿SON LA LIBERTAD Y LA RESPONSABILIDAD OBSTACULOS PARA LA REALIZACION?

Frankl ha puesto como ejes de su antropología filosófica 3 propiedades esenciales del hombre: la primera es su ser espiritual, las otras dos son la libertad y la responsabilidad. No se puede hablar de la libertad sin la responsabilidad en el ser humano y viceversa. Libertad y responsabilidad son elementos concomitantes del ser espiritual del hombre. Ya se ha hablado en el Capítulo III ampliamente de ello.

Frankl, fiel a su línea de pensamiento no podía hacer a un lado la fundamentación de su visión antropológica en la Libertad y en la Responsabilidad. Es importante insistir que el concepto de libertad y de responsabilidad que maneja, son completamente distintos en matiz y forma a los expresados por sus corrientes nihilistas y pesimistas del existencialismo. La Libertad y Responsabilidad son en Frankl pilares de su concepción antropológica: La libertad para este filósofo, no significa castigo o angustia, sino por el contrario es una de las reales riquezas del ser humano. El hombre es libre y aunque este determinado biológica, psíquica o sociológicamente nunca deja de serlo. Afirma que el hombre puede ser distinto de lo que es porque puede ir más allá de su facticidad.<sup>203</sup> La libertad claramente es finita, sostiene Frankl, los condicionamientos propios del ser humano así lo dictan, pero a pesar de ellos o aún más, a costa de ellos, el hombre no deja de ser libre, porque puede elegir todavía que actitud tomar ante esas limitantes.

La libertad proviene del ser espiritual del hombre. No es entendida solamente como la capacidad de autodeterminación, dice el Logoterapeuta, sino que tiene otra connotación pues no sólo se es "libre de"

<sup>202</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 17

<sup>203</sup> Frankl, V. "P.E." pp 129-131

sino que se es "libre para". Esta "libertad para" constituye la posibilidad de un proyecto de humanización y también una posibilidad de respuesta existencial. El hombre es libre, siempre lo es (con sus distinciones), pero ¿para qué es libre? Es libre para -ser-responsable, y ¿de qué es responsable?: es responsable de él mismo, de otra persona, de una familia, un trabajo, un servicio, una misión o tarea en la vida con su vida, su propia existencia, sus propios actos, etc., etc. Es responsable de lo que quiera o deba serlo.

Frankl dice que ser libre es poca cosa, más aún, no es nada sin un "PARA QUE", así como ser responsable tampoco lo es todo sin un "ANTE QUE"<sup>204</sup>. De manera que el hombre es libre para ser responsable. Es libre para decidir de que y de que no ser responsable. Es libre para elegir ante que o ante quien ser responsable. La responsabilidad tiene al igual que la libertad su connotación: el ser humano es responsable "DE QUE" y "ANTE QUE". Cada hombre elige ante que o quien quiere ser responsable. Por otro lado, siguiendo su misma línea de pensamiento, afirma que la responsabilidad lejos de generar angustia o temor, encierra el don más maravilloso de la vida: la posibilidad de construir la propia existencia. Yo y solamente yo elijo como vivir mi vida, yo soy responsable de ello y también yo determino ante que o quien más quiero ser responsable. "La responsabilidad brota del carácter concreto de la persona y la situación, surge con esta concreción misma, crece con el carácter peculiar de la persona y con el hecho de que la situación es siempre singular e irrepetible. Estos dos aspectos, como se ha mencionado, son elementos del sentido de la vida humana"<sup>205</sup>

Cada momento de mi existencia soy libre y responsable: libre de elegir como vivirlo y responsable del siguiente momento, decisión que tiene por objeto actualizar de las muchas posibilidades que se me presentan, una para hacerla eterna. "Porque mi futuro y el de las cosas que me rodean dependen de alguna manera, aunque sea en grado insignificante, de la decisión que tome yo en cada instante"<sup>206</sup>

Resumiendo y respondiendo al mismo tiempo la pregunta que dio origen a este apartado, diré que lejos de ser un obstáculo para la realización y la busca de sentido de la vida, la libertad y la responsabilidad son condiciones de ello. El hombre que renuncia a su libertad por temor a la responsabilidad que consigo trae, está renunciando no sólo a su más pura y legítima posibilidad de ser, sino que renuncia a los más profundo y auténtico de su ser humano, "dejándose vencer por las fuerzas opuestas que tratan de detenerlo para que no asuma la responsabilidad que le corresponde por su mismo ser"<sup>207</sup>

Para concluir este punto agregaré un pensamiento que ha dado muchas vueltas en mi mente y que a su vez ha sido derrotero personal del autor de este trabajo. Ciertamente el ser humano siempre es libre, aunque sea en un grado pequeño por las limitaciones y determinismos que lo rodean y lo conforman. El ser libre es un hecho, pero el estar consciente de que se es libre siempre será una conquista que todo hombre o mujer debe lograr; por lo que respecta a la responsabilidad, pareja inseparable de la libertad y viceversa, será ella el camino de la construcción personal y comunitaria del género humano. Si son ambas una conquista, pero son el verdadero camino de búsqueda de sentido de la existencia y realización humana.

#### 4.2) LA CONCIENCIA, EL ORGANISMO DEL SENTIDO

En el punto anterior hablamos que la libertad tiene un "de que" y un "para que". Si preguntamos de qué es libre el hombre, la respuesta es de ser impulsado o atraído; en cuanto al para que contestamos para ser responsable. La libertad de la voluntad humana consiste, por tanto, en una libertad de ser atraído o impulsado para ser responsable, es decir para tener conciencia. Este doble hecho lo describe de manera

204 Frankl, V. "P.I.D." pp 64

205 Frankl, V. "P.E." pp 116

206 Ibidem p. 72

207 Frankl, V. "P.E." p 71

sencilla la frase imperativa de Maria Von Ebner-Eschenbach: "Sé dueño de tu voluntad y siervo de tu conciencia" que escribe Frankl en su obra Presencia Ignorada de Dios (p 58).

Este "Sé dueño de tu voluntad..." es un elemento análogo al hecho de ser hombre, pero su expresión y realización son producto de entender debidamente mi ser-hombre, es decir comprender todo mi existente como ser libre y responsable. La segunda parte de la frase "...siervo de tu conciencia" expresa que si he de poderlo ser en absoluto, tiene que ser la conciencia algo distinto de mí mismo, que esté a su vez, encima de mí mismo. La conciencia tiene que ser algo que me indica lo que debo hacer, algo que me trasciende y algo que me permite comprender mi existencia. Por lo tanto, debe ser algo más allá que mi propio yo, que a su vez es portavoz de algo distinto de mí mismo, es decir algo extrahumano.<sup>208</sup>

Se ha llamado a la conciencia "Voz de la Trascendencia", pero más que tener voz, deberíamos recalcar que ella misma es Voz: voz de la trascendencia. Esta voz es escuchada por cada hombre (c/u, escuchamos esta voz interior), no procede de sí mismo porque tiene un carácter trascendente. "Este carácter trascendente de la conciencia me hace posible comprender al ser humano y en concreto su personalidad hasta su sentido más profundo". Esta instancia extrahumana que llamamos conciencia ha de ser forzosamente de carácter personal, algo que podríamos llamar una fiel reproducción o reflejo de la persona humana. "A esta luz diríamos que la expresión persona vendría a adquirir un nuevo significado puesto que podríamos decir que en la conciencia de la persona humana 'per-sona' (latín = resuena, retumba, se deja oír con estrépito) una instancia extrahumana"<sup>209</sup>

La conciencia como fenómeno, sólo puede entenderse desde su origen trascendente, o sea desde su prehistoria. Del mismo modo que el ombligo no tiene sentido por sí mismo si no es entendido como un "resto" del hombre que lo trasciende y lo remite a su procedencia del organismo materno en que fue formado; la conciencia debe entenderse, por igual, remitiéndola a un origen trascendente, que se nos hace comprensible a partir de la región extrahumana. Con esta explicación es tangible que ante mi voluntad soy creador y ante mi conciencia soy creadura. En otras palabras: para explicar la condición humana de ser libre basta la existencialidad; para explicar la condición humana de ser responsable debo empero remitirme a la trascendencia del tener conciencia. De esta sencilla explicación es fácil inferir que Frankl concebía a la conciencia como "modelo del inconsciente espiritual", es decir una especie de punto clave en el que se nos revela la esencial trascendencia de este inconsciente espiritual.<sup>210</sup> Así la conciencia es sólo el lado immanente de un todo trascendente.

Paralelismos que podrán ayudarnos a entender mejor la naturaleza y función de la conciencia son el Amor, la Inspiración y el Sentido del Humor. Así como la conciencia intuye el sentido de cada situación, el amor intuye lo posible y lo que puede ser la persona amada. La inspiración artística intuye lo único y posible, por ejemplo, en un conjunto de sonidos, de letras, de materiales, etc. y ver lo que puede llegar a ser. La Risa o el Sentido del Humor, a su vez, capta lo gracioso o chistoso de una situación. Hasta el momento no se ha encontrado ninguna explicación científica satisfactoria a estos fenómenos naturalmente humanos que penetran y se ejecutan en la esfera del inconsciente espiritual como su propio terreno.

El Sentido no sólo debe ser, sino que también puede ser encontrado y para encontrarlo el hombre es guiado por la conciencia. El hombre ve a través de los ojos, oye a través de los oídos, percibe los olores a través de la nariz, prueba los sabores a través del gusto y se toca a través del tacto. El ser humano se vale de un órgano para ejecutar estas actividades. Podemos decir que el órgano que utiliza el hombre para descubrir el "Sentido" de cada situación única e irrepetible, que se le presenta es la Conciencia. Podemos

---

208 Frankl, V. "P.I.D." p 58

209 Frankl, V. "I.P.H." p 104

210 Frankl, V. "P.I.D." p 60

definirla como: "La facultad de intuir el sentido único y peculiar que late en cada situación".<sup>211</sup> Ella es el instrumento que tiene el hombre para descubrir y localizar ese sentido único que se esconde detrás de cada circunstancia. Señalaríamos comparativamente que mientras el animal se guía por sus instintos para sortear los obstáculos que se le presentan en su vida, el hombre se guía por su conciencia para lo mismo. La misión de la conciencia es describir al ser humano "lo uno necesario" (lo único), esa única y exclusiva posibilidad de una persona concreta en su situación concreta. Lo uno necesario digamos que es como un "deber ser" individual y exclusivo de cada situación que no puede ser abarcado por ninguna ley moral, es un deber ser no cognoscible racionalmente sino intuitivamente. Intuir este deber ser es función de la conciencia.

La conciencia es racional en su inmediata realidad de ejecución, nunca es totalmente racionable. Penetra y se mueve en la esfera del Inconsciente Espiritual como su propio terreno porque es de la misma naturaleza. Su manera de hacerse presente en el hombre es igual a la presencia de la inspiración artística, del amor, del humorismo o la risa (características que nos distinguen diametralmente de los demás seres vivos).

Podríamos llamarla también "Instinto Ético" en contraposición a la "razón práctica".<sup>212</sup> Actúa de modo irracional porque ante ella se descubre no un ser que es, sino más bien un ser que todavía no es, es decir que debe ser o puede llegar a ser. Este ser ha de realizarse, ha de hacerse real, porque no es real sino meramente posible.

La conciencia es un anticiparse al hecho, es una anticipación espiritual que llamamos intuición. Esta anticipación espiritual ocurre en un acto de visión, de manera que la conciencia se nos revela con una función esencialmente intuitiva. Ahora bien, para anticipar lo que ha de realizarse, la conciencia primero debe intuir ese ser posible (en este sentido Frankl dice que la conciencia ética es de hecho irracional y sólo en segundo término racionalizable). Una vez intuido ese ser posible en un segundo paso la conciencia ha de presentarlo ante la voluntad de cada hombre, quien después elige. De tal forma, la actuación de la conciencia una vez encontrado es único sentido concluye con la captación de una forma (ser posible = Gestalt).<sup>213</sup>

Cuando se presenta ante el ser humano una gama inmensa de alternativas su conciencia [órgano del sentido] actúa como un apuntador que le indica la dirección en que ha de moverse para detectar una posibilidad de sentido cuya realización le exige una situación concreta. En cada caso debe aplicar a esta situación un criterio o una escala de valores. Sólo los valores según los cuales esta graduada esta escala, hunden sus raíces en un estrato profundo de nuestra personalidad y si no queremos ser infieles a nosotros mismos, si no queremos traicionarnos no podemos menos que dejarnos guiar por ellos porque sencillamente nosotros mismos somos esos valores.<sup>214</sup>

En la vida de todo hombre se presentan momentos en que tiene que decidir entre diferentes valores o principios que pueden contradecirse entre sí, y puesto que no debe tomar una decisión arbitraria, se ve referido y orientado de nuevo a su conciencia, única que hace que llegue a una decisión libre y responsable. Este ejercicio es una sintonización con la ley eterna aplicada al "ahí" concreto de su ser personal.<sup>215</sup>

La conciencia no sólo es humana sino demasiado humana, tanto que está sujeta a la condición humana y a su marca: la finitud. "La conciencia puede hacer que el ser humano se equivoque, más aún, hasta el

<sup>211</sup> Frankl, V. "H.D." p 19

<sup>212</sup> Frankl, V. "P.I.D." pp 35-36

<sup>213</sup> Ibidem p 103

<sup>214</sup> Frankl, V. "H.D." p 72

<sup>215</sup> Cfr. "P.I.D." p 37

último momento o suspiro no sabe el hombre si realmente realizó el sentido de su vida o si no más bien sólo estuvo engañado".<sup>216</sup> De igual manera que el animal es a veces extraviado por su propio instinto vital, ocurre también el hombre que de vez en cuando es inducido a errar por su razón ética y sólo su instinto ético - su conciencia - es capaz de hacerle ver " lo uno necesario " que precisamente no es un algo universal. La incertidumbre y el arrojo van siempre de la mano y por más que la conciencia pueda dejarnos en la incertidumbre sobre la pregunta de si realmente encontramos, captamos y comprendimos el sentido de nuestra vida, esta incertidumbre no nos priva del arrojo de obedecer o escuchar a nuestra misma conciencia. Aún así el hombre sigue siendo libre frente a su conciencia, esta libertad consiste en dos posibilidades : escucharla o mandarla a volar.<sup>217</sup>

Frankl sostiene que el ir ahogando sistemática y metódicamente a nuestra conciencia, es como matar al órgano que nos puede dar certeza y veracidad existencial. Tener buena o mala conciencia no es cuestión de deseo, sino fruto de un esfuerzo y efecto de ser bueno en una cosa, por amor a la cosa buena, por amor a una persona o por complacer a este ser eminentemente personal que es Dios.<sup>218</sup>

Aunque ontológicamente es buena la conciencia, fácticamente hay que probarla. De este pequeño eslabón de la cosmovisión frankliana se desprende un hito semiolvidado en la educación actual: la educación no debe limitarse a impartir el saber, sino que a de favorecer la depuración de la conciencia moral, de suerte que el hombre se sensibilice lo suficiente para poder captar lo inherente en cada situación que le confronta su vida, porque sólo una conciencia lúcida le capacitará para la resistencia, para no amoldarse al conformismo ni al totalitarismo (secuelas del vacío existencial). La educación hoy más que nunca debe ser una educación para la responsabilidad y ser responsable signifien ser selectivo, ser capaz de elegir y ... de distinguir lo que es esencial de lo que no lo es, lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, lo que reclama nuestra responsabilidad y lo que no vale la pena .

#### 4.2.1) LA CONCIENCIA ES VOZ DE LA TRASCENDENCIA ¿QUE SUCEDE CON LOS QUE NIEGAN O NO CREEN EN LA TRASCENDENCIA ?

Esta es una pregunta que al estar leyendo la obra de Frankl "Presencia Ignorada de Dios" (Der unberwusste Gott) me formulé. Al ir avanzando en la lectura y análisis de su obra encontré respuesta a mi pregunta: Frankl sabe que todos tenemos una conciencia que nos descubre el sentido de cada situación. Ella está presente y actúa sin la cortapisa de que la persona sea religiosa o no lo sea. Ciertamente existe una diferencia diametralmente que se da en el planteamiento del origen de la conciencia, dice el logoterapeuta. Sin más, una persona creyente reconoce el origen trascendente de la conciencia, en cambio, una persona no-creyente acepta su conciencia sólo en la facticidad psicológica de la misma. " La diferencia entre uno y otro está en el dónde se asienta la responsabilidad; es decir, el ante que de la responsabilidad y el de dónde de la conciencia. El hombre religioso trasciende, el no-religioso se detiene en lo immanente. El hombre irreligioso se detiene en lo penúltimo, en el escalón o grado inmediatamente inferior ¿ por qué no avanza o sigue adelante ? porque no quiere dejar de seguir teniendo tierra firme bajo sus pies. A ello sólo se atreve el hombre religioso ".<sup>219</sup>

Por otra parte, el remitir o no remitir la conciencia a un origen trascendente no priva al ser humano de tenerla. Así como tampoco dejará de funcionar como órgano del sentido sea o no sea creyente la persona. El ser humano es libre y esta libertad, también incluye el poder llegar a Dios. La única diferencia entre el hombre religioso y no-religioso es el ANTE QUE de su propia responsabilidad .<sup>220</sup>

Ciertamente, dice Frankl, así como se requiere un poco de valentía para confesar abiertamente algo, una

216 Frankl, V. "P.E." p 83

217 Ibidem p 86

218 Frankl, V. "I.P.H." p 40

219 Frankl, V. "P.I.D." p 62

220 Ibidem p 61



vez que se ha conocido, también se requiere un poco de humildad para llamar a eso mismo con la palabra que los hombres vienen utilizando desde hace miles de años; simplemente con la palabra: Dios.<sup>221</sup>

#### 4.3) ¿QUE ES EL SENTIDO?

El hombre tiene una voluntad de sentido, dice el segundo fundamento del Análisis Existencial. Buscar sentido es la motivación o inclinación fundamental de todo ser humano. Averiguar el sentido de la existencia es lo que caracteriza justamente al hombre en cuanto tal, no se puede imaginar a un animal sometido a tal preocupación. Buscar sentido es lo más humano del ser humano,<sup>222</sup> es una especie de debilidad, si se le puede llamar debilidad. "Preguntarse por el sentido de la existencia, no es algo anormal o enfermizo en el hombre, lejos de ello, es la verdadera expresión del ser humano".<sup>223</sup> "Buscar sentido es lo mismo que existir". El hombre siempre se pregunta el para qué de su existencia, es decir el sentido último de su existencia.

El sentido es la razón de ser, es el deber ser, es el para qué de cada situación que enfrenta cada ser humano. " El sentido está oculto en cada circunstancia, tiene que ser descubierto porque es potencial, necesita ser actualizado justamente por la persona en cuestión, que se siente invitada a escuchar la llamada que parte de él. El sentido es aquello por lo que un hombre está dispuesto a vivir o dispuesto a morir ".<sup>224</sup> Es algo que permanece intacto en el derrumbe de las tradiciones o valores, es algo único y peculiar, tan único y peculiar como las situaciones que nos crean la vida. Su percepción no es de tipo " gestált " sino del descubrimiento de una posibilidad desde el trasfondo de la realidad. Esta posibilidad es en cada caso única, es pasajera pero sólo ella es pasajera. Si esta posibilidad de sentido se realiza, se ha cumplido el sentido y se ha cumplido para siempre.

El sentido es algo concreto y personal, es subjetivo en cuanto que no hay sentido para todos, sino que para cada uno la vida tiene un sentido distinto; pero no puede ser sólo subjetivo, como mera expresión y mera reflexión de mi ser, porque existe la transubjetividad. Aunque es concreto y personal existe obviamente un sentido general, por lo que se afirma que el sentido es subjetivo y transubjetivo.

Existe un sentido general que engloba la vida como tal en su integridad. Pero este sentido sólo se puede efectuar llenando y realizando el sentido latente en cada situación, es decir, el valor situacional (cfr Max Scheler). Es el sentido concreto que se puede descubrir y encontrar; mientras que el sentido de la vida en su integridad sólo se puede conocer y saber a posteriori, no en vida sino post-mortem, cuando ya no puede vivirse ni experimentarse. Este sentido integral se compone de sentidos parciales, de sentidos situacionales. Es más, ese sentido sólo se puede descubrir, encontrar, cumplir y realizar en forma de sentidos situacionales.

Esta doble cualidad del sentido personal-concreta, general-universal, tiene una relación entre sí. Frankl la explica utilizando la similitud: " una película se comprende hasta terminada su proyección, el happy end es vislumbrado sólo a condición de que vayamos reteniendo el sentido de cada escena hasta llegar al final. Debemos estar atentos por una parte y aguantar por otra en la sala de cine hasta el final de la proyección, y en la vida hasta la hora de nuestra extinción ".<sup>225</sup>

De tal suerte, es comprensible que la vida lleva una búsqueda diaria. La entrega a una obra, a un ideal o valor que se actualiza en una profesión, en un compromiso, en una vivencia, en un sufrimiento, etc. etc.,

<sup>221</sup> Ibid

p 63

<sup>222</sup> Frankl, V. "L.P.H." pp 58-59

<sup>223</sup> Frankl, V. "P.E." p 60

<sup>224</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 123

<sup>225</sup> Frankl, V "H.D." p 19 Nota 3

implica no sólo llegar a ellas sino mantenerse abierto para descubrir el sentido concreto que sumado a los otros sentidos concretos, presentará el sentido final o último. Cada día se confirma y actualiza el sentido subjetivo para llegar al sentido transubjetivo.

El sentido (subjetivo) y el suprasentido (transubjetivo) implican una relación mutua. Si la distinción entre ambos es importante en la teoría, también lo es en la práctica. Si la pregunta por el sentido se dirige a la totalidad, pierde sentido, dice Frankl. La contestación a la pregunta por el sentido absoluto escapa a las posibilidades del ser humano, porque no sólo es incapaz de conocer el sentido absoluto, aún más, tampoco está en condiciones de conocerlo (ontología dimensional). Por lo señalado, la pregunta por el sentido trasciende tan pronto se aplica a la totalidad. Esto es en referencia a la teoría.

Por lo que respecta a la práctica, si no hay diferencia entre ambos sentidos, si se confunden entre sí, " se produce tal interferencia que se convierte en un sentido insalvable. El ser humano se imposibilita para la acción, queda inhibido y paralizado con las manos atadas porque sabe que haga lo que haga ese sentido último se cumplirá ".<sup>226</sup> Es por ello que el hombre debe estar consciente de su libertad y responsabilidad, obrando como si todo dependiera de él, pues aunque existe ese suprasentido, llegará a cumplirlo si y sólo si actúa o deja de actuar.

La transubjetividad hace que el sentido no sea creado por nosotros, sino que nos es dado, aún cuando su percepción y realización puede depender mucho de la subjetividad del conocimiento y de la conciencia del hombre.<sup>227</sup> Si sólo existiera la transubjetividad sin la subjetividad, concluiríamos que el hombre está determinado y predestinado por lo que no sería libre. Por lo que respecta a la interpretación del sentido, se presume que el hombre es espiritual, libre y responsable. La finitud del espíritu humano hace que el hombre sólo pueda acceder a un sentido particular: " el sentido de la totalidad supera la capacidad humana y sólo un concepto límite como el del suprasentido se ofrece como respuesta al anhelo de sentido; pero en este punto, el saber se transmuta en fe ".<sup>228</sup>

El sentido de la vida nos lanza a una búsqueda diaria que en la situación de cada día se va integrando a ese sentido último. Este sentido último de la existencia viene dando los sentidos subjetivos de cada situación. Como lo muestra el siguiente dibujo:

Sentido > Sentido > Sentido > Sentido > Sentido > ..... SENTIDO ULTIMO.

Cada día se busca el sentido, confirmando o reafirmando el derrotero de nuestra vida (intencionalidad ontológica). Un sentido concreto para cada situación concreta, frase que me hace comprender una pericopa bíblica donde dice que " a cada día le basta su esfuerzo " (Mt 6,34). Cada día y cada situación que se me presentan son suficientes para enfrentar y descubrir su sentido. Al corresponder al propio sentido el ser humano está desarrollando su propia esencia, porque una misma situación que se presenta a los hombres, cada cual la resolverá de distinta manera, porque al enfrentarla cada uno impone su propio estilo, su carácter, su modo de ser, sus valores y su cosmovisión, en síntesis: su propio YO (NOUS).

La pregunta por el sentido de la vida cuando se dirige al todo (suprasentido) será irrespondible, inabarcable e inaccesible. Enfocada la situación concreta, se presenta al hombre de manera existencial y de manera intelectual. Existencialmente implica su vida y su propia persona, sólo podrá responderla con su vivir y su actuar (testimonio) pues se pregunta ¿ qué sentido tiene esto para mí ? . Intelectualmente podrá responder a esta cuestión, pero en ello puede no implicar su existencia.

226 Frankl, V. "H.D." p 249

227 Frankl, V. "P.E." pp 81-82

228 Frankl, V. "H.D." p 45

#### 4.4) ¿ QUE ES LA EXISTENCIA ?

Hemos hablado de lo que es el sentido y de que la vida tiene sentido. En este punto trataré de presentar la concepción del Análisis Existencial sobre la vida. Toda persona representa algo único y singular que se produce una sola vez. Cada ser humano es irrepetible y único. El carácter finito de la existencia y la irrepitibilidad de cada ser humano encierran un aspecto muy importante para esta visión antropológica. La existencia es la posibilidad de expresión corporal, sensible y personal del individuo, la vida de cada individuo es suya y por ser irrepetible es única. El carácter autotranscendente del ser humano y la unicidad de su existencia hacen que la vida se entienda desde la perspectiva del cumplimiento de una función o misión única para cada hombre, es decir que cada persona sólo puede tener un deber único en cada momento.

Desde el mosaico inmenso que podría representar la humanidad entera, cada individuo constituye una parte única e irrepetible. Su lugar no puede ser ocupado por alguien más y en ese sentido nadie es reemplazable. La humanidad marcha con un destino donde cada parte de ella tiene un valor especial por la tarea que debe desempeñar.

Frankl afirma que cada ser humano ha recibido la existencia para ser responsable de ella frente a las posibilidades de realización de los valores, es decir, que cada quien tiene la existencia para cumplir una misión específica " esta misión no sólo cambia de unos individuos a otros con arreglo al carácter peculiar -insustituible- de cada persona, sino que cambia también de hora en hora a tenor del carácter singular -irrepetible- de cada situación ".<sup>229</sup>

" La misión que el hombre tiene que cumplir en la vida existe siempre, necesariamente, aunque el interesado no lo vea, y es siempre, necesariamente susceptible de ser cumplida. Cuanto mejor comprenda el carácter de misión que la vida tiene, tanto mayor sentido tendrá su vida para él. Quien no ha adquirido conciencia de su responsabilidad acepta la vida como una contingencia ".<sup>230</sup>

¿ De qué es responsable el ser humano ? de realizar valores, de realizar su esencia.

El Análisis Existencial concibe la existencia como una tarea (Aufgabe), como un examen de capacidad en el que no importa tanto que el trabajo llegue a terminarse como que sea valioso. " La vida de un ser humano es en realidad su propia obra vital ".<sup>231</sup> Por eso, más importante que la vida placentera o penosa es el hecho de que tenga valor, de manera que su duración en el tiempo pierde relevancia ante la cuestión del sentido.

El ser humano ha recibido su vida como una "tarea personal" que tiene que ir cumpliendo momento a momento, es un regalo en el cual su sentido y valor dependerán de la entrega que ponga en llevarla a cabo. Ya que el sentido de la existencia consiste en que cada hombre realice su esencia en el juego de la tensión entre lo que "es" y lo que "puede o debe ser", entre "lo real" y "lo ideal", entre "el ser" y "el significado".<sup>232</sup> "Por encima de cualquier condición o circunstancia (enfermedad, dolor, culpa, etc.) la vida humana es digna de ser vivida, aún en los casos en que más bien pudiera aparecer que es una vida que no merece la pena y que solamente la eutanasia está indicada ".<sup>233</sup> La vida es digna de vivirse y

<sup>229</sup> Frankl, V. "P.E." p 898

<sup>230</sup> Ibidem pp 102-102

<sup>231</sup> Frankl, V. "H.D." p 140

<sup>232</sup> Frankl, V. "F.A.L." pp 59-60 (Edición en Italiano)

<sup>233</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 116

"nadie puede saber si tiene o no algo que esperar en la vida y que horns grandes le aguardan en ella todavía"<sup>234</sup>, porque es una búsqueda y descubrimiento diario pues "sólo existe una manera de hacerle frente a la vida: teniendo siempre una tarea que cumplir"<sup>235</sup>

La vida es un don, un don personal que vale la pena vivirse porque tiene un sentido y un valor por descubrir y por encontrar. La existencia la estrenamos cada día, tenemos un destino propio, una tarea o misión que realizar con ella. La obra más grande que podemos construir es en realidad nuestra propia existencia, porque somos libres y responsables de ella. Así, lo que realmente importa es la entrega que se ponga a esa tarea personal y concreta que debe ir perfilándose y aclarándose en el decurso del correspondiente Análisis Existencial. Por lo tanto, "el sentido de la vida consiste en que el hombre realice su esencia"<sup>236</sup>, es decir, la persona que es y que puede llegar a ser.

El sentido de la vida es subjetivo en cuanto que no hay un sentido para todos, sino que para cada uno tiene un sentido distinto la vida, pero no puede ser sólo subjetivo porque no puede ser una mera reflexión y una mera expresión de mí ser. La vida tiene un sentido subjetivo pero también tiene un sentido transubjetivo. El hombre no inventa el sentido, lo descubre. La transubjetividad hace que el sentido no sea dado por nosotros sino que nos es dado, aún cuando su percepción y su realización puede depender mucho de la subjetividad del conocimiento y de la conciencia del hombre. Si sólo fuera subjetivo preguntaríamos que pasaría con el suicidio o el asesinato, por ejemplo. Si fuera exclusivamente transubjetivo la vida tendría el mismo sentido para todos y la presencia de uno u otro ser humano sería exactamente igual. Razón por la que Frankl dice que la vida tiene un doble sentido: sentido subjetivo por la unicidad e irrepetibilidad de cada ser humano, y sentido transubjetivo que es dado por las circunstancias y la misión personal de cada ser humano.

#### 4.5) CAMINOS PARA ENCONTRAR SENTIDO

La existencia de una persona implica la posibilidad de expresarse corporalmente y al mismo tiempo producir una impresión sensible. Existir no sólo es la expresión corporal-sensible sino también la expresión personal (la persona que es). Como ser histórico y temporal se está haciendo y construyendo a sí mismo (consigo mismo y con los demás). El hombre es temporal e insuficiente a sí mismo porque era, es y no será. Metafísicamente hablando es un ser que tiene necesidad de inteligibilidad, aceptamos o no aceptamos las cosas. Tenemos necesidad de conocer y de saber, queremos saber quienes somos, qué somos, por qué somos, y para qué somos, hacia dónde vamos y para qué vamos; en fin, es necesidad de nuestro mismo ser tener inteligibilidad: tener una razón de ser.

La necesidad de inteligibilidad va en función de nuestro mismo ser, de nuestra profunda vocación y de nuestro devenir. El hombre es un ser que busca y al buscar con cierto método o normas, está haciendo filosofía. El hombre busca sentido, su sentido y su razón de ser. Buscar sentido no significa que yo vivo y me reproduzco. Buscar sentido no es sentirse una cosa más. Buscar sentido no es una inclinación del hombre, sino su intención fundamental. Buscar sentido es responder existencialmente a la serie de preguntas que nos formula la vida y sus situaciones, de cuya contestación depende mi angustia u mi reposo, si me entiendo a mí mismo o si soy un sin sentido; en otras palabras, si tiene sentido o no mi existencia. Buscar sentido es una motivación "sui generis" que no puede reducirse a otras necesidades, ni puede derivarse de ellas. Buscar sentido es algo natural en el hombre sin importar edad, sexo, ocupación, posición social, religión, etc. etc.<sup>237</sup>

En el punto anterior quisimos contestar la pregunta ¿qué es el sentido?. Ahora diremos como encontrar

<sup>234</sup> Frankl, V. "P.E." p 100

<sup>235</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 89

<sup>236</sup> Frankl, V. "H.D." p 245

<sup>237</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 17,

sentido. Frankl nos ofrece pistas para encontrar sentido. Estas son:

- 1.- Realizando una acción o creando una obra, es decir en el trabajo (Valores Creativos).
- 2.- En el encuentro con algo o alguien, sea la naturaleza, el arte, una persona que podamos conocer hasta el fondo de su ser único y singular, en el amor (Valores Vivenciales o de Experiencia).
- 3.- Cuando somos víctimas impotentes de una situación desesperada que no podemos cambiar o modificar, pero ante la cual podemos asumir una actitud propia cambiándonos a nosotros mismos, madurando, creciendo, trascendiéndonos para transmutar una tragedia en triunfo personal; sea, que a pesar del sufrimiento, del dolor o de la muerte, podemos encontrar sentido (Valores de Actitud).

Ya hablamos en el capítulo III sobre las tres categorías de valores. Mencionamos que son los posibles "Móviles" y "Razones" que conducen al ser humano a encontrar sentido. Afirmamos que son el a priori biológico de cada persona, porque dicen quiénes somos. Gracias a ellos podemos decir que el hombre es "tales" o "cuáles" valores, ya que éstos están graduados en un estrato profundo de su personalidad.

Los valores no son enseñados sino vividos. El ser humano no es algo estático ni en su perfección ni en su desarrollo, está caracterizado por una gran potencialidad interna que le impulsa continuamente en un espiral de construcción humana. Todas las fuerzas que lo componen: biológicas, psicológicas, sociales y espirituales, buscan en un esfuerzo común coordinarse para que el hombre pueda trascenderse a sí mismo en la búsqueda de valores a través de las tres categorías axiológicas señaladas. "La vida de todo hombre tiene sentido, pero cada uno tiene que encontrarlo y descubrirlo, no inventarlo ni crearlo".<sup>238</sup> Por esta razón sostiene el Análisis Existencial, que la vida es digna de vivirse.

#### 4.5.1) EL HOMBRE EN EL TRABAJO O QUEHACER COTIDIANO.

Los valores de creación son el primer camino para encontrar sentido a la existencia. Dan significado a la existencia porque con ellos el ser humano construye su mundo, que tiene que ser cuidado, cultivado y recreado. Los valores creativos se refieren a todos los trabajos y a todas las profesiones humanas que existen en el mundo. Esas mismas que sostienen y forjan una sociedad a la que le dan sentido y valor y la que les regresa también, significados y valores de todo género. Esta clase de valores Frankl lo sintetiza con la palabra DAR.

La característica esencial de la autotranscendencia humana hace al hombre salir de sí mismo, es decir DAR. Cada persona encierra algo único y peculiar, somos una fuente de riqueza, un cúmulo de potencialidades que pueden explotarse. El Análisis Existencial señala como primer camino para encontrar sentido a la existencia al trabajo y/o a todas las formas de producción que se refieren a todos los quehaceres y profesiones humanas.

Es en la profesión o en el quehacer cotidiano (trabajo) donde el ser humano tiene gran oportunidad para explotar esa riqueza que llamamos YO. Tenemos más cualidades que defectos, éso es innegable; el medio más seguro para desarrollarlas es en el quehacer diario. El hombre tiene algo que aportar y dar a los demás, yo tengo algo que ofrecer y dar a través de mi esfuerzo. No es lo más importante la profesión, dice Frankl, sino que ella dé sentido a la existencia.

La lógica de la sociedad de la producción orienta los seres humanos a buscar el desarrollo que ofrezca más éxito económico y social. Esta misma lógica infiere que mientras más tienes más eres, falacia que conduce irremediablemente al Vacío Existencial. Por el contrario el razonamiento de la sociedad del sentido propone buscar el trabajo que ofrezca mayor sentido a la existencia y naturalmente que permita al hombre vivir. No importa tanto el quehacer sino el modo como se ejerce y la obra realizada.

El trabajo se ha visto siempre como un castigo en nuestra sociedad. Esta corriente de pensamiento sostiene que, lejos de ser tal, es por el contrario la oportunidad de descubrir lo insustituible de mi existencia. A través del trabajo puedo dar y enriquecer a los demás, es la oportunidad y la posibilidad de

<sup>238</sup> Frankl, V. "P.E." p 84

responder a la pregunta del sentido de la vida con hechos: "es responder activa y de manera encuadrada dentro de la concreción de cada día, que es el espacio específico del ser humano responsable"<sup>239</sup>; es el camino para realizar una tarea definida y personal, o sea, su misión o parte de ella. Si el ser humano no comprende el sentido peculiar de su propia existencia singular, se sentirá necesariamente paralizado en las situaciones difíciles de la vida.

Los valores creadores o su realización ocupan el primer plano en la misión de la vida del hombre y su campo coincide, generalmente, con el trabajo profesional. El trabajo puede representar, en particular, el espacio en que la peculiaridad del individuo se entrelaza con la comunidad, cobrando con ello su sentido y su valor. Pero ese sentido y ese valor corresponden en cada caso a la obra (como aporte en función de la comunidad) y no a la profesión concreta en cuanto tal, porque ninguna profesión por sí misma hace al hombre feliz. Lo que hace que tenga sentido y por lo mismo que sea feliz, es el empeño y la dedicación especial, así como la intensidad que cada uno pone en ella.

Si no hay sentido y satisfacción en el ejercicio de la profesión, no debe culparse a la profesión sino al hombre mismo. Por ejemplo: lo que le da un sentido al trabajo y lo hace insustituible en el hombre, es lo que el mismo hombre hace en el ejercicio de su profesión y que va más allá de lo puramente profesional, dicho de otra forma, es aquello que se imprime de personal y de humano en el ejercicio de la misma, trascendiendo los límites de los simples preceptos profesionales. "Estas posibilidades de sentido las ofrecen toda profesión o trabajo siempre que los mismos sean debidamente comprendidos."<sup>240</sup>

Lo señalado anteriormente nos permite concluir que lo que hace de la vida algo insustituible e irremplazable, algo único y algo que sólo se vive una vez depende del hombre mismo, depende de quien lo haga y de cómo lo haga, no de lo que se haga. Cuando el trabajo es visto sólo como medio para ganar el sustento indispensable para vivir, el hombre puede vivir su verdadera vida, cuando termina su trabajo profesional y comienza su tiempo libre. Al final de cuentas siempre habrán posibilidades para buscar otros medios de sustento.

Por otro lado, la inserción del individuo en la comunidad a través de los valores de creación (trabajo y profesión) presentan siempre preguntas que se han de responder existencialmente. El hombre es único, yo soy irreplicable, mi valor como persona se dirige siempre en cada caso a la comunidad, pues la comunidad necesita de la persona y la persona de la comunidad. La persona en comunidad vive libertad y responsabilidad, el ser humano puede perder estas características fundamentales en la masa. El hombre da lo que tiene como único e irreplicable a la comunidad y a su grupo donde se desenvuelve y se desarrolla. Así pues, encontrará el hombre sentido a su existencia por su trabajo y por lo que puede dar a su comunidad.

#### 4.5.2) EL HOMBRE ANTE LA EXPERIENCIA CIMERA DEL AMOR

La segunda categoría de valores que Frankl propone para encontrar sentido a la existencia, son las experiencias del amor, las experiencias de las bellas artes, en el quehacer filosófico y en el quehacer científico. Cada una de estas sensaciones, sentimientos y certezas son manifestaciones de ricas experiencias de las bellezas del mundo, del encuentro humano, de la inspiración del hombre, del encuentro de la verdad y de los conocimientos del ser. Desde esta perspectiva el hombre es entendido como el "Homo Amans" que se extasia al ser tocado por la vivencia de lo que el mundo le presenta día a día en las situaciones, en los objetos y en las personas.

De toda esta gama de ricas experiencias Frankl señala al amor como la más importante, porque permite al amante contemplar a su amado(a) en su ser único y singular como individuo absoluto. (Función Cognoscitiva del amor,<sup>241</sup> Es en el amor donde el ser humano, por su autodeterminación, elige y se

<sup>239</sup> Ibidem p 170

<sup>240</sup> Frankl, V. "P.E." p 173

<sup>241</sup> Frankl, V. "P.I.D." pp 38-39

elige. El amor afina los sentidos del hombre para la plenitud de los valores. El amor hechiza al mundo, lo transfigura y lo humaniza abriendo de par en par el camino del sentido y de la realización. El amor es dolor y sacrificio también, pero el que ama en este tipo de muerte, engendra vida y sentido.

Es el amor la experiencia céntrica del sentido, el amor afirma y confirma al ser humano, sólo el amor engendra la maravilla pues impulsa y mueve a la persona a ser. El amor es fuego abrazador, es energía, es dinamismo, es paz y esperanza.

"Sólo el amor alumbró lo que perdura, sólo el amor convierte en milagro el barro, sólo el amor engendra la maravilla, sólo el amor consigue revivir lo muerto, sólo el amor permite tocar lo cierto...", dice un poeta y cantor cubano (Silvio Rodríguez, Canción "Sólo el amor"). La historia de la humanidad cuenta hazañas (pequeñas y grandes) que han sido impulsadas por el amor.

Esta segunda categoría de valores guarda una relación especial con la comunidad humana. La existencia puede tener como meta la comunidad. Como se señaló en el capítulo tercero, la comunidad: confiere sentido existencial a la singularidad y peculiaridad de cada persona y viceversa. Una parte de la comunidad humana es la que se da entre dos seres humanos, es una comunidad íntima de un YO con un TÚ, donde el amor es la vivencia de la captación del otro, en su esencia y modo de ser concreto. A esta vivencia la conocemos con el nombre de matrimonio que no requiere de un papel o contrato para que se viva como tal.

El matrimonio para Frankl, como vivencia plena del amor es un medio de búsqueda de sentido y por tal motivo, es algo más que, "un simple medio para el fin de la procreación, y más que un simple medio para el fin de la obtención de placer sexual. Sería un desconocimiento de la esencia del matrimonio -de la convivencia sexual en términos generales- admitir exclusivamente una intención procreadora y una intención de búsqueda de placer (errores biologicista para el primer caso y error psicologicista para el segundo). Es más bien el amor lo que hace el matrimonio, de la convivencia sexual -en sentido ontológico- un matrimonio, una convivencia humana y un camino de sentido y realización".<sup>242</sup>

Señala Frankl que el amor es el acto que caracteriza como humana a la existencia humana, es el acto coexistencial por excelencia, es el fenómeno originalmente humano que se distingue por su carácter de encuentro. El amor es el acto espiritual-humano en que captamos intencionalmente a una persona espiritual que sólo se da una vez (insustituible e irremplazable), por lo que el verdadero amor garantiza, por sí mismo, su duración en el tiempo. "La presencia corporal del ser amado se convierte para el amante en un símbolo, en el signo de algo que hay detrás y que se manifiesta en lo externo, pero no se agota en ello" (Función Sacramental del amor)<sup>243</sup>. A este respecto, el logoterapeuta afirma de manera categórica que "el amor auténtico no necesita, en sí, de lo corporal ni para despertar ni para realizarse, pero se sirve de ello para ambas cosas".<sup>244</sup>

A través del amor se logra la posibilidad de realización de valores y la posibilidad de autorrealización. La captación de valores sólo puede servir para enriquecer al ser humano. A veces este enriquecimiento interior constituye, el sentido mismo de su vida, por eso el amor enriquece, necesariamente, a quien ama. No existen, por tanto, ni pueden existir, amores "desdichados"; éstos, envuelven una contradicción en sí mismos, dice Frankl. Para él sólo existen dos posibilidades: "o amamos de verdad, en cuyo caso nos sentiremos necesariamente enriquecidos, lo mismo si somos correspondidos que si somos rechazados; o no amamos real y verdaderamente, no evocamos propiamente la persona de otro ser, sino algunas cualidades físicas o corporales que en ella vemos, o algún rasgo (ánmico) de carácter que posee; en este caso, si podemos sentirnos desdichados pero lo que ocurre es que no es el nuestro un verdadero amor. No cabe duda que el simple enamoramiento ciego, en cierto modo, al enamorado; el verdadero amor, en

242 Frankl, V. "H.D." p 139

243 Véase la obra de Loenardo Boff "Los Sacramentos de la vida y vida de los Sacramentos", Iglesia Nueva, en la cual se explica abundantemente la función sacramentaria a la que hago referencia.

244 Frankl, V. "P.E." p 206

cambio, afirma la mirada",<sup>245</sup>

Es por ello que, no hay nada más falso que la frase célebre "el amor es ciego" o que "el amor ciega a la persona". Todo lo contrario, el amor nos permite descubrir con mayor claridad a la persona espiritual del ser amado, en cuanto a su realidad esencial y a sus posibilidades de valor. El amor nos hace vivir al ser amado como a un mundo para sí, dilatando con ello los confines de nuestro propio universo, y a la par, nos enriquece y nos hace dichosos. Estimula también al ser amado encaminándolo hacia aquella posibilidad de valor (su posibilidad), que el amor y solamente el amor puede anticipar: "el amor ayuda al ser amado a convertir en realidad lo que el amante se adelanta a ver e intuir, pues se esfuerza siempre en ser cada vez más digno del amante o de su amor, asemejándose a la imagen que el amante se forma de él, pareciéndose al desiglo de Dios, es decir, como Dios lo pensó y lo quiso".<sup>246</sup>

Es posible pues afirmar, que si los amores que llamamos "desdichados" por no ser correspondidos, nos enriquecen y hacen felices; los amores "afortunados" por ser correspondidos encierran una virtud empujantemente creadora, ya que cada cual quiere llegar a ser digno del otro y lograr lo que el otro descubrió. Este hecho origina un proceso dialéctico de la realización de sus mutuas y respectivas posibilidades. He aquí el por qué al amor se le reconoce como "verdad eterna".

El hombre en su búsqueda del amor puede hoy engañarse o equivocarse. Podemos confundirnos y tener por verdad algo que es falso. Decimos que amamos y al descubrir indigno al objeto de nuestro amor, éste se extingue. En realidad no amamos, estamos enamorados. Un error grave es querer desde el campo de la posesión o del simple enamoramiento, es decir, desde un estado de ánimo, definir la verdad y la realidad de la unión conyugal. Cuando la intención amorosa se finca en lo que puede poseerse o tenerse del otro, no habrá otro resultado que la terminación, pacífica o desastrosa de la relación, porque todo lo que es mera posesión está sujeta a cambio. Por el contrario, cuando nuestra intención se construye en lo que el otro "es", o sea, en el auténtico amor, está asegurándose una relación monogámica. Todos los argumentos que se aduzcan en pro del matrimonio ajeno al campo de la auténtica vivencia amorosa, harán más difícil mantener en pie, de modo definitivo, una relación monogámica.

En realidad, el amor es una de tantas posibilidades que se le ofrecen al hombre para dar un sentido a su vida y no la más o la menos importante de ellas. Qué triste sería para nuestra existencia y qué pobre habría que considerar la vida humana, si todo su sentido y razón dependieran de que llegáramos o no a ser afortunados en el amor. El hombre y la mujer tienen otras posibilidades reales para encontrar sentido y realización a su existencia.

#### 4.5.3) EL HOMBRE ANTE LOS CONTRASENTIDOS DE LA EXISTENCIA: EL DOLOR, LA CULPA Y LA MUERTE

El "Hombre Doliente" ha llamado Viktor E. Frankl al ser humano. ¿Alguien puede decir que no ha sufrido alguna vez? Nadie puede afirmar que no ha vivido, personal o de manera muy cercana la experiencia del dolor, la experiencia de la pérdida de un ser querido, la experiencia de la culpa o de la imposibilidad y limitación ante un mal irremediable.

Negar la existencia de la realidad del mal y de los contrasentidos sería completamente absurdo. Como es absurdo cerrar los ojos a la realidad de las experiencias humanas que llevan el sello de tragedia, de desdicha, de infelicidad, de condicionamiento, de limitación y de imposibilidad. Por lo que ¿cómo se puede hablar que la vida tiene sentido si existe el dolor, el sufrimiento, la culpa y la muerte?, ¿cómo afirmar que la existencia tiene sentido si hay contrasentidos?, ¿cómo pensar que mi vida puede tener sentido si estoy sufriendo?

---

245 *Ibidem* p 207  
246 Frankl, V. "P.E." p 207



El mismo Frankl pasó por estas preguntas; primero intelectualmente, respuestas que fueron tiradas a la basura al arrebatarle su manuscrito en su ingreso al Lager; y, segundo, existencialmente en su paso por los mismos campos de concentración.

La prueba fehaciente y la confirmación de su teoría fue su propio EXPERIMENTUM CRUXIS. Esto le permite sostener que: "No solamente el realizar un quehacer (de acuerdo con la correspondiente aptitud para el trabajo) puede dar un sentido a la existencia -valores de creación-, ni solamente el vivir algo, el encuentro con alguien y el amor (de acuerdo con la correspondiente aptitud de goce) pueden hacer una vida plena de sentido -valores vivenciales-, sino también el sufrir puede hacerlo, es más, se trata de la posibilidad de alcanzar el valor supremo y de la oportunidad de realizar el sentido en su dimensión más honda".<sup>247</sup>

La vida del ser humano tiene sentido no obstante el dolor, el sufrimiento, la culpa y la muerte. La vida de todo hombre o mujer puede estar plena de sentido a pesar de los contrasentidos, "porque cuando ya no existe ninguna posibilidad de cambiar el destino, entonces es necesario salir al encuentro de este destino con la actitud acertada".

La actitud elegida ante las situaciones de contrasentido que Frankl llama la "Triada Trágica", imprime una esperanza tal, que evita al hombre dejarse esclavizar por su destino que le quiere impedir todo éxito. "Los valores de conducta en la escala propuesta por el Análisis Existencial, son los de más alto grado, pues encarnan actitudes significativas que se viven frente al propio YO (la culpa), frente al propio DESTINO (el dolor) y frente a la propia TRASCENDENCIA (la muerte)".<sup>248</sup>

Los valores de conducta, como también se les ha llamado, aunque pueden tener una relación y motivación muy fuerte con una teología o filosofía religiosa de la vida, son válidos independientemente de ello, porque no resultan de una receta moral o ética, sino de la descripción empírica y real de hechos. Son afirmaciones acerca de valores en cuanto hechos, más que juicios de hechos en cuanto valores.

El hombre en virtud de su autotranscendencia puede adoptar una posición vertical y una decidida convicción, de que si no puede cambiar las cosas, si es posible cambiar la actitud ante ellas, de manera que podrá realizarse a través del encuentro de sentido incluso en el más estrepitoso fracaso.

La vivencia de estos valores, descubre a la persona una identidad propia capaz de ser libre, aún en momentos cruciales de su existencia. "Sólo Frankl que vivió momentos dramáticos en su vida y de los cuales salió triunfante, puede defender el absurdo a los ojos del HOMO FABER y anteponer el HOMO PATIENS (Hombre Doliente), defendiendo que el cumplimiento y el fracaso son compatibles al grado que lo son el éxito y la desesperación".<sup>249</sup> La vida siempre puede tener sentido para aquellos privados de la posibilidad de vivir valores de creación y valores de experiencia.

El Análisis Existencial presenta una actitud optimista (no idealista) respecto al dolor, la culpa y la muerte (Triada Trágica). Podemos afirmar que bajo esta corriente de pensamiento, la Trilogía Trágica es la manera de entender el mal en el mundo. Frankl no analiza la razón de ser del mal, ni mucho menos la cuestiona, sólo la admite como una realidad existente, como algo que está y que existe y que cada ser humano enfrenta todos los días de distintas maneras. A pesar del "mal", el hombre puede encontrar y dar sentido a su existencia. (Esta es la respuesta que ofrece la logoterapia a la pregunta de la presencia del mal).

Muy lejos está el Análisis Existencial como corriente filosófica de defender una postura estoica que

<sup>247</sup> Frankl, V. "I.P.H." pp 68-69

<sup>248</sup> Vizarra, J. Op. Cit. p 48

<sup>249</sup> Frankl, V. "A.V.E." pp 94-95

asume y busca el dolor como vía de salvación y de realización humana. Frankl argumenta que se debe evitar el sufrimiento innecesario (véase capítulo III, Valores de Actitud). Al respecto, cónicamente transcribe el anuncio de un periódico que recoge su punto de vista que distingue entre el dolor reversible y el dolor irreversible: "Acoge con paciencia lo que envía la Providencia. Más... si chinchés hay lláma presto a Rosenstein (664 W 161 Str)"<sup>250</sup>

El hombre es doliente, "tiene" dolor, más no "es" dolor. Sufrir significa tomar postura frente al propio dolor o lo que es lo mismo, estar por encima de él. Si fuera falsa esta premisa, ¿cómo explicar el hecho de que un hombre soporte torturas y no revele el secreto por el cual está siendo sometido? El dolor puede ser sometido, responde Frankl, lo cual nos permite sostener que el Análisis Existencial es más cercano a una filosofía que asume y entiende los aspectos positivos que encierran el dolor y el sufrimiento inevitables, que de una filosofía que busque o procure el dolor como único medio de salvación.

Frankl presenta al Homo Patiens, que en el sufrimiento irreversible, el que no se puede evitar sino sólo enfrentar, puede dar sentido a su existencia. El Homo Patiens es el hombre que ha sufrido y ha enfrentado cara a cara con la actitud concreta su dolor, logrando para sí una prestación, un crecimiento y una madurez tal, que lo han hecho descubrir el sentido de su existencia.

La prestación mencionada en el párrafo anterior, se origina cuando el hombre toma posición frente a su destino irremediable evitando vegetar, permanecer impávido y llorar sus desventuras, activando así todas las posibilidades de significado. El crecimiento se da al asumir valerosamente el propio dolor, afrontando todas las situaciones escabrosas con un ánimo nuevo, es un recambio que sustituye las antiguas fuerzas por otras nuevas, capaces de transportar el dolor desde el plano de la pura facticidad al plano de la existencialidad; y por último, la madurez se obtiene por alcanzar una libertad interior a pesar de la dependencia exterior, es una conquista interior, como Frankl la llama, al aceptar un sufrimiento inevitable impuesto por la vida. A manera de resumen se podría adaptar este punto a un día: "dime qué has sufrido y te diré quien eres".

Definitivamente en la experiencia del sufrimiento es donde se manifiesta la grandeza de la persona, porque se encuentra trágicamente confrontada consigo mismo. Es la posibilidad de actuar el valor máximo, es la ocasión para conferir plenitud al significado más profundo de la vida.

Frankl afirma que el dolor pertenece a la esfera más íntima y personal del hombre. Para él, el hombre que no ha sido educado para enfrentar el dolor permanece siempre niño. ¿Por qué sufrir?... la respuesta siempre irá ligada al enriquecimiento, al crecimiento y madurez de la vida humana que habíamos anteriormente. La respuesta a esta pregunta nunca se pronuncia en voz alta, con altanería y soberbia, sino que se dice en lo más íntimo del propio ser y sin palabras. Ante el dolor ajeno, recomienda Frankl, es significativo sufrir juntos (compartir), como también lo es el silencio y el consuelo en el silencio, más aún, porque allí todas las palabras sobran y cada palabra es mucho.

Por lo que respecta a la "culpa" (segundo integrante de la triada trágica), es provocada por haber obrado incongruentemente con nuestra libertad o como corresponde al ser. La culpa tiene el poder de destruir o construir la existencia. Esta corriente de pensamiento afirma que la culpa tiene valor y sentido si es asumida y enfrentada actuando de manera que permita convertir lo ya acaecido en algo tecuado para la historia interior del hombre.

La culpa puede paralizar la existencia en el pasado cuando se coloca por encima de todo lo racional, desconectándonos del presente y destruyendo así toda posibilidad de sentido. Ahora bien, ella tendrá valor y sentido cuando provoca actitudes mejores que las que la causan. Arrepentirse y enfrentar la propia responsabilidad forman una unidad dialéctica que elimina la tensión entre el ser y el deber ser. El

<sup>250</sup> Frankl, V. "H.D." p 262

arrepentimiento permite al ser humano construir o reconstruir su existencia en el sentido, genera un conocimiento tal que tiene el poder de cancelar (en lo moral), los actos exteriores de la historia interior del hombre.

El duelo y el arrepentimiento, otra manera de resarcimiento moral, corrigen en cierta medida el pasado para permitir encontrar sentido en el presente y futuro.

El sufrimiento y la culpa, adecuadamente enfrentados, permiten la madurez del ser humano, porque lo templen haciendo más rico y poderoso su espíritu. Aturdirse o huir de ambas realidades no resuelve nada, todo lo contrario, provocan vacío, sin sentido y lo peor: frustrar la posibilidad real de dar valor, sentido y realización a nuestra existencia.

La muerte, último elemento de la terna trágica, es la más radical confrontación a la que el ser humano se ve sometido. La vida no se puede entender sin la muerte. Sería completamente absurdo buscar el sentido de la existencia excluyendo la presencia de la muerte, porque ella encierra un carácter profundamente condicionador. La muerte representa algo que da sentido a la existencia en lugar de quitarlo.

La finitud y la temporalidad son características esenciales de la vida humana y son un factor constitutivo de la vida misma. " El sentido de la existencia humana se basa precisamente en su carácter irreversible, por eso se comprende la responsabilidad de la vida, siempre que la entendamos como una responsabilidad con vistas al carácter temporal de la vida que sólo se vive una vez ", dice Frankl<sup>251</sup>.

Para el Análisis Existencial el hombre no es un ser para la muerte sino un ser ante la muerte. La vida es única e irrepetible, cada persona estrena un nuevo y único caso de la existencia humana al nacer, y, al morir concluye ese mismo único caso. La existencia individual cumple una misión y una función singular dentro del mosaico que podría representar la humanidad entera. La muerte lejos de ser sinónimo de destrucción total, es el filtro que esclarece el todo de la existencialidad del ser humano.

Si el hombre fuera inmortal, podría con razón demorar cada uno de sus actos hasta lo infinito. Podría dejarlos perfectamente para mañana o pasado mañana, o para dentro de diez o cien años. En cambio, viviendo ante la presencia de la muerte, que es el límite infranqueable de nuestro futuro y la inexorable finitud de todas nuestras posibilidades, nos vemos obligados a aprovechar el tiempo de vida limitado que disponemos, para no dejar pasar en balde las ocasiones que se nos brindan una única vez y cuya suma finita compone la vida.

Frankl comenta al respecto, siguiendo su tan apreciado método de las comparaciones, que "la vida del hombre se semeja, en cierto modo, al escultor que con el cincel y el martillo esculpe la piedra de tal modo que el material se convierte cada vez más en forma. El hombre elabora la materia que el destino le brinda unas veces creando y otras viviendo o padeciendo, se esfuerza por desbastar su vida lo más posible para convertirla en valores, valores de creación, de vivencia o de actitud... basta que imaginemos que sólo dispone de un determinado plazo para dar cima a su obra, pero sin saber cual es, concretamente, el plazo en que deberá de terminarla y entregarla. No sabe nunca cuando será relevado de su misión, ni si tendrá que dimitir al instante siguiente. Todo le acucia a aprovechar el tiempo si no quiere exponerse al riesgo de que su obra quede inconclusa. Pero el no poder terminarla ¿priva la obra de todo valor? nada de eso. Tampoco el carácter fragmentario de la vida menoscaba el sentido de ésta: no es la duración de una vida humana en el tiempo lo que determina la plenitud de su sentido. No juzgamos una biografía por su extensión, por el número de páginas del libro, sino por la riqueza de su contenido".<sup>252</sup>

Esta corriente de pensamiento tiene un concepto optimista de la muerte. El ejemplo del despertador

<sup>251</sup> Frankl, V. "P.E." p 117

<sup>252</sup> íbidem 119

citado en el capítulo tercero de este trabajo, así lo muestra. La muerte es el paso a algo más maravilloso. Afirma él que la muerte no priva de sentido la existencia del individuo. La frase de San Agustín que dice: "nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti Señor", representa la postura de este filósofo, pues encierra la paradoja del destino humano y de su devenir histórico, que está completo cuando acaba su vida; cuando muere su muerte su mundo está terminado y su futuro también, sólo es presente y pasado. Su YO queda definido, su búsqueda y su misión han concluido, la identidad del ser humano se ha forjado. La muerte es su conclusión, es el acabamiento de la construcción y la materialización del proyecto; es el paso del ser-dinámico al ser-energico, del dinamismo al acto, del estar al ser. La muerte-es-la-puerta-del-ser-hombre.

La vida tiene sentido y es la muerte la que se lo imprime de manera categórica porque es la llegada y la meta final que no podemos eludir. Con la muerte el hombre termina su estancia en la escena de los vivos. Su misión ha concluido porque su tarea ha sido consumada, y, aunque materialmente no haya acabado la obra que estuviera realizando, no por esta razón pierde su valor o sentido.

Esta visión entiende a la muerte como el paso hacia algo más maravilloso. Es la puerta de salida de la construcción y la puerta de entrada al acabamiento del ser humano, es el paso de la conformación a la formación, del proyecto a la concreción, del siendo al es y de la potencia al ser. La siguiente frase resume la concepción sobre la muerte de este pensador: "si sigues vivo es que no has concluido tu tarea".

#### 4.6) EL TRASCENDENTE

Todo humanismo presupone una doctrina de la esencia del ser humano, una imagen del hombre que incluye la esencia de éste. Si dicho humanismo pierde de vista algún elemento constitutivo de la esencia del ser humano, no podemos catalogarlo como tal, aunque se precie de ello. Si una antropología se detiene en la immanencia humana, se congela en un antropologismo. Una filosofía de la existencia que excluye la trascendencia y la trascendentalidad incurre en un existencialismo. Para evitar ambos peligros es imprescindible la trascendencia. El Análisis Existencial no podría ser posible si excluye la trascendencia, al menos que incurra en los peligros ya señalados.

El Análisis Existencial intenta pasar del nihilismo a una interpretación del sentido (y del sufrimiento) y para lograrlo no es suficiente la categoría del sentido, sino que es preciso recurrir a la idea de un suprasentido (supersentido).

Así como el animal no puede pasar la frontera dimensional del hombre y comprender su mundo, sus razones y su sentido (ejemplo de los animales cfr. punto 3.4), de igual manera, el hombre no puede entender plenamente el suprasentido o el sentido último y el rasgo trascendental que lo compone. El camino para lograr ésto es abrirnos a la óptica de la trascendencia, dejando la perspectiva imanentista. Esta renuncia obedece a responder a la esencia del mismo hombre y a la necesidad de una doctrina objetiva de su verdadero ser. Una antropología evita el nihilismo y permite la construcción de un humanismo, si aborota el rasgo trascendente del ser humano. En suma: "la teoría del ser del hombre debe quedar abierta al mundo y al supermundo, debe dejar abierta la puerta a la trascendencia ya que desde esa puerta abierta se proyectará la sombra de lo absoluto".<sup>253</sup>

Sólo desde un valor absoluto es posible emitir un juicio de valor. Toda valoración supone un máximo valor, ya que sólo desde esa base adquieren las cosas su valor. El valor absoluto, el summo bonum, es concebible en conexión con una persona, con la summa persona bona y como tal, es necesariamente más que la persona en sentido tradicional, debe ser forzosamente una suprapersona. Así como el porcentaje nos recuerda el total, la fracción el entero y lo relativo a lo absoluto, un valor nos debe remitir al valor absoluto. Ahora bien, sólo desde ese valor absoluto, desde esa persona absolutamente valiosa, desde Dios,

<sup>253</sup> Frankl, V. "H.D." p 274

adquieren las cosas su valor.

Inconsciente o conscientemente, siempre, en una valoración nos remitimos al valor supremo para justificar el valor que le corresponde a cada cosa. Es pues cierto que en toda valoración se emplaza a los valores ante el tribunal divino que los ordena jerárquicamente, los llama al orden y establece el puesto de cada uno, es decir: los "cosmetiza" (XoSpiliv = poner o llamar al orden, limpiar, barrer, acomodar, corregir, embellecer la cara).

Dios es el orden mismo de las magnitudes, es la dimensionalidad de las referencias axiológicas, es "el totalmente otro",<sup>254</sup> Las cosas tienen una valía frente al valor absoluto y la esencia de todo endiosamiento es el olvido de esta referencia. Las cosas poseen un valor y un sentido cuando pueden transferirse a un otro, sacrificándose por algo superior (jerarquía de valores). Las cosas sólo valen para ser sacrificadas y el sentido sacrificial constituye su verdadero valor. Esto nos lleva a afirmar que lo que determina en última instancia la valía de una cosa, es su posible destino para algo superior. De tal suerte que "no retiene valor lo que retengo sino que obtiene valor lo que sacrifico".<sup>255</sup>

Ahora bien, el hombre puede impedir que las cosas se dejen sacrificar, se puede rehusar al acto de renuncia, pero este acto es el fundamento y la raíz de toda desesperación y vacío. Lo que subyace en toda falta de sentido es un afán del hombre por no dejar que las cosas sean lo que deben ser: lugares tenues. Quien vive falta de sentido, se ha dejado atrapar por las mismas cosas que ha endiosado, ha absolutizado algo que sólo posee un valor condicional o un valor relativo. Ha puesto algo por encima de todo.

Para ser más claro en la exposición, citaré unos ejemplos que el mismo Frankl propone: alguien no ha tenido suerte en el amor y ve que su vida no tiene valor ni sentido, está triste y desesperado, vive su vida como si la suerte en el amor fuese lo decisivo para que tenga sentido. Ese alguien ha endiosado o absolutizado un valor del cual hace depender toda su existencia, dejando de lado, de un sólo golpe, toda la gama de posibilidades que se le presentan.

Otros ejemplos pueden ser como el de algunas mujeres que no encuentran sentido a su vida por no tener marido ni hijos. Otros viven la misma situación por ser solteras, por ser infecundos, por no lograr un puesto social y económico, o por no tener salud, etc. etc. en fin, una serie de endiosamientos y sobrevaloraciones que hacen depender el valor de una vida humana al hecho o a los hechos citados.

La vida incluye soltería, amores desgraciados, infecundidad, fracasos, enfermedades, sufrimientos, pérdidas, etc. Es inadmisibles que las circunstancias externas o los estados anímicos y que el afán de cumplimiento del ser y de autorealización en la esfera intelectual reduzcan y limiten la cosmovisión y la intuición axiológica en una única posibilidad: en la realización del sentido y de los valores de un modo determinado.

La única manera de inmunizarse contra la desesperación y la falta de sentido que provocan los hechos mencionados, es la de anteponer a todo lo demás la tarea de conservar la existencia bajo cualquier condición y circunstancia, según el real saber y entender de cada uno. Esta tarea sólo es posible lograrla a través de los actos de renuncia que se han mencionado, es decir, lograr el acto sacrificial de las cosas: sacrificando éstas por un valor supremo y reconociendo que hay algo superior más valioso que lo que se ofrece. Esto sonaría en palabras vetero testamentarias a no dejar esclavizar el corazón, es decir, la persona íntima, el YO (nous), lo que hace que sea YO y no otro.

La sobrevaloración -raíz de toda desesperación y falta de sentido- rebasa la existencia y alcanza la doctrina, la teoría y la filosofía. El endiosamiento no sólo acarrea la vacuidad (Véase Glosario) en la esfera personal sino también en la esfera real.

El acto de sacrificio del que habla Frankl, abarca el nivel intelectual, que no quiere decir negar el camino

<sup>254</sup> Frankl, V. "H. D." p 276

<sup>255</sup> Ibidem p 277

racional ni renunciar a él, sino simplemente el reconocimiento de que hay algo más elevado que mi razón no puede explicar y que por lo tanto existe un algo más allá del dato empírico.

Para dar a cada cosa su verdadero lugar hay que hacer justicia, y hacer justicia es ser realista; dar el máximo valor a cada cosa según su ser. Si esto se tiene que hacer con las cosas, cuánto más con el ser humano. Una imagen real del hombre que sea justa desborda las marcas de la facticidad y de la immanencia.

La invención del hombre (autocreación) se deriva de la imitación de Dios (máximo valor). El hombre no puede ser su propia medida y criterio, sólo puede medirse con lo absoluto, de lo contrario su imagen sería limitada. Esta comparación no significa enfrentamiento sino aceptación del modelo.

Como anillo al dedo viene la interpretación que ofrece Martin Buber acerca del mito de la caída original: " los hombres presumieron ser como Dios y perdieron el sentido de la vida, que consiste en llegar a ser como Dios; lo único que consiguieron de ese modo fue el conocimiento de la dualidad de lo divino y lo humano, la ciencia del bien y del mal ".<sup>256</sup>

Ese Dios de los diálogos íntimos que citamos en el capítulo tercero es todo y es nada. Es nada si se le intenta aprehender en un concepto para comprenderlo; es todo cuando se entiende por nada lo impensable y lo inefable, porque entonces esa nada dice todo. Eso inefable es el punto angular de toda jerarquía de valores; es esa nada la que el hombre trata de TU, con el que dialoga aparentemente en el vacío, porque cuando habla con el TU eterno es siempre respondiendo a una pregunta.

Es cierto que el hombre debe estar solo para advertir que no está solo, que nunca lo estuvo. Debe estar a solas y sólo entonces puede notar que sus monólogos son y fueron siempre diálogos: " poca filosofía aleja al hombre de Dios, mucha filosofía le acerca a Dios " Bacon de Verulam.<sup>257</sup>

Frankl dice: "en tanto que existo, existo de cara a un sentido y a unos valores; en tanto que existo de cara a un sentido y a unos valores, existo de cara a algo que me rebasa necesariamente en valor, que es de un rango esencialmente superior a mi propio ser; en suma: yo existo de cara a algo que no puede ser algo, sino que tiene que ser un alguien, una persona o -por exceder totalmente de mi persona- una superpersona. Es decir: en tanto que existo, existo de cara a Dios".<sup>258</sup>

Si es verdad que sólo se puede entender al hombre desde Dios, también lo es que el hombre sólo puede encontrar acceso a Dios partiendo de sí mismo. Por lo tanto no es la autocomprensión de la existencia como fenómeno intelectual lo que nos acerca a la realidad de Dios, sino la autocomprensión de la existencia como anhelo. Ahora bien, este anhelo posee una relevancia metafísica y una dignidad ontológica: " la sed demuestra la existencia del agua "<sup>259</sup>

El hecho de saber algo no implica que tenga que creer en ello. La fe implica forzosamente un acto de elección y como condición de autenticidad un acto existencial. La fe no es un pensamiento al que se le ha quitado el nivel de la realidad de lo pensado, sino es un pensamiento incrementado con la existencialidad del sujeto pensante.

Para hablar de la esencia de Dios es necesario recurrir a una paradoja, dice Frankl: la paradoja de la absoluta trascendencia y, a la vez, la absoluta immanencia de Dios, en otras palabras, la Infinita lejanía y la Infinita cercanía de Dios.

<sup>256</sup> Frankl, V. "H.D." p 283 Nota 11 Von Geist der Judentum, Munich 1916, p 58

<sup>257</sup> Ibidem p 286

<sup>258</sup> Ibid p 287

<sup>259</sup> Ibid p 288

Esta paradoja nos señala que Dios es absolutamente inconmensurable con todo lo existencial, lo terreno, lo humano y lo temporal; pero tan cercano al mismo hombre que le habla de "Tú", y solamente se puede tratar de 'tú' a una persona, a un ser concreto, a un espíritu personal, aunque de rigor sabemos que es suprapersonal. Por eso en la búsqueda de sentido el hombre se relaciona con Dios como el sentido último al cual se refieren todos los sentidos.

Si hicieramos una comparación de tipo ecologista, tema de gran actualidad, sobre lo que es el sentido, el suprasentido y la relación entre ambos, diríamos: así como el medio ambiente es al mundo, el mundo es al supermundo, de igual manera el instinto es al sentido lo que éste al supersentido.

Dios "el de los diálogos más íntimos" es desde la perspectiva del suprasentido analítico existencial, "el correlato personal del supermundo, el sustrato personal del supersentido, el totalmente otro y por ser tal, el incalculable".<sup>260</sup>

El hombre al hablar con Dios se dirige al TU más íntimo que se puede concebir, porque la verdadera personalidad de un ser humano se revela al tratarlo de tu, dato perfectamente válido para la suprapersona. El hombre religioso vive esta instancia que puede ir haciéndola cada vez más profunda, ya que mientras más diálogo haya, más conocimiento tendrá (amor).

La profundidad del conocimiento y del amor que existe en la relación con un tú, puede cambiar y pasar a ser "él" o "EL" si pierde la existencialidad de la relación personal. Frankl afirma que la oración es el único acto del espíritu humano que puede hacer presente a Dios como tú. Sostiene que tal es el aporte que no incluye la plegaria sin sonido sino incluso sin palabras: " como hay canciones sin palabras, hay también oraciones sin palabras, y como aquellas son las más hermosas, éstas pueden ser las más religiosas".<sup>261</sup> La desgracia enseña a rezar.

La oración hace presente a Dios y como fenómeno humano es fugaz como otros actos del espíritu. Para su cristalización y permanencia, la oración se convierte en símbolo (la oración pasa, el símbolo permanece). Este símbolo tiene la propiedad de renovar y rejuvenecer el acto de presentación e intimidad con Dios.

Sabemos bien que lo absoluto no se aprehende "con" el símbolo, sino "en" el símbolo. Un ejemplo de ello son las nubes (visibles) que son el símbolo del cielo (invisible). El hombre tiene una necesidad metafísica pero también tiene una necesidad del símbolo: así lo demuestra su vida cotidiana profundamente arraigada en gestos simbólicos (el saludo, los colores, las señales, etc.).

Los símbolos de la intimidad con la trascendencia pueden ser lo ritual, lo ceremonial, lo institucional, u otras manifestaciones. En el momento en que la expresión simbólica de la presencia de Dios (fe) deje de ser existencial y el símbolo ocupe el lugar del representado, dejará de ser viva esta presencia divina, conduciendo irremediablemente al símbolo en algo rígido, algo agotado y al congelamiento de todo elemento existencial y espontáneo hasta convertirse en mera tradición confesional (algo ajeno a la cotidianidad o una costumbre que no dice nada a la existencia).

La fe rígida fanatiza, la fe firme es tolerante. Quien no se mantiene firme en la fe se afirma fuertemente al dogma rígido. El que está firme en la fe tiene las manos libres y las extiende a los demás para estar en comunicación existencial con ellos.

La fe cuando es auténtica y existencial, es decir, cuando se ha hecho una opción por ella, transforma y da sentido pleno a la existencia del ser humano. La religiosidad es la parte luminosa de la vida, es la

<sup>260</sup> Frankl, V. "H.D." p 290

<sup>261</sup> Ibidem p 292

instancia alegre y siempre un lugar de consuelo y fortaleza, es lo máspreciado y valioso que tiene un hombre, es lo más sagrado que hay en él.

Así como la vida cuestiona a la persona y ésta se ve impedida a responder, en la experiencia religiosa el ser humano se ve confrontado por un "tú" que le pide respuesta y esa respuesta se da en lo "actos, por eso " nada más falso que la afirmación de que la actitud religiosa hace mantener al hombre una actitud pasiva, al contrario, puede convertirlo en el hombre más activo del mundo, estimulando su conciencia de la responsabilidad ".<sup>262</sup>

El hombre religioso, ese que ha hecho de su fe una actitud existencial, tiene una responsabilidad infinita ante Dios, comprende que es en la tierra donde se toman las decisiones, que es aquí donde se libran las luchas y que él es el actor principal de su vida. Dios, el proto "tú" pregunta, como la vida, no con palabras sino bajo la forma de hechos ante los cuales nos confronta.

El hombre religioso vive la dimensión de que su misión existencial (su vida) procede de: un mandato trascendente, vive las instancias que le impone la misión. Su conciencia y responsabilidad se dan junto a la misión. Comprende su misión, la vive con plenitud y sentido, ya que " cuanto mejor comprende el ser humano el carácter de misión que la vida tiene, tanto mayor sentido tendrá su vida para él ".<sup>263</sup>

El hombre no-religioso se ve referido no a la instancia trascendente, sino a una instancia inferior que puede ser su conciencia. Puede vivir su vida con plenitud y sentido, pero su marco referencial y "el ante que" de su responsabilidad será siempre una instancia inferior.

Una diferencia radical entre el Análisis Existencial y la Teodicea es el planteamiento sobre el sentido del sufrimiento. El Análisis Existencial plantea este sentido desde una perspectiva distinta, se limita a preguntar qué sentido tiene el sufrimiento para la persona y cómo lo puede cambiar; la Teodicea, en cambio, pregunta qué motivos tiene Dios para permitir el sufrimiento y el mal.

La explicación que da el Análisis Existencial respecto al mal es nuevamente la diferencia dimensional entre el ser humano y Dios. La Teodicea aplica categorías antropomórficas al problema y ve desde una perspectiva immanentista la solución. Ya sabemos que tomar al ser humano desde el mero plano materialista nos conducirá irremediablemente a perder el verdadero "ser" del hombre.

La cuestión del sufrimiento al igual que la cuestión del sentido de la vida, podrán resolverse si imprimimos un "giro copernicano" cayendo en la cuenta de que nosotros hemos de contestar y no preguntar. La vida misma es pregunta: "sólo podemos contestar responsabilizándonos con nuestra vida".<sup>264</sup> El sufrimiento mismo es una pregunta y en el cómo se vive ese sufrimiento está el por qué del mismo. La respuesta será siempre muda pero (al margen de la creencia en Dios) es la única respuesta que tiene sentido.

---

<sup>262</sup> Frankl, V. "P.E." p 102 Nota 14

<sup>263</sup> Idem

<sup>264</sup> Frankl, V. "H.D." p 297



#### 4.7) LA AUTOREALIZACION

**"SOLO SE APRENDE A VIVIR VIVIENDO Y CADA HOMBRE  
TIENE QUE RECOMENZAR EL APRENDIZAJE DE LA VIDA".**

MIGUEL DE UNAMUNO EN NIEBLA

La vida se va haciendo día a día, es una constante interacción entre lo que soy y lo que quiero ser. Este devenir se plasma en los cuestionamientos que la misma existencia plantea para darles respuesta, es decir, para encontrar sentido.

Hablar de la realización del ser humano es hablar de un efecto propio del encuentro de sentido. El hombre que encuentra el sentido de su existencia se está realizando. No se pueden dar la realización (efecto del sentido) si no se parte de la aceptación de sí mismo, es decir del amor a sí mismo (autoestima). La base para lograr una identidad personal, parte de la aceptación de uno mismo y de la confianza de que puedo ser de otra manera (mejor o peor).

La vida del ser humano tiene sentido, lo hemos repetido a través de todo este trabajo. Se puede encontrar aún en el peor de los fracasos y sufrimientos. Es menester entregarse a la tarea personal y concreta que se perfila y aclara en el decurso de la peculiar existencia de la persona: "nadie puede saber si tiene o no algo que esperar en la vida y qué horas grandes le aguardan en ella todavía".<sup>265</sup> La misión personal se va descubriendo.

El hombre puede encontrar sentido a su existencia en las vías axiológicas de la acción y la creación (vía activa), del encuentro (vía contemplativa) y del sufrimiento (vía dolorosa). Independientemente de su sexo, de la edad, el coeficiente intelectual, el grado de formación, la estructura caracteriológica, el medio ambiente en que se desarrolle, la postura filosófica, sea o no sea religioso y, en su caso, de la confesión religiosa a la que pertenezca, cada ser humano puede encontrar sentido a su existencia (cfr. *Hombre Doliente*, página 72-73).

Lo que necesito para realizar obras creativas es algún tipo de talento, si lo tengo me basta utilizarlo o adquirirlo mediante el ejercicio. Para realizar valores vivenciales me basta, así mismo, algo que ya poseo, por ejemplo los oídos para escuchar una sinfonía, o la vista para contemplar una puesta de sol, etc. Pero la capacidad para el sufrimiento (vía dolorosa) debe adquirirla cada persona por sí misma, cada cual tiene que padecer aquel dolor que es inevitable para realizar esta categoría de valor.

El sentido de la vida consiste en que el hombre realice su esencia, en las posibilidades que tiene para sí y exclusivamente para sí, porque cada hombre es singular y especial, como lo son las situaciones que le ofrece en su singularidad cada momento de su historia. El sentido de la existencia es concreto, siempre se refiere a la persona individual y a la situación concreta, ya que no sólo corresponde a cada persona individual sino a cada situación personal.

El hombre encuentra sentido a su existencia realizando valores. Realizar significa salvar de la caducidad lo transitorio y perenne integrándolo en el pasado, esto es: guardar y proteger las posibilidades pasajeras de las situaciones concretas que se viven. Se perpetúan en el pasado ésta; posibilidades mediante su ejecución.

Buscar sentido es lo mismo que existir y sólo en la medida que el hombre cumpla el sentido se está realizando a sí mismo, pues la autorealización se presenta después por sí misma, como efecto de haber cumplido el sentido y no como su fin. Sólo así, la existencia que se trasciende a sí misma puede autorealizarse, ya que mientras ella misma o su autorealización sean el objeto de la intención, ésta se

---

<sup>265</sup> Frankl, V. "P.E." p 100

malograría automáticamente.

Hemos señalado que toda realidad humana se caracteriza por su autotranscendencia, que es la orientación hacia algo o hacia alguien que no es él mismo, es decir no hacia sí mismo (al menos no primariamente). Este hecho se puede explicar, por ejemplo: cuando yo me pongo al servicio de algo, tengo presente ese algo y no a mí mismo. De igual manera sucede en el amor a un semejante, me pierdo de vista a mí mismo porque el objeto del amor es la otra persona no yo mismo. Frankl menciona que: "sólo puedo ser plenamente hombre y realizar mi individualidad, en la medida que me trasciendo a mí mismo de cara a algo o alguien que está en el mundo".<sup>266</sup>

Por su esencial característica "autotranscendente" el ser humano está orientado hacia fuera de sí mismo. Para realizarse tiene que salir de sí, tiene que donarse, regalarse a sí mismo. Esto implica que para encontrar mi realización debo darme a mí mismo, debo postergarme, olvidarme, debo pasar por alto, así como el ojo debe pasarse por alto para poder ver algo del mundo.

La autorealización existencial no depende exclusivamente del individuo, de hecho no puede efectuarse sin los demás. El sentido es subjetivo pero también es transubjetivo. Es preciso lanzar Fuentes de una existencia a otra, porque la vida del individuo se realiza cuando va más allá de sí misma y se dona (autotranscendencia).

Un ser humano atento a su autorealización, centrado en sí mismo, sin donarse a los demás, está frustrando de un sólo golpe su misma realización. El ejemplo del ojo enfermo citado en el capítulo segundo nos lo muestra.

Otro ejemplo que Frankl utiliza para explicar la naturaleza de sus conceptos es el de un boomerang: "suele decirse que el boomerang vuelve al cazador que lo arroja, pero esto no es exacto, ya que sólo vuelve cuando el cazador ha errado en el blanco. Exactamente igual le sucede al hombre, sólo vuelve sobre sí mismo, sólo reflexiona sobre sí mismo cuando no encuentra el sentido capaz de hacer su vida digna de vivirse. Si el hombre es, en el fondo, un ser en búsqueda de sentido y si la búsqueda tiene éxito se siente feliz; el sentido, tal como se ve, es lo que dá el motivo de ser feliz. Pero la persecución del sentido no sólo hace feliz al hombre, sino que lo hace capaz para el sufrimiento".<sup>267</sup> Porque quien tiene un para qué puede soportar cualquier cómo.

La persona se realiza "solamente en la medida en que se dona, en que se expone y se entrega al mundo, a la tarea y a las exigencias que de ella irradian sobre su vida. Sólo en la medida en que nos preocupe lo que pasa allá fuera en el mundo y en las cosas y no de nosotros mismos o de nuestras necesidades, solamente en la medida que realizamos una misión, cumplimos con un deber, llenamos un sentido o realizamos un valor, en esa medida nos realizamos y consumamos a nosotros mismos".<sup>268</sup>

Ahora bien, la autorealización, la consumación del propio yo, la actualización de las propias posibilidades (sinóminos todos ellos) no son, en suma, una finalidad en sí mismos, sino efectos resultantes del encuentro del sentido. Un hombre frustra el sentido real de su vida al momento que se le ocurre concebir su autorealización no como un efecto resultante sino como una finalidad en sí. Volver sobre sí mismo la reflexión no es solamente una forma derivada sino también deficiente de la intención: sólo cuando el boomerang ha fallado su objetivo es cuando vuelve al punto de donde había sido enviado, pues su primordial destino era el de alcanzar la presa y en modo alguno retornar al cazador que lo había lanzado.

La realización de sí mismo es el resultado de la consumación de un sentido y de la realización de un

<sup>266</sup> Frankl, V. "H.D." p 65

<sup>267</sup> Idem pp 65-66

<sup>268</sup> Frankl, V. "L.P.H." pp 65-66

valor. Tergiversar las cosas significa obrar como si la consumación de un sentido y la realización de un valor fuesen simples medios para lograr el fin de la autorealización.<sup>269</sup>

En la medida que se cumpla el sentido el hombre se realiza a sí mismo. Mientras más me doy o me entrego (por ejemplo en el amor a una persona, la lucha por una causa, construir una obra, etc.) más me realizo o más sentido tiene mi existencia.

Al cumplir, encontrar o lograr un significado en su vida la persona se realiza a sí mismo. Se realiza el hombre en lo más humano de su ser cuando sufre (dolor Irremediable). El sufrimiento hace madurar, crecer y crecer en el más allá de sí mismo " porque el sufrimiento tiene significado auténtico si tú mismo te cambias en otro ".<sup>270</sup>

#### 4.8) FALSOS CONCEPTOS DEL SENTIDO DE LA EXISTENCIA

##### 4.8.1) LA FELICIDAD:

Así como la autorealización requiere lograr un sentido para su consecución, la felicidad necesita un fundamento para lograrla. Necesito una razón para ser feliz. La felicidad no viene por sí misma, mientras menos nos preocupemos por ella, más fácilmente vendrá. "Cuanto más se preocupa uno no de la misma acción, sino del efecto que normalmente debe seguir de ella, tanto más se dificulta su consecución. El temor hace real aquello mismo que se teme, el excesivo deseo hace imposible aquello mismo que tanto se anhela".<sup>271</sup> La felicidad, el placer y la alegría, al igual que la autorealización, mientras más se buscan menos se alcanzan.

Ciertamente la realización de un sentido y el encuentro humano ofrecen al hombre un fundamento para la felicidad y el placer. " Apenas se dá una razón para ser feliz, aparece ésta, brota espontáneamente".<sup>272</sup>

Este pensamiento señala que el sentimiento de felicidad no suele ser en circunstancias normales la meta de la tendencia humana, sino sólo un fenómeno derivado de la consecución de la meta, por ello dice Frankl: "que lo que el ser humano quiere realmente no es la felicidad en sí, sino un fundamento para ser feliz porque una vez satisfecho este fundamento, la felicidad o el placer surgen espontáneamente".<sup>273</sup> La felicidad y la autorealización son sentimientos, y por tal estados pasajeros, son efectos de la consecución de un fundamento.

##### 4.8.2) LA ALEGRÍA Y EL PLACER

La alegría puede dar un sentido a la vida si ella misma lo tiene. El sentido riguroso de la alegría no se encuentra nunca en ella misma, reside siempre en realidad fuera de sí misma. Con gran razón dijo Kierkegaard que la puerta de la felicidad se abre hacia afuera y cuando alguien se precipita contra ella no hace sino cerrarla con más fuerza.

Frankl dice que el placer no puede ser la razón o el sentido de la existencia ya que habría que llegar a la conclusión de que la vida carece, en rigor, de todo sentido. Porque lo agradable o lo desagradable (tener o no ganas, gusto, placer) no constituye nunca un argumento en pro ni en contra del sentido o la razón de

<sup>269</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 67

<sup>270</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 38

<sup>271</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 41

<sup>272</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 81

<sup>273</sup> Frankl, V. "H.D." p 11

ser de una acción.<sup>274</sup>

La alegría y el placer son efectos no causas. Decimos "estoy alegre", "me siento alegre" nunca "soy alegre". Lo mismo podemos decir para el placer. Ambos son un estado y una capacidad, entran en las categorías del tener y no forman un constitutivo del ser humano.

Por ser estados son fugaces. Se obtienen siempre como efectos ya que son realidades de ejecución que sólo se obtienen a través de actos intencionales. Por tal razón, más importante que la vida placentera o pensosa de una persona, es que esa vida tenga un sentido. De la misma manera importa no la mayor o menor duración del tiempo de esa vida sino que ella misma tenga sentido.

Tales conceptos llevan a afirmar a Frankl que: "aunque se trate de un instante, por la grandeza de un instante se mide, a veces, la grandeza de toda una vida. La altitud de una cadena de montañas no la determina la altura de tal o cual valle, sino única y exclusivamente la altura de la cumbre más alta. También en la vida del hombre, son los puntos culminantes los que deciden en cuanto a su sentido, y un sólo instante por fugaz que sea, puede proyectar retrospectivamente un sentido sobre su vida entera".<sup>275</sup>

#### 4.8.3) LA PROCREACION

Es completamente falso creer que la procreación eterniza a la persona, como lo es el creer que el sentido de la vida y la autorrealización se cifren en el tener o no descendencia. Es absurdo pensar que la muerte se puede superar, como también lo es el asumir la procreación como un volver a nacer.

Una vida cuyo único sentido consistiera en la propagación de la especie se convertiría "en sí mismo" en algo tan carente de sentido como la propagación misma. La propagación de la vida sólo tiene un sentido siempre que se vea ya de por sí como algo lleno de sentido. La vida no trasciende de sí misma en la longitud (propagación) sino en su profundidad (en cuanto que apunta a valores). Sería muy pobre pensar que sólo a través de un determinado valor depende el sentido único de la existencia. La presencia o la ausencia de hijos no priva en nada el sentido de la existencia humana.

#### 4.8.4) LA SATISFACCION DE LAS NECESIDADES

Otra concepción equivocada de dónde está el sentido de la vida, es el pensar que la existencia del ser humano tiene valor si logra colmar sus necesidades, es decir, si se satisface a sí mismo. Los objetos (fines) no son simples satisfactores. El hombre debe tener objetividad y por lo tanto su realización no puede entenderse como colmar necesidades o autosatisfacerse.<sup>276</sup> "Sólo somos realmente humanos cuando alcanzamos a ser objetivos, sólo cuando a partir de la objetividad somos capaces no sólo de vivir por una causa, sino también de morir por ella".<sup>277</sup>

Un hombre está dispuesto a vivir por un sentido y un valor, pero también está dispuesto a exponer su vida por ellos.<sup>278</sup> La proclamación de que el hombre no tiene que preocuparse por ideales y por valores porque no son otra cosa que expresión de sí mismo, y que por consiguiente puede reducirse a realizarse a sí mismo y a realizar sus posibilidades; es en verdad una buena nueva porque hace saber al hombre que no tiene por qué aspirar a realizar el sentido o los valores, puesto que hace ya mucho tiempo estaba todo

274 Frankl, V. "P.E." pp 75-76

275 Ibidem p 88

276 Frankl, V. "I.P.H." p 124

277 Frankl, V. "A.V.E." p 22

278 Frankl, V. "H.D." p 76

en orden, siempre lo ha estado bajo la forma de sus propias posibilidades. Expresando metafóricamente esta idea, puedo decir " que el ser humano no necesita aspirar a las estrellas para poder traerlas a la tierra ya que la tierra misma es una estrella ".

Para resumir este punto, cabe recordar el imperativo logoterapéutico: " vive como si vivieras por segunda vez y como si la primera vez lo hubieras hecho tan mal como estás a punto de hacer ".<sup>279</sup>

#### 4.9) UN ASPECTO ETICO

El Análisis Existencial no propone ningún modelo de ser-hombre, como lo han intentado otras posturas filosóficas, porque cada ser humano es único e irrepetible, cada cual es un modelo exclusivo. Lo que intenta hacer es recuperar y exaltar al homo patiens, pero cabe recordar que todos somos sufrientes, porque dolor y sacrificio son concomitantes al existir. Todos somos sufrientes, pero sólo algunos han aprendido a sufrir y otros pocos a convertir su fracaso en éxito. La mayoría rehuimos esa situación perdiendo la oportunidad de dar sentido a la existencia en ese valor.

Intentar definir y esclarecer el sentido de la existencia humana, conlleva el hablar de una axiología y por ende presentar una visión ética. Siempre que emitimos un juicio de valor e intentamos dar el lugar que le corresponde a cada cosa, presuponemos la existencia de un valor superior y de un orden axiológico. Las lamentaciones acerca de la relatividad y subjetividad de todo conocimiento (captación de valores) y el autoenjuiciamiento moral presuponen la existencia de un ideal de la personalidad, de un deber ser personal dice Frankl.<sup>280</sup>

Vivimos en una época de grandes avances tecnológicos y científicos que facilitan la adquisición de la información. Los medios de comunicación están al alcance de todos. Diariamente el ser humano es bombardeado por cientos de valores que le proponen nuevos modelos de ser, nuevos estilos y maneras de vivir.

Ante esta situación el hombre, si no quiere quedar sepultado bajo esta oleada de incentivos a los que se ve sometido todos los días, tiene que aprender a distinguir entre lo que es esencial y lo que no lo es, entre lo que tiene y no tiene sentido, entre de lo que es responsable y de lo que no lo es. Sólo así podrá saber cuando actúa bien y cuando actúa mal.

Por otra parte, los códigos morales cada vez más van perdiendo vigencia, no por la caducidad de sus enunciados, sino por el constante cambio en las definiciones del concepto de "bondad" que la sociedad consumista propone. El mundo en el que habremos de morir no será el mismo en el cual nacimos.

Este correr incesante de cambios recurrentes que vive el hombre de este siglo, el ser humano del vacío existencial, lo obligarán cada día más a buscar una moral del sentido. De tal forma que dar sentido a la existencia tendrá una finalidad moralizante. La moral en su antiguo concepto, por los cambios constantes, podrá quedar a la corta o a la larga agotada. Los valores entonces se definirán en relación a lo que da o no sentido a la existencia.

De esta manera el bien y el mal no se determinarán en razón de algo que debamos o respectivamente no debamos hacer, el bien será lo que fomente el cumplimiento del sentido impuesto y pedido a un ser, y se considerará malo lo que impida este cumplimiento.

Como el sentido es único y peculiar para cada persona y para cada una de las situaciones que le presenta la vida y cada quien elige la que ha de eternizar (realizar), la moral del acto se definirá siempre en razón

<sup>279</sup> Frankl, V. "P.E." p 100

<sup>280</sup> Frankl, V. "A.V.E." p 32

del sentido. Por lo tanto, un acto tendrá la categoría moral de bondad si da sentido a la existencia y la de maldad, respectivamente, si no lleva a esta conclusión.

En razón de lo anterior y de que la sociedad de la opulencia sólo satisface necesidades pero no la voluntad del sentido<sup>281</sup>, propone Frankl su máxima ética: "Vive como si vivieras por segunda vez y como si la vez primera lo hubiese hecho todo de un modo tan falso como te dispones a hacerlo ahora"<sup>282</sup>.

El mundo no es el mismo por tantos cambios, los valores actuales y las tradiciones se derrumban, los códigos morales se van volviendo obsoletos, parece más patente la decadencia de las instituciones humanas como la familia, el estado, las iglesias, etc. Pero aún así el hombre siempre tendrá a su conciencia para encontrar los sentidos únicos inherentes a cada situación de su vida. Los valores tradicionales podrán desaparecer, no así los sentidos únicos de la existencia personal.

Viktor Frankl remata este tema con una frase de Miguel de Unamuno que nos ofrece en su obra Niebla (citada anteriormente) para resumir el proceso de aprendizaje que cada hombre debemos realizar en nuestra existencia: "Sólo se aprende a vivir viviendo y cada hombre tiene que recomenzar el aprendizaje de la vida".

---

281 Frankl, V. "A.V.E." p 35  
282 Cfr. Nota 279

## APORTACIONES:

Lo valioso de este enfoque antropológico es poner de relieve el inmenso valor de cada vida humana y el papel que cada uno juega en el mundo y en el desarrollo de la historia. Mencionaré algunas de las aportaciones a los diferentes campos de la ciencia:

### A).- A LA FILOSOFIA:

La Logoterapia, como enfoque científico, nos recuerda la importancia de no perder de vista al ser real del hombre, así como la unidad de su ser. Ofrece una visión antropológica que integra diversas concepciones que resaltan la dimensión espiritual (Nous-Logos) del ser humano. Sus conceptos son un aporte a lo que se ha llamado la línea personalista del existencialismo.

Aunque su planteamiento antropológico permite la consideración de la Transcendencia, por su radical apertura, neutralidad y carácter universal, no limita el encuentro de sentido a una determinada creencia (teísta o atea), cosmovisión, posición filosófica o forma de pensar.

El Análisis Existencial presenta una reflexión filosófica de carácter axiológico. El desarrollo de su teoría nos ofrece una clara conceptualización de sentido y valor. Distinción que considera al sentido como "aquello que es significativo" para el individuo y valor a "los sentidos universales" que son áreas de significación común a muchos individuos. Los valores pueden ayudarnos a tomar decisiones cuando nos enfrentamos a situaciones cotidianas.

Reconoce las propiedades fundamentales del valor y entiende su característica esencial de atracción que tienen. Para él la objetividad del valor no es contradictoria a la subjetiva captación de cada persona. Su teoría tricontingente propone una jerarquía.

Uno de los elementos más radicales de su filosofía, es remarcar el valor individual que cada persona tiene, así como la originalidad y el carácter único e irrepetible que cada uno somos. Enfatiza el gran valor de la individualidad de la persona y el peligro que entraña para la dignidad del ser humano perderla de vista.

La aportación más importante, desde mi punto de vista, es su concepción sobre el sufrimiento y el dolor. Realidades que no debemos eludir (si no es remediable), ni mucho menos callar o dejar de lado, porque son partes del existir. El valor y el sentido de la vida no desaparecen porque el dolor exista. El Nihilismo y la fatalidad de la existencia son salvables. La vida tiene sentido a pesar del dolor y el sufrimiento. Frankl, quien en carne propia sufrió, descubrió que su vida y la de cualquier hombre puede estar llena de valor y sentido, a pesar del dolor, de la culpa y la muerte.

Otro aspecto por resaltar es el carácter espiritual del hombre que reconoce como elemento interesante: La Dimensión Ontológica o NOUS.

### B).- A LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION:

Los pensamientos que ofrece este filósofo sobre el concepto de persona y la vida son de suyo una aportación importante para las ciencias de la educación. La vida es un cúmulo continuo de aprendizajes. Hay que aprender a vivir y sólo se aprende a vivir viviendo. La vida misma nos pide que elijamos entre

las distintas opciones que nos ofrece, porque a cada instante tenemos que discriminar entre lo que es significativo y lo que no es. Está constante elegir y valorar es un aprendizaje y una continua enseñanza. Para elegir, la persona confronta a su voz íntima que le presenta lo que es valioso.

La visión frankliana desprende una energía educativa perenne, pues destaca el valor de la experiencia de la propia conciencia (escenario de la toma de decisiones) como fuente que descubre en referencia a sí mismo y a la dimensión de encuentro con los demás, el sentido de lo vivido.

Frankl resalta el valor de la conciencia del hombre. La conciencia desempeña un papel importante para la educación y la formación del ser humano, porque es el punto de referencia que tiene la persona para evaluar aquello que ha de ser vivido. Enfatiza que cada persona necesita tomar conciencia de su modo-de-ser-en-el-mundo, valor que no debe ser reducido, ni desarticulado. La reducción del valor del ser humano y de la unidad que tiene dentro de su multiplicidad es, entre otras cosas, el producto de una acelerada tecnificación, que requiere para su crecimiento de la separación de todo para su especialización y que incide directamente en la pérdida del ser real del hombre. (El hombre no evoluciona al mismo paso de la ciencia)

El hombre actúa en referencia a su conciencia, como ya se dijo. La conciencia es un eje unificador, que le permite tomar postura y actitud ante sí mismo, ante los demás, ante el mundo, los valores y la historia. Estas razones muestran, por sí mismas, la necesidad de educar a la conciencia, de hacerla crecer y de formarla porque es el "Órgano del Sentido".

Ahora bien, formar la conciencia de la persona no es un proceso sencillo, implica presentarle los valores y las razones para generar su jerarquía, requiere fomentarle una actitud crítica que permita valorar y evaluar los sentidos que han de eternizarse. Aparte de éstos elementos, el hombre necesita cauces que le permitan aprender a elegir por sí mismo. Estos aspectos son sin duda determinantes.

Sabemos que los padres y los maestros juegan un papel preponderante en la formación de la persona. Por lo que hace a la enseñanza escolar y universitaria, Frankl menciona, que no deben, por tanto, concretarse a la transmisión de datos y en lograr la predisposición de las personas para asumir y aprehender los mismos como suyos. Es fundamental en cualquier tipo de enseñanza (escolar, universitaria, filosófica, religiosa -si hay tal- etc., etc.) crear una actitud crítica que permita enseñarnos a evaluar y valorar las cosas. Es esencial promover la toma de conciencia de la libertad y de la propia responsabilidad. Esta actitud debe ser el motor generador del acto educativo, porque ser consciente o tener conciencia es lo propio del hombre.

La educación aparte de los conocimientos que ofrece, debe proporcionar medios que permitan a la persona tener un manejo hábil y humano de los elementos de su existencia, tales que promuevan su capacidad creativa y favorezcan el uso de su libertad y su responsabilidad, de manera que pueda canalizar sus propias energías, realizar opciones y elegir valores que muestren en conjunto su estilo de vida y su actitud existencial ante su situación histórica.

Así, las ciencias de la educación harán que la formación de las personas se enriquezca y se realice cuando descubre su horizonte de trascendencia en la relación con los demás seres humanos, donde el aprendizaje individual halla su plenitud.

De estos puntos encontramos que el enfoque frankliano, aporta un elemento operativo para hacer concretos, activos y eficaces los valores considerados universales. También señala que la labor del educador no debe limitarse a la mera transmisión del saber (aquí remarco a nosotros los filósofos), sino también en favorecer la depuración de la conciencia moral y la sensibilización de la persona para que pueda captar los postulados inherentes a cada situación y seleccionar aquél que ha de realizarse.

Este filtro puede revolucionar los conceptos en que las ciencias de la educación formular sus postulados y sus métodos de aplicación.



**C).- A LA PSICOLOGIA:**

Al respecto sólo puedo referir los comentarios hechos por los especialistas en la materia, entre los cuales se mencionan: el reconocimiento del NOUS, dotar a esta ciencia de una base antropológica más sólida y real, y por último, resaltar los aspectos psicoterapéuticos que encierra una práctica religiosa.

**D).- A LAS CIENCIAS DE LA RELIGION:**

Su reflexión ayuda a ubicar de manera empírica la raíz de la semejanza y la base de comunicación entre el hombre y Dios. El Dios personal es una realidad que recupera para algunas religiones que lo han perdido o no lo tienen.

Otra aportación es mostrar a la dimensión ontológica del ser humano como medio de comprensión de sí mismo, del mundo y de Dios. Señala por último que mientras más independientes sea la logoterapia de las ciencias religiosas más útil será.

## COMENTARIOS GLOBALES A MANERA DE RESUMEN

A través de este estudio he presentado de manera breve las generalidades del pensamiento antropológico de Viktor E. Frankl en su Análisis Existencial. Aunque el título de mi tesis lo sugiere, de ninguna manera he pretendido, al igual que Frankl, dar una receta para obtener la felicidad o la autorrealización; porque no existe tal receta mágica y sería mucha pretensión de mi parte darla. Sin embargo creo que quien lea este estudio encontrará elementos que, sin duda, iluminarán su búsqueda.

Releyendo el contenido de mi tesis, siento una satisfacción muy especial al ver su cristalización. Sin perder la objetividad, mi trabajo muestra distintos estilos de exposición, hecho que atribuyo a las etapas que viví su elaboración y a los avances en mi aprehensión las ideas de Frankl; sin embargo, he tratado de darles uniformidad con un esquema sencillo en la presentación del tema.

En el Capítulo Primero mostré a Viktor E. Frankl como persona y el desarrollo de su pensamiento psicológico y filosófico. Menciono de manera somera los aspectos más importantes de su vida, porque iluminan nuestro objetivo y permiten aquilatar sus razones y sus verdades así como sus influencias. Por más que se diga, todos llevamos en nuestro interior una herencia cultural que colorea nuestra cosmovisión.

En el Segundo Capítulo presento el Análisis Existencial iniciando con la exposición de lo que he llamado la intuición filosófica de Frankl: El Vacío Existencial, que es la expresión visible del hombre inquieto y angustiado que no ha encontrado su razón de vivir o ha reprimido el sentido de su propia existencia. Ese hombre que se ha alejado tanto de sí mismo, hasta quedar casi vacío para llenarse de lo que no es él mismo. A este hombre del vacío existencial, Frankl le ofrece el camino para llenar su existencia de sentido. Continuo mi trabajo entrando de lleno a la exposición de los conceptos de su propuesta filosófica. Concibe al hombre como un ser en el mundo que busca sentido a su existencia. La naturaleza de su ser consta de 3 dimensiones: la somática, la psíquica y la noética. Las dos primeras son comunes en los seres vivos (animales) y la noética es ontológicamente distinta y exclusiva de los seres humanos. Es de naturaleza espiritual-autotranscendente.

Esta dimensión exclusivamente humana tiene tres características: libertad, responsabilidad y espiritualidad. Mismas que colocan al ser humano como un ser dimensionalmente superior.

La espiritualidad de la persona de naturaleza autotranscendente es llamada por Frankl "Nous" o "Logos". El Nous es el centro de la propia individualidad y de la personalidad, es lo principal del hombre, es el carácter diferente y diferenciador entre los seres vivos e incluso entre las personas mismas. La verdadera riqueza del ser humano, su valor absoluto es el Nous. Ahí se ubica la esencia del hombre, el Yo, aquello que hace ser a la persona única e irrepetible. Es lo que nos distingue entre los seres humanos y nos hace una novedad única, a pesar de que haya algún parecido por raza, sexo, idiosincrasia y otros muchos eslabones.

El Nous es el centro y la parte más importante de cada hombre. Es acto y potencia integrados, es presente y pasado, es energía y quietud, es creación, es lo grande del ser-humano, es el YO, es el lugar de las decisiones.

Para Frankl el hombre es esencialmente autotranscendente y espiritual, punto de vista que comparto con él. Esta característica constituye típicamente su ser, esencia misma que lo hace irremediablemente un ser "abierto", es decir: un ser vuelto hacia alguien distinto de sí mismo, un ser que vive en "apertura" hacia el "otro". Esta propiedad del ser humano lo lanza fuera de sí mismo y lo hace un ser para la donación (dar), para el compartir, para el diálogo, para la solidaridad, un ser para el amor. Es desde esta óptica de autotranscendencia bajo la cual el hombre se realiza llenando de significados y valores su existencia.

En el Tercer Capítulo presento la concepción antropológica del Análisis Existencial respondiendo a la pregunta ¿Quién es el hombre para Viktor Frankl?. Su concepción antropológica se desarrolla en tres fundamentos: La libertad de la voluntad, la voluntad en busca de sentido y el sentido de la vida.

Del primer fundamento -LIBERTAD DE LA VOLUNTAD- se desprenden cinco propiedades fundamentales del ser humano. La primera hace referencia a la unidad del hombre. No podemos hablar de partes del ser humano sino de dimensiones, mismas que forman su ser. El ser humano es uno y su unidad es una verdad de perogrullo para Frankl.

Esta conciencia de unidad desliza el segundo fundamento: el ser humano es irrepetible, propiedad que brota de su NOUS. Esta conciencia de irrepetibilidad da a cada hombre el sello de exclusividad, donde cada ser humano es una absoluta novedad, una nueva y única manera de participación del SER-HOMBRE. Agregaría una nota a esta concepción: esta verdadera cualidad ontológica del ser humano es real, pero tener la conciencia de ello es única e irremediablemente fruto de una conquista personal (autoestima).

La tercera propiedad del Hombre, es la libertad. La libertad brota de la espiritualidad del ser humano (nous). Afirma que el hombre es libre y esta libertad tiene una connotación especial, es libre "para" y es libre "de". Aunque la libertad es limitada por cuestiones biológicas, sociales, culturales, etc. etc. y a veces queda muy poca capacidad de autodeterminación, la persona siempre es libre de tomar la actitud que quiera frente a sus propias determinaciones; porque es libre y tiene la oportunidad de cambiar y ser de otro modo. No podríamos hablar del sentido y de la realización del Ser humano sin la libertad.

La libertad no se puede entender sin la responsabilidad, cuarto fundamento de su propuesta antropológica. La responsabilidad va ligada a la libertad, no se pueda hablar de una sin la otra. De manera chusca y bien dicha desde mi punto de vista, Frankl propone que la estatua de la libertad que está en U.S.A. debe tener una compañera que haga alusión a la Responsabilidad. El único lugar donde debe verse izada la bandera de la libertad es en el asta de la responsabilidad, si no hablaríamos de libertinaje.

Al igual que la libertad, la responsabilidad también tiene sus connotaciones, el hombre es responsable "de que" y "ante que". ¿De qué es responsable? De su existencia y de todo aquello que el quiera responsabilizarse. ¿Ante qué es responsable? Ante sí mismo y ante que o quien quiera responsabilizarse. Puede ser responsable ante: sus valores, su familia, sus amigos, su sociedad, su cosmovisión, su razón, su raza, o su dios, porque el hombre se hace hombre, así como la mujer se hace mujer, cuando responde y deja de ser tal, cuando cesa de ser responsable.

De estas cuatro propiedades emana una 5a. ni mayor, ni menor que las otras: La Dignidad del ser humano. Esta propiedad tan mancillada hoy, esta muy lejos para Frankl de ser considerada bajo los estropos de la utilidad, el talento práctico, la productividad del individuo o su rendimiento vital y social. La Dignidad está por encima de todo esto, y a pesar de que perdiera alguna de estas características, la persona conservaría su dignidad porque surge de la dimensión específicamente humana, de aquello que nos distingue de los animales y demás seres vivos. Distorsionar o destruir la dignidad del ser humano (su real y verdadera riqueza) traería como consecuencia la destrucción de todo.

El segundo fundamento del análisis existencial es la VOLUNTAD DE SENTIDO que es entendida como la primera y última intención del hombre, es decir, su más importante valor y quehacer. Buscar sentido a su existencia es la verdadera motivación de la persona, es su inclinación natural y su intención fundamental. El hombre es un ser que se va haciendo, es una Entelequia, es un sí pero todavía no, es un ser dinámico que se esta haciendo a sí mismo con los demás. No es algo acabado o hecho, está en continuo devenir. Este devenir esta caracterizado por dar sentido a la existencia, porque buscar el sentido es lo mismo que existir.

La persona, dice Frankl, ha recibido su existencia como un préstamo a devolver. Su vida es en realidad su propia obra vital. Conoce la existencia con un concepto lineal que se dirige y apunta hacia el sentido único y personal.

El sentido no se inventa ni se crea, es inherente a cada situación y a cada uno nos toca descubrirlo. La vida es la que pregunta y cada quien responde con sus propios respuestas. La vida nos confronta en cada situación que nos ofrece y yo elijo como responderle (como vivir). Soy libre y responsable de esa elección. Cada cual debe descubrir el sentido de su existencia. La vida tiene un fin que a cada uno le toca descubrir. El sentido es la razón de ser de cada situación, es algo concreto y personal que pide ser actualizado.

Frankl concibe la existencia con un concepto lineal que se dirige y apunta hacia un sentido único. Para él la vida es un don que define como una "Tarea" que se realiza en la tensión entre el ser y el significado, entre lo que "soy" y lo que "puedo ser", entre lo real y lo ideal (Búsqueda de Sentido). La tarea de cada quien es cumplir ese sentido, cumplir significa realizar, y realizar significa vivir, y sólo se aprende a vivir viviendo. La persona humana recibe su existencia como un préstamo a devolver. Su vida es en realidad su propia obra vital. La vida tiene sentido y el hombre, nos dice, no sólo está dispuesto a vivir por él sino también a morir por ello.

La persona no agota su existencia en ningún modo de ser (realización de la existencia) porque puede cambiar y ser de otro modo, pues aún ante el determinismo de mi propio carácter tengo libertad, porque el "Yo" no es facultativo sino fáctico. Puedo dar sentido a mi existencia en cualquier modo de ser-hombre.

Muchos seres humanos han encontrado sentido a su vida en lo que otros considerarían el peor de los fracasos; otros enfrentando su destino lo han logrado, incluso afrontando con su muerte la consecución de éste. Lo curioso es que todos y cada uno de los seres humanos debemos enfrentar nuestro destino para realizar así la propia obra vital. Cualquier hombre o mujer, sea cual fuere su condición o credo, tiene que enfrentar su propio destino para construir su existencia o destruirla, si llegara a cludirlo. El amor a sí, la autoaceptación y la autoestima son condiciones de tal logro.

El hombre busca sentido a su existencia porque es finito, tiene un comienzo y un fin en el tiempo de los vivos. Su ser esta inmerso en las categorías del tiempo y del espacio, vive marcado por la temporalidad, no es eterno y perecible, su vida no regresa por lo que debe aprovechar las ocasiones que la vida misma le ofrece para realizar su existencia.

Sabemos que la felicidad, la alegría, el gozo, el placer, la autorrealización y otros tantos estados del espíritu (o adjetivos de la vida) son consecuencias del encuentro de sentido y su camino más viable de frustración y pérdida del logro es su búsqueda exclusiva. Nuestra forma de razonar y sus expresiones lingüísticas nos hacen acompañar a estos adjetivos de una preposición (causa-efecto), por lo que siempre decimos: Estoy feliz por..., en..., desde..., etc.

El tercer fundamento del Análisis Existencial es el SENTIDO DE LA VIDA. Preguntarse por el sentido de la existencia es lo más humano del ser humano. No podríamos imaginar a un animal sometido a tal preocupación, afirma Frankl.

El sentido de la existencia, como ya lo señalamos, es único y personal, a tal grado que, puede haber tantos sentidos como seres humanos existan en el presente, en el pasado y en lo futuro. Cada hombre y cada mujer deben buscar y encontrar su propio sentido: el sentido de su existencia. A pesar de ello, esta gama inmensa de sentidos pueden coincidir en las posibilidades del cumplimiento y en la realización de los valores.

El sentido es particular, existe en la situación concreta, única y exclusiva pues un mismo acontecimiento

puede tener distinto significado o sentido para dos personas. Cuando los significados coinciden se habla de sentidos universales que son aplicables a todos los casos. Estos sentidos universales es lo que Frankl llama valores.

Su reflexión de corte axiológico esta enmarcada en una línea balanceada que muestra claras influencias de Max Scheller y Nicolai Hartmann. Define a los valores como el apriori biológico de cada persona, pues ellos dicen quien soy. Los valores hablan de mí, de mi esencia, de mis gustos, de mis sentidos y de mi intención teleológica: "Yo soy tales valores".

El hombre descubre y da sentido a su existencia a través de los valores. Por tal causa su existencia cobra sentido en el Crear o en el Hacer (DAR), es decir, en todas las manifestaciones del crear, el transformar, el desarrollo y en todas las formas del quehacer humano (profesiones). También cobra sentido la existencia de la persona en todo aquello que vive y experimenta (RECIBIR) a través del contacto con las maravillas de la naturaleza, el arte, la filosofía, la ciencia y de manera más profunda y plena en las vivencias del amor en sus distintas manifestaciones y sus diversas consecuencias de gozo y alegría. Por último señala Frankl como tercer área de significación, que la vida tiene valor y sentido a pesar de que sufro, de que me siento culpable o de que voy a morir (ACTITUDES).

A estos tres modos de dar sentido a la existencia corresponden tres tipos de valores. Lo importante no es lo que se haga, se viva o se sufra, sino el cómo se hace lo que se hace, cómo se vive lo que se vive y para qué se sufre.

A través de los Valores de Creación -DAR- la persona humana se expresa transformando o recreando su mundo. Su trabajo o profesión no importan en sí mismos porque no podemos afirmar que una profesión o medio de ganarse la vida sea más realizante que otro. Ciertamente aparte de ofrecer los elementos mínimos para subsistir un trabajo debe permitir la oportunidad de dar sentido a la existencia. Una profesión o trabajo para que dé sentido importa cómo lo ejecuta la persona, el empeño y la dedicación que le imprima, el gusto con el que lo haga, no tanto la actividad que realice. (pensáramos en el Homo Faber)

Otro aspecto importantísimo del trabajo, es ofrecer el espacio en que la peculiaridad de la persona se entrelaza con su comunidad cobrando ambos con ello, por la obra misma un sentido y valor.

La segunda gama donde el hombre llena de sentido su existencia es en los Valores de Experiencia, que se resumen concretamente en todo aquello que la persona recibe en el contacto con la naturaleza, con su mundo, con la belleza (artes), con la verdad (Filosofía y Ciencia) y principalmente en el amor. Frankl presenta al "Homo Amans" que se extasia al ser tocado en sus fibras más finísimas por la admiración y experiencias del mundo, de los objetos y en el encuentro con otras personas. (Habláramos del Homo Amans)

En el campo de los Valores de Actitud, la tercera área de significación, a la que llama la Tríada Trágica (dolor-culpa-muerte) es donde yo encuentro mayor riqueza a su propuesta filosófica, porque redescubre una realidad que otras corrientes filosóficas han significado como el fracaso total o el sinsentido. Basta recordar que la vida también incluye dolor, sufrimiento y muerte, no podemos cerrar los ojos y negar su realidad. Frankl nos presenta en esta realidad su concepto del "Homo Patiens" que en el peor momento de su vida puede dar sentido a su existencia pues enfrenta cara a cara su sufrimiento (ese que no se puede evitar), su culpa o su muerte. Logrando para sí una prestación, un crecimiento y una madurez tal que lo hacen descubrir el sentido de su existencia.

Frankl sabe por propia experiencia que el dolor forja, purifica y transforma a la persona si se enfrenta con una nueva actitud. Quien la sufrido puede encontrar un recambio en su existencia ya que cuando los

hechos no se pueden modificar, la vida nos pide que seamos nosotros los que cambiemos.

La tríada Trágica confronta al hombre consigo mismo (la culpa), frente a su destino (dolor) y frente a la propia trascendencia (muerte). Como ya se expresó, el dolor purifica (aquél que es irreversible), la culpa es buena si genera en la persona mejores actitudes que las que provocaron la misma, y la muerte, la más radical confrontación a la que se ve sometido el ser humano, nos recuerda la finitud de nuestro ser y la urgencia de cumplir los sentidos propuestos por la misma vida, razones que mueven a señalar al logoterapeuta que el hombre no es un ser para la muerte sino un ser ante la muerte.

Sus conclusiones a este respecto son: que la vida es digna de ser vivida, la existencia del ser humano tiene un valor y un sentido a pesar del dolor, la culpa y la muerte. Otra conclusión que no es implícita pero que se deja entrever por el carácter trascendente e inmortal que da al NOUS, es que entiende a la muerte como puerta de entrada a algo más maravilloso.

En el Capítulo Cuarto presento al hombre que busca el sentido de su existencia en los caminos que el mismo Frankl propone. La naturaleza autotranscendente del ser humano tiene que ser realizada para actualizar los sentidos, respondiendo a las preguntas que la misma vida hace. Esta característica encierra una paradoja que señala que mientras más se proyecta la persona fuera de sí misma más se realiza, es decir, que a mayor donación mayor sentido tiene su vida.

El Nous conoce de manera existencial al estar presente en otro (ontológicamente). Este estar presente no dice presencia espacial sino real. Al pensar en otro (persona) ese otro está en mí. Esta presencia se da de manera perfecta en los seres de la misma naturaleza. El NOUS permite al hombre explicar el mundo que lo rodea, pero no comprenderlo a fondo porque no puede estar presente en ellos (Vg. Las leyes de la Naturaleza). De igual forma puede explicar la existencia de Dios o de los electrones, pero no los conoce de manera existencial porque no está presente en ellos ya que no son de la misma naturaleza y su realidad lo sobrepasa. En cambio, a los seres humanos -sus semejantes- no sólo los explica y conoce a fondo (existencialmente) sino que los comprende, puede estar de acuerdo y compartir con ellos porque puede estar presente en ellos.

El hombre utiliza sus órganos para estar en contacto con el mundo que lo rodea. Sus oídos le permite escuchar, sus ojos ver, su cerebro pensar y conocer, y así sucesivamente. Para conocer y encontrar el sentido inherente a cada situación única e irrepetible que le presenta su existencia utiliza la conciencia, por eso Frankl la llama "el órgano del sentido". Este órgano humano, nombrado en términos logoterapéuticos, tiene un origen trascendente. Igual que el ombligo sólo puede ser comprendido desde su prehistoria como el resto o vestigio que nos remite a la procedencia del seno materno, la conciencia es la conexión con el origen trascendente del ser humano, es el lado innamemente de un todo trascendente, es la llave del génesis humano.

La conciencia es el instrumento que descubre lo uno y necesario de cada situación. Podríamos decir que la conciencia hace al hombre lo que los instintos hacen al animal. La vida nos presenta momentos en que debemos decidir entre diferentes valores y para decidir cual tomar recurrimos a nuestra conciencia, de aquí la necesidad de su educación y su prueba constante.

La conciencia ayuda al hombre a descubrir el sentido de una situación. El sentido es subjetivo (personal) y transubjetivo (universal). La pregunta por el sentido personal debe responderla cada quien, pero la pregunta por el sentido universal es inabarcable para la mente humana. Es mejor ser historiadores que profetas reza un dicho.

En este mismo capítulo se vertieron sus conceptos sobre la vida. La vida es un don y una tarea, tiene

sentido y su sentido consiste en que cada quien realice su esencia, realizar la esencia es ser lo que se "es" y se puede "llegar a ser". La persona se conoce y "esta presente" en la acción no en la reflexión. Así la realización humana no es otra cosa que el producto del encuentro de sentido que se ejecuta a través del cumplimiento, momento a momento, de la realidad vital que cada uno es. La vida es la propia obra fundamental.

El hombre por ser histórico y temporal se construye a sí mismo consigo y con los demás. Estas características lo hacen un ser necesitado de inteligibilidad, de una razón de ser, de cumplir su intención fundamental, mismas que se realizan a través de los valores de creación, de la experiencia y de las actitudes. Importante realmente no lo que se hace, se vive o se sufre, sino como hace lo que hace, como vive lo que vive y pán que sufre lo que sufre.

El Análisis Existencial intenta pasar del nihilismo a una interpretación del sentido (y del sufrimiento). Para lograr este paso no es suficiente la categoría del sentido personal porque nos quedaríamos cortos, hace falta recurrir a la idea de un suprasentido (supersentido). Este concepto del suprasentido Frankl lo atribuye a Dios. Su explicación esta basada en la Ontología Dimensional, Entre Dios y el hombre hay una diferencia dimensional, al igual que entre el hombre y el animal. El hombre no puede rebasar la frontera que lo separa de Dios para comprenderlo, pero puede dejar abierta la puerta de la trascendencia para que se proyecte su sombra y pueda conocer algo.

Para Frankl Dios es el orden mismo de las magnitudes, es la dimensionalidad de las referencias axiológicas, es el totalmente "Otro", es el correlato personal del supermundo, es el sustrato personal del suprasentido. Pero la definición que más le gusta de Dios y al autor de este trabajo también, es la del Dios Personal que lo describe como "*el compañero más íntimo de mis más íntimos diálogos*". Por eso afirma que Dios es más íntimo a mí que yo mismo. Es el Dios a quien se le habla de TU porque es el interlocutor de mis soliloquios más íntimos. Este concepto hace referencia a lo que uno piensa en su extrema soledad, y por lo tanto, en la máxima sinceridad consigo mismo se lo está diciendo a Dios. Eso que dice uno en su lenguaje interior es un diálogo con Dios. Un ateo dirá que el interlocutor es él mismo y no Dios comenta Frankl.

Ciertamente su concepto teológico presenta una influencia judeo-cristiana, pero él no limita el encuentro del sentido a determinada creencia o postura teista o atea. Deja la puerta abierta para que cualquier ser humano sin importar sexo, edad, condición social, estado civil, credo o postura filosófica encuentre sentido a su existencia y reconozca su vida como digna de ser vivida.

En lo referente a la realización del hombre, siempre será el efecto del encuentro de sentido. La autorrealización buscada por sí sola nunca llegará. El hombre se realiza al ser trascendente y encontrar sentido a su existencia. La persona se realiza por consiguiente en la medida que se dona y se entrega a la tarea de construir su mundo, al vibrar en el encuentro con los demás, al luchar por una causa, cuando cumplimos un deber o realizamos un valor y llenamos un sentido. La persona se realizará en la actualización de las propias posibilidades al encontrar sentido a lo que hace, por lo que vive y por lo que goza. También se realiza en los más hondo de su ser a pesar de que sufre, se siente culpable o va a morir.

En este apartado de los comentarios globales quiero hacer especial recordatorio de que la realización del hombre siempre será efecto o producto de haber encontrado sentido a la existencia en los caminos ampliamente mencionados. Es falso creer que la intencionalidad ontológica del ser humano es la búsqueda de la felicidad porque ella necesita un fundamento para obtenerse y una razón para brotar por sí sola. También es falso creer que obtener el placer es la intención fundamental del ser humano, porque

igual requiere de un fundamento para darse. La alegría si no tiene una razón de ser pensaríamos en un desajuste mental. Lo agradable o desagradable, el tener ganas, gusto o placer no constituyen por sí mismos un argumento en pro o en contra de la razón de una acción. Mientras más se busquen por sí mismos la felicidad, el placer, el gozo, la alegría, etc. más cerca se está del camino de la frustración y el vacío existencial.

Es completamente falso, agrega, el pensar que al tener hijos (procreación) se eterniza la persona y continúa su existencia en ellos. Cada ser humano es una única e irrepetible novedad que se inicia al nacer y concluye al morir. Pretender que el sentido de la existencia estriba en tener hijos es erróneo. La procreación por sí misma no puede representar el sentido de la existencia, al contrario representa un sinsentido. Hacer de un solo valor el sentido de la existencia es algo equívoco. Que pobre sería nuestra existencia si toda ella dependiera del hecho de tener o no tener hijos.

Satisfacer todas nuestras necesidades tampoco puede tomarse como el verdadero sentido de la existencia. Claro que al satisfacer las necesidades se puede encontrar sentido, pero el tener nunca será sinónimo del ser, aunque así no lo haga creer el Boom de la sociedad consumista.

El sentido de la existencia es único y personal porque la persona es única e irrepetible. Aunque existe el sepsentido nunca podrá ser abarcado por el hombre. El encuentro de sentido tendrá como fruto la realización. La verdadera intencionalidad ontológica del ser humano estriba en dar o encontrar sentido a su existencia. La meta última del hombre es que tenga sentido lo que hace, lo que vive y para que sufre. El placer, la alegría, la felicidad, el tener hijos, satisfacer nuestras necesidades por sí solos no tienen razón de ser y hasta podríamos decir que no existen porque son productos de acciones o experiencias que reniza o vive el hombre.

A Frankl lo podemos ubicar en una línea fenomenológica existencial que exalta los valores de la libertad, la responsabilidad y la realización de la propia vida. Frankl pretende con su Análisis Existencial toda una restructuración del ser humano que vive inmerso en una vida ambigua y con falta de sentido existencial en cuanto a sus ideales y a sus valores, ofreciéndonos un concepto optimista y positivo sobre la existencia humana. Pone a la persona como centro de todo. La dimensión "Noética" es lo principal de la persona, el "Nous" o "Logos" es el centro de la propia individualidad y de la personalidad. Interpreta a la persona no como algo terminado o acabado, sino como algo que se va haciendo a sí misma.

Cabe resaltar que Viktor Frankl y su Análisis Existencial representan el regreso al hombre auténtico. Al ser humano definido por y desde su real ser, que a pesar de su multiplicidad es una unidad. El hombre que no permite ser definido por una sola de sus características o quehaceres. Ejemplo de esto tenemos al hombre definido como "Homo Faber", concepto acuñado por la sociedad que exalta la productividad y el consumismo. Que eleva a bastión el concepto materialista del éxito y del fracaso, que suele malamente llamar ganador o perdedor al ser humano.

Podemos concluir que Frankl no es un existencialista pesimista o nihilista o pansensualista al estilo de Nietzsche, o al estilo de la filosofía marxista, que eleva la producción humana a concepto de paraíso terrenal. Frankl es un respetuoso notable de la persona humana y su ser, cuya dimensión espiritual trascendental desborda el sentido existencial a secas.



## CONCLUSIONES

- Frankl presenta su esquema de desarrollo basado en 3 fundamentos: El primero lo ha llamado "Libertad de la Voluntad", el segundo fundamento es la "Voluntad en busca de Sentido" y el tercero "El Sentido de la Vida".
- La verdadera naturaleza humana nos descubre un ser en unidad con tres dimensiones distintas: La somática, la psíquica y la noética. Las dos primeras son comunes a los seres vivos. La tercera es ontológicamente distinta y exclusiva de los seres humanos. Esta dimensión es llamada "Nous" o "Logos" y es de naturaleza espiritual-autotrascendente.
- El "Nous" o "Logos" es el centro de la individualidad y de la personalidad del hombre, es su parte más importante y el carácter diferenciador entre los seres humanos. Tiene tres características fundamentales: la libertad, la responsabilidad y la espiritualidad.
- El ser humano es esencialmente autotrascendente y espiritual, característica que hace al hombre un ser "total apertura" y vuelto hacia alguien o algo distinto de sí mismo, es decir, un ser para la donación, para la entrega, para la apertura, que se dona, que se da.
- Lo que ha llamado la libertad de la voluntad hace referencia al ser del hombre que tiene cinco propiedades fundamentales: la unicidad y la irrepitibilidad son las dos primeras y dicen que cada persona por ser única e irrepitible es una nueva y exclusiva participación del Ser-Hombre. Ontológicamente es un hecho pero la conciencia de esa realidad es fruto irrevocable de una conquista personal. La tercera propiedad de la persona es la libertad, que aunque tenga limitaciones existe y es real. La persona tiene libertad frente a su mismo carácter, puede cambiar y ser de otro modo. La libertad tiene dos connotaciones que dicen: el hombre es libre "para" y libre "de". La cuarta propiedad va ligada directamente a la tercera, dice que el ser humano es un ser Responsable. No se puede hablar de la libertad sin la responsabilidad y viceversa. La responsabilidad tiene también dos connotaciones que dicen: el hombre es responsable "de que" y "ante que". El hombre es responsable de su vida y de lo que él más quiera ser responsable. El hombre es responsable ante sí mismo y ante quien más quiera ser responsable. Libertad sin responsabilidad es libertinaje y responsabilidad sin libertad es opresión. La quinta y última propiedad, no mayor ni menor que las otras, es la Dignidad. Propiedad que emana de la misma naturaleza de su ser.
- Lo que llama "La Voluntad en Busca de Sentido" hace referencia a la intención fundamental del hombre, es decir al primer y verdadero objetivo de su existencia, a su valor más importante y a su principal quehacer: Buscar y dar sentido a su existencia.
- Desde esta perspectiva el hombre es un ser en construcción, es un ser que se está haciendo a sí mismo. Su vida es un don y una tarea, tiene una misión que cumplir con ella: encontrar el sentido de su existencia y su razón de ser. La obra vital de hombre es su propia existencia y tiene un tiempo límite para dar encontrar su sentido. La vida es digna de ser vivida y no se agota en ningún modo de ser. Con estos conceptos defináramos al hombre como: "un-ser-en-el-mundo-en-busca-de-sentido".
- El tercer fundamento habla del Sentido de la Vida. Este sentido es único y personal, no se crea se encuentra. Por lo tanto la vida tiene un valor y un sentido, preguntarse por él es lo más humano del ser humano. Así como el hombre es único e irrepitible, así lo es el sentido para cada cual, porque una misma situación significa o tiene distinto sentido para cada quien.
- El hombre puede descubrir el sentido de su vida a través de los valores, que son su apriori biológico. Así el ser humano encuentra sentido a su existencia al crear o hacer algo (DAR), al vivir (RECIBIR) y a

pesar del dolor, la culpa y la muerte (ACTITUDES). A estos tres modos de dar sentido a la existencia corresponden tres tipos de valores.

- El DAR hace referencia al quehacer cotidiano (profesión o trabajo). No importa cual sea la ocupación o profesión que se desarrolle, porque no da sentido a la existencia lo que se hace sino el cómo se hace. El RECIBIR se refiere a toda la gama de sensaciones y experiencias que entrañan la vida misma en su contacto con la naturaleza, la belleza, la verdad y en la convivencia con los demás seres humanos, donde destaca como el nivel más alto de significación: el Amor. Los valores de ACTITUD, hacen referencia a las confrontaciones más grandes que enfrenta la persona. Destaca de manera preponderante esta escala sobre las otras dos, porque es aquí donde el hombre realiza valores de más alto grado, por el gran esfuerzo que realiza para vivirlos. Su vivencia puede dar sentido a la existencia humana a pesar de que otros lo describan como el total fracaso o insentido. La trágica, como Frankl llama a los valores de actitud, confronta al ser humano consigo mismo (culpa), frente a su destino (dolor) y frente a la finitud (muerte). En este punto es donde encuentro el valor más importante de su obra.

- Para encontrar sentido a la existencia el ser humano utiliza su conciencia -órgano del sentido- que le descubre lo uno y necesario de cada situación. Para responder -dar sentido- a las preguntas que la vida nos formula (hechos) recurrimos a la conciencia que nos puede dar valor de certeza. La conciencia es al hombre lo que los instintos al animal.

- Existe un sentido personal pero también un sentido universal. Este sentido universal no es conocido por el hombre, pues se paralizaría en su actitud, sabiendo que haga lo que haga se cumpliría tal.

- Para Frankl el sustrato personal del sentido universal (supersentido) es Dios. Dios es el orden mismo de las magnitudes, es el correlato personal del supersentido, es la dimensionalidad de las referencias axiológicas, aunque la definición que más le gusta es la que llama a Dios "el compañero más íntimo de mis diálogos más íntimos". Es Dios a quien tratamos de TÚ y quien está más cercano a mí mismo, que yo mismo.

- La realización humana buscada por sí misma conduce irremediablemente al Vacío Existencial, pues ella deberá ser producto o efecto del encuentro de sentido.

- El sentido es real, único y personal, puede ser encontrado por los caminos ya mencionados.

- La autorrealización del hombre viene como producto del encuentro del sentido.

- El encuentro del sentido se da en la medida que se vibra con el encuentro con los demás.

- El encuentro del sentido se da en la medida que se encuentra valor a lo que se hace, se vive y se goza.

- El encuentro del sentido se da a pesar de que se sufre (dolor irremediable), si se busca trascender el dolor enfrentado la vida con una nueva actitud.

- El encuentro del sentido se da a pesar de que haya culpabilidad, si se busca resarcir la culpa generando actitudes más loables que las que causaron la misma.

- El encuentro del sentido se da a pesar de vaya uno a morir.

- El dolor puede templar y transformar a los seres humanos.

- El vacío existencial puede ser superado.

- La vida del hombre tiene valor y sentido.

- La vida del hombre es digna de ser vivida.
- El poder, el placer, la felicidad, la realización, la alegría, etc., mientras más se busquen por sí mismas, más cerca se está de malograr su consecución.
- El valor y sentido de la existencia no depende de un solo valor.
- El sentido es único, personal porque la persona es única e irrepetible.
- La vida del hombre tiene valor y sentido, es digna de ser vivida aún en el peor de los fracasos.
- La meta última del hombre es que tenga sentido lo que hace, lo que vive y para que sufre.
- Cualquier persona puede encontrar el sentido de su vida sin importar edad, sexo, profesión, estado civil, creencia religiosa, sea teísta o ateo, etc, etc.

## APENDICE

### LA LOGOTERAPIA

#### 1) ¿QUÉ ES LA LOGOTERAPIA?

Es necesario recalcar que la palabra "Logos" en griego (LOGOS) tiene sentidos diferentes. Las acepciones del término pueden ser: espíritu, sentido, lógica, palabra, tratado, estudio, etc. El significado preciso que le da Frankl es doble: "Sentido" y "Espíritu"; Las otras nada tienen que ver.

Frankl concibe su logoterapia influenciado por todo el movimiento existencialista que se hizo sentir por su tiempo, en especial por el Antropoanálisis de Biswanger en los años cuarentas. Frankl pretendió una restructuración del ser humano que se encontraba inmerso en una vida ambigua y carente de sentido existencial completo en cuanto a sus ideales y a sus valores. Por lo que crítica fuertemente la psicoterapia tradicional de tipo biológico-hedonista (voluntad de placer -ver glosario-) de Freud; de tipo sociológico-autofirmativa (voluntad de poder -ver glosario-) de Adler, y de tipo psicológico-anquetístico de Jung.

La Logoterapia es un sistema que se originó como respuesta sintetizadora de las aportaciones de Freud y Adler y como complementación a la psicoterapia tradicional. Es un sistema psicoterapéutico que se refiere al aspecto espiritual o existencial del ser humano en sí mismo. Su aportación concreta va en la línea de llenar el gran vacío antropológico que padece la Psicoterapia. Se realiza a través de la perspectiva antropológica del Análisis Existencial, sólido fundamento filosófico donde se apoya la práctica de la logoterapia. "Introduce en el campo múltiple de la Medicina, Psiquiatría, Psicología, Psicoterapia, Desarrollo Humano y Pedagogía la imagen del ser humano en su unidad y en su totalidad antropológica".<sup>283</sup> Se ubica en la Dimensión Existencial-Espiritual de la persona, lugar de la auténtica humanidad del hombre. La logoterapia es "una explicación de la existencia concreta, basada en la biografía del sujeto, donde puede leerse como en ningún otro sitio lo que en realidad es el hombre, tanto en su ser real como en sus posibilidades de sentido".<sup>284</sup>

En cuanto sistema psicoterapéutico, análisis existencial y metodología, la Logoterapia se mantiene en el contexto de una fenomenología en el más puro sentido de la palabra. Por su carácter científico, nada tiene que ver con un sistema directivo, religioso o de terapéutica religiosa, aunque reconozca la naturaleza espiritual de la persona y la realidad de los valores religiosos. El núcleo central y fundamental de su visión antropológica descansa sobre principios de la cosmovisión judeo-cristiana occidental, de ahí su cercanía; pero la Logoterapia como cualquier sistema científico será más valioso para la Teología y cualquier otra rama profesional, en la medida en que sea independiente de ella.

Sus principios analítico-existenciales señalan la presencia del "Inconsciente Espiritual", pero lejos de situarse o ser una postura religiosa, va más allá "persiguiendo ampliar lo más posible el campo visual de

<sup>283</sup> Pareja, G. Op. Cit. p 322

<sup>284</sup> Frankl, V. "I.P.H." p 60

los valores en el enfermo para dejarlo luego a su iniciativa por cual quiere decidirse, que sentido concreto quiere consumir, qué valor quiere realizar y ante qué o quién quiere él ser responsable de su existencia".<sup>285</sup>

La Logoterapia nace como respuesta a nuestro tiempo. La época del ritmo acelerado, el crecimiento tecnológico, la pérdida de tradiciones, de la ignorancia de lo que se tiene que hacer y de lo que se quiere ser, de los conflictos de conciencia, las colisiones de valores, una época de gran frustración existencial, porque se ha incapacitado al hombre para el sufrimiento en la misma exacta medida en que han supervalorado y divinizado la capacidad de trabajo, de bienestar y placer. Nuestra época ha perdido el sentido de la propia existencia y vive sumergido en una sensación de vacío que no sabe con que llenarlo aunque la frustración existencial ha existido siempre, pero los hombres que la sufrían acudían al sacerdote no al médico.<sup>286</sup>

El objetivo de la Logoterapia es lograr un cambio de la actitud existencial ante las circunstancias de la vida en toda su gama de felicidad e infelicidad, es comenzar a poner en orden todo aquello que significa y representa las condiciones naturales de posibilidad para la existencia espiritual y personal del hombre. Es un proceso de reestructuración a partir del reconocimiento de los elementos constitutivos de la existencia humana como lo son la espiritualidad, la libertad y la responsabilidad, en una integración simultánea de lo psíquico, lo somático y lo noético. Trata de poner en acción la voluntad de sentido, es decir: provocarlo, evocarlo, hacerlo aparecer donde está perdido o haya sido inhibido; haciendo patentes diversas y concretas posibilidades de realizar el sentido.

## 2) PASOS DE LA LOGOTERAPIA:

1.- Insistir en la espiritualidad de cada persona como fuente de valor.

2.- Acercamiento dialéctico entre el médico y el enfermo: encontrar una mayor comunicación recíproca a la luz de la conciencia, facilitando el descubrir un horizonte de valores, la toma de postura en su situación histórico-social ubicado desde su libertad y responsabilidad, y , descubrir el sentido a su vida.

Estas técnicas están basadas en las cualidades de la existencia humana de autotranscendencia y autodistanciamiento. La logoterapia hace que el enfermo llegue a percibir todo un espectro de valores que lo ayude a cumplir lo más posible su campo visual de valores y lo elija libre y responsablemente.

La persona en proceso logoterapéutico se decide a explorar y analizar su propio vacío existencial en sus diversas manifestaciones como el temor, la ansiedad, la soledad, la apatía, la culpabilidad, la angustia, etc; no sin atravesar por un paso doloroso-gozoso de toma de conciencia histórico-social que le permite ver posibilidades de sentido, conduciendo ella misma su vida en tal logro. El Logoterapeuta debe poner especial énfasis en la dimensión humana del encuentro donde se trata de iniciar juntos un camino de búsqueda y descubrimiento.

<sup>285</sup> Frankl, V. "F.A.P." pp. 33-38

<sup>286</sup> Frankl, V. "A.V.E." pp 100-103

### 3) SUS TECNICAS:

#### 3.1) COMUNES:

+ Está abierta al empleo de técnicas propias o ajenas que ayuden a esclarecer el cuadro somático-psicológico que permita descubrir manifestaciones de problemas noógenos (ver glosario: Neurosis Noógena).

#### 3.2.) LOGOTERAPEUTICAS:

A) INTENCION PARADOJICA: Aplicable a situaciones de frustración existencial que manifiestan angustia, conductas fóbicas y conductas obsesivo-compulsivas (y con frecuentes incidencias en el campo de la sexualidad). Animar al cliente a desear o hacer que suceda aquello a lo cual tiene miedo.

B) DERREFLEXION: Aplicable en aquellos procesos que a causa de una frustración existencial de la Voluntad de Sentido, es decir Vacío Existencial, manifiestan rasgos de hipertensión, hiperreflexión e hipertención como en las neurosis de angustia, neurosis sexuales con problemas específicos de impotencia y frigidez, eyaculación prematura, etc.

Como toda técnica terapéutica tiene sus contraindicaciones y límites. Aparte de las marcadas diferencias con otras escuelas psicológicas.

### 4) COMENTARIOS Y REFERENCIAS

En este campo sólo me resta señalar algunas opiniones críticas a favor o en contra sobre la logoterapia:

"La actualidad y la importancia de la logoterapia se hace cada vez más evidente, desde el momento en que afronta los problemas de la identidad del hombre y de los 'significadores existenciales', que son siempre los más sentidos en una sociedad técnico-industrial y de 'consumo'. 'es indudable que desde hace 20 años Frankl ha puesto el dedo en la llaga denunciando y evidenciando claramente los peligros del vacío existencial, que la llamada civilización del bienestar acentúa más no soluciona; en muchos países, durante los últimos años, se ha descubierto la agudeza de sus observaciones y la validez no sólo de sus previsiones, sino también de los medios para combatir -a varios niveles- el malestar del hombre de hoy". "Esta psicoterapia del espíritu puede ser correctamente comprendida y válidamente aplicada" TULLIO BAZZI

"Su teoría psicoterapéutica estudia especialmente los significados existenciales de la persona en búsqueda de su más profunda identidad, de su último y comprometedor sentido" EUGENIO FIZZOTTI

"Considero la obra de Frankl como una de las contribuciones más extraordinarias del pensamiento

psicológico de los últimos cincuenta años". CARL ROGERS

"La Logoterapia será reconocida como el avance más importante realizado en este siglo en el antiguo arte de tratar y curar el alma humana". NORMAN VINCENT PEALE (Tomado de Fabry, J. La Búsqueda de Significado, p.43)

"La Logoterapia traduce a un lenguaje científico la comprensión que tiene de sí mismo el hombre común y corriente" PAUL POLAK (Fabry op. cit. p.10).

"Los conceptos básicos de la Logoterapia representan el criterio más favorable para la salud psíquica" TH. A. KOTCHEN (Bücher Wilhelm "Psicoterapia y Experiencia Religiosa")

"El nos ha presentado una imagen magistral de su logoterapia y de este modo ha construido un nuevo puente que une América y Viena" GORDON W. ALLPORT (Fazzotti "De Freud a Frank" p 38)

"Su verdadero valor científico constituye ser un puente que liga a Sartre -esencialmente filósofo- con Biswanger predominantemente psiquiatra" EMILIO MIRA Y LOPEZ

"La Logoterapia es un conjunto de disquisiciones y afirmaciones ético-filosóficas que mucho se parece a los ya superados sermones de los clásicos moralistas, pero puede tener éxito en países germanos donde todavía quedan residuos de influjo kantiano y la clase burguesa -principal cliente de los psicoterapeutas-..., pero auguramos éxito en los países donde dominan el empirismo y el slogan de el tiempo es oro" EMILIO MIRA Y LOPEZ ("Doctrinas Psicoanalíticas" B. A. Ed. Kapelus 1963, p.135).

## GLOSARIO

**AMOR:** Modo de ser interexistencial. Estar presente en otro.

**ANALISIS EXISTENCIAL:** Visión filosófica, metodología antropológica. Modo de acercarse al hombre en su contexto histórico social.

**ATARAXIA-APATIA:** (Ideal moral de los cínicos y los estoicos) Indiferencia hacia todas las emociones y/o el desprecio de los placeres. Renuncia voluntaria a todo tipo de placer. Soportar los dolores y penalidades propios.

**AUTOTRASCENDENCIA:** Característica esencial del ser humano -NOUS- que lo proyecta fuera de sí mismo orientándolo hacia algo o alguien.

**CONCIENCIA:** Capacidad intuitiva de percibir el sentido único e irrepetible que está escondido en cada situación. El órgano del Sentido.

**DESTINO:** Lo que se sustrae esencialmente a la libertad del hombre, lo que no se halla en su poder ni de éllo es responsable.

**DIMENSION NOETICA:** Sinónimo de: NOUS, LOGOS, DIMENSION ESPIRITUAL. Dimensión específicamente humana que nos distingue de los demás seres vivos. Es la manifestación de la persona, su Yo, su esencia, lo que hace que sea esta única e irrepetible. Tiene tres características: la libertad, la responsabilidad y la espiritualidad.

**ENTELEQUEHIA:** Palabra griega usada por los presocráticos para describir al hombre como un ser que tiene el fin en sí mismo, es decir un ser que es pero que todavía no es lo que puede ser. Expresa al hombre: en devenir, en lucha, que se está haciendo a sí mismos, que está siendo, un ser no terminado, que se está construyendo, un ser que está en movimiento por lograr ser lo que puede ser. Es la eterna lucha entre el ser y el deber ser.

**ESPIRITUALIDAD:** Característica esencial del hombre. Se refiere al NOUS o LOGOS. No hace referencia a conceptos religiosos sino a la dimensión exclusivamente humana.

**ETIOLOGIA:** Parte de la medicina que estudia las causas de las enfermedades. Estudio acerca de las causas de las cosas.

**FRUSTRACION EXISTENCIAL:** Sensación o sentimiento de carencia de sentido en la propia existencia. Sinónimo de Vacío Existencial.



**HOLISTICA:** (Holismo A).- Variante de la doctrina de la evolución emergente (término anglosajón que indica el carácter creador de la evolución) que consiste en la inversión de la hipótesis mecanicista por considerar que los fenómenos biológicos no dependen de los fenómenos físico-químicos sino éstos últimos de los primeros. B).- K. Popper denominó Holismo a la tendencia de los historicistas a sostener que el organismo social como el biológico son algo más simple que la suma total de sus miembros y algo más que la simple suma total de las relaciones existentes entre los miembros.

**HUMUNCULO:** Imagen deformada del hombre. Artefacto, objeto, producto artificial de la visión limitada y restringida del concepto de hombre.

**INCONSCIENTE ESPIRITUAL:** El NOUS. Lo que hace que la persona sea tal y no otra. La esencia del ser humano, su Yo. Sinónimos: LOGOS, Persona Profunda, Existencial-Espiritual.

**INTENCIONALIDAD ONTOLOGICA:** Motivación o inclinación fundamental del hombre. Hacia donde se dirige el hombre. La búsqueda de su meta. Su más grande anhelo. La principal expectativa de logro. Su sentido.

**LOGOTERAPIA:** Método terapéutico basado en el tratamiento orientado y reorientador hacia el sentido de la vida. Es el canal específico para acercarse a los padecimientos humanos. Implementación terapéutica del Análisis Existencial

**MISION:** Tarea concreta y personal.

**MONADA:** Término que retoma Leibniz para designar la sustancia espiritual como componente simple del universo. Según Leibniz la mónada es un átomo espiritual, sustancia privada de partes y de extensión, indivisible y sólo Dios puede crearla o destruirla. Toda mónada es diferente de otra, existen infinitos grados de claridad, las que tienen memoria constituyen las almas de los animales. las que tienen razón constituyen los espíritus humanos...

**NEUROSIS NOOGENA:** Manifestación de la falta de sentido. Trastorno mental que no afecta a las funciones esenciales de la personalidad, se presenta al evadir o posponer sistemáticamente las respuestas que conducen a la persona a una vida más auténtica, comprometida y llena de sentido. Para Frankl más que una enfermedad psíquica, es una pobreza espiritual provocada por un sentimiento radical de falta de sentido existencial.

**NIP:** Núcleo de Identidad Personal. Así llama el Dr. Raúl Gutiérrez Suenz al Nous, podríamos decir que es un sinónimo de NOUS.

**NOODINAMICA ANALITICO EXISTENCIAL:** La lucha que se da en el hombre entre su ser-real y su ser-ideal. Concepto que hace referencia a la presencia y actuación de la libertad en el juego de ser impulsado por las pulsiones y ser atraído por los valores, es decir por lo que tiene sentido. En otras palabras: la persona por su libertad puede decir sí o no a las exigencias del sentido que lo atrae, pero que no lo determina a realizarlo, ni le impulsa a realizarlo.

**SOMÁTICO:** Término que incluye lo biológico y fisiológico del hombre. Que pertenece al cuerpo.

**ONTOLOGIA DEL CONOCIMIENTO:** Teoría del conocimiento del Análisis Existencial. Para Frankl el Espíritu del Hombre conoce al estar en otro (ontológicamente) capacidad que le permite su naturaleza autoinsistente. No hay diferencia espacial entre sujeto y objeto para ser conocido. El ser espiritual ontológicamente al conocer está presente en otros seres que están ahí (Da-sein).

**ONTOLOGIA DIMENSIONAL:** Concepto que utiliza Frankl para señalar las diferencias entre los animales y el hombre, entre Dios y el Hombre. También explica las diferencias dimensionales que existen en el ser del hombre y las relaciones de éstas con los demás seres de la naturaleza y con Dios.

**PÁTICA MORALIZANTE:** Conocer aterrorizando a los interlocutores para lograr un objetivo o acción, Chantaje moral. Asustar o amenazar con un castigo futuro para lograr un cambio en el presente.

**RESPONSABILIDAD:** Capacidad de responder

**SENTIDO:** Algo concreto que pide ser actualizado. Lo que está detrás de cada hecho o situación que nos presenta la vida. La razón de ser de un hecho. Lo que da valor a la existencia.

**SIGNIFICADO:** Razón de ser o deber ser de una situación. Motivación o inclinación fundamental del Ser humano concreto. Sinónimo de Sentido

**SUPRASENTIDO:** Sentido que trasciende la capacidad comprensiva humana. Es un concepto metafísico no religioso. Suprasentido o suprapersona hacen referencia a Dios como el Sentido último.

**TRANS-SUBJETIVIDAD:** El sentido de la situación misma. El sentido es de dos tipos: a.- Subjetivo.- sentido que yo encuentro en la situación. b.- Transubjetivo.- el sentido que tiene la situación en sí misma (misión).

**VACIO EXISTENCIAL:** Experiencia abismal y dolorosa provocada por la frustración de la tendencia natural del ser humano para buscar una vida llena de sentido y valor. Sinónimos: Complejo de falta de sentido, Complejo de Vacuidad.

**VACUIDAD:** Sinónimo de vacío existencial

**VALOR:** Área de significación común. Un sentido que tiene carácter universal. Sentido universal. Norma de comportamiento verificada en el tiempo.

**VOLUNTAD DE PLACER:** Término acuñado por Frankl para describir en la visión freudiana la motivación de la conducta. Sinónimo de búsqueda de placer. Lo que hace actuar al hombre es la búsqueda de placer diría Freud.

**VOLUNTAD DE PODER:** Término acuñado por Frankl (Cfr. Nietzsche) para describir en la visión Adleriana la motivación de la conducta. Lo que hace actuar al hombre es su voluntad de poder diría Adler, es decir su sentimiento de inferioridad o su sentimiento de comunidad.

**VOLUNTAD DE SENTIDO:** Término acuñado por Frankl para describir su visión acerca de la motivación de la conducta. Lo que hace actuar al hombre es dar sentido a su existencia.

**VOLUNTAD DE SIGNIFICADO:** Aspecto de un fenómeno antropológico fundamental que Frankl define como autotranscendencia. Sinónimo de Voluntad de Sentido.

## BIBLIOGRAFIA

### *OBRAS DE VIKTOR E. FRANKL:*

- "PSICOANALISIS Y EXISTENCIALISMO" F.C.E. Méx. 1983<sup>2</sup>
- "EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO" Herder, Bar 1984<sup>2</sup>
- "ANTE EL VACIO EXISTENCIAL" Herder, Bar 1984<sup>3</sup>
- "LA PRESENCIA IGNORADA DE DIOS" Herder, Bar 1985<sup>3</sup>
- "FUNDAMENTOS Y APLICACIONES DE LA LOGOTERAPIA" SEI, Torino 1977
- "TEORIA Y TERAPIA DE LA NEUROSIS" Gredos, Mad 1964
- "EL HOMBRE DOLIENTE" Herder Bar 1987

### *BAJO ESTE TITULO ESTAN COMPENDIADAS LAS OBRAS DE FRANKL:*

- "EL HOMBRE INCONDICIONADO"
- "HOMO PATIENS"

### *LAS SIGUIENTES CONFERENCIAS:*

- + "DISCURSO EN LA SOCIEDAD MEDICA DE VIENA" 1949
- + "EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO" En el XIV Congreso Internacional de Filosofía, Viena 1968
- + "MONANTROPISMO" En la Conferencia Mundial sobre el Papel de la Universidad en la Lucha por la Paz, Viena, 1969
- + "ANTROPOLOGIA DEL DEPORTE" En el Simposio Científico Internacional para los Juegos Olímpicos de Munich en 1972
- + "ARGUMENTOS EN FAVOR DE UN OPTIMISMO TRAGICO" En el III Congreso Internacional de Logoterapia 1983

### *Y LOS SIGUIENTES ARTICULOS:*

- \* "EXTRAVIOS DEL PENSAMIENTO PSIQUIATRICO" En Der Nervenarzt 1960
- \* "EN LA FRONTERA DE LA PSICOTERAPIA Y LA FILOSOFIA" En Forschungen Und Fortschritte 1961
- \* "AMOR Y SEXO"
- "LA IDEA PSICOLOGICA DEL HOMBRE" Rialp, Mad 1979

- "LA PSICOTERAPIA AL ALCANCE DE TODOS" Herder, Bar 1985<sup>2</sup>
- "PSICOTERAPIA Y HUMANISMO" F.C.E., Méx 1984<sup>2</sup>
- "ANTE EL VACIO EXISTENCIAL" Herder, Bar 1984<sup>3</sup>
- "NEUROSIS Y SENTIDO DE LA VIDA" Conferencia pronunciada en la Universidad de Athens, Georgia U.S.A. Publicada por "REVISTA ITSMO" No 107, Méx 1976 p 5-25.
- "LOGOTERAPIA Y RELIGION" En 'Psicoterapia y Experiencia Religiosa' de Wilhem Bitter, Sígueme Sal 1976 p 118-130

**OBRAS SOBRE VIKTOR E. FRANKL:**

- FABRY, JOSEPH B. "LA BUSQUEDA DE SIGNIFICADO" FCE, Méx 1984
- FIZZOTTI, EUGENIO "DE FREUD A FRANKL" EUNSA, Pamplona 1981<sup>2</sup>
- MIRA Y LOPEZ, E. "DOCTRINAS PSICOANALITICAS" 'La Logoterapia de Viktor Frankl' Kapeluz, B.A. 1963 pp 34-137
- MIRA Y LOPEZ, E. "PSIQUIATRIA" 'La Psicoterapia Existencial de Viktor Frankl' Librería El Atenco, B.A. 1963 pp 413-415
- PAREJA H, GILLERMO "EL ANALISIS EXISTENCIAL Y LA LOGOTERAPIA DE VIKTOR E. FRANKL" UIA, Méx 1982
- PAVIA, M.T. "LA AMISTAD, COMPARACION ENTRE ARISTOTELES Y FRANKL" 'Revista Itsmo' No 107, Méx 1976 p 58-62
- VIZCARRA-MEJORADA "ASPECTOS PSICOLOGICOS DE IDENTIDAD PERSONAL EN ERIKSON, FRANKL Y CARKIHUFF" US, Roma 1982

**OBRAS DE CONSULTA GENERAL:**

- ABBAGNANO, N "DICCIONARIO DE FILOSOFIA" FCE, Méx 1974<sup>2</sup>
- AUTORES VARIOS "HISTORIA DE LA FILOSOFIA EN EL SIGLO XX" Ed. Siglo XXI 1983,<sup>4</sup>, pp. 176-177
- CASSIER, ERNEST "ANTROPOLOGIA FILOSOFICA" FCE, Méx 1985<sup>3</sup>
- CASTRO PALLARES, A. "APUNTES DE METAFISICA" UIC, 1977

- CORETII, EMERICH "¿QUÉ ES EL HOMBRE?" Herder, Bar 1978<sup>2\*</sup>
- COPLESTON, F. "HISTORIA DE LA FILOSOFIA" E. Ariel, Bar, 1982
- GABRIEL, LEO "FILOSOFIA DE LA EXISTENCIA" BAC, Madrid, 1974
- GUTIERREZ S, RAUL "INTRODUCCION A LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA" Esfinge, Méx 1979
- GUTIERREZ S, RAUL "INTRODUCCION A LA ETICA" Esfinge, Méx 1968<sup>12\*</sup>
- GUTIERREZ S, RAUL "HISTORIA DE LAS DOCTRINAS FILOSOFICAS" Esfinge, Méx 1985
- GUTIERREZ S, RAUL "PSICOLOGIA" Esfinge, Méx 1985
- HIRSCHBERGER, J "HISTORIA DE LA FILOSOFIA" Tomo 11 Herder, Bar 1982<sup>11\*</sup>
- PAZ, OCTAVIO "EL LABERINTO DE LA SOLEDAD" F.C.E. Méx. 1986<sup>13\*</sup>
- SANABRIA, RUBEN "ETICA" Ed. Porrúa, México 1982<sup>8\*</sup>
- VIDAL, MARCIANO "EL NUEVO ROSTRO DE LA MORAL" E. Paulinas, 1976
- XIRAU, RAMON "INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA" UNAM, Méx. 1980

## INDICE

Principales Abreviaturas	3
Introducción	4
Prólogo	6
Rasgos Filosóficos del Tema	
<b>CAPITULO I VIKTOR FRANKL</b>	<b>7</b>
1. ¿Quién es Viktor Frankl?	
1.1 Los Campos de Concentración o Experimentum Crucis	8
1.2 Nueva Vida	12
1.3 Confirmación y Desarrollo	13
1.4 Orígenes del Pensamiento de Viktor Frankl	15
A) Línea Filosófica	
A1) Max Scheller	
A2) Nicolai Hartmann	16
A3) Martín Heidegger	
A4) Karl Jaspers	17
A5) Martin Buber	19
A6) Emmanuel Kant	
B) Línea Científico-Psicológica	21
B1) Sigmund Freud	
B2) Alfred Adler	
B3) C. G. Jung	22
B4) Ludwig Binswanger	
B5) Rudolf Allers	
B6) Igor Caruso	
<b>CAPITULO II EL ANALISIS EXISTENCIAL</b>	<b>24</b>
2. El Análisis Existencial	
2.1 La Intuición Intelectual de Frankl: El Vacío Existencial	
2.2 El Análisis Existencial	26
2.2.1 ¿Qué es el Análisis Existencial?	
2.3 La Espiritualidad del Ser Humano	27
2.4 La Autotranscendencia del Hombre	29
<b>CAPITULO III ¿QUIEN ES EL HOMBRE PARA VIKTOR FRANKL</b>	<b>31</b>
3. La Concepción Antropológica del Análisis Existencial	
3.1 Primer Fundamento del Análisis Existencial:	
La Libertad de la Voluntad	
3.1.1 El Ser Humano es Único	
3.1.1.1 Leyes de la Ontología Dimensional	32
3.1.1.2 El Ser Humano es Irrepetible	34
3.1.3 El Ser Humano es Libre	35
3.1.2 El Ser Humano es Responsable	38
3.1.2 El Ser Humano tiene Dignidad	39
3.2 Segundo Fundamento del Análisis Existencial:	
La Voluntad en Busca de Sentido	40
3.2.1 El Hombre en Busca de Sentido	
3.3 Tercer Fundamento del Análisis Existencial:	
El Sentido de la Vida	48
3.1.1 El Ser Humano es Finito	
3.1.1.1 La Pregunta por el Sentido de la Vida	
3.1.2 Breve Panorama Axiológico	50
3.1.3 Los Caminos para Descubrir el Sentido de la Vida	52

3.1.4	Las Tres Categorías de Valores	53
3.1.4.1	Los Valores de Creación	
A)	El Sentido del Trabajo	
B)	El Sentido de la Comunidad	55
3.1.4.2	Los Valores de Experiencia	57
A)	La Concepción Sexual	58
B)	La Concepción Erótica	59
C)	La Actitud Amorosa	
3.1.4.3	Los Valores de Actitud	63
A)	El Sentido del Dolor y del Sufrimiento	64
B)	El Sentido de la Culpa	70
C)	El Sentido de la Muerte	71
3.4	El Hombre un Ser Abierto a la Trascendencia:	
	El Hombre y Dios	75
<b>CAPITULO IV EL SENTIDO Y LA REALIZACION</b>		81
<b>4. EL ENCUENTRO DE SENTIDO PARA LA REALIZACION HUMANA</b>		
4.1	El Espíritu Humano	82
4.1.1	¿Cómo Conoce el Ser Espiritual	83
4.1.2	¿Cómo se Realiza el Ser Espiritual del Hombre	86
4.1.3	¿Son la Libertad y la Responsabilidad Obstáculos para la Realización?	87
4.2	La Conciencia, el Organó del Sentido	88
4.2.1	Si la Conciencia es Voz de la Trascendencia ¿Qué sucede con los que Niegan o no Creen en la Trascendencia?	90
4.3	¿Qué es el Sentido?	91
4.4	¿Qué es la Existencia?	93
4.5	Caminos para Encontrar Sentido	94
4.5.1	El Hombre en el Trabajo o Quehacer Cotidiano	95
4.5.2	El Hombre ante la Experiencia Címera del Amor	96
4.5.1	El Hombre ante los Contrastes de la Existencia: El Dolor, La Culpa y La Muerte	98
4.6	El Trascendente	102
4.7	La Autorealización	107
4.8	Falsos Conceptos del Sentido de la Existencia	109
4.8.1	La Felicidad	
4.8.2	La Alegría y El Placer	
4.8.3	La Procreación	110
4.8.4	La Satisfacción de las Necesidades	
4.9	Un Aspecto Ético	111
<b>Aportaciones</b>		114
A)	A la Filosofía	
B)	A las Ciencias de la Educación	115
C)	A la Psicología	116
D)	A las Ciencias de la Religión	
<b>Comentarios Globales a Manera de Resumen</b>		117
<b>Conclusiones</b>		124
<b>Apéndice: La Logoterapia</b>		127
1)	¿Qué es la Logoterapia?	
2)	Pasos de la Logoterapia	129
3)	Sus Técnicas:	
3.1	Comunes	
3.2	Logoterapéuticas	
4)	Comentarios y Referencias	
<b>Glosario</b>		131
<b>Bibliografía</b>		134



